

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

FACULTAD DE DERECHO Y CRIMINOLOGÍA

SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO



DOCTORADO EN MÉTODOS ALTERNOS DE SOLUCIÓN DE CONFLICTOS

PROYECTO DE TESIS

**ANÁLISIS DE LA CULTURA DE PAZ EN EL IMPACTO DE LA VIOLENCIA ESTRUCTURAL EN LA
POBLACIÓN TRANSMIGRANTE CENTROAMERICANA EN MÉXICO**

NOMBRE: Matías Luciano Fouillioux Bambach

DIRECTOR DE TESIS: Dr. Paris Alejandro Cabello Tijerina

Cd. Universitaria, San Nicolás de los Garza, Nuevo León

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD

Declaro solemnemente que el documento que en seguida presento es fruto de mi propio trabajo, no contiene material previamente publicado o escrito por otra persona, excepto aquellos materiales o ideas que por ser de otras personas les he dado el debido reconocimiento y los he citado debidamente en la bibliografía o referencias.

Declaro además que tampoco contiene material que haya sido aceptado para el otorgamiento de cualquier otro grado o diploma de alguna universidad o institución.

Nombre: MATÍAS LUCIANO FOUILLIOUX BAMBACH

Firma: _____

Fecha: _____

AGRADECIMIENTOS

Quisiera manifestar mi profundo agradecimiento a Francisca y Lucas, por su apoyo y amor incondicional durante todo el proceso. Los esfuerzos realizados por los tres en este último periodo han significado dificultades, pero al mismo tiempo reafirman mi profundo amor y admiración hacia ustedes. Este trabajo es fruto de la paciencia, perseverancia y dedicación que hemos desarrollado en conjunto, y al convencimiento de que nuestras decisiones son las adecuadas.

A mi familia y amigos en Chile que de alguna u otra forma han estado presentes en mi vida. La distancia ha significado un esfuerzo que hoy se ve recompensado con la finalización de una investigación que ha representado emociones contradictorias, pero que sin duda se traducen en un aprendizaje en todos los sentidos que algún día espero compartir con todos ustedes.

Agradezco la oportunidad que me ha dado la Facultad de Derecho y Criminología de la Universidad Autónoma de Nueva León, así como el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, -Conacyt-, para desarrollar mis habilidades y aprender en el camino aspectos fundamentales de la labor investigativa. Gracias por confiar en mí, espero que la retribución del trabajo realizado sea acorde a lo solicitado.

Al mismo tiempo, quiero agradecer a mis compañeros y compañeras de generación por todo lo compartido durante estos tres años. Han sido fuente de aprendizaje y debate, un grupo multicultural con formaciones académicas disímiles, que en lo personal ha representado un apoyo incondicional durante mi estadía. Les deseo el mejor de los éxitos en el camino que deseen emprender, fuerza y ánimo a todas y todos.

Así mismo, quiero agradecer a mis tutores, Dr. París Alejandro Cabello Tijerina y Dra. Reyna Lizeth Vázquez Gutiérrez por su compañía durante todo el proceso. Además de los aportes académicos, quiero resaltar su preocupación y labor humana, sus consejos han sido para mí una fuente de apoyo y confianza de la cual siempre estaré agradecido. No me cabe duda de que seguirán creciendo tanto en lo profesional como en lo personal.

Finalmente, quiero agradecer especialmente a todas las organizaciones civiles que facilitaron la investigación. A Casa San Nicolás, Casa Monarca, Lamentos Escuchados, Paso de Esperanza, Las Patronas, Albergue Belén, Albergue Jesús el Buen Pastor; al Centro de Derecho Humanos Fray Matías de Tapachula, al Consejo Nacional de Derechos Humanos de Veracruz, a la Secretaría de Desarrollo Social de Monterrey, al Ayuntamiento de Tapachula, al Consejo para la Cultura y las Artes de Nueva León y a la Organización Internacional para las Migraciones; a la Dra. María Elena Ramos, Nora Obregón, Pablo Landa, Santiago Martínez, Claudia Sánchez y Wilfrido Newton Quiñonez Londoño, por su valioso aporte a lo largo de la presente investigación

DEDICATORIA

A todas y todos quienes luchan por sobrevivir en la adversidad, a quienes sueñan con un mundo mejor, donde no exista una diferenciación basada en clases sociales, donde no discriminen por su color de piel, nacionalidad, ideología, identidad sexual y orientación religiosa. A quienes han dejado su vida por generar un cambio social que permita la construcción de una sociedad más justa e igualitaria.

A Francisca, mi compañera de vida que me ha dado la fuerza para seguir adelante ante cualquier dificultad que se presente, mi profunda admiración hacia ti como compañera, madre y mujer, en ti he encontrado la motivación y esperanza de construir un mundo mejor, gracias por todo el aprendizaje, los consejos, y la compañía, sin ti nada de esto sería posible.

A Lucas, mi hijo, fuente de inagotable amor, energía y enseñanza. Tú llegada al mundo significó una nueva forma de ver la vida, llena de matices y contradicciones, has despertado en mí un amor incondicional difícil de explicar y un aprendizaje en todo sentido. Un ser lleno de luz, digno de observar y cuidar, que apareció en la vida como una oportunidad de cambio y consolidación.

A todos y todas que he conocido en la ruta, admiro el trabajo silencioso que realizan cada día para aportar en la transformación de una problemática difícil de estimar, son fuente de inspiración, especialmente aquellas mujeres que han sufrido las consecuencias del sistema patriarcal, pero que aun así se levantan y luchan, luchan y luchan...

ÍNDICE

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD	2
AGRADECIMIENTOS.....	3
DEDICATORIA	5
ABREVIATURAS Y TÉRMINOS TÉCNICOS	9
ÍNDICE DE TABLAS	11
ÍNDICE DE FIGURAS	12
INTRODUCCIÓN	13
Capítulo I.- Diseño de la investigación.....	17
1.1 Descripción de la problemática de estudio.....	17
1.2 Pregunta de investigación	19
1.3 Antecedentes.....	19
1.4 Justificación	22
1.5 Hipótesis.....	23
1.6 Marco conceptual de las variables	24
1.7 Objetivo general	26
1.8 Objetivos específicos.....	27
1.9 Teorías y Marco Interpretativo de Abordaje.....	28
1.10 Tipo de Estudio y Técnicas de Recolección de Datos	32
1.11 Matriz de congruencia.....	34
MARCO TEÓRICO.....	36
Capítulo II.- Situación actual de las migraciones centroamericanas en México	37
2.1 Principales características del flujo migratorio de centroamericanos en México.....	41
2.2 Feminización de las migraciones.....	46
2.3 Teorías de las migraciones internacionales en el contexto del Triángulo Norte	53
Capítulo III.- Alcances de la cultura de paz en los conflictos sociales	59
3.1 Historia y principales desafíos de la cultura de paz	64
3.2 Cultura de paz y sus fundamentos basados en el respeto de los derechos humanos.....	68
3.3 Perspectivas de la paz ante la violencia en el fenómeno migratorio	73
Capítulo IV.- La mediación intercultural como estrategia de pacificación social	78
4.1 Características de la Mediación intercultural.....	81
4.2 Alcances de la mediación intercultural en el mundo contemporáneo.....	86
4.3 Impacto de la mediación intercultural en México	94
Capítulo V.- Violencia estructural: génesis de la migración forzada.....	99

5.1 El desarrollo desigual como factor expulsor de migrantes del Triángulo Norte	103
5.1 Violencia estructural en el Triángulo Norte	109
5.3 Violencia estructural en México relativa al fenómeno migratorio	115
Capítulo VI. - El diálogo intercultural como eje de la cohesión social	121
6.1 Conceptos claves de la pluralidad cultural.....	124
6.2 El diálogo intercultural en una sociedad multicultural	131
6.3 Perspectivas sociológicas de las relaciones humanas.....	136
Capítulo VII.- Aspectos claves de la participación social en la problemática de estudio	142
7.1 Elementos de la participación social en la gestión de conflictos	144
7.2 Modelos de participación de la población migrante en México	151
7.3 Agenda de Objetivo de Desarrollo Sostenible.....	156
Capítulo VIII.- La Noviolencia como estrategia de cambio social	161
8.1 Principios de la noviolencia y sus principales representantes.....	165
8.2 La acción política noviolenta	173
8.3 La acción social como eje de la transformación del conflicto.....	178
ESTUDIO EMPÍRICO	184
Capítulo IX.- Descripción del estudio cualitativo aplicado	185
9.1 Estudio piloto	186
9.1.1 Instrumento piloto	186
9.1.2 Muestra	187
9.1.3 Proceso de codificación y categorización	188
9.1.4 Resultadopilotaje	189
9.2. Estudio cualitativo final	191
9.2.1 Instrumento	192
9.2.2 Muestra	194
9.3 Resultados preliminares	196
Capítulo X.- Descripción del método cuantitativo aplicado	199
10.1 Estudio piloto.....	200
10.1.1 Instrumento piloto	201
10.1.2 Muestra	203
10.1.2 Resultado pilotaje	203
10.2 Estudio cuantitativo final.....	205
10.2.1 Instrumento	205
10.2.2 Muestra	208
Capítulo XI.- Análisis de resultados de la investigación	209
11.1 Resultados cualitativos de las entrevistas semiestructurada	209
11.1.1 Variable Dependiente:violencia estructural.....	210
11.1.2 Variable Independiente I: diálogo intercultural	215
11.1.3 Variable Independiente II: participación social	220
11.1.4 Variable Independiente III: noviolencia	224

11.2 Resultados cualitativos de la observación participante	228
11.2.1 Tapachula	233
11.2.2 Veracruz.....	239
11.2.3 Monterrey	252
11.3 Resultados cuantitativos	256
11.3.1 Tamaño de la muestra	257
11.3.2 Análisis Cronbach	257
11.3.3 Análisis descriptivo.....	259
11.3.4 Análisis multivariado regresión logística	264
11.3.4.1 Principales hallazgos en la investigación.....	272
11.3.4.2 La percepción de haber vivido algún tipo de violencia versus el lugar de tránsito donde se tomó la muestra	276
11.3.4.3 La percepción de haber vivido algún tipo de violencia versus la experiencia en México	278
Capítulo XII.- Conclusiones de la investigación en base a la triangulación de resultados	279
12.1 Comprobación de la problemática de estudio	281
12.2 Comprobación en relación con la hipótesis de investigación	285
12.3 Cumplimiento de los objetivos	287
12.4 Conclusión General y Propuestas	289
Referencias	293
Anexos	310

ABREVIATURAS Y TÉRMINOS TÉCNICOS

ACCEM:	Atención de Personas Refugiadas, Migrantes y en Situación de Riesgo de Exclusión Social
ACNUR:	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
AMEXCID:	Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo
BID:	Banco Interamericano de Desarrollo
CEPAL:	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CEDAW:	Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer
CIDH:	Comisión Interamericana de Derechos Humanos
COFREPIS:	Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios
COLEF:	Colegio de la Frontera Norte
COMAR:	Comisión Nacional de Ayuda al Refugiado
CONARTE:	Consejo para la Cultura y las Artes de Nueva León
CONAPRED:	Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación
COPINH:	Consejo Cívico y de Organizaciones Popular Indígenas de Honduras
CNDH:	Comisión Nacional de Derechos Humanos
CONAMI:	Corporación Nacional de Pueblos Indígenas
DUDH:	Declaración Universal de Derechos Humanos
EMIF:	Encuesta sobre Migración de la frontera Norte y Sur
ENADIS:	Encuesta Nacional Sobre Discriminación en México
INM:	Instituto Nacional de Migración
MAS:	Muestreo aleatorio simple
MS-13:	Mara Salvatrucha
M-18:	Barrio 18

ODS:	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OEA:	Organización de Estados Americanos
OIM:	Organización Internacional para las Migraciones
ONU:	Organización de las Naciones Unidas
PNPSVD:	Programa Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia
PNUD:	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PRIO:	International Peace Research
REDODEM:	Red de Documentación de los Organizaciones Defensoras de Migrantes
SEGOB:	Secretaría de Gobernación
SIPRI:	Stockholm International Peace Research Institute
SPPC:	Subsecretaría de Prevención y Participación ciudadana
SPSS:	Statistical Package for the Social Sciences
TVR:	Tarjeta de Visitante Regional
UNESCO:	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Matriz de congruencia	34
Tabla 2. Solicitantes de condición de refugio del Triángulo Norte (en miles)	45
Tabla 3. Indicadores de desigualdad de género 2017	49
Tabla 4. Índice de Desarrollo Humano	105
Tabla 5. Número de homicidios intencionales por cada 100.000 habitantes	112
Tabla 6. Conceptos claves del pluralismo cultural	126
Tabla 7. Cuadro de categorías por variables	188
Tabla 8. Instrumento final cualitativo	192
Tabla 9. Análisis de Alpha de Cronbach.....	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 10. Instrumento final cuantitativo	205
Tabla 11. Unidad de análisis de la violencia estructural	211
Tabla 12. Unidad de análisis de diálogo Intercultural	216
Tabla 13. Unidad de análisis de la participación social	221
Tabla 14. Unidad de análisis noviolencia.....	225
Tabla 15. Categorías de análisis observación participante	231
Tabla 16. Estadísticas de total de elemento	257
Tabla 17. Estadísticas de fiabilidad	258
Tabla 18. Porcentaje por categorías de violencia estructural	261
Tabla 19. Porcentaje por categorías de diálogo intercultural	262
Tabla 20. Porcentaje por categorías de participación social.....	263
Tabla 21. Porcentaje por categorías de noviolencia	264
Tabla 22. Variables en la ecuación	266
Tabla 23. Variables en la ecuación	267
Tabla 24. Tabla de clasificación ^a	268
Tabla 25. Variables en la ecuación	269
Tabla 26. Tabla de clasificación ^a	269
Tabla 27. Variables en la ecuación	270
Tabla 28. Tabla de clasificación ^a	271
Tabla 29. Variables en la ecuación	271
Tabla 30. Tabla de clasificación ^a	272
Tabla 31. Variables en la ecuación	272
Tabla 32. Variable en la ecuación	274
Tabla 33. Tabla de clasificación	276
Tabla 34 Violencia*Lugar tabulación cruzada	276
Tabla 35. Pruebas de chi-cuadrado	277
Tabla 36. VIOLENCIA*EXPER tabulación cruzada	278
Tabla 37. Pruebas de chi-cuadrado	278
Tabla 38. Principales propuestas	290

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Tipos de violencia	29
Figura 2. Principales rutas migratorias en México	43
Figura 3. Porcentaje de mujeres del total de migrantes laborales del sur con destino a Estados Unidos	48
Figura 4. Principales Teorías de las Migraciones Internacionales en la problemática de estudio	54
Figura 5. Tipos de violencia estructural.....	101
Figura 6. ¿Con cuál de las siguientes frases está Usted más de acuerdo?.....	128
Figura 7. Principios gandhianos de la noviolencia.....	167
Figura 8. Frecuencia de la fundación.....	196
Figura 9. Grado de importancia de variables desde ámbitos de acción	197
Figura 10. Conglomerado que valida la importancia de las variables.....	198
Figura 11. Ecuación estadística.....	208
Figura 12. Mapa nivel de impacto de variables de estudio.....	209
Figura 13. Frontis Albergue Jesús el Buen Pastor.....	235
Figura 14. Dormitorios de Albergue Jesús el Buen Pastor	235
Figura 15. Titulación de la tercera generación de migrantes del proyecto Aldea Arcoíris	238
Figura 16. Preparación de Bolsas de víveres que se entregan en las vías del tren	241
Figura 17. Voluntarios de Las Patronas ofrecen los víveres a migrantes que cuelgan de La Bestia.	243
Figura 18. Migrantes esperando para ingresar a las instalaciones del albergue Decanal Guadalupano	246
Figura 19. Migrantes esperando para recibir ayuda en la ruta, afuera del albergue Decanal Guadalupano.	248
Figura 20. Niños y niñas hondureñas en las inmediaciones del albergue Decanal Guadalupano	249
Figura 21. Ingreso de migrantes a las instalaciones de Casa San Nicolás	253
Figura 22. Sesión de lectura de libros y relatos de cuentos de Nora Obregón en Casa San Nicolás	255
Figura 23. Experiencia en México.....	260
Figura 24. Regularización migratoria en México	261
Figura 25. Triangulación de resultados	280

INTRODUCCIÓN

El fenómeno de las migraciones internacionales ha sido estudiado e investigado por diversos autores con distintas aportaciones que dan cuenta de la complejidad de la problemática a nivel mundial. La mayoría de los estudios buscan conocer las causas y motivaciones que tiene la población para emigrar de su país de origen, así como las diferentes teorías de las migraciones internacionales que después de la segunda mitad del siglo XX identificaron el desarrollo económico y las desigualdades de los países como uno de los principales factores que explican el aumento de la migración.

La evolución de la problemática ha permitido ampliar y profundizar en investigaciones referidas a la temática migratoria como el fenómeno de envío de remesas, las redes de apoyo, la feminización de las migraciones, el carácter transnacional de los desplazamientos internos y externos, y la vulnerabilidad de quienes emigran tanto en sus países de origen como en la sociedad de acogida. Lo que ha ocasionado modificaciones en las principales rutas migratorias y la preocupación de los organismos internacionales que velan por la seguridad de la población migrante, debido a la vulneración de los derechos humanos de migrantes y refugiados, especialmente en el mar Mediterráneo, Europa, África, Medio Oriente, América del Norte, Centroamérica y Sudamérica. Sin ir más lejos, el 10 y 11 de diciembre de 2018 se realizó la Conferencia Intergubernamental para el Pacto Mundial sobre Migración en Marrakech, Marruecos, para promover una migración ordenada, segura y regular.

En un mundo cada vez más globalizado, se estima que en el 2015 había aproximadamente 244 millones de migrantes internacionales, cifra que supera la estimación realizada en 2003 que pronosticó para el 2050 una cantidad cercana a los 230 millones de migrantes a nivel mundial OIM (2018). No obstante, es importante señalar que la presente investigación aborda la migración forzada de centroamericanos producto de la violencia, los conflictos civiles y políticos que han aumentado en la región, lo que a su vez ha significado un aumento de la migración indocumentada.

Es así como los altos índices de violencia, la falta de oportunidades y la corrupción que ha permeado en las instituciones públicas de los países del Triángulo Norte ha producido un masivo éxodo de personas hacia Estados Unidos con la esperanza de mejorar su calidad de vida. Sin embargo, antes de cumplir con el ansiado “sueño americano” la población transmigrante centroamericana que transita por México debe enfrentar dificultades como la inseguridad y la violencia reflejada en malas prácticas de la policía, agentes migratorios y bandas transnacionales de crimen organizado, el choque cultural y la vulnerabilidad y falta de acceso a recursos básicos; además de obstáculos como las políticas y tratados migratorios mexicanos que han provocado una militarización de las fronteras y las políticas restrictivas de Estados Unidos en la frontera norte. Es decir, la población transmigrante centroamericana se enfrenta a la violencia estructural que ejercen sus gobernantes, México y Estados Unidos.

Con este planteamiento, la cultura de paz emerge como una estrategia pacífica para la transformación del conflicto, declarada y promovida por UNESCO en 1999, busca generar herramientas desde la sociedad civil para incidir en los conflictos sociales con el objetivo de generar instituciones públicas no violentas que aborden el conflicto de manera integral y efectiva.

Con la finalidad de transformar la problemática de estudio, en la presente investigación se elaboran propuestas en cuatro aspectos esenciales del fenómeno migratorio: político, económico, social y cultural, a partir de los lineamientos establecidos por UNESCO en la Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz de 1999 y el Manifiesto 2000 para una Cultura de Paz y No Violencia. Además de promover los Métodos Alternos de Solución de Conflictos a través de la mediación intercultural como una herramienta para la transformación pacífica del conflicto.

En el capítulo uno, se plantea el diseño de la investigación donde se profundiza en la problemática de estudio, así como en los antecedentes que dan cuenta del fenómeno migratorio a nivel general y particular, y la justificación de la investigación que aporta aspectos fundamentales para comprender la necesidad de llevar a cabo el estudio. Esto

nos permite plantear una pregunta de investigación que sustenta el estudio, que se responde a través de la confirmación o refutación de la hipótesis planteada. Para ello, se elaboran una serie de objetivos específicos que dan cuenta del procedimiento para el cumplimiento del objetivo general. A su vez, en el marco conceptual de las variables se exponen brevemente las cuatro variables de estudio, y en las teorías y marco interpretativo de abordaje se establecen las teorías primarias y secundarias que sustentan la presente investigación. Por su parte, en el apartado tipo de estudio y técnicas de recolección de datos, se proporciona información sobre las características y alcance del estudio, así como los lugares para la realización del trabajo de campo, mientras la matriz de congruencia agrupa toda la información proporcionada en el capítulo uno.

Los capítulos dos, tres y cuatro, contextualizan la problemática de estudio. Por un lado, el capítulo dos, la situación actual de las migraciones centroamericanas en México, aporta con datos, teorías y modificaciones del fenómeno durante la última década, mientras el capítulo tres permite conocer los alcances de la cultura de paz, su historia y las perspectivas de la paz ante la violencia en el fenómeno migratorio; y en el capítulo cuatro se establece las características, alcances y el impacto que tiene la mediación intercultural en la transformación de los conflictos sociales.

Los capítulos cinco, seis, siete y ocho forman parte de las variables de estudio, donde se profundiza lo expuesto en el capítulo uno con respecto a la violencia estructural, el diálogo intercultural, la participación social y la no violencia. Representan el sustento teórico de la investigación, teorías, modelos, elementos y cifras que dan cuenta de la relación que tienen en la problemática de estudio.

El estudio empírico se aborda en los capítulos nueve, diez y once de la investigación. En los dos primeros se describe el estudio cualitativo y cuantitativo aplicado, es decir, el procedimiento para llevar a cabo el pilotaje, la muestra y los resultados obtenidos. Así como también el proceso mediante el cual se realizó el estudio final, el instrumento utilizado y la muestra obtenida. Por su parte, en el capítulo once se analizan los resultados obtenidos en ambos estudios a partir de las técnicas de recolección de datos. En el caso

del estudio cualitativo, el análisis se desarrolla en base a la información obtenida en las entrevistas semiestructurada y en la observación participante, mientras que en el estudio cuantitativo en los cuestionarios realizados a la población sujeta de estudio.

Finalmente, en el capítulo doce se realiza la triangulación de resultados basado en la comprobación de la problemática de estudio, la hipótesis y los objetivos planteados, lo que permite establecer conclusiones generales y las propuestas para la transformación pacífica del conflicto.

Capítulo I.- Diseño de la investigación

1.1 Descripción de la problemática de estudio

El conflicto migratorio relativo a la violencia estructural que experimenta la población transmigrante centroamericana, tanto en sus países de origen como en México, ha provocado una interrogante sobre la protección de los derechos de la población sujeto de estudio, especialmente de quienes se encuentran indocumentados(as). Aquello ha generado una violencia cultural, aumentando la exclusión social y estigmatización conforme se observa acciones violentas, xenófobas, racistas y discriminatorias perpetuadas por una parte de la sociedad; y a nivel global por diversos gobiernos y partidos políticos quienes apelan a discursos proteccionistas fomentando las actitudes y aptitudes de la población nativa por sobre la población extranjera con el objetivo de proteger sus fronteras, criminalizando de esta forma los procesos migratorios.

Pero no se trata solo del discurso, sino de la privación de derechos y al desconocimiento de los aportes que genera la población migrante en los países de acogida, lo que repercute en una violencia estructural que excluye y estigmatiza a los migrantes, perpetuada en este caso por el crimen transnacional organizado y agentes del Estado de México, directamente influenciada por las políticas migratorias de los Estados Unidos para frenar cualquier flujo migratorio que vaya direccionado hacia sus fronteras.

La falta de protección de este grupo vulnerable en la sociedad produce el aumento de las brechas de desigualdad y la consiguiente exclusión de la población “la violencia estructural podría ser entendida como un tipo de violencia presente en la injusticia social, y otras circunstancias que la apoyan, ha permitido hallar las formas sistémicas y ocultas de la violencia presentes y generadas por estructuras, instituciones y culturas -miseria, dependencia, hambruna, desigualdades de género, etc- y, sobre todo, de las interacciones posibles entre una y otras (Muñoz & Jiménez, 2015: 52-53).

En Centroamérica, se observa con preocupación el aumento del conflicto migratorio. A partir de enero del 2017, fecha en la cual asumió Donald Trump la presidencia de los

Estados Unidos de Norteamérica, se inició una serie de anuncios y declaraciones con el fin de restringir el acceso de migrantes centroamericanos y mexicanos a través de la construcción de un muro divisorio con México para frenar los flujos migratorios clandestinos y prohibir el ingreso de refugiados de países en estado de guerra, - especialmente musulmanes-, además de prometer la deportación de miles de inmigrantes. En este contexto, la población transmigrante centroamericana que cruza territorio mexicano queda expuesta a una situación de vulnerabilidad que dificulta el trayecto migratorio y genera una interrogante con respecto a la protección de sus derechos y a la dignidad de sus vidas.

Los organismos internacionales han condenado los abusos y la violación de los derechos de la población migrante, así como se ha determinado la responsabilidad que tiene cada país de velar por el cumplimiento de los tratados internacionales, buscando eliminar o disminuir cualquier tipo de segregación y discriminación que atente en contra de la inclusión de las personas “los Estados tienen la obligación, entre otras cosas, de combatir la discriminación, prohibir la tortura y el trato cruel e inhumano así como la detención arbitraria” (Naciones Unidas, 2013:16).

De esta forma, se visualiza un conflicto en aumento y sin perspectivas de pronta solución. En donde la población migrante debe lidiar con la criminalización de la migración y su consiguiente exclusión social, lo que trae como consecuencia un choque cultural y una falta de protección de sus derechos, además de un aumento significativo de pérdidas de vida. Así, visualizamos la teoría de Johan Galtung (2003) en su obra *Violencia Cultural*, en donde el autor esquematiza los conflictos sociales a partir de la configuración de un triángulo de violencia, partiendo desde la premisa que la violencia cultural legitima a la violencia estructural, lo que a su vez finaliza en actos de violencia directa.

Sin embargo, en la presente investigación se detecta la violencia estructural como la principal causa de la exclusión social, la estigmatización y la privación de derechos de la población transmigrante centroamericana, y que esto a su vez legitima la violencia cultural

llevada a cabo por una parte de la sociedad civil debido al desconocimiento y la escasa valoración por el otro.

1.2 Pregunta de investigación

¿Cuáles son los factores sociales de la cultura de paz que influyen en la violencia estructural que experimenta la población transmigrante centroamericana en México?

¿Cuál es el nivel de impacto de los factores sociales que promueve la cultura de paz para disminuir la violencia estructural que experimenta la población transmigrante centroamericana en México?

1.3 Antecedentes

No cabe duda de que el aumento de desplazamientos de personas constituye un desafío para la comunidad internacional. Estamos en presencia de un fenómeno en constante transformación y que se ha incrementado en las últimas décadas. A nivel mundial, el 2015 se estimó que 244 millones de migrantes internacionales se desplazaron de manera voluntaria o forzada; lo que equivale a un 3,3% de la población mundial (OIM, 2018). En tanto, a nivel regional, existen alrededor de 37 millones de latinoamericanos que son inmigrantes; aproximadamente el 78% se ubica en Estados Unidos, Canadá y Europa, y cerca del 23% en América Latina (Erazo, 2016:9).

Con relación a la migración de centroamericanos hacia el norte, la región cuenta con el corredor migratorio de mayor flujo en el mundo, hacia la frontera entre México y Estados Unidos circulan anualmente miles de transmigrantes en situación irregular principalmente de países centroamericanos, sudamericanos y caribeños, pero también de África y Asia (CIDH, 2015). Según registros del Instituto Nacional de Migración, ciudadanos provenientes de Guatemala, Honduras y El Salvador, conocido como el Triángulo Norte, constituyen entre el 92% y 95% del total de la migración que transita sin documentos por México hacia Estados Unidos (Instituto Nacional de Migración, 2011).

Los altos índices de emigración centroamericana, en tránsito por México, se percibe como un conflicto social multifacético, en donde adquieren relevancia los factores estructurales que determinan el éxodo de migrantes hacia el norte. Los fundamentos de las debilidades del sistema, se encuentran en los elementos de la violencia estructural, que se centra en el conjunto de estructuras que no permiten la satisfacción de las necesidades, privando de esta forma al acceso de los derechos de la población (Guerrero & García, 2012:15).

Con respecto a esto, las autoridades mexicanas han establecido un control migratorio en su territorio debido a la presión ejercida por Estados Unidos durante la última década para frenar el flujo clandestino hacia el norte, a través de la firma, ratificación y puesta en marcha de tratados bilaterales y políticas públicas migratorias como el Plan Mérida y el Plan Frontera Sur con Estados Unidos con el objetivo de militarizar la frontera sur del país, mejorar los controles de vigilancia y disminuir la migración irregular, y el Plan Temporal de Regularización Migratoria cuyo objetivo es regular la situación de los migrantes sin documentos en el país para favorecer su integración a la sociedad. Sin embargo, dicho Plan no ha modificado la situación de la población sujeto de estudio debido a deficiencias que serán abordadas en los próximos apartados.

En este contexto, la población centroamericana, especialmente del Triángulo Norte, - Honduras, El Salvador y Guatemala-, ha debido emigrar de manera forzada producto de los conflictos en sus países de origen, sin un proyecto migratorio planificado debido a la premura con que deben huir de la violencia e inseguridad, lo que aumenta la dificultad de adquirir un visado y multiplica la migración irregular; además de la pobreza, corrupción y falta de oportunidades.

Una vez en territorio mexicano, la población transmigrante centroamericana debe enfrentar la violencia estructural que experimenta en las principales rutas migratorias en su tránsito por México hacia Estados Unidos. Además de los tratados bilaterales y políticas públicas que excluyen, estigmatizan y criminalizan a la población transmigrante, los secuestros, extorsión, robos, violaciones, trata de persona, violencia física, son algunas de las dificultades que se presentan en la ruta y quienes la llevan a cabo son principalmente

agentes de la policia y miembros del crimen organizado (Casa Monarca; Casa San Nicolás; Centro de Derechos Humanos de la Facultad Libre de Derecho de Monterrey, 2016).

Por lo tanto, la interrogante de la falta de protección de los derechos de las personas transmigrantes en México se debe analizar con relación a los niveles de violencia en su trayecto migratorio. Según la Comisión Nacional de Derechos Humanos, -CNDH-, entre septiembre de 2008 y febrero de 2009, se reportaron 9.758 casos de migrantes secuestrados en territorio mexicano (Comisión Nacional de Derechos Humanos, 2009), sin embargo, la misma institución señala que cerca del 80% de los delitos cometidos no finalizan en denuncia “en el caso de los migrantes en tránsito, la cifra es mucho mayor debido a que evitan el contacto con las autoridades durante su trayecto, desconocen sus derechos y, en última instancia, no saben a quién acudir en caso de presentarse un abuso en su contra” (Casa Monarca; Casa San Nicolás; Centro de Derechos Humanos de la Facultad Libre de Derecho de Monterrey, 2016:11-12).

La violencia estructural que ejercen tanto las autoridades locales responsables de la problemática de estudio, -bajo mandato de Estados Unidos-, como la policia y organizaciones de crimen transnacional organizado, ha provocado en México un aumento de la violencia cultural de la población local hacia la población migrante centroamericana traducida en actos xenófobos, racistas y discriminatorios, provocando un choque cultural que finaliza en una violencia directa representada en crímenes en la frontera y maltrato físico.

A modo de proteger a la población migrante a nivel mundial y establecer una migración ordenada, segura y regular, la Asamblea General de Naciones Unidas estableció el Pacto Mundial de Migración firmado por alrededor de 150 países en Marrakech, Marruecos, en diciembre de 2018 (Naciones Unidas, 2019). Sin embargo, naciones como Estados Unidos, Australia, Chile, Austria, República Checa, Hungría, Letonia, Polonia y Eslovaquia determinaron restarse del acuerdo no vinculante, aduciendo entre otras razones, a la seguridad nacional y al excesivo reconocimiento de los derechos de la población migrante indocumentada.

Debido a lo mencionado anteriormente, la presente investigación tiene como objetivo estimar el nivel de impacto que generan los factores sociales que promueve la cultura de paz en México, promovidos por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura ,–UNESCO-, al decretar y fomentar la Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz de 1999 y difundir el Manifiesto 2000 para una Cultura de Paz y No Violencia como estrategia para la transformación pacífica de los conflictos sociales.

1.4 Justificación

El aumento de migrantes en las principales rutas migratorias internacionales ha provocado el auge de los discursos de partidos políticos antinmigración, generando un endurecimiento de las leyes y elevando de esta forma la xenofobia y el racismo en una parte de la población. No se trata de victimizar a la población migrante, sino de investigar las razones que provocan la falta de protección de sus derechos y los problemas que derivan en la exclusión y estigmatización una vez establecidos en la sociedad de acogida.

Pero este fenómeno no es nuevo. Desde siglos anteriores se vienen produciendo flujos clandestinos desde y hacia todas las direcciones del mundo, sin contar con los desplazamientos forzados internos de cada país producto de guerras civiles, fenómenos climáticos, esclavitud, entre otros. Es así como la construcción de un discurso dominante, hegemónico y etnocéntrico ha obstaculizado y atentado en contra del desarrollo de los mal denominados países en vías de desarrollo o tercermundistas, denominación impuesta por Occidente para catalogar a quienes no cuentan con los recursos e infraestructura de las grandes potencias.

Los factores mencionados, permiten establecer la pertinencia de la investigación para determinar las condiciones que tiene la población transmigrante centroamericana en su tránsito por México, así como el acceso a sus derechos y las relaciones entre la población local y extranjera. De esta forma se busca establecer formas para transformar el conflicto migratorio relativo a la exclusión, estigmatización y privación de los derechos en un

intercambio cultural pacífico que fomente la participación social y la armonía a nivel regional. Para ello, es necesario comprobar la efectividad que tienen los factores sociales pertenecientes a la cultura de paz que permitan disminuir la percepción negativa que tiene una parte de la población autóctona con relación a la población transmigrante centroamericana, especialmente de aquellos que no poseen la documentación necesaria para establecerse en el país.

Las variables de estudio de la presente investigación se originan en la Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz de 1999 y el Manifiesto 2000 para una Cultura de Paz y No Violencia, ambos firmados y promovidos por UNESCO como medida para transformar los conflictos sociales. De las recomendaciones realizadas por el organismo internacional, hemos considerado analizar y medir los alcances que tiene el diálogo intercultural, la participación social y la no violencia en las autoridades responsables, la población transmigrante y la población autóctona con el objetivo de transformar la violencia cultural y directa que provoca la violencia estructural que experimenta la población sujeta de estudio en su tránsito por México. Es decir, el estudio busca generar un fortalecimiento del tejido social y fomentar la participación social, la cooperación, el entendimiento e intercambio de culturas, que privilegie los fundamentos y los principios de la cultura de paz.

1.5 Hipótesis

Teniendo en consideración que la violencia estructural dificulta el acceso a las necesidades básicas y genera un aumento en la criminalización, estigmatización y exclusión de la población transmigrante centroamericana en México, hemos determinado, por un lado, determinar los factores sociales de la cultura de paz que influyen en la violencia estructural, y por otra parte, analizar y medir el nivel de impacto que tienen los factores sociales de la cultura de paz que promueve UNESCO para disminuir la violencia en todas sus formas que experimenta la población sujeta de estudio, con el objetivo de mejorar las condiciones en su tránsito y promover una integración efectiva en la sociedad de acogida.

H1: Los factores sociales que promueve la cultura de paz y que influyen en la violencia estructural que experimenta la población transmigrante centroamericana en México son: el diálogo intercultural, la participación social y la noviolencia.

H2: El bajo nivel de impacto de los factores sociales que promueve la cultura de paz dificulta la disminución de la violencia estructural que experimenta la población transmigrante centroamericana en México

1.6 Marco conceptual de las variables

Las variables que serán abordadas en la presente investigación son: la violencia estructural que experimenta la población transmigrante centroamericana en México, el diálogo intercultural, la participación social y la noviolencia.

Violencia estructural: La variable dependiente de la presente investigación tiene relación con la violencia estructural que experimenta la población transmigrante centroamericana en su tránsito por el país. Violencia invisibilizada que dificulta el acceso a las necesidades básicas de las personas, especialmente en la frontera norte y sur del país, producto de políticas públicas que son “insuficiente para garantizar los derechos sociales básicos como la educación, la salud, y la vivienda de un sector muy importante de la población, lo que conforma grandes áreas de pobreza, marginación y exclusión social (Palafox, Espejel, & Valenzuela, 2017). Por otro lado, este tipo de violencia se identifica en la forma que tienen los países involucrados en la problemática para resolver el conflicto. En los últimos años, Estados Unidos ha endurecido sus políticas migratorias y elevado el gasto para controlar la frontera sur de aquel país. Se estima que cada año se destinan cerca de 18 mil millones de dólares para proteger el cruce fronterizo, en aumento de personal fronterizo y sistema de vigilancia, lo cual ha provocado que los migrantes indocumentados busquen otras formas más peligrosas para cruzar, aumentando su vulnerabilidad (Pérez Silva, 2013).

Diálogo intercultural: Este concepto, comúnmente conocido como una acción mediante la cual dos o más personas interactúan y dan argumentos de sus razones o pensamientos, resulta necesaria incluirla dentro de las variables a investigar. Sin embargo, para que ese

diálogo logre facilitar la transformación del conflicto, debe ser referido desde una óptica inclusiva e integradora, tal como señala Merleau-Ponty “en la experiencia del diálogo, la palabra del otro viene a alcanzar en nosotros nuestras significaciones, y nuestras palabras, como atestiguan las respuestas, van a tocar en él las suyas” (Mártinez, 2004:302). Además, en el caso de la presente investigación, se debe observar el diálogo no sólo como un intercambio de opiniones, sino más bien como la aceptación de las distintas realidades culturales y que esto no equivale a un problema, sino a un reconocimiento del otro desde sus patrones culturales. Por lo tanto, el diálogo intercultural debe ser estudiado como una “perspectiva que asume la diferencia cultural no sólo como un valor, sino como un dato constitutivo de una realidad dada” (Bartolomé, 2014:102).

Participación social: No cabe duda de que la participación social es un componente necesario referido a la presente investigación, debido a la importancia que tiene la sociedad civil en los procesos migratorios. Por lo tanto, la demanda de un cambio social debe provenir de la misma sociedad, ya que tal como señala Garretón, la participación es “la acción a través de la cual la ciudadanía, tanto organizada como de forma individual, se hace parte de los procesos de toma de decisiones sobre cuestiones que le afectan” (Garretón & Garretón, 2010:143).

No obstante, hay que tener en consideración que la participación no asegura el cumplimiento o la generación de políticas públicas que puedan favorecer la inclusión social de la población migrante, ya que el Estado puede incluso dificultar la inserción y debilitar a la población desde su rol controlador. Al respecto, Escobar señala que “el desarrollo de mecanismos de participación ciudadana desde el Estado no necesariamente estimula la organización social, sino que puede devenir en desarticulación del tejido social y/o fortalecimiento de las asimetrías en la representación social, redundando en el debilitamiento de la sociedad civil” (Escobar, 2004:104).

Noviolencia: El concepto en sí mismo se le atribuye al filósofo y político italiano Aldo Capitini, quien en 1931 identificó el término noviolencia con el *satyagraha* o *búsqueda de*

verdad, definición utilizada por Mahatma Gandhi durante su lucha independentista de India, en aquellos tiempos en poder del Reino Unido. El teórico italiano buscaba relacionar la no violencia con una concepción humanista, espiritual y abierta de las relaciones humanas conflictivas. “Capitini, al escribir no violencia, quería decir que ésta no era sólo un conjunto de técnicas y procedimientos en los que se renunciaba al uso de las armas y de la violencia, sino que era sobre todo un programa constructivo y abierto de tipo ético-político, social y económico de emancipación y justicia -es decir, una forma de cambio social- en el que se pretendía, al máximo de lo posible, reducir el sufrimiento humano” (López Martínez, 2004:3).

Para empoderar pacíficamente a la sociedad, se requiere de un conjunto de situaciones y actitudes que busquen erradicar la violencia, no sólo la violencia directa, sino también la violencia cultural y estructural. Tal como señala Muñoz, “implica la proliferación de personas y redes que de una manera u otra tienen intereses en promocionar la paz” (Girela, 2016: 127). El practicar los aspectos relacionados a la no violencia, tanto en términos sociales como políticos, significa aumentar la probabilidad de encontrar espacios comunes en donde se pueda interrelacionar la población. Por ello, es fundamental concientizar y sensibilizar a la ciudadanía sobre la importancia de resolver nuestros propios conflictos, ya que de esta forma la sociedad podrá comprender la capacidad que tenemos para cambiar el actual paradigma de la criminalización de las migraciones, tal como definen el concepto Hernández y Salazar “procesos en los cuales la paz, la transformación pacífica de los conflictos, la satisfacción de las necesidades o el desarrollo de las capacidades ocupan el mayor espacio personal, público y político posible[...]” (Hernández, 2016:48).

1.7 Objetivo general

Estimar el impacto de los factores sociales que promueve la cultura de paz en la violencia estructural que experimenta la población transmigrante centroamericana en México.

1.8 Objetivos específicos

- 1) Identificar los factores sociales que promueve la cultura de paz que impactan en la violencia estructural hacia la población transmigrante centroamericana en México.
Con la finalidad de determinar las variables independientes del estudio y establecer el nivel de impacto que tienen en la violencia estructural hacia la población sujeto de estudio.

- 2) Diferenciar las causas que provocan la migración forzada de la población transmigrante centroamericana en México.

Dicho objetivo tiene como propósito establecer los alcances de la violencia estructural en los países de origen de la población sujeto de estudio y analizar las diferencias entre los factores que explican la emigración forzada del pasado y presente.

- 3) Estimar la probabilidad de los factores sociales que más promueven la cultura de paz en México para disminuir la violencia en todas sus formas.

Para lograr la comprobación o refutación de la hipótesis de trabajo, es necesario una muestra cuantitativa que permita medir el nivel de impacto de la cultura de paz en la violencia estructural que experimenta la población transmigrante centroamericana.

- 4) Analizar las condiciones que experimenta la población transmigrante en el trayecto migratorio por México.

Debido a las características del estudio, es menester considerar el observar y analizar las condiciones de la población sujeto de estudio en su tránsito por México para establecer un modelo de desarrollo que permita disminuir la violencia en todas sus formas.

- 5) Diseñar posibles vías y estrategias de solución pacífica al conflicto migratorio referido a la violencia estructural como factor de exclusión y estigmatización de la población transmigrante centroamericana en México.

Una vez concluido el estudio cualitativo y cuantitativo, y a partir de los alcances de las conclusiones obtenidas, se busca generar una solución pacífica al conflicto

mediante una propuesta integradora e inclusiva de la población sujeta de estudio a la sociedad de acogida.

1.9 Teorías y Marco Interpretativo de Abordaje

Para llevar a cabo el presente estudio, es necesario utilizar ciertas teorías que guíen y orienten nuestra investigación y que sirvan de sustento para otorgar fiabilidad, tanto al marco teórico como al desarrollo e interpretación de la información que se obtendrá a partir de las técnicas de recolección de datos.

Para abordar la investigación, es necesario acudir a un marco interpretativo que permita, primero obtener y luego analizar la información desde un punto de vista que tenga relación con la muestra del estudio. Por lo tanto, se busca utilizar el interaccionismo interpretativo, que nace como una crítica de Norman Denzin hacia el interaccionismo simbólico de Herbert Blumer por considerarlo inocente y conservador. El autor considera que los estudios culturales deben ser llevados a cabo por el investigador con relación a cómo los individuos interactúan y vinculan sus experiencias vividas con las representaciones culturales de tales experiencias. El interaccionismo interpretativo se centra en temas como “la visión fenomenológica existencial de los humanos y las sociedades, el self, la emocionalidad, el poder, la ideología, la violencia y la sexualidad” (Álvarez-Gayou, 2003:73).

Debido a lo mencionado, se han escogido dos teorías primarias que se utilizarán de manera transversal a lo largo de la investigación y teorías secundarias que respaldarán el sustento de esta:

Teorías primarias:

- **Irenología**

Uno de los principales autores de esta teoría es Johan Galtung, quien desde 1964 comenzó a estudiar los alcances de la Irenología, diferenciándose de la teoría de Hobbes con relación a que el hombre es violento por naturaleza. Según Galtung, “el tratamiento del conflicto por medios no violentos y creativos es crucial para lograr la paz y eso

requiere profundizar en la cultura y estructura social, donde se origina el conflicto, como mejor forma de prevenir y, en su caso, de resolver los brotes de violencia” (Hueso, 2000:127). De ahí radica la importancia de utilizar la Irenología de manera transversal en el presente estudio para la transformación del conflicto migratorio.

- **Teoría de la violencia**

Johan Galtung (2003), elabora un triángulo de la violencia en donde se determina que la paz no debe ser estudiada en contraposición de la guerra, sino a partir de la misma violencia, tal como se observa en la siguiente imagen:

Figura1. Tipos de violencia



Fuente: Calderón,2009

De esta forma, clasifica el fenómeno a partir de tres aristas: violencia directa, violencia estructural y cultural; como se observa, el autor presenta los tipos de violencia en forma de iceberg, en donde la violencia directa es la visible y por ende la que observamos a diario en la sociedad; sin embargo, Galtung señala que es la violencia cultural la que crea un marco legitimador de los otros tipos de violencia. Sin menospreciar los aportes del autor, para el presente estudio se busca invertir el triángulo de la violencia propuesto por Galtung, para comprobar si la violencia estructural ejercida por gobernantes, instituciones, el crimen organizado transnacional y el sistema económico, genera una violencia cultural, llevada a cabo por una parte de la sociedad a través de actos racistas, xenófobos y discriminatorios, y que finalizan en una violencia directa en contra de la población transmigrante centroamericana, privándola de ésta forma de sus necesidades básicas, “las causas estructurales de la migración se encuentran en la descomposición

económica, política, social, cultural y poblacional ocasionada por la dinámica capitalista, actualmente en su faceta de la globalización neoliberal” (Márquez, 2010:74).

Por ende, se utiliza principalmente la violencia estructural como eje central de nuestra problemática, sin dejar de lado el estudio de la violencia cultural y la violencia directa durante el proceso de la investigación, ya que estos tres tipos de violencia están presentes en el conflicto migratorio y serán objeto de análisis en los siguientes apartados.

La tesis fundamental de Galtung es que las culturas y las estructuras violentas no se pueden solucionar mediante la violencia, pues ello llevaría a nuevas estructuras violentas y, además, reforzaría una cultura bélica. La forma de romper ese círculo vicioso es anteponer una cultura y una estructura de paz donde existan los mecanismos necesarios para solventar los conflictos por medios no violentos (Hueso, 2000: 131).

Teorías secundarias

- **Teoría del conflicto**

Los conflictos están presentes en nuestra cotidianidad y se suele conceptualizar de manera negativa el término. No obstante, se menoscaba el hecho de que representa en sí mismo una oportunidad para transformarlo en algo positivo, teniendo como primicia que para ello debemos conocer, interpretar y entender en profundidad los orígenes, las causas y consecuencias de este. Uno de los principales expositores de la conflictología, Eduard Vinyamata, sostiene que “con frecuencia los conflictos suelen gestionarse con mayores índices de violencia que no aportan soluciones a sus causas. Incluso la incertidumbre llega a ser causa de conflicto, de crisis personales y de conflictos políticos y armados” (Vinyamata, 2015:10). Este es el principal desafío que representa el conflicto migratorio, asumir que estamos en presencia de una problemática que va en constante aumento y que la búsqueda de una solución tiene un componente importante de voluntariedad de las partes, de la aceptación del otro y de las vías de solución pacífica al conflicto.

- **Teorías de las migraciones internacionales**

A diferencia de las primeras teorías neoclásicas de las migraciones, en donde el factor económico – traducido en la brecha salarial- era indicada como una de las principales razones para emigrar, hoy la realidad indica que los factores políticos, culturales y sociales, juegan un rol fundamental al momento de estudiar el fenómeno (Arango, 2003). Existen al menos cinco corrientes que buscan abordar las migraciones internacionales a partir de diferentes perspectivas.

No obstante, se debe tener en consideración que el fenómeno de los migraciones presenta una variedad de causas y consecuencia que no se deben desconocer, puesto que los alcances del conflicto se determinan producto de situaciones y conflictos presentes tanto en los países de orígenes, como en los países de tránsito y destino “las migraciones son demasiado diversas y multifacéticas y muy variado los contextos en los que se producen como para que una única teoría pueda explicarlas” (Arango, 2003:26).

Para el presente estudio se considera la teoría de la dependencia (Singer, 1973), la teoría del sistema mundial (Portes & Watson, 1981; Sassen, 1988) y la economía de la política migratoria (Márquez 2010) debido a que responden a un enfoque sociológico y de capital humano, influenciadas por el sistema neoliberal que ha profundizado las desigualdades sociales, aumentando la migración forzada debido a la violencia estructural que vive la población transmigrante centroamericana.

- **Teoría de la socialización**

Varios autores han trabajado la teoría de la socialización a lo largo de la historia. No obstante, la presente investigación está centrada principalmente en Bourdieu y en menor medida en Elías y Durkheim. Bourdieu, trabaja los conceptos de campo social y habitus en base a “aprehender las realidades sociales como construcciones históricas y cotidianas de actores individuales y colectivos” (Giménez, 1997:2).

En los últimos tiempos, el conflicto migratorio se ha caracterizado por el aumento de los índices de violencia, tanto desde la población nativa hacia los migrantes como viceversa,

en donde se observan componentes de la violencia cultural, pero en mayor medida de la violencia estructural, al respecto, Bourdieu señala que “en la sociedad hay una ley de conservación de la violencia: quienes tienen conductas violentas probablemente han sido víctimas de la violencia. Por lo tanto, si se quiere disminuir verdaderamente la violencia más visible –crímenes, robos, violaciones, atentados– es necesario intentar reducir la violencia invisible (Unicef, 2002:16).

Uno de los problemas que ocasiona la violencia estructural, es la clasificación de las personas según sus activos, por lo que al desconocer el derecho de los migrantes al acceso y la satisfacción de sus necesidades básicas, se fomenta la división de estructuras sociales, lo que Bourdieu clasifica como dominación simbólica “no se puede no ver que las formas de clasificación son formas de dominación, que la sociología del conocimiento es inseparablemente una sociología del reconocimiento y del desconocimiento, es decir, de la dominación simbólica” (Guerra, 2010:385).

1.10 Tipo de Estudio y Técnicas de Recolección de Datos

La presente investigación es de carácter mixto, es decir, se utiliza tanto el método cualitativo como cuantitativo. De esta forma se pretende aprovechar las bondades de ambos métodos para obtener la información necesaria que permita estudiar las variables de estudio y comprobar la veracidad de la hipótesis planteada. Debido a los objetivos planteados y a las características de la problemática de estudio, hemos decidido realizar un estudio descriptivo con la finalidad de determinar las razones y causas que producen el aumento de la migración forzada centroamericana hacia el norte, explicar las condiciones que tienen para transitar por México y establecer un criterio metodológico conforme a los avances y el impacto que tienen los factores sociales de la cultura de paz en la disminución de la violencia estructural en todos los actores presentes en el conflicto. Este tipo de estudios, “están orientados a la comprobación de hipótesis causales de tercer grado; esto es, identificación y análisis de las causales (variables independientes) y sus resultados, los que se expresan en hechos verificables (variables dependientes)”(Ander-Egg, 1995: 45).

En una primera etapa se plantea en una fase exploratoria utilizando los recursos cualitativos para determinar las variables de estudio a partir de la recopilación de información por parte de los expertos en la materia. Sin embargo, se debe dejar en claro que, debido a las características no secuenciales de nuestra investigación, iremos realizando un estudio paralelo entre lo cualitativo y cuantitativo para enriquecer la muestra final con organismos, expertos en la materia y la propia población transmigrante centroamericana en las tres zonas escogidas para la recolección de datos: Monterrey, Veracruz y Tapachula.

Una de las ventajas del enfoque cualitativo es que se “abordan las diferentes formas de interacción grupal que se establecen en el espacio social concreto, tanto desde el punto de vista de la consideración de las relaciones derivadas organizacional e institucional de referencia como desde el de la percepción de las relaciones en la vida social (...)” (Alonso, 2003:50).

Para este tipo de estudios, se plantea utilizar dos tipos de técnicas metodológicas. Por un lado, entrevistas semiestructuras a instituciones públicas y privadas, organismos internacionales, organizaciones de la sociedad civil, académicos y profesionales que trabajen en temáticas migratorias. Este tipo de técnica (Álvarez-Gayou, 2003) nos permite interpretar el mundo desde la perspectiva del entrevistado y entender los significados de sus experiencias; por otro lado, se recurre a la observación participante, debido a la pertinencia que tiene abordar el conflicto desde los aportes que puedan generar el investigador en su experiencia en terreno a partir de la perspectiva y percepción de la población sujeto de estudio. Para Vizcaíno Estevan (2012-2013), la principal característica de la observación participante tiene relación con la participación y observación in situ de la problemática de estudio como una estrategia de investigación “el investigador de campo nunca es solamente un observador participante. Es a la vez un activo entrevistador y analista de archivos, que contrasta, sobre unos mismos temas, los datos producidos a partir de encuestas, entrevistas, documentos, observación y experiencia participativa” (Vizcaíno, 2012-2013:74).

Por otra parte, un estudio cuantitativo “conlleva una medición de hechos, opiniones y actitudes de la población, en donde la forma de obtener la información debe ser estructurada y sistemática” (Rodríguez, 2012:154). Para la presente investigación hemos escogido utilizar el cuestionario, debido a que este tipo de instrumento facilita la comprobación de los datos de manera numérica y científica. García-Córdoba define dicha técnica como “un sistema de preguntas racionales, ordenadas en forma coherente, tanto desde el punto de vista lógico como psicológico, expresadas en un lenguaje sencillo y comprensible, que generalmente responde por escrito la persona interrogada, sin que sea necesaria la intervención de un encuestador” (Hinojosa & Rodríguez, 2014:189).

El presente estudio es un muestreo no probabilístico, es decir, carece de aleatoriedad debido al constante desplazamiento de la población sujeta de estudio, por lo que se determinó considerar a la población transmigrante del Triángulo Norte en un rango de edad que oscila entre los 15 y 60 años, sin distinción de género ni de la situación migratoria en la que se encuentren, pero enfocando el estudio principalmente hacia la población transmigrante indocumentada que transita por tres zonas del país: Monterrey, Veracruz y Tapachula. La elección de los lugares para la obtención de datos obedece a la alta afluencia de la población centroamericana como punto estratégico para continuar su tránsito hacia Estados Unidos, y tiene como objetivo realizar una comparación de la situación en la que se encuentra la población sujeta de estudio y determinar los aportes que realizan las organizaciones de la sociedad civil para disminuir la exclusión y estigmatización de los transmigrantes centroamericanos en el país, así como las otras entidades federativas.

1.11 Matriz de congruencia

Tabla 1. Matriz de congruencia

Problema de Investigación	Pregunta de Investigación	Objetivo General	Objetivos Específicos	Marco Teórico	Hipótesis	Variables	Método	Instrumento de Medición
La violencia estructural que experimenta la población transmigrante centroamericana, tanto en	¿Cuáles son los factores sociales de la cultura de paz que influyen en la violencia estructural	Estimar el impacto de los factores sociales que promueve la cultura de paz en la	1) Identificar los factores sociales que promueve la cultura de paz que impactan en la violencia estructural hacia la población	Irenología Galtung (2004); Fisas (2008); Huesos (2005); Cabello	1. Los factores sociales que promueve la cultura de paz y que	1. Violencia estructural que experimenta la población transmigrante	Mixto: Cualitativo: Pilotaje 1. entrevista	Cualitativo: Entrevista semiestructurada y observación participante

<p>sus países de origen como en su tránsito por México, especialmente de quienes no cuentan con un documento que acredite su estancia legal en el país, produce una criminalización de las migraciones, lo que genera exclusión social, estigmatización y vulneración de los derechos humanos de este grupo vulnerable, y abre la interrogante sobre la protección de sus derechos humanos. Dicha problemática nos plantea la necesidad de estimar el impacto que tienen los factores sociales que promueve la cultura de paz para la transformación de conflicto sociales, en este caso, en los diversos actores responsables del fenómeno migratorio en México: autoridades, academia, organismos internacionales y sociedad civil.</p>	<p>que experimenta la población transmigrante centroamericana en México?</p> <p>¿Cuál es el nivel de impacto de los factores sociales que promueve la cultura de paz para disminuir la violencia estructural que experimenta la población transmigrante centroamericana en México?</p>	<p>violencia estructural que experimenta la población transmigrante centroamericana en México</p>	<p>transmigrante centroamericana en México.</p> <p>2) Diferenciar las causas que provocan la migración forzada de la población transmigrante centroamericana en México.</p> <p>3) Examinar el nivel de impacto que tienen los factores sociales que promueve la cultura de paz en México para disminuir la violencia en todas sus formas.</p> <p>4) Analizar las condiciones que experimenta la población transmigrante en el trayecto migratorio por México.</p> <p>5) Diseñar posibles vías y estrategias de solución pacífica al conflicto migratorio referido a la violencia estructural como factor de exclusión y estigmatización de la población transmigrante centroamericana en México.</p>	<p>(2015)</p> <p>Conflicto: Vinyamata(2012); Galtung (2013); Lederach (1995-2003)</p> <p>Teoría de la socialización: Bourdieu (1985); Durkheim (1895); Teoría económica política de la migración (Humberto Márquez 2010)</p>	<p>influyen en la violencia estructural que experimenta la población transmigrante centroamericana en México</p> <p>son: diálogo intercultural, participación social y la no violencia</p> <p>2. El bajo nivel de impacto de los factores sociales que promueve la cultura de paz dificulta la disminución de la violencia estructural que experimenta la población transmigrante centroamericana en México.</p>	<p>centroamericana en México</p> <p>2. Diálogo intercultural</p> <p>3. Participación social</p> <p>4. No violencia</p>	<p>semiestructurada a expertos en el tema</p> <p>Cuantitativo: Pilotaje 1. Cuestionario aplicado con escala tipo Likert</p>	<p>Cuantitativo: Cuestionario aplicado con escala tipo Likert</p>
---	--	---	--	--	--	--	---	---

Fuente: Elaboración propia

MARCO TEÓRICO

Capítulo II.- Situación actual de las migraciones centroamericanas en México

Para analizar y reflexionar sobre la migración centroamericana en México, es importante diferenciar los conceptos y las definiciones que forman parte del fenómeno migratorio. El debate en torno a la migración como un fenómeno global, provoca confusión en los términos y derechos que poseen las personas dependiendo de su condición migratoria. Por lo mismo, es necesario definir cuatro conceptos ligados a la migración para establecer a partir de qué definiciones se lleva a cabo el análisis a lo largo de la presente investigación: inmigración, migración, refugiado y transmigrante.

Según la Organización Internacional para las Migraciones, -OIM-, la inmigración es un proceso por el cual personas no nacionales ingresan a un país con el fin de establecerse en él, mientras que la migración es un movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas; incluye migración de refugiados, personas desplazadas, personas desarraigadas, migrantes económicos (OIM, 2006). Al mismo tiempo, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, -ACNUR-, señala que una persona puede optar a una solicitud de refugio y protección internacional cuando no pueda regresar a su país de origen debido a un temor fundado de persecución, conflicto, violencia y otras circunstancias que hayan perturbado el orden público (ACNUR, 2019). No obstante, en 1984 se firmó la Declaración de Cartagena, -ratificada por México-, que amplió la definición establecida en la Convención sobre el Estatuto de Refugiados de 1951, tomando en cuenta las particularidades de la región.

“(…) en vista de la experiencia recogida con motivo de la afluencia masiva de refugiados en el área centroamericana, se hace necesario encarar la extensión del concepto de refugiado. De este modo, la definición o concepto de refugiado recomendable para su utilización en la región es aquella que además de contener los elementos de la Convención de 1951 y el Protocolo de 1967, considere también como refugiados a las personas que han huido de sus países porque su vida, seguridad o libertad han sido amenazadas por la violencia generalizada, la agresión extranjera, los

conflictos internos, la violación masiva de los derechos humanos u otras circunstancias que hayan perturbado gravemente el orden público. (CIDH, 2015)

Por otro lado, a través de la revisión bibliográfica, se ha encontrado como hallazgo la definición del concepto transmigrante, que hace referencia a personas que transitan por un país, sin la necesidad de permanecer en el “se trata de una persona que se interna en México con la finalidad de llegar a un tercer país” (REDODEM, 2018). Teniendo en consideración dichas definiciones, el presente estudio se centra en la población que emigra de su país de origen de manera forzada, producto de la violencia y la falta de oportunidades, sin importar si la persona solicita refugio o no, y si decide quedarse en territorio mexicano o continuar hacia el norte, por lo que de ahora en adelante se establece a la población sujeto de estudio como transmigrante o migrante del Triángulo Norte, -Honduras, Salvador y Guatemala-, con la posibilidad de pedir refugio o no, por lo que se incluye un revisión de la situación de solicitud de refugio de transmigrantes en México.

A su vez, es necesario mencionar que las características del contexto regional de América Central determinan un aumento exponencial de personas que huyen de sus hogares producto de la violencia y la falta de oportunidades; lo que produce altos índices de vulnerabilidad social en la población migrante del Triángulo Norte. Si en la década de los 70 y 80 los principales factores para el aumento de la emigración centroamericana fueron de carácter sociopolítico y de represión, hoy se puede argumentar que los factores se han extendido y abarcan nuevos conceptos relacionados con el capital, debido a que las economías y políticas públicas centroamericanas se ven influenciadas por el sistema neoliberal promovido por Estados Unidos.

Es así como la desigualdad, pobreza, corrupción, el crimen organizado y el narcotráfico, son factores expulsores de migrantes, y en menor medida los desastres naturales como: huracanes, sequías, terremotos e inundaciones, entre otros. Sucesos como el huracán Mitch de 1998, que atravesó por América Central, dos terremotos en El Salvador en 2001,

que produjo destrucción y pérdidas humanas; y el huracán Stan de 2005, ocasionado por una tormenta tropical que causó inundaciones en prácticamente toda Centroamérica, han marcado el devenir de los países del Triángulo Norte.

Con relación a la migración del Triángulo Norte hacia el norte, es menester considerar que en un panorama global en donde la migración aparece como un fenómeno complejo, debido a los diversos perfiles que ha ido adoptando, las preocupaciones por comprenderla y acercarse a ella desde las teorías académicas y la configuración de políticas públicas evidencian el carácter dinámico propio de un aumento significativo de las migraciones internacionales, en el cual “la emigración y la inmigración continúan brindando a los Estados, sociedades y a los migrantes muchas oportunidades. Al mismo tiempo, la migración ha emergido en los últimos años como un desafío político en asuntos como la integración, el desplazamiento, la migración segura y la gestión de fronteras” (traducción propia, International Organization for Migration, 2017: 13).

En este contexto, las tendencias migratorias en el caso de América Latina y el Caribe demuestran que la emigración sigue concentrándose hacia Estados Unidos, el informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, -CEPAL-, (2016) establece que un 40% de la emigración regional es mexicana, evidenciando el incremento de flujos migratorios dentro de la región en contraste a los flujos fuera de América Latina y el Caribe. A su vez, es pertinente señalar que la región cuenta con el corredor migratorio de mayor flujo en el mundo, hacia la frontera entre México y Estados Unidos circulan anualmente miles de migrantes principalmente de países centroamericanos, sudamericanos y caribeños, pero también de África y Asia (CIDH, 2015). Según registros del Instituto Nacional de Migración, ciudadanos provenientes de Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua constituyen entre el 92% y 95% del total de la migración que transita sin documentos por México hacia Estados Unidos (Instituto Nacional de Migración, 2011).

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos, -CIDH-, determinó que durante el 2015 el número de transmigrantes se triplicó, alcanzando un récord histórico, y que en la actualidad continúa aumentando de manera significativa. A nivel país, Nueva León es el

sexto estado con mayor cantidad de migrantes, de ellos, la Encuesta sobre Migración de la frontera Norte y Sur –EMIF- de 2015, determinó que cerca del 98% no cuenta con documentos migratorios (Casa Monarca; Casa San Nicolás; Centro de Derechos Humanos de la Facultad Libre de Derecho de Monterrey, 2016).

Al mismo tiempo, se debe considerar las distintas fases que ha tenido el flujo de migrantes centroamericanos en tránsito irregular por México. En la primera etapa, es necesario tener en cuenta que desde la década de los 90 se ha presentado una tendencia al aumento exponencial del flujo migratorio irregular hasta el 2005, fecha en la que alcanza su máximo histórico reflejada en 390.000 y 450.000 personas transitando sin documentos por el país. Luego, entre el 2006 y 2009, se produjo una disminución notoria de aproximadamente un 70%, que experimentó una nueva alza entre el 2010 y 2012 con estimaciones cercanas al 40% (Instituto Tecnológico Autónomo de México, 2014). Las últimas cifras preliminares no oficiales del 2015 establecen que cerca de 350.000 transmigrantes centroamericanos transitan sin documentos por México (Rodríguez Chavez, 2016). Es decir, la cifra actual muestra una similitud con las cifras históricas de transmigrantes observadas en la ruta durante el 2005.

Debido a la naturaleza del conflicto y a los alcances mediáticos que ha tenido tanto en México como en Estados Unidos, a fines de 2018, ambos países acordaron los Principios de Desarrollo Económico y Cooperación en el sur de México y Centroamérica para buscar impulsar el desarrollo y las oportunidades de la región, contribuyendo a la prevención del fenómeno migratorio. El plan, “destinará una inversión de cinco mil 800 millones de dólares en tres países Centroamérica y cuatro mil 800 millones de dólares en México para estimular el desarrollo en esas regiones y de esa manera frenar la migración hacia Norteamérica” (AMLO, 2018). No obstante, aún no se especifica cómo se utilizarán los recursos y de qué forma se distribuirán para lograr el objetivo propuesto.

El Plan que buscan impulsar los gobiernos de México y Estados Unidos es una respuesta ante las masivas caravanas de migrantes que atravesaron México con el objetivo de buscar refugio en el norte, intentando frenar de esta forma la migración de

transmigrantes, en su mayoría sin documentos. Los riesgos que involucra la ruta han alertado a los organismos internacionales para intervenir en la problemática y generar mecanismos de protección durante el trayecto y el cruce de la frontera sur de Estados Unidos.

Debido a esto, el presente capítulo aborda tres principales fenómenos que han marcado las migraciones del Triángulo Norte durante la última década: modificaciones en las rutas migratorias y en las solicitudes de asilo, el fenómeno de la feminización de las migraciones que ha modificado el panorama actual de los flujos migratorios y las principales teorías de las migraciones internacionales asociadas al contexto de los países que forman parte de la investigación. Con respecto a las principales rutas en el trayecto migratorio y las formas de viaje, estas han tenido significativos cambios debido a las políticas implementadas por las autoridades mexicanas para controlar la frontera y ordenar el flujo migratorio.

La frontera sur de México es un punto de paso para los migrantes centroamericanos que buscan llegar a los EU. Estos migrantes principalmente se encuentran en Chiapas, Campeche, Tabasco y Quintana Roo. Además, se ha identificado que el traslado mediante los ferrocarriles es atractivo para los migrantes. Por lo mismo, desplazarse entre los estados que cuentan con ferrovías es el método de transportación más frecuente entre los migrantes, siendo estos: Chiapas, Oaxaca, Tabasco, Veracruz, Nuevo León y Tamaulipas. (Casa Monarca; Casa San Nicolás; Centro de Derechos Humanos de la Facultad Libre de Derecho de Monterrey, 2016:7)

2.1 Principales características del flujo migratorio de centroamericanos en México

La frontera entre Guatemala y México se compone de 962 kilómetros y cuenta con cuatro corredores migratorios: Tecún Umán-Ciudad Hidalgo; La Mesilla-Frontera Comalapa; Bella Linda; San Pedro Yutnitioc y La Libertad-Benérito de Las Américas. El cruce fronterizo entre Tecún Umán y Ciudad Hidalgo representa el de mayor afluencia “las autoridades municipales llegan a afirmar que el 95% de los transmigrantes cruzan por este lugar, donde confluyen hondureños, nicaragüenses, salvadoreños y guatemaltecos, además de

migrantes provenientes de todas partes del mundo” (Cruz Burguete, 2006:254). Este sector de la frontera representa el primer control para los ciudadanos guatemaltecos(as), no así para hondureños(as) y salvadoreños(as) que deben cruzar todo Guatemala para ingresar a México.

Una vez en territorio mexicano, guatemaltecos(as), hondureños(as) y salvadoreños(as) deben decidir por dónde comenzar la ruta, siendo esta la primera dificultad a la que se enfrentan debido a las inseguridades que se presentan en el camino. Históricamente, tres son los principales trayectos que se utilizan para llegar a la frontera con Estados Unidos: la ruta del Pacífico que se extiende hasta Baja California; la ruta del Centro, que llega hasta Sonora y Chihuahua; y la ruta del Golfo, que parte de Chiapas, atraviesa Veracruz y llega hasta Tamaulipas (Izcarra & Andrade, 2016:9).

Por años, la ruta tradicional escogida por la población transmigrante centroamericana fue la ruta del Pacífico, buscando atravesar por los cruces fronterizos de Tijuana o Mexicali en Baja California, sin embargo, los altos índices de violencia en la zona han generado nuevas formas de viaje. Diversos estudios (Anguiano & Trejo Peña, 2007; Rivas Castillo, 2010; Martínez O. , 2010), dan cuenta que el trayecto de mayor tránsito durante los últimos años es la ruta del Golfo. Pero esta ruta también ha tenido variaciones, debido al aumento de la violencia en el Estado de Tamaulipas, teniendo como antecedente la matanza de San Fernando, donde murieron 72 migrantes acibillados en el 2010, crimen que no ha logrado ser resuelto por las autoridades para dar con los culpables, por lo que la población transmigrante ha modificado en parte su trayecto migratorio. Si bien la ruta del Golfo continúa siendo la de mayor flujo migratorio, esta ha sufrido alteraciones, puesto que quienes escogen esta vía buscan evadir el tránsito por el Estado de Tamaulipas, atravesando por San Luís de Potosí, Saltillo y Monterrey para luego llegar a los pasos fronterizos de Reynosa o Nueva Laredo.

Figura 2.Principales rutas migratorias en México



Fuente: grupo de mujeres voluntarias Las Patronas, ITESO 2015.

La imagen presentada con las principales rutas migratorias que realiza el tren denominado La Bestia muestra como al cruzar la frontera entre Guatemala y México la población transmigrante tiene dos opciones para abordar el tren: Tenosique y Tapachula; luego las vías se juntan en el Estado de Veracruz hasta llegar a la Ciudad de México en donde deben decidir si continúan el trayecto por la ruta del Golfo, la ruta del Centro del país, o la ruta del Pacífico. En color rojo se diferencian cada una de las principales ciudades o localidades de México donde la población transmigrante busca satisfacer sus necesidades básicas, - alimentación, higiene, salud, alojamiento-, generalmente en casas de acogida u organizaciones de la sociedad civil.

Por otro lado, es menester considerar que un porcentaje considerable de personas que realizan la ruta hacia Estados Unidos busca aplicar a la solicitud de refugio amparándose en las legislaciones internacionales de protección. Debido a esto, a partir del 2017, ha habido un aumento de refugiados y solicitantes de asilo procedentes del Triángulo Norte producto de la migración forzada de sus países. Es decir, se ha incrementado la cantidad

de personas que realizan el viaje hacia el norte para solicitar asilo en México y Estados Unidos (ACNUR, 2018:7); lo cual es un indicador para sostener que el Plan de la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte no está teniendo los resultados esperados para frenar la emigración de los centroamericanos.

En relación con esto, la realidad indica que, si bien se observa en el mundo diversos conflictos nacionales e internacionales como en Venezuela, Siria, Yemen, Sudán del Sur y Palestina, entre otros, lo que ha provocado un aumento de población mundial de desplazados forzados de 65.6 millones en 2016 a 68.5 millones en 2017 (ACNUR, 2018), la cantidad de solicitudes de refugios a nivel mundial tuvo un estancamiento en los últimos años, a diferencia de la situación que se vive en México. Se calcula que durante el año se presentaron 1,9 millones de solicitudes de asilo ante los Estados o ante ACNUR en 162 países o territorios. Esta cifra representa una reducción respecto a 2016 y 2015, cuando se presentaron 2,2 millones y 2,5 millones de solicitudes, respectivamente, aunque sigue siendo mayor que la de 2014, año en el que se comunicaron 1,7 millones de solicitudes (ACNUR, 2018:39). La tabla 2, muestra un exponencial aumento de solicitantes de refugio pertenecientes al Triángulo Norte presentadas principalmente en México y Estados Unidos.

Tabla 2. Solicitantes de condición de refugio del Triángulo Norte (en miles)

País	2014	2015	2016	2017
El Salvador	11.6	22.7	42.9	59.4
Honduras	8.0	16.4	24.9	34.9
Guatemala	9.2	16.7	26.7	36.3

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de ACNUR, 2018

Esta alza en las solicitudes de refugio concuerda con las cifras proporcionadas en los boletines estadísticos de los últimos cuatro años elaborados por la Comisión Nacional de Ayuda al Refugiado, -COMAR-, y la Secretaría de Gobernación mexicana en relación con el considerable aumento de peticiones de refugio en el país por parte de los tres países mencionados. Entre 2015 y 2018, los salvadoreños duplicaron la cantidad de solicitudes de refugio, pasando de 1.476 a 3.555; mientras hondureños y guatemaltecos triplicaron las peticiones de solicitud, de 1.560 a 7.484 y de 102 a 791, respectivamente (SEGOB, 2018).

La petición de solicitud de refugio es un derecho internacional consagrado por la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados, adoptada en Ginebra, Suiza, el 28 de julio de 1951, firmada y ratificada por el Estado de México en 1967, la cual otorga los derechos correspondientes a la población que huye forzosamente de sus países de origen. Sin embargo, según datos de la COMAR, de las 14.000 solicitudes de petición de asilo presentadas en 2017, únicamente 1.907 fueron aceptadas (HispanTV, 2018). No cabe duda de que esto no representa un delito por parte de las autoridades mexicanas, puesto que aceptar o rechazar una petición de refugio depende de la soberanía de cada Estado, pero sí forma parte de las diversas formas en que se puede ejercer violencia estructural contra

una población en situación de vulnerabilidad social al negarle residir en su territorio, forzando a la persona a retornar a un país en estado de emergencia producto de la violencia, la corrupción y la falta de oportunidades o a permanecer en México de manera irregular.

Así como las principales rutas y características del flujo migratorio hacia el norte han sufrido variaciones y continua en aumento, las características de las personas que emigran han tenido importantes modificaciones, lo que genera un cambio en el fenómeno migratorio con respecto a tendencias observadas en épocas anteriores, tal como señaló la actual secretaria de Gobernación, Olga Sánchez Cordero “desde octubre pasado, estamos ante un comportamiento inédito de la migración. El flujo migratorio aumentó de manera inusual. Antes, los grupos estaban conformados por hombres jóvenes, pero ahora también hay un flujo inédito de mujeres y menores de edad” (Ureste, 2019).

2.2 Feminización de las migraciones

El aumento de la migración de mujeres en las principales rutas a nivel mundial y en México en particular, ha modificado las formas de entender y abordar la problemática relativa a la inseguridad y la violencia, tanto en los países de origen como en el trayecto migratorio. Las mujeres no sólo acompañan al hombre en la ruta o forman parte del sustento familiar, sino que son actores principales en el proceso de toma de decisión de dejar el país de origen producto de la violencia que experimentan por el solo hecho de ser mujer, pero al mismo tiempo se exponen a una mayor vulnerabilidad social debido a actos delictivos relacionados con la trata de personas, la explotación sexual, el abuso, las vejaciones, la discriminación y la falta de apoyo gubernamental que les permita acceder a un trato digno e igualitario. Por ello, la feminización de las migraciones provoca que el rol de la mujer en el fenómeno migratorio se modifique debido a que ya no son “acompañantes del varón migrante o motivadas por la reunificación familiar sino como parte activa que se desplaza para obtener empleo” (Martínez &Orrego, 2016:74).

Con relación al porcentaje de mujeres emigradas en la región, este ha aumentado desde la década de los 60', para el caso mexicano hacia Estados Unidos, el “año 2012 su magnitud

alcanzó alrededor de 5.5 millones, lo que representaba el 46 por ciento de la población mexicana residente en territorio estadounidense” (CONAPO, 2013:1). A causa de este aumento significativo de las mujeres en el contexto de las migraciones internacionales, los teóricos han propuesto el concepto feminización de la migración, el cual irrumpe en los análisis regionales con el fin de visibilizar el fenómeno migratorio de las mujeres y por tanto sus problemáticas transfronterizas.

La OIM establece un criterio básico para abordar la feminización de las migraciones, debido al aumento de las mujeres en la ruta, argumentando los cambios en el fenómeno migratorio anteriormente mencionado y dando cuenta de la importancia de fortalecer los mecanismos de protección y la generación de un marco interpretativo que esté a la altura de las circunstancias. De esta forma, el organismo internacional establece la definición del concepto basado en una “creciente participación de la mujer en los movimientos migratorios. Las mujeres se desplazan hoy con mayor independencia y ya no en relación con su posición familiar o bajo la autoridad del hombre, -el 48 por ciento de los migrantes son mujeres-” (OIM, 2006).

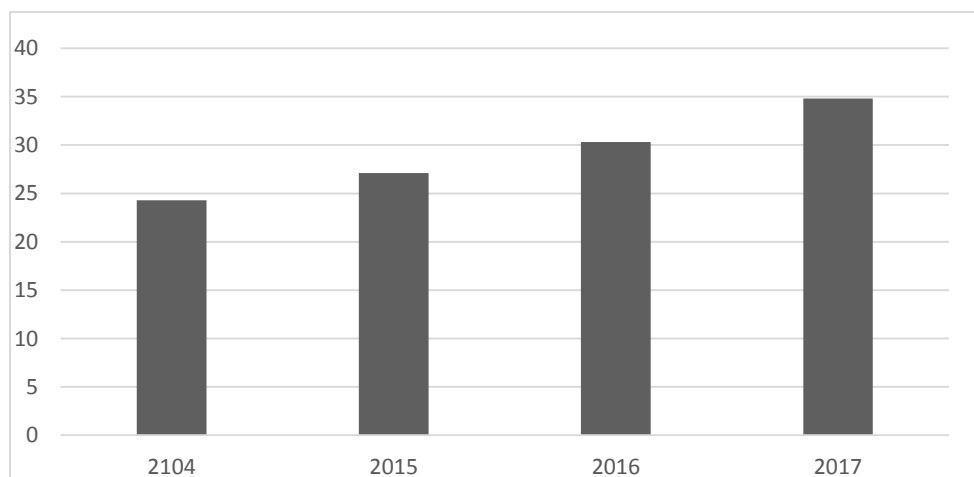
De esta forma, la realidad indica que el análisis y la interpretación de las migraciones debe visibilizar a un nuevo sujeto social, el cual históricamente se ha visto invisibilizada producto de la impronta patriarcal que afecta las estructuras sociales, ello conlleva pensar la academia, los marcos conceptuales y los diseños de las políticas públicas que han llevado a abordar la problemática de las mujeres en las principales rutas migratorias. Por ello, la participación de las mujeres en las migraciones ha quedado muchas veces silenciada en los conflictos asociados a la trata, la prostitución y los trabajos informales, ocasionando que la información respecto a las dinámicas migratorias de las mujeres sea más complejas de estudiar y comprender, ya que implica necesariamente comenzar a ampliar el campo de estudio, teniendo en consideración cuales son las conflictividades que viven las mujeres y que ocasionan el inicio de sus desplazamientos.

Las migraciones no son un fenómeno único y uniforme sino complejo por la variedad de actores sociales que hoy observamos en ellas, iniciar desde el reconocimiento de las

mujeres nos lleva, como señala Jorge Martínez, a observar las migraciones desde el campo transnacional viendo cuáles son las dinámicas creadas entre el país de origen y el receptor analizando que la feminización migratoria surge “como una respuesta a las tendencias de la economía mundial, con sus ajustes, desregulación y flexibilización del mundo del trabajo”(Martínez, 2007: 129).

En relación con la flexibilización en el sector laboral, en los últimos años ha habido un aumento en el porcentaje de mujeres centroamericanas del Triángulo Norte del total de migrantes laborales que se movilizan hacia Estados Unidos. Esto queda reflejado en la última encuesta sobre migración en las fronteras norte y sur de México realizada por el Colegio de la Frontera Norte, -COLEF-. La figura 3, da cuenta del progresivo aumento de mujeres en la ruta por México.

Figura 3. Porcentaje de mujeres del total de migrantes laborales del sur con destino a Estados Unidos



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de EMIF NORTE: Indicadores Anuales 2017

La información proporcionada muestra un paulatino aumento de mujeres en relación con el total de migrantes laborales hacia Estados Unidos. Las cifras para el 2014 establecen un 24,3% del total de personas; aumentando tres décimas porcentuales para el 2015 a un 27,1%; crecimiento que se sostiene en el 2016 con un 30,3%, y que para el 2017 se incrementa totalizando un 34,8%, cabe considerar que las cifras proporcionadas en el

último año de la encuesta corresponden al periodo entre los meses de enero a septiembre.

Además, la tendencia laboral en la frontera sur de México establece que las mujeres migrantes provenientes de Centroamérica han comenzado a radicarse en Chiapas para luego continuar su trayectoria migratoria hacia Estados Unidos. Tal como señala Naciones Unidas, las mujeres provenientes de Guatemala representan un 66%, frente a Honduras 11% y el Salvador 6%, lo que equivale al 55% de la población migrante. (ONU Mujeres, 2015). Consecuentemente las mujeres procedentes de Centroamérica forman parte de los procesos económicos mexicanos tanto formales como informales, lo que genera procesos de marginación y exclusión social, ya que sus cuerpos están sujetos a maltratos laborales, violencia y discriminación.

Ello ocasiona que los procesos de discriminación y vulnerabilidad que sufrieron en sus países de origen continúen en México, haciendo que la migración se siga sustentando en una “continua reproducción y explotación de las desigualdades de género en el marco del capitalismo global. La mayoría de las trabajadoras migrantes realizan -trabajos de mujeres- como niñeras, empleadas domésticas o trabajadoras sexuales, los nichos laborales menos deseables en términos de remuneración, condiciones laborales, protección legal y reconocimiento social” (Paiewonsky, 2007: 5).

La tabla 3 da cuenta de los procesos de desigualdad de género que se producen en El Salvador, Guatemala, Honduras y México como causas de la expulsión de mujeres y su tránsito hacia los Estados Unidos.

Tabla 3. Indicadores de desigualdad de género 2017

Países	Años de escolaridad	Mujeres con estudios	Embarazo adolescente(15-	Desigualdad de género	Violencia de género

		profesionales ¹	19 años)		sobre los 15 años
El Salvador	12, 5	9,5 %	69.5 %	0,392	26,3 %
Honduras	10.7	8.6 %	70.8 %	n.a	21,6 %
Guatemala	10.7	5,4 %	70.9 %	0,493	18 %
México	14.4	16.6 %	60.3 %	0,343	14.1 %

Fuente: Elaboración propia a partir del Índice de Desigualdad de Género, PNUD 2017

La información obtenida, permite analizar que los países representados tienen grandes desafíos en lo que igualdad de género se refiere, teniendo en consideración que 0 equivale al rango positivo del indicador de desigualdad de género, por ello factores como los años de escolaridad, el embarazo adolescente y casos de violencia registrados sobre los 15 años en parejas se enmarcan en las causas migratorias de las mujeres. Es fundamental comprender que este colectivo no migra sólo por factores económicos, sino más bien por la violencia que viven en sus países.

Como señaló la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, -CEDAW-, en la recomendación número 26 de las trabajadoras migrantes; la pobreza, el desequilibrio de prácticas culturales y la violencia por motivo de género son factores que llevan a las mujeres a buscar mejores condiciones para sus vidas y las de sus familias ya que “en la mayoría de los casos asumen un rol de proveedoras respecto a la familia de origen, a través del envío de remesas y el cuidado de los hijos e hijas en la distancia” (Secretaría General del SICA, 2016: 45).

La trayectoria migratoria por México supone para las mujeres migrantes, especialmente las indocumentadas, la vulneración de sus derechos al experimentar mayores grados de

¹Los datos se recogen de las carreras de ingenierías, ciencias, matemáticas, construcción, manufacturas y el sector terciario, principalmente porque la elección de estas carreras está asociada a las diferencias de género existentes en la sociedad y mantenidas por la cultura.

violencia sexual, física, psicológica, amenazas de extorsión y secuestros. Lo que provoca que se transformen en víctimas de trata y explotación sexual, explotación laboral y sus derechos se vean vulnerados al no respetarse los procedimientos migratorios por parte de las instituciones y agentes migratorios en México. Así el carácter transnacional de la violencia acrecienta la desigualdad y la desfavorable situación que viven las mujeres respecto al de los hombres, ejemplo de ello los cuerpos de las mujeres que se convierten en medios de pago para avanzar en sus trayectos, ya no sólo a miembros del crimen organizado sino a los propios agentes de seguridad que utilizan la violencia sexual como forma de ejercer control y poder (Amnistía Internacional, 2018).

De esta manera, la feminización migratoria ha conllevado a involucrar el género como categoría de análisis. Consecuentemente, se ha hecho necesario observar las migraciones también desde las relaciones propias de las construcciones culturales del género, tanto en el país de origen como en el país receptor de migrantes. No deja de ser relevante que observar desde las mujeres el fenómeno, permite involucrar nuevas variables para las investigaciones, evidenciando nuevas conflictividades asociadas a la violencia, las redes de parentesco, la trata y la prostitución, la pobreza, el trabajo, entre otros.

Reflexionar las migraciones desde la transversalidad de género, permite situarse desde el espacio de la igualdad, reconociendo cuáles son las limitaciones que viven las mujeres y cómo son sus caminos trazados, reconociendo el rol del hombre y el escenario político, económico y social que permite las relaciones jerarquizadas, por lo tanto la transversalidad elimina “los conceptos tradicionales derivados del paradigma androcéntrico que ha actuado como el referente hegemónico de las prácticas y teorías político-sociales”(Munévar & Villaseñor, 2005: 51).

En este marco, las consecuencias de la feminización de la migración deben involucrar el diseño de nuevos modelos de intervención y políticas públicas que transformen las relaciones de género sustentados en modelos metodológicos que utilicen la perspectiva de género como una estrategia transversal en la agenda migratoria. Debido a ello, la composición de lo social en las corrientes migratorias de mujeres debe involucrar el

estudio de los factores estructurales que permiten la sustentación de los roles de género y por tanto la desigualdad.

En torno a ello, como señala Laura Oso, “una serie de factores estructurales, ligados al desarrollo de la economía global, explican el impulso de corrientes migratorias femeninas y el desarrollo de hogares transnacionales, dirigidos por una mujer” (Oso, 2008: 563), permitiendo develar cuáles son las dicotomías propias entre los países. No debe sorprender entonces que las relaciones de género impregnen los aspectos culturales, económicos, sociales y políticos de las migraciones, manteniendo las estructuras de poder que se dan entre hombres y mujeres dentro de los flujos migratorios y de los países receptores.

La vulnerabilidad social de las mujeres lleva a plantear la necesidad de trabajar en torno a sus derechos en los países de origen, tránsito y de acogida. De ahí que las políticas públicas y los programas sociales deban involucrar el concepto de vulnerabilidad no como “sinónimo de debilidad, sino que más bien representa una situación de impotencia o desvalimiento” (Cortés, 2005: 12), que mantiene las estructuras de poder en las relaciones sociales. No obstante, es importante destacar que las relaciones de las mujeres dentro de los países de destino involucra las conflictividades culturales de género que son propias de ese mismo destino, con ello la aculturación se produce también en los roles de género que mantiene la sociedad receptora confrontando las del país de origen. La experiencia migratoria por lo tanto nos sitúa en un doble espacio, por un lado las migraciones, y en otro los conflictos propios de este fenómeno y las relaciones de género que mantienen la estructura patriarcal, y con ello las discriminaciones interseccionales en el colectivo de mujeres.

El fenómeno de la feminización de las migraciones representa un nuevo desafío que se debe abordar desde una mirada integradora, colaborativa y sinérgica entre los distintos actores presentes en el conflicto, que producto de las características descritas anteriormente debe ser abordado de manera transversal, siguiendo las recomendaciones de los principales organismos internacionales que han alertado sobre la necesidad de

incidir en la problemática teniendo en consideración el rol primario que tienen las mujeres en los procesos migratorios, lo que representa para las principales teorías de las migraciones internacionales un desafío producto de la escasa valoración que se ha tenido históricamente al rol de la mujer a la luz de la relación entre migración y desarrollo.

2.3 Teorías de las migraciones internacionales en el contexto del Triángulo Norte

En el colectivo de las investigaciones y los estudios que buscan reflexionar en torno a la relación entre migración y desarrollo, existe una visión dominante que suele contextualizar de manera positiva el vínculo entre uno y otro, dando cuenta de los aportes que tiene la migración en el desarrollo de los países en vías de crecimiento y que tiene como consecuencia un impacto en las economías de las naciones de origen. Sin embargo, en los últimos años han emergido nuevas tendencias que refuerzan antiguas teorías migratorias que vinculan las debilidades del sistema económico como principal factor expulsor de migrantes de los países más pobres, estableciendo diferencias en las características de las migraciones internacionales.

A partir de ahí se genera un debate entre las diversas corrientes teóricas con relación a los alcances de las migraciones, las causas y consecuencias; las motivaciones para emigrar, los costos y beneficios e incluso nuevas formas de relaciones humanas derivadas de las características de los flujos migratorios a través de las nuevas tecnologías que ha impulsado la modernidad y que fomentan redes de apoyo de la población migrante como sinónimo de capital social.

Debido a esto, es importante mencionar, diferenciar y analizar las principales teorías que abordan las migraciones internacionales para comprender los alcances que tienen estas con relación a la situación que experimenta la población transmigrante centroamericana en México; así como también analizar el aporte de los autores, teniendo en consideración que existen diferentes visiones, algunas dominantes y otras alternativas, para analizar el fenómeno migratorio del Triángulo Norte hacia Estados Unidos; con esto se pretende comprender e identificar las teorías que se ajusten a la realidad y al análisis de la problemática de estudio de la presente investigación. De esta forma, se analizan las

principales teorías y se identifican otras de carácter secundaria, -sin categorizar por su importancia-, sino por su relación y alcance con el fenómeno migratorio de la población transmigrante centroamericana-, con el objetivo de explicar las razones y las causas de las migraciones internacionales desde distintos puntos de vista.

Figura 4. Principales Teorías de las Migraciones Internacionales en la problemática de estudio



Fuente: Elaboración propia

La elaboración de las diversas teorías de las migraciones internacionales tiene su origen en la segunda mitad del siglo XX, concretamente después de 1960. Esto sin menospreciar los aportes realizados previamente como Las Leyes de las Migraciones de Ernest George Ravenstein en 1885 o la obra *The Polish Peasant in Europe and America* de William Thomas y Florian Znaniecki en 1918, o incluso la contribución de Ernest Lee en su estudio titulado *The Theory of Migration* en 1965 como una forma de ampliar las Leyes de Ravenstein, sin embargo, ninguna ha sido catalogada como una teoría (Arango, 2003).

De esta forma, la teoría neoclásica se convierte en la más antigua y reconocida, desarrollada con el objetivo de explicar y analizar la migración internacional en relación con el desarrollo económico (Lewis, 1954; Ranis & Fei, 1961; Todaro, 1969). Los principios básicos de esta teoría se relacionan con aspectos de la oferta y demanda de mano de obra en términos de las diferencias geográficas de los países “los Estados con una amplia demanda de trabajo con relación al capital tienen un equilibrio salarial bajo, mientras que los Estados con una dotación laboral limitada respecto al capital se caracterizan por salarios de mercado altos” (Massey, Arango, Hugo, Kouaouci, Pellegrino y Taylor, 1993: 433).

Es decir, la diferencia salarial produce que las personas emigren de los países con salarios bajos, hacia los países con remuneraciones altas; el desplazamiento entonces genera un equilibrio salarial entre los países desarrollados y en vías de desarrollo, ya que provoca que los países más pobres aumenten sus salarios debido a la baja en la demanda de trabajo, mientras los países ricos bajan los salarios producto del aumento en la demanda laboral. Por lo tanto, la elección de emigrar es personal, voluntaria y racional como una estrategia para mejorar la calidad de vida de personas.

Esta teoría la retoma en la década de los 90 Oded Stark en la obra *Migration of Labor* con la nueva economía de las migraciones laborales, a diferencia de la teoría neoclásica, establece que la migración es una estrategia familiar y no de carácter individual, buscando diversificar los ingresos con el objetivo de minimizar los riesgos en el sector laboral como la pérdida de empleo o las bajas remuneraciones (Stark, 1991).

Otra de las teorías que explican la migración internacional en relación con los mercados laborales como principal factor de la emigración se encuentra en la teoría de los mercados de trabajos duales. El autor, Michael Piore (1979), señala que las migraciones obedecen a una permanente demanda de mano de obra foránea de las economías desarrolladas, centrando el análisis en las características de las sociedades receptoras de migrantes y establece cuatro criterios en relación con la teoría: la necesidad de las sociedades avanzadas de mano de obra extranjera; la negación de los trabajadores autóctonos a

realizar trabajos mal remunerados, poco cualificados y degradantes que los desprestigie; la aceptación de los trabajadores extranjeros de este tipo de trabajos; y la necesidad por cubrir esta demanda estructural de mano de obra que anteriormente desarrollaban mujeres y adolescentes (Arango, 2003).

Por otro lado, como una crítica a la teoría neoclásica, a principios de la década de los 70 nace la teoría de la dependencia, que busca analizar el conflicto desde la confrontación y no desde el equilibrio. Representa una perspectiva estructural de las migraciones internacionales por lo que la teoría se circunscribe en una corriente ideológica marxista opuesta a lo planteado por los autores del neoclasismo. Los fundamentos de la teoría de la dependencia se originan con las aportaciones de Singer (1973), que planteaba en aquel momento como la “evolución del capitalismo había dado lugar a un orden internacional compuesto por un núcleo de países industrializados y una periferia de países agrícolas vinculados por relaciones desequilibradas y asimétricas” (Arango, 2003: 6). Esta teoría pretende demostrar que las migraciones internacionales generan una mayor desigualdad entre los países desarrollados y subdesarrollados, y que el principal factor para emigrar se produce por las deficiencias en los países de origen provocado por el capitalismo.

En la misma línea de la teoría de la dependencia, la teoría del sistema mundial de autores como Portes y Walton (1981) y Sassen (1988) sostiene la necesidad de las naciones desarrolladas de contar con mano de obra extranjera en sectores productivos específicos. No obstante, a diferencia de lo propuesto por Piore, la principal causa de la emigración internacional no se explica por la demanda laboral, sino más bien por la desigualdad que provoca el capitalismo en los países menos desarrollados, asemejándose de esta forma a lo propuesto por los seguidores de la teoría de la dependencia. La teoría del sistema mundial es una explicación histórica-estructural de las migraciones y pese a que difiere en aspectos con la teoría de la dependencia, “comparte con ella la visión de las migraciones como un producto más de la dominación ejercida por los países del centro sobre las regiones periféricas en un contexto de estructura de clase y conflicto” (Arango, 2003: 17).

Por otro lado, existen dos teorías contemporáneas relevantes para la presente investigación que buscan explicar el fenómeno de las migraciones internacionales: el transnacionalismo y la economía política de la migración. El transnacionalismo aborda el fenómeno migratorio principalmente desde la geografía, Katharyne Mitchell (1997, 2009) sostiene que el movimiento entre fronteras produce que la población migrante genere relaciones basadas en componentes sociales, culturales, políticas y económicas en una nación, mientras Glick Basch y Szanton (1992), lo definen como “un proceso en el cual los migrantes mantienen distintas relaciones entre su lugar de origen y destino” (Pardo, 2015: 44).

Es decir, el transnacionalismo se refiere las relaciones que establece la población migrante en un mismo territorio o entre su país de origen y de acogida en términos sociales, económicos y culturales que facilitan el proceso migratorio, estableciendo que este tipo de redes generan una estrategia para propiciar la emigración de la familias, amigos o conocidos hacia los destinos en donde se cuente con una red de apoyo.

En cuanto a la economía política migratoria, esta se circunscribe en concordancia con los planteamientos de la teoría de la dependencia o la teoría del sistema mundial con relación al impacto que genera el sistema económico en los países en vías de desarrollo, analiza las relaciones sociales de explotación, dominación y opresión que fomentan el modelo de acumulación, siendo éste el principal factor de la migración forzada producto de la desigualdad entre las naciones.

No constituye una estrategia o decisión adoptada libre y racionalmente, como suponen los enfoques neoclásicos, la elección racional, el transnacionalismo y la sociología cultural. La migración forzada tampoco se refiere exclusivamente al desplazamiento laboral derivado de conflictos políticos, étnicos y religiosos. Hoy por hoy, la causa principal de las migraciones es laboral y atiende a las exigencias de la reestructuración capitalista, a la diferenciación acentuada entre países desarrollados y subdesarrollados y al exacerbamiento de las desigualdades sociales (Márquez, 2010:73).

Las características del fenómeno migratorio de transmigrantes centroamericanos hacia el norte se pueden analizar en base a componentes de cada una de las teorías de las migraciones internacionales identificadas anteriormente. Sin embargo, el contexto económico, político y social de Honduras, Guatemala y El Salvador representados en altos índices de pobreza, corrupción, desigualdad, inseguridad y violencia, dan cuenta de un fenómeno contemporáneo que modifica el escenario de las migraciones, en este caso, de los países del Triángulo Norte. Por ello, se ha identificado la violencia estructural como el principal factor expulsor de migrantes, violencia llevada a cabo por Estados manifestada en aparatos represivos, políticas migratorias restrictivas, militarización de las fronteras y la dependencia del sistema económico capitalista, así como también por organizaciones criminales transnacionales.

En base a lo señalado y en concordancia con los aportes de los autores en las diversas teorías de las migraciones internacionales, se puede establecer que la teoría neoclásica aplica exclusivamente en la problemática de estudio con relación a la necesidad de generar recursos a través de un mayor ingreso, pero esta no da cuenta de otros factores relativos a la violencia estructural por lo que no aborda la problemática en su conjunto.

Por su parte, la teoría de los mercados duales de Piore acierta en el análisis de la necesidad que tienen las naciones desarrolladas en contratar mano de obra foránea para continuar con el crecimiento sostenido de sus economías y al señalar que los migrantes ocupan sectores laborales que la población autóctona ha dejado de realizar, pero al igual que la teoría neoclásica, no dimensiona las características del fenómeno migratorio en relación con el contexto de los países del Triángulo Norte.

Con relación a la teoría del sistema mundial, la teoría de la dependencia y la economía política migratoria se debe señalar que los planteamientos de sus autores logran un mayor grado de relación con la problemática de estudio, específicamente al señalar las deficiencias del sistema como factor expulsor de migrantes producto de la desigualdad, la pobreza y la falta de oportunidades. Sin embargo, a esto se debe añadir la violencia que ejercen las organizaciones criminales transnacionales que operan en Honduras,

Guatemala, El Salvador y México, y que terminan provocando la migración forzada, no como una estrategia individual o familiar, sino como un acto de supervivencia.

Capítulo III.- Alcances de la cultura de paz en los conflictos sociales

Antes de comenzar con el análisis en torno a la cultura de paz y su implementación en los conflictos sociales, es importante conocer qué se entiende por conflicto, y más importante aún, cuál es la definición de conflicto social que guiará el presente estudio. Autores como Touzard, Rozenblum y Fisas han definido el conflicto como una situación en la cual existe discordancia de opinión, en las que se persiguen fines contradictorios, incompatibilidad de valores, insatisfacción, desacuerdos, y el cual se caracteriza por ser una construcción social que puede ser tanto negativa como positiva (López, 2004).

No obstante, para la presente investigación se ha generado una definición que se relacione con la línea de trabajo, es por ello que se considera el conflicto como una manifestación de poder que provoca discrepancia de intereses y que propicia una oportunidad para observar la realidad y generar una transformación y un cambio social, que provenga desde el aporte transversal de la sociedad, respetando la diversidad de opinión, identidad sexual, credo, y bagaje cultural.

En cuanto a las diversas teorías del conflicto social, -que en su mayoría se encuentran en los aportes sociológicos-, estas han reflexionado en torno a la idea de la revolución o al mantenimiento del estatus quo de la sociedad a través de la institucionalidad. Lorenzo Cadarso (2001) establece dos principales teorías que condicionan la interpretación de los conflictos sociales: la teoría consensualista y la teoría conflictivista. La primera, se identifica como una corriente en la cual los conflictos sociales se presentan de manera excepcional debido a que los diversos actores de la sociedad regulan el funcionamiento y consensuan los conflictos de interés; mientras que la segunda, se caracteriza por las contradicciones y los desacuerdos que provocan que el conflicto se transforme en un mecanismo del cambio social (Lorenzo Cardoso, 2001). En el caso del presente estudio, la problemática de investigación se aborda a partir de la teoría conflictivista.

Las teorías del conflicto social que señala Lorenzo Cardoso, se sustentan en base a dos principales corrientes: la teoría marxista y la teoría liberal, las que se caracterizan por un antagonismo político y su diferencia más notoria radica en las formas de relaciones de poder y en visiones políticas. La primera nace de las aportaciones de Karl Marx y Federico Engels a comienzos del siglo XIX como respuesta a la injusticia social y la segunda se nutre de la primera en relación a su perspectiva de los conflictos sociales.

La teoría liberal puso énfasis en las relaciones de cooperación y defiende el cambio paulatino, buscando generar una estabilidad y un orden. Uno de sus principales expositores ha sido Emil Durkheim. Por el contrario, el marxismo busca generar una transformación revolucionaria de la sociedad que se deriva del enfrentamiento de clases con el objetivo de abolir el sistema capitalista para reemplazarlo por uno de carácter socialista (Silva García, 2008:33).

Se puede considerar que la teoría liberal acierta en su análisis al utilizar la denominación grupos sociales en vez de clases sociales, desde el punto de vista de la composición de los colectivos que se manifiestan hoy en día a través de los movimientos sociales; principales actores que buscan generar las transformaciones en la sociedad. Pero al mismo tiempo, se debe señalar que el descontento o los conflictos sociales son en su mayoría ocasionados por una redistribución inequitativa de los ingresos, uno de los sustentos de la teoría marxista para explicar la desigualdad en base a un sistema económico-político neoliberal que acrecienta las dificultades en la generación de oportunidades y acrecienta la diferencia entre las clases sociales.

Hoy, tanto en los medios de comunicación como en las reflexiones e investigaciones académicas se categoriza a la población más desprotegida como grupos vulnerables, compuesta principalmente por: mujeres, niñas, niños, tercera edad, migrantes, discapacitados, pueblos indígenas, minorías sexuales, entre otros. Sin embargo, lo que se desconoce es que esta población excluida, que busca reivindicar sus derechos económicos, políticos, civiles y culturales, son marginadas en parte a las deficiencias del sistema, lo que produce altos índices de violencia estructural y cultural. Es decir, lo que

Marx y Engels establecieron en su momento como luchas de clases sociales, se puede extrapolar a la actualidad en el sentido de que es la misma resistencia en contra de la visión dominante que ejerce una minoría –poderosa- en contra de una mayoría -vulnerable-.

Por otro lado, (Silva García, 2008), señala que el conflicto social se manifiesta en guerras, conflictos bélicos y competencia, lo cual es acertado si consideramos las condiciones actuales. Sin embargo, el autor estima que la competencia generalmente se establece por regla de manera pacífica. No obstante, si se analizan las características de los conflictos sociales, y en específico el que atañe a la problemática de estudio, se puede señalar que la competencia – en materia económica- es por lo general lo que ocasiona que las grandes potencias privilegien sus intereses en desmedro de una sociedad más equitativa en donde prime el bienestar social.

La disputa por controlar a las masas y acumular poder, perjudica a los países en vías de desarrollo y limita su accionar en el sentido de otorgar una mejor calidad de vida a sus ciudadanos; uno de los principales factores de la emigración centroamericana hacia los Estados Unidos. Esto se traduce en una visión individualista de las relaciones humanas, en donde el ser humano es valorado como un bien de consumo desechable, lo que produce una pérdida del sentido colectivo y una falta de valores; en donde el que tiene acceso a los recursos acumula mayor riqueza y el que no lo tiene, aumenta su situación de vulnerabilidad.

Con respecto a lo anterior, es pertinente señalar que la cultura de paz no se adscribe a ningún sistema o partido político, sino más bien responde a un estilo de vida que priorice los valores universales consagrados en las declaraciones universales de los derechos humanos, económicos, civiles, políticos y culturales; suscrito por la mayoría de los países a nivel mundial, pero respetado y valorado por muy pocos. Prueba de ello, se comparte un extracto de las reflexiones del director de la Unidad para el Año internacional de la Cultura de Paz, David Adams, con relación al momento en que se discutía el proyecto de cultura de paz en la UNESCO.

El proyecto original mencionaba un “derecho humano a la paz”. De acuerdo con las notas tomadas por el observador de la UNESCO, “el delegado de Estados Unidos dijo que la paz no debe ser elevada a la categoría de derecho humano, de lo contrario sería muy difícil iniciar una guerra”. El observador se quedó tan atónito que pidió al delegado de Estados Unidos repetir su observación. “Sí”, dijo, “la paz debe no ser elevada a la categoría de derecho humano, de lo contrario será muy difícil iniciar una guerra. (Adams, 2014:254-255)

Este tipo de acciones dan cuenta de las dificultades que han tenido tanto los organismos internacionales como la sociedad civil organizada para implementar la cultura de paz como un eje transversal en la transformación de los conflictos sociales, debido principalmente a la injerencia de los países que controlan Naciones Unidas con el fin de establecer sus criterios en beneficio propio. No obstante, se debe destacar el aporte que las organizaciones civiles realizan para generar las condiciones adecuadas que permitan a la población transmigrante centroamericana acceder a las necesidades básicas durante su trayecto por México. Con respecto a esto, se profundiza el análisis en los siguientes apartados.

Se ha establecido que los conflictos se presentan en contexto multifacéticos y en cualquier persona, grupo, ciudad o país. Estos se manifiestan en desacuerdos políticos, sociales y culturales, pero también en conflictos interpersonales, en situaciones de pareja o al interior de una familia, en donde los valores que promueve la cultura de paz pueden facilitar un entendimiento y una transformación en las relaciones humanas. Un conflicto social como el desencuentro cultural que se observa hoy entre una parte de la sociedad y la población migrante es una oportunidad para modificar los patrones conductuales y la lógica de pensamiento relacionada con el desmerecimiento del otro como sujeto inferior. Para Galtung, “una teoría de conflictos no sólo debe reconocer si los conflictos son buenos o malos; esta deberá fundamentalmente ofrecer mecanismos para entenderlos lógicamente, criterios científicos para analizarlos, así como metodologías (creatividad, empatía y no-violencia) para transformarlos” (Calderón, 2009:67).

Para transformar el conflicto de manera empática y no violenta, es necesario difundir tanto en la academia como en la sociedad los principios y fundamentos de la Irenología, ciencia que estudia la paz y por ende una teoría transversal en el presente estudio, definida como “una búsqueda de la satisfacción de las necesidades básicas de la población; la disminución de la desigualdad tanto económica como social; una cultura centrada en la convivencia pacífica, la justicia social y la seguridad ciudadana” (Cabello, 2015:121). Sin embargo, se debe mencionar que existe un desconocimiento generalizado de sus alcances, por lo que su implementación representa un desafío en el problema de investigación. No obstante, simboliza el conjunto de conocimientos y de investigaciones para el fortalecimiento de una cultura de paz, por lo que se considera necesaria de abordar durante la investigación.

A lo largo de la historia de la humanidad se ha debatido sobre las actitudes y aptitudes humanas con relación a la paz. En este contexto, emergen autores como Hobbes que sostienen que los seres humanos somos violentos por naturaleza o quienes le contradicen como Rousseau al señalar que somos seres pacíficos a los que la civilización y las instituciones ha ido corrompiendo con el paso de los siglos. Un debate que no ha podido ser solucionado, y el cual no es objetivo de la presente investigación, no obstante, es pertinente dilucidar las diversas corrientes y teorías de la paz para comprender los alcances que tiene la misma en la transformación de los conflictos sociales.

En los siguientes apartados se proporciona información sobre los principales hitos, instituciones e investigadores que promueven la cultura de paz; los beneficios que tiene para la transformación de los conflictos sociales; su estrecha vinculación con el respeto y cumplimiento de los derechos humanos universales, en este caso, de la población transmigrante centroamericana; y las limitaciones y principales desafíos que hasta hoy tienen los estudios para la paz con el objetivo de transformarse en un modelo que promueva una nueva forma de entender las relaciones humanas desde una perspectiva inclusiva e integradora.

3.1 Historia y principales desafíos de la cultura de paz

El concepto cultura de paz fue introducido en 1986 por el sacerdote jesuita y profesor peruano, Felipe Mac Gregor. Tras una serie de modificaciones, el organismo internacional dedicado a los estudios y la promoción para la paz, UNESCO, estableció una definición general del concepto “una cultura de paz consiste en valores, actitudes, comportamientos y un estilo de vida basada en la no-violencia y el respeto por los derechos fundamentales y la libertad de cada persona (Traducción propia. UNESCO, 1995:16).

Por otro lado, el primer llamado realizado por UNESCO para generar cambios en la sociedad y buscar una paz efectiva se remonta a julio de 1989, en la denominada Declaración de Yamusukro, tras la realización del Congreso Internacional sobre la Paz en la Mente de los Hombres efectuado en Yamusukro, Costa de Marfil. En aquella ocasión, las autoridades del organismo internacional señalaron la importancia del establecimiento de una red de apoyo que construya “una nueva visión de la cultura de paz basada en los valores universales de respeto a la vida, la libertad, la justicia, la solidaridad, la tolerancia, los derechos humanos y la igualdad entre mujeres y hombres” (UNESCO, 1989).

No obstante, uno de los principales avances de la cultura de paz a nivel mundial, y que se relacionan con la línea de investigación, data de 1995, durante la 28ª sesión de la Conferencia General de UNESCO, al adoptar un proyecto transdisciplinario hacia la cultura de paz que comprende temáticas relativas con la educación para la paz, la promoción de la democracia y los derechos humanos, la lucha contra la discriminación, el diálogo intercultural, la prevención de conflictos y la construcción de la paz una vez solucionado los conflictos (Symonides & Kishore, 1996:12).

Si bien existen antecedentes de manifestaciones por la paz desde las civilizaciones greco-romanas, para el presente estudio se considera como el primer aporte científico relevante la obra de Immanuel Kant Sobre la Paz Perpetua de 1795, en donde el filósofo prusiano proporciona los lineamientos para conseguir una paz que se perpetúe en el tiempo. En relación con los organismos o instituciones que promueven la paz, se debe remontar hasta 1945, año en el cual finaliza la Segunda Guerra Mundial y se crea la Organización de las

Naciones Unidas (ONU) con la finalidad de otorgar seguridad internacional y fortalecer el mantenimiento de la paz “la Organización intenta prevenir los conflictos y poner de acuerdo con las partes implicadas. Lograr la paz exige crear no sólo las condiciones propicias para que esta anide, sino para que se mantenga” (Organización de Naciones Unidas).

La primera institución independiente creada para dedicarse exclusivamente a los estudios por la paz fue el International Peace Research Institute, -PRIO-, fundado en Oslo el año 1959 por el matemático y sociólogo, Johan Galtung. En la actualidad, el Instituto se dedica a realizar investigaciones para propiciar relaciones de paz entre los Estados y las personas, explorando cómo estallan los conflictos y cómo se resuelven; estudiando cómo afectan a las personas los diferentes tipos de violencia que observamos cotidianamente en nuestro alrededor (Peace Research Institute). Otro de los establecimientos pioneros en los estudios por la paz es el Stockholm International Peace Research Institute, -SIPRI-, creado en 1966 con el objetivo de generar investigaciones relativas al desarme, control de armamentos y conflictos; tiene como misión facilitar el diálogo, promover la transparencia y proporcionar análisis de políticas y recomendaciones para generar la paz (Stockholm International Peace Research Institute).

Con relación a los principales hitos de la cultura de paz decretados y promovidos por UNESCO, y que tienen directa relación con la problemática de estudio, debido a que conforman las bases y el sustento del mismo, se debe destacar, por un lado el Manifiesto 2000 para una cultura de paz y no violencia², -en el marco de la proclamación del Año Internacional de la Cultura de Paz de 2000 por las Naciones Unidas-, elaborada por un grupo de Premios Nobel de la Paz en marzo de 1999, ratificada y difundida por UNESCO y firmada por 75 millones de personas, con motivo del quincuagésimo aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos en donde los participantes instan a las nuevas generaciones a trabajar por un mundo más digno y armonioso, para que prevalezca la justicia, solidaridad y libertad de las personas.

² Se adjunta el manifiesto en los anexos

Por otro lado, se debe mencionarla resolución 53/243 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, aprobada el 6 de octubre de 1999, denominada Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz³, la cual se estableció con el fin de aunar criterios y generar alianzas participativas entre los distintos estamentos de la sociedad con el fin de fomentar una cultura de paz transversal y universal.

En la Declaración, se establece que “la paz no sólo es la ausencia de conflictos, sino que también requiere un proceso positivo, dinámico y participativo en que se promueva el diálogo y se solucionen los conflictos, en un espíritu de entendimiento y cooperación mutuos” (Pérez J. B., 2015:123). Dicha resolución (Naciones Unidas, 1999), busca la consolidación de las medidas que adopten todos los agentes involucrados en el plano nacional, regional e internacional, y establece importantes directrices y estrategias a seguir, de las cuales se han seleccionado las de mayor relevancia para la investigación:

- a) Apoyar las medidas en que se promueva la tolerancia y la solidaridad con los refugiados y las personas desplazadas, teniendo en cuenta el objetivo de facilitar su regreso voluntario y su integración social;
- b) Apoyar las medidas en que se promueva la tolerancia y la solidaridad con los migrantes.

Teniendo en consideración los programas y los lineamientos que promueve la cultura de paz, principalmente a través de UNESCO, es pertinente reflexionar sobre los desafíos que conlleva la implementación de un paradigma que reemplace la actual estructura orgánica jerarquizada de las instituciones públicas y privadas por una que establezca un ordenamiento horizontal y transversal en donde la participación social sea el eje central del proceso de toma de decisiones; privilegiando de esa forma el diálogo, el respeto por el otro, la tolerancia y la equidad social.

A su vez, la modalidad de trabajo institucional no violenta que promueve la cultura de paz, necesita de una sociedad civil organizada y empoderada que produzca los cambios que requiere el sistema político, económico y cultural, basado en los principios de la cultura de

³ Se adjunta la Declaración en los anexos

paz. De lo contrario, el establecer nuevas relaciones humanas que disminuyan los actos violentos, xenófobos y discriminatorios estará condicionado únicamente por los compromisos y las decisiones que establezcan quienes gobiernan, sin contar con la visión de los ciudadanos como eje transformador de los conflictos, uno de los fundamentos básicos y promotor principal de los estudios por la paz.

Por lo mismo, es necesario mencionar que la paz no debe ser vista como sinónimo de quietud o inmovilismo ante cualquier conflicto que se presente, sino más bien como un acto participativo y deliberativo de rechazo frente a la violencia cultural, estructural y directa. De esta forma, la sociedad debe jugar un rol protagónico que permita a sus actores alzar la voz y rebelarse ante la injusticia y el aumento de los conflictos sociales para generar un cambio del paradigma actual y transitar hacia la transformación pacífica del conflicto. Tal como señaló Massó, ante cualquier conflicto, la paz debe buscar el cambio para fomentar el bienestar social “no se ha de considerar la paz como un mantenimiento del statu quo sino como un desenmascaramiento –activo, discrepante– de mecanismos de dominación, de rebelión ante la usurpación, de recuperación de derechos y dignidades” (Massó, 2008:39).

El desafío que tienen los distintos sectores de la sociedad es invertir el triángulo de la violencia elaborado por Galtung para lograr una paz efectiva. La cultura de paz puede ser un factor unificador y transformador en el conflicto migratorio, sin embargo, es necesario que tanto los gobiernos, como los organismos internacionales, organizaciones civiles y la ciudadanía, unifiquen los esfuerzos para erradicar cualquier acto discriminatorio que atente en contra de la integración y adaptación de la población migrante en los países de acogida.

Un punto de partida sería clarificar la idea de violencia cultural utilizando su negación. Si lo contrario de la violencia es la paz, –la materia objeto de los estudios de investigación para la paz–, entonces, lo contrario de violencia cultural sería la paz cultural, es decir, aquellos aspectos de una cultura que sirven para justificar o legitimar la paz directa y la paz estructural. Si

hallamos muchos y diversos aspectos de este tipo en una cultura, podemos referirnos a ella como una cultura de paz (Galtung, 2016:149).

El establecer una paz cultural representa un reto para los diversos actores de la sociedad, debido a la crisis que se manifiesta en actos discriminatorios y xenófobos y a la violación de los derechos culturales, sociales, económicos y políticos de las minorías sexuales y étnicas, población migrante y sectores excluidos de la sociedad, producto de la falta de oportunidades que generen un desarrollo equitativo en la población. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible elaborados por Naciones Unidas el 2015, buscan en parte resolver las diferencias sociales y construir una sociedad más respetuosa y tolerante. Sin embargo, y pese a las expectativas que genera el cumplimiento de los 17 objetivos propuestos, no se vislumbra un avance significativo que permita establecer nuevas relaciones humanas y una distribución equitativa de los recursos; lo que sí se conseguiría en caso de producirse un cambio estructural que involucre una forma de pensar y reeducar a la población con valores que busquen la aceptación del otro y el respeto por los derechos de todas y todos por igual, y que consolide los fundamentos de la cultura de paz como orden prioritario.

Fisas (1998), establece como criterio básico el crear un sustento sólido en base a la paz que permita hablar de este fenómeno en desmedro de la guerra o los conflictos, al señalar que, si ambos son construcciones sociales realizadas por el ser humano, entonces la paz debe ser también un esfuerzo mancomunado que debemos fabricar como sociedad, debido a las dificultades por las que atraviesa una parte de la población en la actualidad. (Massó, 2008:34).

3.2 Cultura de paz y sus fundamentos basados en el respeto de los derechos humanos

Uno de los aspectos fundamentales de la cultura de paz tiene relación con el cumplimiento y el respeto de los derechos humanos. La Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz de 1999 aprobada por la Asamblea General de Naciones Unidas establece en su artículo I inciso c, el “respeto pleno y la promoción de todos los derechos humanos y las libertades fundamentales” (Naciones Unidas, 1999).

La OIM, institución intergubernamental fundada el 5 de diciembre de 1951 tras la Conferencia de Migraciones celebrada en Bruselas, reconoce la importancia de integrar de manera efectiva a la población migrante en las diversas áreas que constituyen la orgánica estructural de cada país para “asegurar una realización armónica de los movimientos migratorios en todo el mundo y facilitar, en las condiciones más favorables, el asentamiento e integración de los migrantes en la estructura económica y social del país de acogida” (International Organization For Migration, 1989:45).

Por esta razón, resulta fundamental delimitar los derechos humanos que tiene la población transmigrante en México para contextualizar la problemática de estudio. En el pleno ejercicio de sus libertades individuales, cada persona tiene la potestad de determinar si decide entrar o salir del país tal como lo establece la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en su artículo 11, creada en 1917 y reformulada por última vez el 29 de enero del 2016. Sin embargo, pese a reconocer la libertad de tránsito, supedita este derecho a la determinación de las autoridades administrativas vigentes.

Todo hombre tiene derecho a entrar en la República, salir de ella, viajar por su territorio y mudar de residencia, sin necesidad de carta de seguridad, pasaporte, salvoconducto u otros requisitos semejantes. El ejercicio de este derecho estará subordinado a las facultades de la autoridad judicial, en los casos de responsabilidad criminal o civil, y a las de la autoridad administrativa, por lo que toca a las limitaciones que impongan las leyes sobre emigración, inmigración y salubridad general de la República, o sobre extranjeros perniciosos residentes en el país (González, 2004:39).

A su vez, para delimitar el marco regulador de la población transmigrante, es pertinente señalar que cualquier persona antes de adquirir la condición de migrante, es un ser humano (De Lucas en Peña & Tortosa, 2011). Por tanto, el primer marco normativo con relación a sus derechos fundamentales es la Declaración Universal de Derechos Humanos —DUDH— firmada el 10 de diciembre 1948. Además, del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales,

adoptados en 1966 como refuerzo a la Declaración Universal de Derechos Humanos y ratificados por México en marzo de 1981.

El primero de los derechos humanos como explicaba H. Arendt, es el derecho a tener derechos, es decir, al reconocimiento como persona, como miembro de la comunidad jurídica y política. En realidad, si lo pensamos un momento, el alcance de la tesis de la universalidad de los derechos humanos es precisamente éste, el que todos los seres humanos sean reconocidos como sujetos (Peña & Tortosa, 2011: 893).

De esta forma, se debe destacar una serie de derechos que buscan proteger a la población transmigrante: el derecho a la libertad de movimiento; el derecho laboral; el derecho a la unidad familiar; el derecho a la nacionalidad; de la prohibición de la expulsión colectiva de los extranjeros; el derecho a buscar asilo, entre otros. Sin embargo, tal como señala Gómez (2014), “hoy por hoy, no existe un derecho humano internacional, constitucional o consuetudinariamente reconocido a inmigrar, es decir a entrar en un país que no es el propio en condición de inmigrante” (Gómez, 2014:248). El artículo 13° de la DUDH señala que “toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado” y en su apartado 2º se afirma que “toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país” (Naciones Unidas, 1948).

Como se puede apreciar, la misma Declaración señala que cualquier individuo tiene libertad de movimiento en el territorio que se encuentre y al mismo tiempo puede entrar o salir cuantas veces lo desee del país, es decir, tiene el derecho de emigrar. No obstante, en ningún caso, se reconoce un derecho a inmigrar y por tanto los Estados firmantes no están obligados a admitir a quienes quieran acceder a su territorio (Gómez, 2014).

Este vacío legal provoca que los Estados tengan la potestad de controlar los flujos migratorios de forma desproporcionada y bloquear el ingreso en las fronteras o negar los derechos de los migrantes en sus territorios. A raíz de esto, los organismos internacionales han mostrado su preocupación promoviendo una mayor protección del colectivo “el marco legal y normativo que afecta a los inmigrantes internacionales debe ser reforzado,

implementado con mayor eficacia y aplicado de modo indiscriminado para proteger los derechos humanos y las normas de trabajo de todos los inmigrantes, hombres y mujeres” (Comisión Mundial sobre las Migraciones Internacionales, 2005:4).

Por otro lado, para reforzar la protección de la población migrante, en 1990 se adoptó la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migrantes y sus Familias, a través de un grupo de trabajo en las Naciones Unidas presidido e impulsado por México desde 1979 y otros como España, Finlandia, Noruega, Suecia, Portugal, Grecia e Italia, países que en el pasado fueron expulsores de mano de obra, situación que hoy ha cambiado siendo estos lugares de destino de población migrante (Heller, 2006).

Dicha Convención tiene sus antecedentes en el Convenio de los trabajadores migrantes en 1949 -núm. 97- y el Convenio sobre los Trabajadores migrantes de 1975 -núm. 143- de la Organización Internacional del Trabajo que entró en vigor el 1 de julio de 2003. México fue uno de los primeros países en firmar el documento final elaborado por la Convención en 1993, lo que lleva a plantearse la interrogante de la existencia y el cumplimiento de una política migratoria acorde al derecho internacional en sus territorios.

La Convención sostiene que “los migrantes legales se benefician de la legitimidad para reclamar más derechos que los migrantes indocumentados”, pero enfatiza que, a estos últimos, tal y como a cualquier ser humano, se les debe respetar sus derechos humanos fundamentales” (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2005:8). Este es el caso de la mayoría de la población transmigrante centroamericana procedentes del Triángulo Norte que transita por México, puesto que al momento de ingresar al territorio no cuentan con un visado de trabajo o algún documento que les permita estar de manera regular en el país. Esto ocasiona que la situación de vulnerabilidad de la población transmigrante aumente, producto del crimen transnacional organizado, las redes de tráfico de personas, la falta de alimentos, robos, asaltos y violaciones, lo que dificulta aún más su estadía en México.

Como no-ciudadanos, usualmente gozan de menos derechos que la población nativa. Ellos sufren directamente la idea que sostiene que los inmigrantes no tienen derecho a la protección total de la legislación relativa a los derechos humanos: esta es una idea fundamentalmente errónea desde una perspectiva de derechos humanos y contribuye al difícil acceso de los inmigrantes a la protección y bienestar sociales (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2005:21).

Pese a la vigencia de la Convención, sólo 46 Estados han apoyado y ratificado el acuerdo, lo que significa que una minoría de población migrante goza de protección de sus derechos. Paradójicamente, ningún país occidental receptor de migrantes ha querido firmar el acuerdo, a pesar de que la mayoría transita o reside en Norteamérica y Europa. Según la propia Convención, existen razones infundadas por parte de los países occidentales para no ratificar el acuerdo, porque consideran que ésta otorga demasiados derechos a los inmigrantes (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2005:13-14).

- La Convención incluye a los migrantes indocumentados y, a pesar de que no anima su presencia, asegura que tengan acceso a los derechos humanos fundamentales. Las políticas actuales, en lugar de conceder derechos a los migrantes indocumentados, tienden a promover su expulsión.
- Varios Estados temen que la concesión de más derechos a los migrantes convierta a su país en un lugar más atractivo para los migrantes indocumentados. La no ratificación de la Convención puede, por lo tanto, considerarse como parte de su estrategia para desalentar a migrantes potenciales.
- Al ratificar la Convención, los Estados se verían sujetos a un examen sobre la forma en que la implementan. Esto podría conllevar situaciones embarazosas en las que sus incumplimientos en términos de derechos humanos serían expuestos a nivel internacional.

Por otro lado, la Conferencia Mundial de Derechos Humanos realizada en Viena en 1993, buscó instar a los Estados a ratificar la Convención Internacional sobre la Protección de los

Derechos de todos los Trabajadores Migrantes y sus Familias y a generar condiciones que promuevan la integración y las buenas relaciones entre la población migrante y el resto de la sociedad del Estado receptor.

3.3 Perspectivas de la paz ante la violencia en el fenómeno migratorio

En el mundo contemporáneo se observa un auge en los conflictos sociales producto de políticas excluyentes y de la protección y militarización de las fronteras para frenar los flujos migratorios, apelando al discurso de preservar la seguridad y la integridad de la población local. Aquello ha repercutido en una parte de la sociedad, provocando un choque cultural y una privación de derechos de la población migrante, dificultando su trayecto migratorio e integración en la sociedad, a raíz de esto es importante analizar las diferentes perspectivas tiene la cultura de paz en la transformación del conflicto.

La cultura de paz pretende transformar la cultura de la violencia manifestada en la pérdida de los derechos civiles, políticos y sociales de los migrantes producto de un enfoque relativo a la seguridad ciudadana en desmedro de uno orientado hacia el respeto y cumplimiento de los derechos humanos de la población migrante. Sin embargo, la realidad indica que mientras los mercados y el capital amplían su alcance en las fronteras, aumenta la militarización para frenar la migración y disminuye la protección de los migrantes y sus familias (Sandoval, 2009:19).

La visión estructural de relacionar el ser humano con la mano de obra conlleva a que los estados legislen en materia migratoria a partir de su capacidad productiva, sin importar la calidad de vida de las personas. La dificultad de algunos países del sur de insertarse en la globalización económica, ocasionado una imposibilidad de satisfacer las necesidades sociales, determina que las personas deban emigrar en búsqueda de nuevas oportunidades (Arévalo, 2009). En este contexto, si un gobierno necesita mano de obra barata, abre sus fronteras para recibir a migrantes necesitados por mejorar su calidad de vida, en caso contrario, cuando existe una saturación de personas en un territorio, los expulsa y criminaliza argumentando actos delictuales y su escaso aporte en la sociedad.

Es decir, los desplazamientos forzados de quienes emigran han provocado en ciertos sectores de la sociedad un sentimiento de inseguridad y rechazo producto de políticas y discursos estructurales que fomentan la violencia; consiguiendo así que los factores de la cultura de paz no se vean reflejados en una integración social, sino más bien en un acto deliberativo de discriminación y violencia. Con respecto a esto, Adams señala que la falta de apoyo y las presiones estructurales determinaron un estancamiento en los avances y los alcances de la cultura de paz en la sociedad.

De haber podido continuar la campaña más allá del año 2000, hubiéramos logrado un gran paso hacia una cultura de paz. Pero no fue así. Bajo la presión de Europa, Estados Unidos y sus aliados, la campaña y sus iniciativas para la cultura de paz fueron privadas de financiamiento y de personal. (Adams, 2014:244).

Por otro lado, es importante añadir que las declaraciones y programas de acción de cultura de paz que promueve UNESCO no son acuerdos vinculantes, es decir, no generan ninguna obligación a los estados miembros de cumplir lo que se decreta. Lo cual deslegitima el esfuerzo por promover y establecer cambios en la sociedad con relación al fenómeno migratorio. Decisiones como la mencionada por Adams, dan cuenta que prevalece el poder y la jerarquía de quienes tienen prioridad en el proceso de toma de decisiones de Naciones Unidas, imponiendo mediante la fuerza y la privación de derechos las políticas migratorias en sus respectivos países; haciendo valer el derecho de soberanía que tienen en sus territorios. Desde la óptica de Weber, este tipo de acciones determina que la concepción del estado sea una institución que mantiene un “monopolio en el uso legítimo de la fuerza física dentro de un territorio determinando” (Weber, 1946).

El poder como construcción social tiene significancia en la sociedad, pero no se dimensiona su importancia, a tal punto que puede transformar aspectos negativos como la desigualdad, inequidad e injusticia dependiendo cómo se ejerza. El poder como instrumento para los estudios por la paz adquiere relevancia sobre todo en la generación de mecanismos para la resolución de conflictos. Es decir, la cultura de paz y el poder no

son términos antagónicos para la transformación del conflicto migratorio, sino que depende de la utilización de este para lograr influir e impactar en la sociedad privilegiando un carácter inclusivo, transdisciplinar y cooperativo.

Estos factores estructurales han promovido una cultura violenta, y en este caso se convierten en un mecanismo de contención sobre la población migrante. Rapoport (1989), considera que los alcances de la cultura de paz en los conflictos sociales se traducen en una cultura de paz imperfecta estructural, debido a que esta se circunscribe en los sistemas y en las estructuras de quienes gobiernan para generar violencia y promover la cultura del odio.

El concepto de paz imperfecta fue acuñado por Francisco Muñoz buscando establecer otro tipo de estudio del fenómeno, esta vez proponiendo investigar la paz no como respuesta dependiente directamente a la violencia –que postula Galtung-, sino más bien como un proceso independiente y autónomo (Muñoz, 2001). La instauración de esta teoría es un esfuerzo por agrupar todo tipo de experiencias en donde los conflictos se han regulado de manera pacífica, en donde un individuo o colectivo privilegian la satisfacción de las necesidades de los otros.

Reconoce la paz como un proceso inacabado, puesto que, así como los procesos conflictivos avanzan, las realidades sociales también se modifican. De ahí a definir que la paz está en constante evolución e identificarla como un proceso que se construye cotidianamente. Por lo tanto, esa visión de la paz como un proceso perfecto, utópico y terminado, se modifica por uno imperfecto, inacabado y con una visión de futuro para la prevención de los procesos conflictuales.

Como complemento a la paz imperfecta, Francisco Jiménez introdujo el término paz neutra como una alternativa a la violencia cultural desarrollada por Galtung, con el objetivo de buscar neutralizar los elementos violentos,-culturales y/o simbólicos-, que habitan en los procesos culturales que posee cada sociedad para organizar sus relaciones entre los individuos, la familia, los grupos y la sociedad en su conjunto (Jiménez, 2009).

Como bien lo dice su categorización, la neutralidad promueve una alternativa a los extremos que vincula Galtung al momento de relacionar la violencia cultural con la violencia estructural y directa, y al mismo tiempo a la paz imperfecta al asumirse como un proceso inacabado. Pese a que el autor reconoce que la sociedad y los humanos no son neutrales, su concepto busca neutralizar las formas de violencia cultural y simbólica que se observan cada vez con mayor fuerza en la sociedad actual. La paz neutra representa en sí una mirada mucho más antropológica de la paz, otorgando un valor agregado a la relación entre el individuo y la sociedad que la paz imperfecta desconoce al asumir que el proceso inacabado de los esfuerzos pacíficos tiende a relativizar la capacidad humana de reconvertir los procesos conflictivos.

Otros de los rasgos destacables de la paz neutra es su visión en cuanto al rol educativo que debe tener cualquier proceso de cultura de paz. La educación es una de las herramientas mediante la cual se puede modificar el actuar y razonar de la población, es decir, un proceso de suma importancia para cultivar un cambio de visión a nivel global. “Hemos de educar también para la disidencia, la indignación, la desobediencia responsable, la elección con conocimiento y la crítica, es decir, para salirnos de las propuestas de alineación cultural y política” (Fisas, 1998: 5).

Dicho de otro modo, la educación es uno de los pilares en que se sustenta la cultura de paz con la finalidad de modificar conductas y patrones agresivos en el ser humano. El fomento de los valores de la cultura de paz se fundamenta en una educación orientada en el respeto por los derechos humanos, y la relación entre educación y la cultura de paz se establece mediante la promoción de una educación intercultural (Tuvilla, 2006), basada en valores y una actitud solidaria para lograr la cooperatividad y la coexistencia en tiempos en los cuales las manifestaciones discriminatorias y xenófobas perpetuadas por una parte de la sociedad se hacen cada vez más latentes.

Para Tuvilla, resulta fundamental el fortalecimiento de una ciudadanía democrática que represente una cultura de paz que busque promover el tejido social a través de la educación intercultural. No obstante, para que la cultura de paz impacte en el fenómeno

migratorio, es necesario que se acompañe de un aparato legislativo que promueva políticas públicas orientadas a la integración e inclusión en ámbitos como la vivienda, el trabajo y la salud, de lo contrario, la población migrante se expone a transitar un camino distinto al que llevan los ciudadanos locales, es decir, segregados y excluidos de sus necesidades básicas.

Con relación a las experiencias de la educación para la paz en América Latina, Tuvilla propone un modelo integrador e integral, en donde los programas educativos se centren en la promoción y el fortalecimiento de la cultura de paz y los derechos humanos como ejes transformadores de la sociedad para generar una ciudadanía democrática que tenga la capacidad de acceder a un proceso de toma de decisiones, dejando de lado el control de las masas para establecer una sociedad focalizada en la justicia social con el fin de disminuir las desigualdades.

En cuanto a los aportes científicos que se han generado desde los estudios por la paz, estos han ido direccionados en reflexionar a partir de los comportamientos humanos, así como de los factores que desencadenan guerras, conflictos bélicos y armamento nuclear. Sin embargo, existe una carencia de investigaciones que aborden el fenómeno migratorio desde una dimensión teórica y metodológica (Sandoval, 2009), que evalúe el impacto que tienen los fundamentos básicos que promueve la cultura de paz en la sociedad.

La carencia de aportaciones científicas en la problemática de estudio demuestra las dificultades que ha tenido la cultura de paz para incidir en el fenómeno migratorio de manera efectiva y eficaz. Por ello, adquiere relevancia conceptos como la paz imperfecta y la paz neutra que buscan complementar a la teoría de conflictos de Galtung, asumiendo el rol protagónico que tiene la sociedad en la transformación de conflictos, con el objetivo de avanzar en teorías y estudios metodológicos que aporten en deconstruir un discurso excluyente y discriminador para construir uno integrador basado en los fundamentos y valores de la cultura de paz.

Como hemos visto a lo largo del capítulo, la implementación de la cultura de paz como eje transversal en la transformación de conflictos sociales es un desafío considerando las dificultades y presiones de los estados miembros con mayor relevancia en Naciones Unidas para su puesta en marcha, lo que ha provocado que su impacto en la sociedad continúe siendo limitada, pese a los aportes de las organizaciones de la sociedad civil en promover y fomentar un cambio que priorice los fundamentos basados en la cultura de paz.

Instaurar una cultura de paz que derogue la actual cultural de violencia no será tarea fácil ni mucho menos expedita, pasarán varias generaciones y diversas investigaciones que trabajarán arduamente para la consecución de la misma, y muy probablemente no se logre edificar en su totalidad, sin embargo, si se lograra establecer que las vías de regulación pacífica de los conflictos se conviertan en la opción principal ante todas las situaciones presentes y futuras, estaríamos satisfechos del logro alcanzado. (Cabello Tijerina P. , 2012:123).

Tal como señala el autor, es necesario establecer esfuerzos que provengan de todos los actores presentes en la problemática de estudio para conseguir una vía pacífica de regulación del conflicto. En la situación actual, se requiere de mayores aportes que busquen modificar la cultura de violencia por una cultura de paz transversal en el fenómeno migratorio y que no se limiten en las aportaciones de la sociedad civil, sino que se extiendan desde las instituciones públicas responsables en la materia hasta los aportes científicos.

Capítulo IV.- La mediación intercultural como estrategia de pacificación social

Durante el mes de septiembre del 2018, un grupo de senadores de la bancada del Movimiento Regeneración Nacional , -MORENA-, presentó una iniciativa con proyecto de decreto por el que se reforma la fracción III del artículo 116 de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos para el fortalecimiento de la impartición de la justicia local como factor imprescindible para la pacificación social “La pacificación del país requiere

instituciones de justicia sólidas y transparentes, así como juzgadores con capacidad para dictar resoluciones con prontitud y ajustadas únicamente al mandato de la Constitución y de las leyes” (Grupo Parlamentario de Movimiento de Regeneración Morena, 2018).

La iniciativa busca otorgar mayor autonomía e importancia a los organismos locales de impartición de justicia representados, según lo establecido en el escrito, por los órganos jurisdiccionales de los Poderes Judiciales Estatales, planteando una reorientación de los gastos en justicia para fortalecer la pacificación social del país. Dicho antecedente, se relaciona directa e indirectamente con los Métodos Alternos de Solución de Conflictos como herramienta pacificadora en la impartición de justicia en México.

Para la presente investigación, se busca promover y fomentar la mediación como un método de pacificación social, teniendo en consideración que la mediación en los conflictos sociales busca promover una cultura basada en la autodeterminación y en la participación de los individuos y los distintos actores de la sociedad. Debido a esto, podemos relacionar este tipo de herramientas como una forma de solucionar pacíficamente los conflictos, favoreciendo la capacidad de las personas o grupos para que asuman un rol activo en el proceso (Nató, Querejazu, & Carbajal, 2006).

Debido a las características de nuestro problema de investigación, surge la necesidad de buscar nuevas formas y métodos para solucionar los conflictos. Es así como identificamos distintos tipos de modelos de mediación como: Harvard, Circular-Narrativo y el Transformativo. Luego de realizar una revisión bibliográfica, así como un análisis del alcance y la capacidad de intervención de los distintos modelos, hemos concluido que la mediación intercultural tiene características propias del modelo Transformativo debido al carácter transformador que otorga la posibilidad de generar nuevas relaciones humanas entre personas pertenecientes a distintas culturas lo que determina que sea una herramienta adecuada para intervenir en el conflicto.

Esto debido principalmente a que el modelo Transformativo busca transformar las relaciones, más que poner énfasis en la gestión de un acuerdo entre las partes. Posee

características que se asemejan con nuestra problemática con relación a la aceptación y el reconocimiento del otro como sujeto igualitario y busca generar nuevas formas de comunicación que transformen el conflicto en una oportunidad de encuentro e intercambio de conocimientos y saberes.

Por lo mismo, es pertinente señalar que el método Transformativo busca generar nuevos comportamientos e interacciones humanas con la finalidad de promover la interculturalidad. Según Robert Baruch y Joseph Folger, la mediación Transformativa representa un mecanismo de acción colaborativa, “a través de un proceso de recuperación del propio poder y generación de empatía entre las partes que permita aprovechar el potencial transformativo del conflicto social, mediante tanto el empoderamiento, como el reconocimiento del otro” (Olave, 2016: 205).

La mediación intercultural es una estrategia de pacificación social, y en nuestra investigación se vincula y relaciona con las características y los valores que promueve la Cultura de Paz con el objetivo de disminuir la violencia estructural hacia la población transmigrante centroamericana en México. El mencionado Programa de Acción sobre una Cultura de Paz reconocido y promovido por UNESCO, sienta las bases para una acción coordinada entre los diversos actores presentes en el conflicto, y en el cual la mediación intercultural emerge como una herramienta de pacificación e inclusión de la población migrante en la sociedad de acogida.

Con el objetivo de transformar el conflicto social en una oportunidad de encuentro y armonía, centrado en la disminución de las desigualdades económicas y sociales; en la inclusión e integración de los grupos vulnerables a la sociedad; y en la satisfacción de las necesidades básicas, debemos establecer esfuerzos y voluntad política que comiencen por el rol del Estado como garante del cumplimiento de los derechos de las personas, pero también vinculado a un trabajo colectivo que fomente la participación de la ciudadanía en la transformación pacífica del conflicto mediante la mediación como estrategia para disminuir la exclusión y la estigmatización.

En los siguientes apartados se establece las principales características de la mediación intercultural, así como las distintas formas de intervención y ámbitos de acción asociados a la problemática de estudio; además de los alcances y el impacto de la mediación a nivel local e internacional como una herramienta para la transformación de las problemáticas sociales, ya sea en un conflicto personal, interpersonal o colectivo.

4.1 Características de la Mediación intercultural

Ante el complejo escenario que representa la llegada masiva de migrantes a los países de acogida, la mediación intercultural nace como estrategia, herramienta y una propuesta para modificar las relaciones desde el choque cultural, representado en la negación del otro, hacia la armonía y el reconocimiento mediante la transformación pacífica del conflicto. En los contextos multiculturales, observamos como personas pertenecientes a grupos socioculturales y étnicos distintos comparten el mismo espacio social. Sin embargo, existe una diferencia entre el colectivo mayoritario cuyos valores y códigos culturales son los dominantes y varios colectivos minoritarios que reclaman el derecho a la diferencia y a que la hegemonía cultural no acabe con sus particularidades.

Para disminuir aquella brecha de desigualdad, nace la mediación intercultural como una vía de transformación del conflicto que permita fomentar el acercamiento entre personas de distintas procedencias “entendemos la Mediación Intercultural como un recurso profesionalizado que pretende contribuir a una mejor comunicación, relación e integración entre personas o grupos presentes en un territorio, y pertenecientes a una o varias culturas” (Desenvolupament Comunitari; Andalucía Acoge, 2002:101). Así mismo, Rodríguez, Setién, López, Arriola y Celedón (2001), establecen que los mediadores culturales son una figura que puede intervenir en los problemas de comunicación que se tiene con las comunidades migrantes (Malik & Herraz, 2005).

A partir de la definición de mediación intercultural realizada por el grupo de investigadores de Desenvolupament Comunitari y Andalucía Acoge (2002), se establecen tres tipos de mediación que es importante señalar para nuestra investigación:

- La **mediación preventiva**: consiste en facilitar la comunicación y la comprensión entre personas con códigos culturales diferentes.
- La **mediación rehabilitadora**: interviene en la resolución de conflictos de valores, entre minorías culturales y la sociedad mayoritaria, o en el seno de las propias minorías.
- La **mediación creativa**: consiste en un proceso de transformación de las normas sociales, o más bien de creación de nuevas normas sociales, nuevas ocasiones basadas en unas nuevas relaciones entre las partes.

Con las definiciones establecidas, podemos señalar que los tres tipos de mediación intercultural son necesarias para intervenir en un conflicto social, en el caso de la intervención con población transmigrante centroamericana en México, la primera tiene como propósito generar canales de comunicación en donde se trabaje con la población local y la población extranjera en los elementos culturales comunes como punto de encuentro. Para luego intervenir en la transformación del conflicto a través de la mediación rehabilitadora por medio del reconocimiento de los valores que tiene cada persona, generando mediante un proceso creativo la transformación de normas y conductas que permitan modificar las relaciones para la construcción de nuevas formas de interacción a partir de la diversidad cultural.

No obstante, es pertinente mencionar que para la presente investigación consideraremos una definición más profunda de la mediación intercultural que involucra a otros actores de la sociedad debido a la complejidad del conflicto a tratar. Carlos Giménez, doctor en antropología y experto en mediación intercultural, ahonda en el concepto.

La mediación intercultural es una modalidad de intervención de terceras partes, en y sobre situaciones sociales de multiculturalidad significativa, orientada hacia la consecución del reconocimiento del Otro y el acercamiento de las partes, la comunicación y comprensión mutua, el aprendizaje y desarrollo de la convivencia, la regulación de conflictos y la

adecuación institucional, entre actores sociales o institucionales
etnoculturalmente diferenciados (Giménez, 1997:142).

Aquella característica que menciona Giménez en relación a la mediación intercultural como modelo de intervención en un contexto multicultural, en donde las instituciones deben formar parte del proceso transformativo es uno de los objetivos del presente estudio, al establecer que la mediación intercultural debe ser utilizada como vía de transformación pacífica del conflicto, pero con rol activo de todos los actores de la sociedad, es decir: académicos, autoridades, sociedad civil y entidades privadas.

Por otro lado, la mediación intercultural tiene diversos ámbitos de acción en donde puede generar, ya sea como herramienta principal o secundaria, una transformación pacífica del conflicto entre la población local y extranjera. A continuación, se presentan una serie de ámbitos en los cuales la mediación intercultural funciona como estrategia de pacificación social, relacionando cada ámbito con nuestra problemática de estudio, a partir de los aportes realizados por la organización española especializada en la Atención de Personas Refugiadas, Migrantes y en Situación de Riesgo de Exclusión Social, - ACCEM, - (2009):

- **El ámbito social:** Se define como la regulación de conflictos en aspectos relacionados a la convivencia social dentro de ellos se encuentran los conflictos relativos a la vivienda, alimentación, violencia de género, acceso a servicios básicos, desacuerdos vecinales, entre otros. La acción mediadora se basa en el apoyo de profesionales para solucionar diferentes necesidades entre personas de diversas culturas. En lo que respecta a la presente investigación, la mediación intercultural en el área social es fundamental debido a la característica transformadora de la mediación intercultural que procura promover y generar nuevas relaciones sociales entre las personas con la finalidad de alcanzar un reconocimiento del otro como un ser humano con las mismas capacidades y oportunidades.
- **El ámbito familiar:** Los investigadores plantean este tipo de intervención como una forma de solucionar conflictos en parejas, matrimonios mixtos, reagrupación

familiar, dificultades de adaptación cultural en torno a la adaptación social y/o laboral, independencia, costumbres. Para el presente estudio, la mediación intercultural en el ámbito familiar aplica cuando una familia se fractura producto de la emigración, en casos de relaciones mixta que cada vez son más comunes y en especial para aquellos casos de inadaptación, falta de integración y escasez de redes de apoyo familiar.

- **El ámbito laboral:** Se define como un apoyo en diversos ámbitos del trabajo, es decir, fortalecimiento de los diversos agentes de inserción laboral; adaptación de hoja de vida con la experiencia del país de origen a la realidad de la sociedad de acogida; dificultades en espacios labores, tanto entre compañeros como entre el empleador y el empleado. Para fines de la presente investigación, se detecta el ámbito laboral como la primera señal de integración, a medida que la población migrante logra acceder a un salario digno, sus posibilidades de mejorar su calidad de vida se incrementan, por lo que la mediación intercultural se transforma en una herramienta indispensable en la integración de las y los migrantes.
- **El ámbito educativo:** En el plano educativo, el bagaje cultural que trae consigo cada persona, puede generar un desentendimiento cultural. Por otro lado, ACCEM menciona que los programas educativos basados en la multiculturalidad no son una solución integradora, sino que intentan asimilar las diferentes culturas a la cultura autóctona, sin considerar la riqueza y los aportes que puede generar para la escuela la diversidad cultural. Si lo llevamos a nuestro estudio, el mediador intercultural tiene la capacidad para guiar y orientar al alumno o la alumna en los posibles conflictos que pueda enfrentar con el alumnado y los profesores, sin embargo, consideramos como requisito fundamental la realización de talleres de sensibilización a los alumnos y docentes con la finalidad de demostrar que la diversidad cultural puede ser también una oportunidad para transformar el conflicto relativo al choque cultural.
- **El ámbito jurídico:** ACCEM plantea que la atención jurídica es uno de los ámbitos de mayor interés de los agentes de mediación intercultural, por lo que se

menciona que los mediadores interculturales deben estar preparados y en conocimiento de la legislación para apoyar a la población migrante. A lo largo de la investigación, hemos detectado que la regularización es uno de los mayores problemas de la población migrante, sin documentos el acceso a un trabajo o a una vida digna se dificulta, pero al mismo tiempo existe un desconocimiento generalizado en la población migrante de sus derechos, en algunos casos no están en conocimiento y en otros no tienen la intención de conocerlos. Por lo mismo, la mediación intercultural debería jugar un rol protagónico en articular información y generar redes de apoyo entre los migrantes para mejorar en el conocimiento de sus propios derechos.

Así como existen diversos ámbitos de acción de la mediación intercultural, es importante conocer el rol que tiene el facilitador o mediador en cada sesión. Como en todo proceso de mediación, quien guíe y oriente una sesión debe ser imparcial, neutro, facilitar la comunicación y favorecer la participación entre las partes o con quien sea el mediado. No obstante, el mediador intercultural debe poseer otras características que lo diferencian de otros tipos de facilitadores “el mediador intercultural debe intervenir en la prevención, resolución y transformación de conflictos y tensiones; asesorar a los agentes sociales en temas de interculturalidad, promover el acceso a los servicios y recursos y construir ciudadanía” (Urreala Arnal & Bolaños Cartujo, 2012).

Asimismo, el mediador intercultural debe poseer conocimientos relativos a la migración y a las diferencias entre una sociedad multicultural e intercultural, con la finalidad de aportar mayor conocimiento durante el proceso, de lo contrario, el apoyo del profesional se limitará a una escucha activa sin ponderar que el conflicto de personas migrantes tienen diversas aristas que deben ser exploradas.

Consideramos que el / la mediador / a intercultural con una competencia profesional para ejercer su tarea, habrá realizado, una formación en mediación intercultural que le haya facilitado el desarrollo de conocimientos, competencias y actitudes en temas de inmigración e

interculturalidad, comunicación intercultural, interpretación lingüística y sociocultural, negociación y mediación para la prevención y resolución de conflictos culturales, ámbitos de intervención (*justicia, servicios sociales, salud, educación, vivienda /alojamiento, inserción laboral, dinamización comunitaria*) (Desenvolupament Comunitari; Andalucía Acoge, 2002:82).

Las competencias, conocimientos y habilidades que debe poseer un mediador intercultural tienen relación con el proceso globalizador que ha generado una masificación de los desplazamientos humanos, en donde quien busca residir o transitar por un país se enfrenta a diversas dificultades de adaptación e inclusión, especialmente en relación a las diferencias culturales en una sociedad multicultural donde las distintas costumbres, valores e ideologías provocan en algunas ocasiones conflictos que se expresan mediante actos xenófobos, racistas y discriminatorios. Por lo tanto, la figura del mediador intercultural adquiere relevancia producto de su capacidad para prevenir, gestionar y transformar conflictos con directa colaboración de las partes involucradas, he ahí la importancia de capacitar y profesionalizar a los facilitadores de la mediación intercultural.

4.2 Alcances de la mediación intercultural en el mundo contemporáneo

La mediación intercultural es una disciplina relativamente nueva y novedosa en cuanto a la forma en que se busca solucionar el conflicto por medio de diversas vías y estrategias que buscan fortalecer al individuo y/o al colectivo para fomentar la inclusión y el respeto por la diversidad de costumbres, tradiciones, formas de ver y entender la vida y el cumplimiento de los derechos de todas las personas de manera igualitaria.

A partir de aquello, se han llevado a cabo diversos estudios y propuestas de intervención con distintos enfoques, actores y estrategias, considerando la diversidad de contextos y la realidad nacional e internacional. De esta forma, es importante señalar y analizar los aportes de organizaciones civiles, mediadores interculturales e instituciones gubernamentales en países como España y Chile para disminuir la conflictividad que tienen las minorías y la población migrante en los respectivos países.

La mediación intercultural ha contribuido en la recuperación de los derechos y la dignidad de las personas. Uno de los pioneros en la materia es España, país en donde surge a partir de la década de los 90 como estrategia de intervención entre distintas culturas, logrando su etapa de mayor impacto entre 2003 y 2007 con el surgimiento de agentes de mediación intercultural en prácticamente todas las comunidades autónomas a través de programas municipales e integración social en materia de inmigración.

La mediación intercultural tiene algunos matices diferentes ya que es una aproximación integral que propicia la relación entre personas que poseen culturas diferentes, para el reconocimiento mutuo, como una riqueza de diversidad que, a través de la convivencia, puede generar creativamente nuevas identidades personales y una nueva ciudadanía. Y para ello la persona agente de mediación intercultural intervendrá lúcidamente para potenciar que las partes se encuentren, se reconozcan, superen los obstáculos necesarios, se “afecten” unas de otras y convivan creativamente (Accem, 2009:48).

Para lograr que las partes se reconozcan y se genere una nueva ciudadanía a partir de la comunicación y el reconocimiento, existen dos maneras de llevar a cabo una mediación intercultural: personalizada y colectiva. La primera, busca mediar en conflictos que se presentan cuando una persona se enfrenta a una dificultad durante el proceso de integración a una nueva sociedad de acogida, representada en problemas de idioma, inserción laboral, asimilación de costumbres y tradiciones, falta de redes de apoyo, orientación y asesoramiento legal. Por otro lado, la mediación colectiva aporta en conflictos comunitarios en donde existe un choque cultural, reagrupación familiar y conflictos derivados de la constitución de familias entre distintas culturas o conflictos educativos que se presentan en el aula de clases entre niños y niñas con diferentes costumbres y tradiciones. El objetivo del presente apartado es mencionar los distintos procesos y estrategias que se han utilizado para llevar adelante procesos interculturales con la figura de un mediador que guíe y oriente, ya sea de manera personalizada o colectiva.

En el primer caso a analizar, hemos escogido reflexionar sobre la relación entre las asociaciones de inmigrantes de origen africano y la sociedad española como país de acogida. A partir de una investigación elaborada por (Llevot & Garreta, 2013), con el objetivo de analizar los alcances de la mediación intercultural en migrantes de origen africano de tres comunidades autónomas, -Cataluña, Valencia y Navarra-, llevada a cabo mediante 206 encuestas a asociaciones de inmigrantes y 30 entrevistas: 15 a directivos, 10 a administraciones y entidades que trabajan con ellas, y 5 a inmigrantes no asociados, los investigadores llegaron a la conclusión que las asociaciones son espacios de convivencia, pero que algunas de ellas carecen de objetivos específicos en sus planteamientos de trabajo con los diversos actores presentes en el conflicto. Al mismo tiempo, identifican una serie de conflictos interculturales presentes en el contexto español que se circunscriben en los ámbitos de acción presentados en nuestra investigación.

Los conflictos interculturales surgen en diversos contextos (Camilleri y Cohen- Emerique 1989): bien entre la sociedad de acogida y los inmigrantes, a propósito de cuestiones relativas a la salud (como ciertas pruebas médicas rechazadas por determinados pacientes) o relativas a la educación (como el velo islámico en la escuela, los niños maltratados, el concepto de escuela y el rol del maestro, etc.); bien en el seno de familias afectadas por procesos de aculturación o atrapadas en difíciles situaciones de adaptación, fuente de conflictos entre padres e hijos (como la transgresión del código de honor tradicional por parte de las hijas, el matrimonio forzado, la falta de respeto, etc.).

Los principales resultados obtenidos por los investigadores indican que una de las actividades más habituales de las asociaciones de inmigrante de origen africano es la mediación intercultural; el 43,2% afirma que lleva a cabo proyectos de mediación de forma espontánea. En cuanto a otras actividades: el 30,6% realiza sesiones de sensibilización externa; el 26,7%, proyectos de codesarrollo; el 22,8%, proyectos de inserción laboral; el 22,8%, formación en lengua castellana para mujeres; y, el 21,4%, formación para hombres (Llevot & Garreta, 2013).

A su vez, los investigadores señalan que el alcance de la mediación intercultural se da mayoritariamente en el ámbito educativo y sanitario. En el primero, se observa un mayor rol de los mediadores en la educación formal, es decir, en escuelas e institutos, más que en la educación no formal. En este caso, en la mayoría de las entrevistas realizadas por los autores, los casos abordados son de mediación preventiva realizada a petición de la administración educativa con la finalidad de promover el acercamiento entre culturas para evitar conflictos y choques culturales y favorecer el entendimiento y el reconocimiento del otro. Estos se llevan a cabo a través de cuentos, juegos, charlas, exposiciones y sobre todo talleres, tal como se relata en el siguiente caso “vamos a hacer unas fiestecitas, que vienen los africanos así vestidos de colorines, que vienen los marroquíes con sus pastelitos y té, y de ahí, se está una mañana o una tarde, y se termina” (Llevot & Garreta, 2013: 178). Sin embargo, tal como señalan los autores, si bien este tipo de actividades fomenta el intercambio, no genera un impacto a largo plazo debido a la inexistencia de un seguimiento por parte de los facilitadores que logre medir los avances y resultados que se obtiene.

Con la difusión y participación en las actividades culturales organizadas en los centros educativos, las asociaciones pretenden dar a conocer sus raíces para favorecer la convivencia intercultural, aunque los autores advierten sobre la fragilidad de éste tipo de actividades que pueden resultar en un esfuerzo aislado y efímero. Otro tipo de mediación intercultural que se da en los establecimientos y que documentaron los autores tiene relación con la mediación rehabilitadora, para resolver conflictos valóricos presentes en las escuelas como: el uso del velo islámico, la alimentación, la henna, actividades extraescolares en asignaturas como la educación física, música y plástica.

En el ámbito sanitario, el rol que cumplen los mediadores interculturales se centra en la traducción lingüística para facilitar la comunicación entre pacientes y profesionales y así promover una atención y un servicio adecuado que busca derribar las barreras del idioma en casos de migrantes de distintas nacionalidades, tal como se documenta en el siguiente caso “tenemos mediación en los centros sanitarios, porque llega un señor ruso, le tienen

que explicar que se tiene que operar y no lo entiende, porque el médico solo sabe decírselo en castellano, pues va alguna de nuestras mediadoras que hable ruso para intentar un poco mediar entre los dos” (Llevot & Garreta, 2013: 180). Además, los mediadores intervienen cuando se producen ciertos choques culturales relacionados, entre otros, con el rol y el estatus de la mujer, la separación de géneros, la noción de tiempo, los conceptos de cuerpo, salud y enfermedad, y las prescripciones de la religión para la vida privada (Cohen-Emerique, 1989; Rodríguez Cala & Llevot Calvet, 2011).

Para concluir con los alcances de la mediación intercultural en España, debemos argumentar que los inmigrantes se apoyan en asociaciones para pedir asesoramiento o ayudas de tipo social en distintos ámbitos: vivienda, educación, documentación, clases de español, etc., ya que no entienden el funcionamiento de la sociedad de acogida. Los resultados del estudio apuntan a que se trata de espacios de convivencia y de relación entre los asociados y con los que no lo están. La mediación pretende: facilitar la inserción, crear vínculos y redes sociales, mediar en conflictos cuando estos se producen y sensibilizar a la población mayoritaria. Sin embargo, el estudio también identifica debilidades del modelo en relación con la falta de profesionalización de los mediadores, ya que no se está dando un reconocimiento profesional del facilitador, ni de su ámbito de actuación. En la práctica, ni profesionales, ni entidades, ni instituciones, están reconociendo efectivamente su importancia (Llevot & Garreta, 2013).

Por otro lado, en el caso de Chile, la mediación intercultural tiene otro tipo de alcances debido a las características de su población. Durante siglos, la relación entre el Estado y los pueblos originarios ha sido conflictiva, debido al rol secundario que ocupan en la sociedad, producto de la negación por parte de los distintos gobiernos de Chile por respetar la cosmovisión de los pueblos originarios, lo que ha provocado la falta de acceso a los servicios básicos, siendo incluso despojados de sus tierras. El Estado de Chile, se declara un Estado monocultural, es decir, no reconoce la existencia de la diversidad étnica que lo caracteriza y los aportes que otorgan a la sociedad.

A partir de recomendaciones realizadas por Naciones Unidas para el reconocimiento de los derechos indígenas, el año 2007, el Ministerio de Justicia suscribió un convenio de colaboración con la Corporación Nacional de Pueblos Indígenas, -CONADI, con el objetivo de aumentar los grados de sensibilidad institucional del sistema de asistencia jurídica, mediación y administración de justicia relacionada a la conflictividad indígena, reconociendo así la necesidad de transformar el conflicto debido a la riqueza multicultural de la nación.

El reconocimiento que la sociedad chilena es culturalmente diversa, que al interior de la actual configuración de nuestra comunidad nacional coexisten diversas agrupaciones –los Pueblos Indígenas– que reivindican para sí una identidad histórico cultural particular y diferente a la del común de los chilenos, que dicha identidad se arraiga en lo profundo de una historia que empezó a construirse antes incluso de la llegada del conquistador y, evidentemente, de la construcción del Estado y de la nación chilena, y que dichas historias –múltiples y diversas– deben ser admitidas e incorporadas al relato de nuestra historia como país, rompiendo con el silencio y la invisibilidad en que hasta ahora han sido mantenidas (Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas, 2008).

El estudio aborda los alcances que ha tenido la mediación intercultural en la relación entre el pueblo originario con mayor representación en el país; el Pueblo Mapuche y la ciudadanía chilena, que tiene como objetivo el emprendimiento de un modelo intercultural basado en relaciones entre “los Pueblos Indígenas, el Estado y la Sociedad chilena, que estén inspiradas en el respeto, la equidad, el mutuo reconocimiento, la justicia y la dignidad de todos sus miembros” (Lillo, 2003: 86).

Debido a las características del estudio, es importante mencionar que en Chile históricamente se han llevado a cabo dos procedimientos para resolver conflictos de manera alternativa a la justicia tradicional: la conciliación y la mediación “la mediación se ha impulsado desde hace algunos años en diversos ámbitos–familia, salud, laboral, asistencia jurídica entre otras– con el fin de diversificar los mecanismos de tutela de

derechos, descongestionar los tribunales de justicia y ampliar los niveles de participación ciudadana” (Facultad de Derecho de la Universidad Diego Portales, 2009).

Para conocer los alcances y el nivel de impacto que ha tenido la mediación en conflictos sociales en Chile, el Ministerio de Justicia y el Programa Multifase de Desarrollo Integral de Comunidades Indígenas, -Programa Orígenes-, encargaron a la Facultad de Derecho de la Universidad Diego Portales la realización de un estudio-diagnóstico sobre el estado de resolución de conflictos, modelos y metodología de intervención intercultural en la realidad indígena aplicables al sistema nacional de mediación, y posteriormente una propuesta de modelo de intervención en mediación intercultural.

El estudio realizado (Facultad de Derecho de la Universidad Diego Portales, 2009), determinó que tanto en el sector público como en el privado, en los ámbitos relacionados con salud, trabajo y familia, las mediaciones en casos de población indígena son escasas y que los profesionales a cargo no tienen una adecuada capacitación que les permita contar con elementos necesarios para mediar en conflictos multiculturales, por lo que el equipo investigador recomienda, especialmente en sectores con mayor población indígena, establecer una coordinación entre los programas que ofrece el Ministerio de Justicia, Salud y Trabajo y los servicios que ofrecen mediación con el objetivo de promover acciones integradas que posibiliten una mayor participación y acceso de los pueblos indígenas en el sistema.

No existen desde el nivel central políticas públicas orientadas a la revisión del tema de la diversidad cultural o étnica de manera específica en los centros de mediación familiar licitados, ni hasta la fecha existen incentivos para que los mediadores familiares que prestan servicios en zonas con alta densidad indígena se especialicen en este tema por cuenta propia. Respecto de otras materias, los mediadores del sistema de salud —tanto público como privado— no cuentan con especialización en este sentido, pese a que en el mismo sector existe un importante desarrollo de la interculturalidad por medio de programas especiales. En materia laboral, los inspectores de la Dirección del Trabajo que ofrecen servicios de conciliación para conflictos

individuales y los mediadores laborales que trabajan en conflictos colectivos, no cuentan con oferta de especialización orientadas a la interculturalidad (Donoso, 2012:237).

No obstante, el informe del equipo investigador establece que, en conflictos vecinales y comunitarios, sí existe un mayor alcance de la mediación intercultural en municipios como Recoleta, El Bosque y Peñalolén, ubicados en Santiago de Chile, a cargo de mediadores profesional con un equipo interdisciplinario, pero los alcances de esta se refieren a la relación entre la población chilena y población extranjera en el país.

En la municipalidad de El Bosque la mediación se utiliza para conflictos de convivencia en villas y condominios. Algo similar ocurre en la municipalidad de Recoleta, donde han debido intervenir en conflictos con inmigrantes palestinos (ochenta familias), cuya integración ha generado varios problemas, específicamente a algunos condominios de la comuna. Los vecinos chilenos alegaban porque los niños palestinos rompían las plantas del condominio y porque la elaboración de pasteles árabes había traído la aparición de moscas, entre otras cosas. Los mediadores de la municipalidad han realizado hasta la fecha cuatro reuniones entre palestinos y chilenos para conocerse y conversar acerca de sus respectivas culturas, todo ello con la ayuda de una intérprete, lo que ha sido muy bien recibido por todos los vecinos (Facultad de Derecho de la Universidad Diego Portales, 2009: 63).

En este caso en particular, la intervención que se lleva a cabo tiene un carácter más colectivo que individual e intenta abordar un conflicto social latente con una dimensión preventiva mediante el acercamiento y conocimiento intercultural. Cabe mencionar que desde 1990 hasta la fecha, la población extranjera en Chile ha aumentado en un 270%, pese a esto, el país carece de una política migratoria y se mantiene vigente el Decreto Ley 1.094 promulgado durante la dictadura en 1975 con el objetivo de controlar el ingreso de personas contrarias al régimen, –actualmente se discute los alcances de una nueva ley en el parlamento-. Sin embargo, pese a las limitaciones legislativas, los esfuerzos para la inclusión y la descriminalización de la población migrante se han centrado en el rol que

juegan los municipios a nivel comunitario para fortalecer el empoderamiento y el intercambio entre la población local y extranjera (Aguilar, 2016).

4.3 Impacto de la mediación intercultural en México

Debido a que la investigación se desarrolla en México, es importante mencionar el alcance y los avances que ha tenido en el país la implementación de la mediación intercultural como estrategia para fortalecer la cohesión social de la población local y extranjera. Primero, resulta necesario señalar que la mediación intercultural en el país todavía no cuenta con una repercusión a nivel nacional que permita cuantificar resultados o medir el impacto que tiene en la población migrante, no obstante, esto no significa que no se lleve a cabo, sino que las autoridades y los distintos actores responsables en la materia recién están reconociendo las bondades y los aportes de este tipo de intervención.

Con el objetivo de dar a conocer procedimientos de mediación intercultural entre migrantes de distintas nacionalidades en México, hemos acudido a un caso de mediación familiar llevado a cabo el 12 de febrero del 2013 en el Centro de Litigación y Mediación de la Facultad de Derecho y Criminología de la Universidad Autónoma de Nuevo León, ante la presencia del Dr. José Guadalupe Steele Garza, Prestador de Servicios de Mediación y Arbitraje Certificado por el Centro Estatal de Métodos Alternos para la Solución de Conflictos del Consejo de la Judicatura del Poder Judicial del Estado de Nuevo.

En este caso, una ciudadana chilena y un ciudadano argentino, ambos residentes en Monterrey, aseguran haber tenido una relación de concubinato y dentro de su relación de pareja y convivencia procrearon a un hijo, quien nació el 12 de octubre del 2007 en Monterrey, Nuevo León. Luego de diferencias que motivaron el término de la relación y la posterior separación, la custodia del menor quedó en manos de la ciudadana chilena, sin embargo, con el objeto de solucionar las diferencias en forma definitiva y en los mejores términos, tomaron la decisión de realizar un acuerdo, respecto a la guarda custodia, derechos de convivencia y pensión alimenticia de su menor hijo (Centro de Litigación y Mediación de la Facultad de Derecho y Criminología, 2013).

Para ello, las partes se comprometieron de manera voluntaria y de mutuo acuerdo a elevar el convenio establecido a la categoría de cosa juzgada ante la instancia judicial correspondiente conforme al artículo 32 de la Ley de Métodos Alternos de Solución de Conflictos, el cual en lo conducente señala: “se requerirá su presentación ante la autoridad jurisdiccional competente para conocer del conflicto materia del Método Alternativo, con el fin de que aquélla constate que se haya observado lo dispuesto por el artículo 3º de la presente Ley. Hecho lo anterior, se reconocerá jurisdiccionalmente y se le darán efectos de cosa juzgada o sentencia ejecutoriada, pudiendo realizarse su ejecución en los términos que prevé el Código de Procedimientos Civiles para el Estado de Nuevo León o en su caso la Ley de Justicia Administrativa del Estado de Nuevo León, con respecto a la ejecución de las sentencias.”

Las principales cláusulas establecidas en el convenio guardan relación con la forma y las estrategias de generar una convivencia en armonía para solucionar el conflicto derivado de la separación de los padres y la custodia del hijo, buscando proteger la relación familiar sin la necesidad de acudir a la justicia tradicional, amparándose en la Ley de Métodos Alternos de Solución de Conflictos de Nueva León (Centro de Litigación y Mediación de la Facultad de Derecho y Criminología, 2013).

- a). -Pago de colegiatura y actividades extracurriculares.
- b). -Pago de profesor extraordinario de apoyo extraescolar al 50%
- c). -Pago de gastos extraordinario de reingreso o de ingreso escolar, así como material educativo, seguro escolar, festividades, libros escolares y uniforme escolar.
- d). -Pago de lonchera diaria y leche.
- e). -Compra de ropa y zapatos en forma mensual (los primeros 5 días del mes e iniciando en marzo), considerando sus necesidades y el crecimiento sumario del menor, pudiendo variar salvo pacto en contrario, al efecto podrán acudir a su adquisición en forma conjunta e indistinta con su menor hijo.

f). -Actualizar y mantener vigente los servicios médicos y los gastos médicos mayores a favor de su hijo. (Entregando ambas credenciales)

G). -El pago de gasolina semanal (20 litros) para movilidad del menor hijo (escuela, eventos sociales o académicos extracurriculares) previa su comprobación, dentro de los municipios de la zona metropolitana de Nuevo León.

h). -Gastos de cumpleaños al 50% en forma conjunta, solo en el caso de fiesta indistinta cada uno pagara el evento.

Además, las partes expresaron que no existe dolo o vicios del consentimiento que repercuta en la nulidad del convenio y en caso de incumplimiento por parte de alguna de las partes, se buscará agotar todas las instancias a través de la Mediación para aclarar o modificar el acuerdo con la finalidad de incorporarlo al convenio previo, lo que determina una expresa voluntad y reciprocidad entre los involucrados de dar por superado el conflicto familiar.

En este caso, la mediación intercultural permitió resolver un conflicto entre dos personas de distintas nacionalidades y culturas, en donde la instancia generó una nueva relación entre dos personas que, pese a sus diferencias personales, decidieron acudir a un tercero de manera voluntaria para buscar una transformación pacífica del conflicto, obteniendo un resultado satisfactorio elaborado por las partes con la orientación del mediador, con el objetivo de transformar el desencuentro familiar en un acuerdo que permita a todos los actores involucrados establecer una relación cordial y de respeto.

Estos objetivos reflejan el deseo de las partes de encontrar un modo distinto de abordar el conflicto – distinto del que han experimentado en su negociación privada y que creen que encontrarán mediante un proceso legal. Buscan una alternativa mejor al “hacerlo ellos mismos” o a que los abogados (o incluso un juez) lo haga por ellos. Quieren sentir que se controlan más a sí mismos, y que controlan más el proceso. No quieren sentirse víctimas, o victimizar a la otra parte. Por el contrario, quieren acabar el proceso sintiéndose mejor consigo mismos y con el/la otro/a de

lo que se sentían en aquel punto de frustración o impasse que los llevó a buscar la ayuda de un mediador familiar para elaborar el final del matrimonio (Baruch Bush & Ganong Pope, 2004).

En otro ámbito de la mediación intercultural, en el 2016 se inició una serie de capacitaciones y cursos de formación elaborados y desarrollados por la Secretaría de Cultura con el objetivo de fomentar la interculturalidad entre la población local y extranjera. Para ello, se convocó a diversos actores sociales y culturales para promover mediante la lectura los procesos de reforzamiento del tejido social y el reconocimiento del otro. Entre el 20 y 22 de julio del presente año, se llevó a cabo un taller de capacitación para mediadores culturales en Tapachula, en la cual el investigador del presente estudio participó de manera activa.

Dicho curso tuvo como principales objetivos el reconocer los principales fenómenos psicosociales implicados en la migración, con la intención de reflexionar sobre el diseño de ambientes hospitalarios propios para los migrantes, y el construir un conjunto de herramientas básicas para la intervención sociocultural con personas migrantes, a partir del reconocimiento e integración de las diferencias culturales y sociales. Los ejes de la capacitación estuvieron en reflexionar a partir de la interculturalidad, el pensamiento crítico, la creatividad para resolver el conflicto y la construcción de una memoria colectiva que se nutra de la sensibilización de elementos culturales comunes entre la población local y la población extranjera (Secretaría de Cultura, 2018).

Una de las características de la capacitación que tuvo mayor impacto entre los participantes se dio en el cierre del curso mediante la visita a un centro de mujeres migrantes que funciona gracias a la creatividad y autogestión de sus integrantes. Se llevaron a cabo dos mediaciones culturales a través de la lectura de libros que exploraban el reconocimiento y la fortaleza de quienes emigran. El resultado del curso-taller fue la creación de 20 proyectos de intervención mediante la lectura con niños y niñas en escuelas, hospitales, centro de detención migratoria y centros comunitarios.

Como hemos descrito, los tres modelos o estrategias de transformación pacífica del conflicto a través de la mediación intercultural son válidas y generan un aporte para los estudios de la mediación como una herramienta de pacificación social que permite enfrentar el choque cultural y el desafío que implica integrar a la población migrante o minoritaria en la sociedad de acogida y para la transformación de las relaciones humanas que comiencen por un reconocimiento del otro como sujeto de acceso en igualdad de condiciones a sus derechos. No obstante, también hay que considerar las falencias descritas de cada uno de los modelos que han imposibilitado gestionar una mayor cantidad de conflictos sociales a través de la mediación intercultural, por lo que es necesario continuar promoviendo y perfeccionando este tipo de estrategias para aumentar su alcance a nivel mundial.

Desde distintas experiencias, estrategias y visiones de trabajo, los modelos presentados han generado resultados positivos a corto, mediano y largo plazo. En el caso español, según datos de la Asociación Desarrollo y Solidaridad, ubicada en Castilla y León, en dicha localidad, de 524 personas atendidas en 1998, se ha llegado a la cifra de 2.840 en 2002 (Belloso, 2003), lo que representa un aumento considerable de casos y establece una experiencia satisfactoria a partir de resultados comprobables. A diferencia de otros modelos, el español cuenta con experiencia en la materia, lo que permite analizar y medir los aportes de la mediación intercultural mediante intervenciones exitosas.

Por otro lado, tanto Chile como México transitan hacia la divulgación y utilización de la mediación intercultural como vía de solución a los distintos conflictos que se presentan en la sociedad como la discriminación, xenofobia y el racismo, a partir de distintos ámbitos de la mediación presentados anteriormente que no sólo buscan generar cambios estructurales, sino también nuevas relaciones humanas, que se circunscriben en el modelo transformativo de la mediación como herramienta de transformación del conflicto. Ambos países avanzan de esta forma la implementación de nuevas estrategias para fortalecer a la sociedad y otorgar protagonismo a los actores presentes en los conflictos sociales, orientados por un tercero que ejerce de mediador sin influenciar en la decisión final del acuerdo que posibilite la creación de relaciones humanas que privilegien

la armonía y el encuentro en desmedro del choque cultural que pueda ocasionar la llegada de nuevos integrantes a una sociedad de acogida.

Las características y particularidades de la mediación intercultural en diversos ámbitos de la sociedad buscan dignificar la vida de quienes deben emigrar de sus países de origen, en su mayoría de manera forzada. El fortalecimiento entre miembros de distintas culturas pretende transformar el conflicto relativo al choque y desencuentro cultural y a su vez empoderar la población migrante para facilitar su inserción en el país que los recibe.

Capítulo V.- Violencia estructural: génesis de la migración forzada

Para comenzar con la exposición de motivos que permiten identificar la violencia estructural como una de las principales causas de la migración forzada centroamericana y su posterior situación de vulnerabilidad en territorio mexicano, primero es importante definir el concepto y de qué forma se considera aplicar al conflicto que experimenta la población transmigrante en sus países de origen y en su tránsito por México; así como también establecer qué se entiende por migración forzada, concepto que adquiere relevancia en el debate académico, político y social de la actualidad.

La violencia institucionalizada comenzó mucho antes de la concepción del estado-nación que puso término al antiguo orden feudal, esta se dio a través de la revolución agrícola llevada a cabo hace aproximadamente 7.000 años. Con el tiempo y los distintos avances que trajo la modernidad, ha adquirido un rol protagónico en la sociedad añadiendo nuevos actores y medios que la han transformado en un mecanismo de control, poder y destrucción sin precedentes (Genovés, 1996).

El siguiente fragmento de Friedrich Engels (1884), demuestra que la violencia estructural es un concepto que se viene revelando hace más una década, en otro contexto y con dimensiones y connotaciones distintas a las actuales. Sin embargo, no deja de ser representativo como definición aclaratoria del fenómeno.

Cuando la sociedad sitúa cientos de proletarios en una posición en la que de forma inevitable se encontrarán con una muerte prematura e inevitable

(...), cuando priva a miles de personas de la satisfacción de las necesidades vitales, situándolos en condiciones en las que no es posible vivir — obligándolos, a través de la fuerza de la ley, a permanecer en esas condiciones hasta que la muerte sea la consecuencia inevitable—, la sociedad sabe que esos miles de víctimas perecerán y aun así permite que esas condiciones se mantengan, este acto es un asesinato con tanta rotundidad como lo es el acto individual (...). (La Parra & Tortosa, 2003:59-60).

La descripción que establece Engels la retoma Galtung estableciendo la violencia estructural como un concepto relacionado con las formas de dominación traducida en el núcleo de los sistemas “la violencia intrínseca a los sistemas sociales, políticos y económicos mismos que gobiernan las sociedades, los estados y el mundo” (Calderón, 2009:75); produciendo que la vulnerabilidad social de los sectores desprotegidos aumente por el hecho de establecer mecanismos que tengan como finalidad perpetuar en los cargos de poder a quienes gobiernan.

Este tipo de violencia institucional incluye la producción, mantenimiento y reproducción de las desigualdades y opresiones sociales, así como los mecanismos que produce y normalizan la marginación, exclusión y explotación de los grupos vulnerables (Dutta, Sonn, & M. Brinton, 2016). Es decir, la violencia estructural supone un estado de injusticia social (Martínez Guzmán, 1995) que dificulta a los centroamericanos del Triángulo Norte a acceder a las necesidades básicas en sus países de origen, lo que ocasiona que emigren de manera forzada producto de la falta de oportunidades, la inestabilidad política, económica, social y la inseguridad en la región. Con respecto a esto, la OIM establece una definición de la migración forzada que incluye los factores anteriormente mencionados.

Término genérico que se utiliza para describir un movimiento de personas en el que se observa la coacción, incluyendo la amenaza a la vida y su subsistencia, bien sea por causas naturales o humanas. Por ejemplo, movimientos de refugiados y de desplazados internos, así como personas desplazadas por desastres naturales o ambientales, desastres nucleares o

químicos, hambruna o proyectos de desarrollo. (Organización Internacional para las Migraciones, 2006:39)

Una vez definidos y diferenciados los conceptos relativos a la violencia y la migración forzada, es importante detectar y analizar cuáles son las principales formas de violencia que se utilizan para ejercer la violencia estructural hacia la población transmigrante centroamericana, tanto en los países de origen como en México; por lo cual, en el siguiente esquema se identifican cada uno de los factores y en los sucesivos apartados se profundiza en los argumentos que permiten señalar que estas deficiencias del sistema dificultan a la población transmigrante centroamericana acceder a sus necesidades básicas; lo que ocasiona un alto grado vulnerabilidad, así como estigmatización y falta de garantía de sus derechos humanos.

Figura 5. Tipos de violencia estructural



Fuente: Elaboración propia

Los cinco tipos de violencia estructural identificadas forman parte del conflicto que atraviesan los países centroamericanos del Triángulo Norte y México, en distintos niveles de intensidad e impacto en la sociedad. Es importante establecer que la violencia estructural se identifica como cualquier tipo de violencia de una estructura hacia la

población, diversificando de esta forma los agentes que la llevan a cabo, los cuales trascienden de la figura del Estado.

Es así como emerge la violencia sistemática, representada en un desarrollo desigual, producida entre otros factores, por las deficiencias del sistema económico, la que ha provocado que países en vías de desarrollo se transformen en naciones expulsoras de migrantes, producto de la falta de oportunidades y los altos índices de pobreza, aumentando el éxodo de personas que deciden marchar hacia el norte en busca de condiciones más dignas de vida. El Salvador, Honduras y Guatemala sólo superan a países del continente africano en el índice de desarrollo humano; aunado al aumento de la percepción de corrupción de las instituciones públicas en la región, en donde los tres países lideran en las estadísticas (Central América Data, 2019).

Los factores mencionados han provocado una presión por parte de Estados Unidos desde la época de la presidencia de Barack Obama hasta el presente con Donald Trump para militarizar las fronteras con el objetivo de frenar los flujos migratorios centroamericanos hacia el norte, destinando millonarios recursos en tratados bilaterales firmados con el beneplácito de México como el Plan Mérida y el Plan Frontera Sur para aumentar la vigilancia, la infraestructura, logística militar y la represión en la zona para contener la migración forzada de la población transmigrante centroamericana.

Este tipo de prácticas determina el accionar de las autoridades responsable del fenómeno migratorio con un enfoque relativo a la seguridad fronteriza, estableciendo una solución al conflicto de manera violenta que fomenta respuestas violentas de la población. Al respecto, Galtung plantea que, al estudiar la paz de una forma positiva, se genera un tipo de cooperación no violenta e igualitaria que “evita la explotación y la represión entre unidades, naciones o personas, que no tienen que ser necesariamente similares” (Lederach, 2000:32).

5.1 El desarrollo desigual como factor expulsor de migrantes del Triángulo Norte

Tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial, la configuración geopolítica se estableció a partir de dos principales corrientes ideológicas: el capitalismo y el comunismo; el primero liderado por Estados Unidos y el segundo por la ex Unión Soviética. En un mundo polarizado, Gran Bretaña señaló a Estados Unidos que no continuaría apoyando económica ni militarmente a Grecia y Turquía para frenar el avance soviético en el mediterráneo. Fue entonces cuando en marzo de 1947, el presidente de Estados Unidos, Harry Truman, declaró la doctrina Truman con la finalidad de bloquear al comunismo mediante una política de intervencionismo norteamericano internacional.

A partir del establecimiento de la doctrina, Estados Unidos y la Unión Soviética defendieron modelos políticos, económicos y sociales diametralmente opuestos para establecer una hegemonía que les permitiese controlar el nuevo orden mundial, a aquel proceso histórico que finalizó con la caída del Muro de Berlín, se le denominó Guerra Fría, con un claro vencedor: Estados Unidos; lo que propició la instauración de una ideología capitalista liberal que hasta hoy establece las relaciones económicas, políticas y sociales “la libertad promovida por EEUU equivalió a la defensa del libre mercado y los derechos de la propiedad privada y, por tanto, se convirtió en un pacto de conveniencia económica y política entre élites transnacionales” (Salgado, 2013:22).

La implementación del modelo capitalista trajo consigo nuevas dinámicas económicas e importantes avances en el sector tecnológico, pero por otro lado, las empresas transnacionales y las élites gobernantes se vieron beneficiadas producto de la acumulación de riquezas que perjudicó el reparto equitativo de recursos, ello ocasionó un desarrollo desigual caracterizado por un “proceso histórico, económico, social y político de polarización entre regiones, países y clases derivado de la dinámica de acumulación capitalista, división internacional del trabajo, entramado geopolítico y conflicto de clases en distintas esferas espaciales y niveles jerárquicos (Delgado Wise & Márquez Covarrubias, 2012:9-10).

Las deficiencias del sistema económico han producido, entre otras cosas, el aumento de la brecha de desigualdad entre los países desarrollados y en vías de desarrollo. Una de las manifestaciones más visibles de la violencia estructural es la hambruna y la desnutrición infantil, reflejo de las consecuencias de la decadencia del sistema que ha provocado la falta de alimentos para la población con menos recursos. Ghosh (2009), señala que “la crisis alimentaria actual no ha surgido repentinamente, sino que en gran parte ha sido gestada por años de políticas de liberalización y orientadas al mercado, que han provocado una crisis agraria generalizada en muchos de los países en desarrollo y que han facilitado la especulación con los alimentos” (Pérez, 2010: 129).

Con relación a la desnutrición infantil, la población más vulnerable sufre las consecuencias de las carencias en los países del Triángulo Norte, ya que, pese a algunos avances, los indicadores son preocupantes, considerando la situación de otros países de la región y del continente en general; es así como se observa el alcance que ha tenido la crisis alimentaria en la región “Guatemala continúa siendo el país con mayor prevalencia de desnutrición crónica infantil de Latinoamérica -50%- , particularmente más aguda en áreas de pobreza elevada en las que alcanza 70%, o más. Honduras y El Salvador también padecen niveles alarmantes de desnutrición infantil, -42% y 33%-, respectivamente, en el quintil de ingreso más bajo)” (Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales, 2015:3).

Esta crisis afectó en mayor medida a los países del Triángulo Norte producto de su dependencia por la exportación en el sector agrícola, - la que en su mayoría tiene como destino Estados Unidos, - y al alza en los precios de los alimentos que provocó un mayor grado de vulnerabilidad en la población más desprotegida. Pese a que las mejores económicas y sociales entre el 2010 y 2014, aún es insuficiente para aumentar el desarrollo humano de la región.

Buena parte de los Estados sigue mostrando una preocupante incapacidad para brindar servicios básicos a su población, y también para tener presencia y pleno control en sus territorios. Además, los crecientes déficits fiscales ponen en riesgo el equilibrio económico y limitan la capacidad para

enfrentar la acción de poderosos actores del crimen organizado, un problema que afecta a todos los países, aunque con distinta intensidad (Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible, 2016: 35).

Los datos que proporciona el informe mencionado anteriormente coinciden con el último estudio del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo elaborado en 2018, del cual se destacan dos variables: desigualdad y pobreza⁴. De un total de 189 países, las tres naciones centroamericanas con mayor cantidad de población transmigrante que atraviesa México se posicionan en un nivel de desarrollo humano medio, superando solo a los países del continente africano. Además, el índice de Gini⁵ elaborado por el Banco Mundial (2017), da cuenta de los niveles de desigualdad tanto a nivel regional como mundial, destacando a Honduras y Guatemala dentro de los 10 países más desiguales en América Latina.

Tabla 4. Índice de Desarrollo Humano

Clasificación	País	Desigualdad	Pobreza	IDH	Índice Gini
121°	El Salvador	0.524	38.2%	0.674	40 (2017)
127°	Guatemala	0.467	59.3%	0.640	48.3 (2017)
133°	Honduras	0.459	60.9%	0.625	50.0 (2017)

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos del PNUD 2018

Las cifras proporcionadas son elocuentes y muestran las dificultades que tienen los centroamericanos en sus países de origen, es decir, en el marco del sistema político

⁴El IDH varía entre 0 y 1, cuanto más se acerca a 1 mayor es el “desarrollo humano”. Este se mide considerando tres variables relacionadas con la salud (esperanza de vida), la formación académica (escolarización) y poder adquisitivo (moneda en paridad con el dólar).

⁵El índice de Gini o coeficiente de Gini es una medida económica que sirve para calcular la desigualdad de ingresos que existe entre los ciudadanos de un territorio, normalmente de un país. Se encuentra entre 0 y 1, siendo cero la máxima igualdad (todos los ciudadanos tienen los mismos ingresos) y 1 la máxima desigualdad (todos los ingresos los tiene un solo ciudadano).World Development Indicator. Gini Index. World Bank estimate. 2016 People.

actual, en donde las políticas neoliberales han acrecentado las brechas de desigualdad, la vulnerabilidad de la población perteneciente a los países menos desarrollados es aún mayor “las causas estructurales de la migración se encuentran en la descomposición económica, política, social, cultural y poblacional ocasionada por la dinámica capitalista, actualmente en su faceta de la globalización neoliberal” (Márquez, 2010:74).

En este contexto, los mayores beneficiarios de la migración centroamericana hacia Estados Unidos son los dueños de las grandes empresas transnacionales capitalistas, quienes consiguen mano de obra barata para seguir aumentando sus riquezas a un bajo costo, ya que no necesitan otorgar prestaciones sociales a sus empleados, debido al alto porcentaje de indocumentados que no puede acceder a estos servicios. Otros de los beneficiados son miembros del aparato estatal y el sector privado de los países emisores de migrantes mediante la implementación de administraciones corruptas que monopolizan los recursos obtenidos de acuerdos bilaterales con el compromiso de aumentar el desarrollo en la región para frenar los flujos migratorios hacia el norte, pero que finalizan siendo un aporte para las élites transnacionales acumulando de esta forma mayor poder económico “el modelo económico de explotación, despojo y acumulación de la riqueza en pocas manos afianza la pobreza y la desigualdad. Sin soluciones integrales que abran mayores espacios y oportunidades de educación, salud y empleo, especialmente a las juventudes, las mujeres y la niñez, la migración continuará incrementándose (Centro de Estudios de Guatemala, 2016:7).

Es preciso mencionar que se ha identificado la pobreza como un factor de la emigración centroamericana, pero se debe aclarar que quienes emigran hacia el norte no forman parte de la población más empobrecida; no obstante, sí buscan mejores oportunidades producto de las carencias en sus países de origen. Es decir, se hace referencia a las características generales del país de origen, producto de los factores estructurales que provocan el desarrollo inequitativo, además de la ineficiente distribución de los recursos producto de la concentración y monopolización de estos por parte de los Estados y el sector privado. Una de las características de la violencia estructural, a diferencia de la

violencia directa reflejada en conflictos armados, es que este tipo de violencia es provocada por situaciones coyunturales, como la competencia desigual en el control de recursos, los desequilibrios o intereses económicos y políticos (Molina & Muñoz, 2004:257).

De esta forma, el desarrollo desigual produce que los factores estructurales como la corrupción, la falta de oportunidades laborales, la ineficacia para controlar la violencia, el clientelismo y la baja inyección de recursos fiscales para aumentar el desarrollo del país, genere una emigración de población con distintas características y necesidades. Algunos huyen por la amenaza de sus vidas y sus familias, y otros por la falta de recursos, lo que ocasiona también una fuga del sector profesional que termina aportando sus conocimientos y habilidades en los países de destino en desmedro de sus países de origen.

Esto nos lleva a entender, que la hegemonía que pretende establecer Estados Unidos desde la doctrina Truman en la región, se establece mediante la construcción de un discurso dominante, hegemónico y etnocéntrico, que ha obstaculizado el desarrollo de los mal denominados países en vías de desarrollo, denominación impuesta por Occidente para catalogar a quienes no cuentan con los recursos e infraestructura de las grandes potencias.

El pasado colonial, —unos como víctimas, otros como victimarios—, una situación económica en la que el 20% de la población mundial acapara más del 80% de la riqueza, mientras el 80% de la humanidad no llega a satisfacer sus necesidades básicas, han conducido a una división del mundo en dos: centro y periferia. Periferia coincide con las regiones antiguamente colonizadas por Occidente y que aparecen en la actualidad estando en un “etapa atrasada de desarrollo” y, por tanto, incapaces de hacer frente a sus necesidades más elementales (Ba Sow, 2015:126).

El vínculo entre migración y desarrollo basado en la teoría neoliberal tiene sus raíces en la acumulación de capital de los países con mayores recursos y en la mantención de un sistema que establece relaciones asimétricas de las clases sociales; lo que se traduce en

una nueva forma de colonización moderna a través de las empresas transnacionales que se instalan en los países menos desarrollados asumiendo la carencia de infraestructura y empleo con ofertas salariales que no mejoran la calidad de vida de sus habitantes, generando el mantenimiento del estatus quo en donde la clases media y baja se ven especialmente perjudicadas “los riesgos de más reciente data se asocian con las directrices de un nuevo patrón de desarrollo, imbuido por la globalización; como tales, involucran obstáculos y desafíos, entrañando la probabilidad de que amplios sectores de la población —en particular, los estratos medios— experimenten formas de movilidad social descendente” (Villa, 2001:3).

Aquella relación negativa entre desarrollo y globalización que señala Villa ha significado el establecimiento de una sociedad basada en el capital con principios y fundamentos alejados de los valores humanos, en donde la dinámica del desarrollo capitalista modela a instituciones y personas privilegiando un fin individual por sobre el colectivo

el neoliberalismo globalizador, encabezado por el presidente Reagan y la Primer Ministro Margaret Thatcher, sustituyó de un plumazo, con la anuencia de muchos países, sobre todo occidentales, los principios democráticos y los valores éticos por las leyes del mercado y a las Naciones Unidas por grupos oligárquicos y plutocráticos (Mayor Zaragoza, 2014:44).

Es así como se observa que el desarrollo desigual ha generado dificultades en diversos sectores de la población, específicamente en países con dependencia económica, política y social como Honduras, Guatemala y El Salvador que continúan ocupando puestos rezagados en todas las mediciones realizadas por Naciones Unidas que tienen relación con el índice de desarrollo humano de la población “los mecanismos del desarrollo desigual generan condiciones estructurales que prohíjan migraciones masivas de población despojada, marginada excluida” (Delgado Wise & Márquez Covarrubias, 2012:9). Por tal razón, es importante identificar y analizar las raíces de la violencia estructural en la región y sus alcances como factor transversal de la migración forzada de población transmigrante centroamericana.

5.1 Violencia estructural en el Triángulo Norte

Centroamérica ha sido históricamente una región de origen, tránsito y destino final de migrantes. Entre las décadas de los 70 y 80 los principales factores para el aumento de la emigración fueron de carácter sociopolítico y de represión, mediante dictaduras en países como El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Honduras, que contaron con el respaldo de Estados Unidos en el marco de dos principales doctrinas: Monroe y el Corolario Roosevelt.

Ambas doctrinas se establecieron para fomentar el expansionismo de los Estados Unidos, la primera con la firme convicción de recuperar las colonias españolas en Centroamérica, luego del proceso de independencia que finalizó con la declaración del 15 de septiembre de 1821 que puso fin al dominio español en el antiguo virreinato de Guatemala, que comprendía el actual territorio de Chiapas, -México-, y las repúblicas de Honduras, El Salvador, Costa Rica, Guatemala y Nicaragua. Mientras que el Corolario Roosevelt se firmó en 1904 como una enmienda de la doctrina Monroe, buscando no sólo alejar a las potencias europeas de Latinoamérica, sino más bien expandir los intereses comerciales en la región mediante la ocupación de los territorios.

A partir de estos sucesos y aunado a la implementación de la doctrina Truman en la región, los países del Triángulo Norte se han desarrollado bajo un sistema de control y diseño caracterizado por factores estructurales que favorecen a una pequeña elite social, influenciado por Estados Unidos y perpetuado por sus propios gobernantes “de los tres estados, el 20% de la población más rica concentra más de la mitad del ingreso nacional, circunstancia que no ha cambiado en la última década. Estas disparidades tienen además una dimensión territorial, puesto que las tasas de pobreza en las áreas rurales pueden llegar a superar en 40% al promedio nacional correspondiente” (Devia-Garzón, Ortega-Avellana, & Niño-Pérez, 2016:108).

La influencia norteamericana en la región tiene su origen en el excesivo control de United Fruit Company, empresa transnacional estadounidense que a partir de 1900 concentró el poder económico, político y social en la región, adquiriendo plantaciones de frutos tropicales, barcos de carga y ferrocarriles, que en algunos casos se tradujo en la posesión

del 40% de la tierra de los países del Triángulo Norte, además de ser acusada de explotación laboral y corrupción con los gobiernos locales para favorecer sus intereses económicos. Esto ha generado una dependencia política y económica que se mantiene hasta hoy, producto de que, en promedio, el 50% de las exportaciones de los tres países van hacia los Estados Unidos.

La dependencia, como fenómeno histórico latinoamericano, ha sido explicada convencionalmente como fruto de la inversión directa de capital extranjero en las economías domésticas, que ha llevado a la consolidación de economías abiertas y sociedades autoritarias que, de manera extrema, han indicado que algunos países, denominados banana republics, constituyen intentos nacionales abortados, manejados por los intereses transnacionales (Viales-Hurtado, 2006:99).

La dependencia de los países del Triángulo Norte desde inicio del siglo XXI con Estados Unidos, se entiende por intereses creados entre las autoridades norteamericanas, el sector privado y un sector de la población centroamericana que se vio beneficiada a cambio de colaboración estratégica, económica, geográfica y política, generando una relación que ha perdurado con el tiempo y ha significado altos índices de violencia estructural en la región “el gobierno de EEUU buscó proveer, en la medida de lo posible y de acuerdo a sus intereses, protección militar y económica a los propietarios del capital y la tierra, y a las élites políticas y militares. En contraprestación, estas clases colaboraron con la política estadounidense en sus países respectivos” (Harvey, 2003:51-52).

El aumento de la población transmigrante centroamericana por México y la interrogante sobre la protección de sus derechos se genera por agentes internos y externos. No obstante, la violencia estructural es un factor transversal ejercido tanto por los gobiernos centroamericanos como por el Estado mexicano y la comunidad internacional. A las dificultades que representa el modelo económico, debemos añadir la debilidad de los Estados —inestabilidad política, corrupción, clientelismo—, lo que aumenta los niveles de pobreza, la desigualdad y la falta de oportunidades, algunas de las principales razones para emigrar (Bauman, 1999) con el objetivo de mejorar su calidad de vida.

Aquella debilidad de los Estados ha provocado que sus habitantes tengan dificultad para acceder a los servicios básicos, fiel reflejo de la violencia estructural sistémica e invisibilizada producto del aislamiento de los grupos vulnerables del resto de la sociedad. La falta de acceso o las carencias de la población en aspectos fundamentales como: vivienda, sanidad y electricidad, ocasionan una vulneración de los derechos de las personas, producto de la ineficacia de sus gobernantes y de las fallas estructurales del sistema.

En 2012 se reportó que 61 por ciento de los hogares carecían de vivienda o habitaban en condiciones inadecuadas, en tanto que en áreas rurales ese déficit superó el 70 por ciento. En El Salvador el 70 por ciento de la población tiene acceso a instalaciones de saneamiento, por debajo del 82 por ciento en América Latina. En Guatemala y Honduras alrededor del 18 por ciento de la población carece de acceso a electricidad, comparado con el 5 por ciento en América Latina (Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales, 2015:4).

A esto se debe sumar que la fuerza laboral de los jóvenes en los países del Triángulo Norte es deficiente. En Guatemala y Honduras, representada más de la mitad de los desempleados del país, en el caso del El Salvador, esta cifra se aproxima al 40% (Devia-Garzón, Ortega-Avellana, & Niño-Pérez, 2016:107). Por otro lado, en 2013, la tasa de subempleo⁶ visible en El Salvador alcanzó casi 30% mientras que en Guatemala y Honduras se aproximó al 15% y 12%, respectivamente (Sánchez, Pérez, & Hernández, 2014).

Con relación a la violencia perpetuada por organizaciones criminales transnacionales como la Mara Salvatrucha o -MS-13,- y Barrio 18 o -M-18-, presentes principalmente en Guatemala, El Salvador, Honduras y últimamente en México, es pertinente mencionar que las bandas criminales tienen su origen en las calles de Los Ángeles, Estados Unidos en la

⁶ Personas ocupadas que trabajan menos de un total de 35 horas por semana en su ocupación principal por causas involuntarias, que desean trabajar más horas y están disponibles para hacerlo, pero no consiguen más trabajo asalariado o más trabajo independiente.

década de los 80, debido al intenso flujo migratorio proveniente de El Salvador que huía de la guerra civil. El objetivo en ese entonces era otorgar protección a los salvadoreños del resto de las pandillas latinoamericanas y las fuerzas de seguridad estadounidense.

Sin embargo, en vez de combatir la violencia, Estados Unidos comenzó en la década de los 90 una masiva deportación de miembros de las bandas para frenar la guerra en las calles de Los Ángeles entre la MS-13 y M-18, ello produjo un cambio de estrategia en las actividades de las organizaciones criminales para comenzar en el negocio de narcotráfico, extorsión al comercio e instituciones, secuestro y tráfico de armas, controlando así las calles y la política del El Salvador. Se estima que sólo en aquel país, existen cerca de 60.000 mareros y que su influencia en el Triángulo Norte y en México ha ido en aumento, generando conexiones con organizaciones criminales mexicanas como el cártel Los Zetas y el cártel de Sinaloa (Infobae, 2018); es por esta razón que se identifica a estas bandas como organizaciones transnacionales de crimen organizando.

El control de este tipo de bandas en el Triángulo Norte ha ocasionado niveles de violencia extremos, incluso superando a algunos países en estado de guerra como Siria, Yemen y en su momento Afganistán. La tabla 5, muestra la cantidad de homicidios cometidos cada 100.000 habitantes en la región, por lo que se puede analizar, ha existido un considerable aumento en El Salvador, mientras en Honduras, si bien ha descendido, sigue siendo uno de los más elevados a nivel mundial, por su parte, en Guatemala se ha mantenido la cantidad de asesinatos, pero sigue siendo una cifra para considerar.

Tabla 5. Número de homicidios intencionales por cada 100.000 habitantes

Países	2012	2013	2014	2015	2016
Honduras	84.3	74.2	66.8	57.4	56.5
El Salvador	41.6	40.2	66.4	105.4	82.8
Guatemala	33.7	33.6	31.3	29.03	27.2

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Banco Mundial 2019

Las cifras proporcionadas demuestran la situación de vulnerabilidad de las personas referida a la violencia física o directa, en donde los Estados no han podido dar una

solución para disminuir los índices de asesinatos que conllevan una emigración forzada de la población; aunque no hay un consenso entre las distintas organizaciones e institutos que se dedican a la problemática, para que un conflicto sea considerado una guerra, tiene que haber al menos 1.000 muertos al año (Hernández & Piantadosi, 2019). En el caso de los países del Triángulo Norte, esta cifra se supera cada año, pese a esto, los gobiernos de la región continúan esquivando el conflicto, determinando que no es una real causa de la emigración centroamericana hacia territorios del norte.

La población migrante en general se encuentra en alto riesgo de sufrir violaciones de derechos humanos. Lo que sobresale en la región actualmente es la implacable violencia en Centroamérica que está causando una crisis de refugiados hacia los países del norte. Los gobiernos centroamericanos insisten en que sus ciudadanos y ciudadanas huyen por razones económicas, y no por la violencia, los homicidios, las amenazas, las extorsiones y la intimidación sufridos a diario en sus países de origen (Instituto de Estudios y Divulgación sobre Migración A.C, 2017).

Para combatir las dificultades que se han expuesto en los países de la región, en septiembre de 2014 se anunció la creación del Plan de la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte en un documento elaborado por el Banco Interamericano de Desarrollo - BID-, en su calidad de secretario técnico del Plan. Luego, en noviembre de 2014 fue presentando durante una reunión desarrollada en Washington por los presidentes de los Estados Unidos, Barack Obama, y de Guatemala, El Salvador y Honduras, Otto Pérez Molina, Salvador Sánchez Cerén y Juan Orlando Hernández, respectivamente. El plan fue elaborado en base a cuatro líneas estratégicas de acción: dinamizar el sector productivo para crear actividades económicas, desarrollar oportunidades para el capital humano, mejorar la seguridad ciudadana y el acceso a la justicia, y fortalecer las instituciones para aumentar la confianza de la población en el Estado (Banco Interamericano de Desarrollo, 2014).

No cabe duda que el Plan busca mejorar la situación de los países del Triángulo Norte para frenar la migración forzada de sus ciudadanos y representa un esfuerzo que se debe

valorar para modificar la situación actual. No obstante, desde la creación del Plan, no se han visto los avances esperados y el proceso de formulación del mismo tiene deficiencias al no incluir a todos los actores presentes en el conflicto; así como continuar privilegiando al sector empresarial, ya que al revisar el documento, se observa una tendencia favorable en algunas iniciativas como: generar políticas de atracción a la inversión privada, promoción de sectores y áreas estratégicas; reducir los costos de las empresas en el sector eléctrico y generar zonas económicas en donde se propone el privilegio de tratamiento diferenciados a inversiones nuevas.

La preparación de los Lineamientos del Plan de la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte lamentablemente no observó un proceso participativo, transparente y abierto. Por ejemplo, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), secretario técnico de este plan, no realizó convocatoria pública alguna a las organizaciones de la sociedad civil para participar y contribuir a la elaboración de los lineamientos, y se limitó a consultarlos con los gobiernos y los empresarios de la región, en un proceso cerrado y opaco. Este proceso opaco y excluyente lamentablemente le resta legitimidad al Plan, en tanto evidencia un sesgo favorable a las agendas de los sectores privados empresariales, las cuales, de implementarse, resultarán perjudiciales para los ya frágiles y débiles sistemas fiscales en el Triángulo Norte (Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales, 2015:7).

A lo largo del texto se ha expuesto que la desigualdad y la inseguridad son dos de las principales causas que explican el masivo éxodo de población centroamericana, por lo que se puede determinar que la migración es de carácter forzada y no mediante una estrategia para mejorar la calidad de vida, producto de las ineficiencias del sistema y los Estados de la región. Por lo tanto, se debe establecer diferencias en relación con el anterior modelo migratorio que se dio posterior a la Segunda Guerra Mundial en países como Estados Unidos, Alemania, Suiza y Francia, buscando desarrollar las economías golpeadas tras el conflicto internacional.

El modelo actual de movilidad humana se caracteriza por estar inserto en una economía globalizada en un mundo ampliamente desigual, coexistiendo así dos polos de experiencias, la de los “vagabundos” y los “turistas”. Los “vagabundos” buscan ir a países con mayores oportunidades y quieren acceder a una calidad de vida que les es negada en sus comunidades de origen (Caicedo & Morales, 2015:37).

Se puede concluir que, pese a que la población transmigrante centroamericana en México no forman parte de la población más empobrecida, sí emigran en busca de mejores oportunidades, producto de las carencias en sus países de origen. La falta de apoyo por parte de los Estados se debe en gran medida a factores económicos y políticos, el desarrollo inequitativo entre un continente y otro, además de la ineficiente distribución de los recursos permiten identificar este fenómeno.

Exceptuando a Panamá y Costa Rica, países que han logrado un crecimiento económico sostenido y un mejoramiento en los índices de pobreza y desigualdad, el resto de los Estados centroamericanos siguen teniendo una de las peores cifras relativas a estos conceptos. No obstante, las dificultades de los inmigrantes centroamericanos no finalizan una vez que emigran de sus territorios, muy por el contrario, les espera un trayecto migratorio en donde se cuestiona cada vez más la protección de sus derechos en territorio mexicano.

5.3 Violencia estructural en México relativa al fenómeno migratorio

A la violencia estructural que debe enfrentar la población centroamericana del Triángulo Norte en sus países de origen, hay que añadir los obstáculos que se presentan en la ruta migratoria hacia Estados Unidos, un camino en donde se deben sortear dificultades producidas por la violencia estructural en territorio mexicano representadas principalmente en factores como: falta de protección de sus derechos,-dificultad de obtención de visado, migrantes irregulares-, inseguridad,-cárteles, policía y coyotes-, y un aumento de la militarización de las fronteras.

Con relación al primer factor mencionado, es menester considerar que la dificultad que tiene la población transmigrante para acceder a un visado acrecienta el número de migrantes en situación irregular, considerando que los ciudadanos guatemaltecos, salvadoreños y hondureños deben solicitar una visa para permanecer por un máximo de 180 días en el país y con el único objetivo de vacacionar, realizar negocios o actividades no remuneradas, salvo que posean un documento que acredite residencia en Canadá, Estados Unidos, Japón, Reino Unido e Irlanda del Norte o en otros supuestos como tener una visa válida y vigente de Estados Unidos o contar con una Tarjeta de Viajero de Negocios de APEC aprobada por México; al mismo tiempo, se extienden otros tipos de servicios como la Tarjeta de Visitante Regional ,-TVR-, con la que se puede visitar los estados de Campeche, Chiapas, Tabasco y Quintana Roo con una estancia máxima de tres días por visita durante cinco años y la Tarjeta de Visitante Trabajador Fronterizo para desempeñar labores profesionales en los mismos estados anteriormente señalados, sólo en caso de recibir una oferta de empleo de una persona física o moral registrada en el Instituto Nacional de Migración, sin embargo, este tipo de permiso solo aplica para ciudadanos de Guatemala y Belice (Instituto Nacional de Migración, 2019).

El tráfico de población migrante en la ruta hacia los Estados Unidos es una práctica que se visualizó el 2006, a través de intermediarios que buscaban facilitar el cruce de migrantes en la frontera norte, denominados coyotes o polleros, sin embargo, esto aumentó las formas de violencia que hoy incluyen la extorsión, la esclavitud sexual y laboral y el secuestro. Según los indicadores anuales del Colegio de la Frontera Sur, la utilización de los polleros para realizar el viaje ha aumentado en el caso de la población transmigrante de El Salvador, de un 49,2% en el 2013 a un 61,2% en el 2016 y en el caso de Honduras de 29,9% a un 53,7% durante el mismo periodo. En el caso de los y las guatemaltecas, hay un estancamiento en la cifra, pero siguen siendo los ciudadanos que más utilizan la figura del pollero para llegar a los Estados Unidos con un 66,2% (Colegio de la Frontera Norte, 2017). Es importante señalar también, que las bandas de organizaciones criminales han ingresado al negocio del tráfico de personas, aumentando los riesgos de la población transmigrante en su ruta.

A lo largo de los años, grupos de polleros independientes o ligados a alguna red de tráfico internacional realizaron sus tareas en forma menos riesgosas para sus clientes. Al inicio de esta década, el crimen organizado, principalmente Los Zetas, asumió el control total de esta actividad, y con ello creció el peligro para los indocumentados por esta ruta. La delincuencia organizada aprovecha además para reclutar inmigrantes como integrantes del grupo delictivo (Barboza, 2010).

Con respecto al actuar de las autoridades mexicanas responsables de velar por el respeto de los derechos humanos de quienes transitan por México, el mismo estudio concluyó que el 53,2% de los migrantes identificó a la policía como responsables de delitos como: robo de dinero, amenaza y abuso sexual, mientras un 10,6% mencionó al crimen organizado como el culpable del delito. Además, el 45% reconoce haber sufrido algún arresto arbitrario. El 61% menciona que ha sido extorsionado en su tránsito por Monterrey, y el 39% se ha sentido o ha sido amenazado y de éstos, el 82% menciona que quien lo amenazó fue un policía en la ciudad (Casa Monarca; Casa San Nicolás; Centro de Derechos Humanos de la Facultad Libre de Derecho de Monterrey, 2016:21-22). Debido a esto, se puede identificar al crimen transnacional organizado y a las fuerzas de seguridad del Estado mexicano como uno de los principales actores que ejercen violencia estructural sobre la población transmigrante centroamericana.

Con el objetivo de frenar esta oleada de violencia y malas prácticas, las autoridades mexicanas han firmado diversos tratados bilaterales con Estados Unidos y el establecimiento de regularizaciones migratorias internas, ambas acciones son importantes de analizar para la presente investigación. Con respecto a los acuerdos establecidos con Estados Unidos, estos han sido direccionados para controlar el flujo migratorio clandestino, en desmedro de facilitar la regularización y por consiguiente la inserción social de la población transmigrante centroamericana en México. Tal como señala Armijo, “la migración ha ocupado un lugar cada vez más relevante en las políticas de seguridad, bajo el argumento de prevenir la entrada de posibles terroristas” (Correa, 2014:150).

Como se ha mencionado en capítulos anteriores, existe un marco regulador internacional que ha firmado y ratificado México en cada una de las instancias legislativas para la protección de la población migrante. No obstante, las legislaciones internacionales que buscan la protección de la población migrante y el respeto de sus derechos fundamentales en los países de acogida, no tienen validez si el país receptor de migrantes, -en este caso México-, apela a la soberanía de Estado para determinar los derechos y deberes que tiene la población que transita por el país; lo cual en materia jurídica es legal y representa la potestad que tiene cada Estado de establecer las leyes y políticas migratorias como estime conveniente.

Sin embargo, la problemática no tiene relación con la potestad que pueda tener un Estado sobre la soberanía en su territorio, sino más bien en la forma que México ha establecido, a través de tratados bilaterales y cooperación regional con Estados Unidos sus propias políticas migratorias que fomentan la exclusión y la estigmatización de la población transmigrante producto de la sistemática violencia estructural que atenta en contra de los derechos de las personas y aumenta los niveles de inseguridad en la rutas migratorias, dificultando aún más la integración social de los migrantes; promoviendo la migración como una temática de seguridad nacional.

Vincular el tema migratorio al de seguridad nacional, no sólo criminaliza a las personas migrantes, sino que se obstaculiza el trabajo de las organizaciones de la sociedad civil defensoras de derechos humanos, que realizan acompañamiento, documentación y defensa de esta población, máxime cuando se encuentra detenida en estaciones migratorias, un enfoque que además de violatorio de derechos humanos se ha mostrado fallido para acometer sus propias metas. (Grupo de Trabajo sobre Política Migratoria, 2017).

Es así como se puede mencionar la Iniciativa de Seguridad Regional (Arámbula, 2008: 3), en donde Estados Unidos comprometió un aporte de 1.400 millones de dólares para la lucha contra el terrorismo, narcotráfico, la migración indocumentada y el tráfico de

migrantes. Según Benítez, el objetivo de dicha cooperación estuvo centrado “en la transferencia de equipo de alta tecnología, principalmente militar e informático, así como en el intercambio de información y en programas de capacitación para militares, policías y jueces” (Correa, 2014:157).

Luego, el 7 de julio de 2014, el presidente de México, Enrique Peña Nieto, anunció la creación del Plan Frontera Sur para la protección de migrantes, con la colaboración del Departamento de Estado de EE. UU., a través del pago de millones de dólares con el objetivo frenar el flujo migratorio proveniente del sur de México. Dicho programa ha sido criticado por académicos y organizaciones sociales por su improvisación, sin consulta previa a los actores sociales presentes en el conflicto. Uno de los principales lineamientos del Plan tiene relación con el ordenamiento fronterizo y la seguridad de los migrantes, mediante la utilización de drones, brigadas de seguridad privada, sistema y geolocalización y cámaras de vigilancia en los trenes (Luiselli, 2016).

De esta forma, se puede observar un aumento considerable en el personal de la Patrulla Fronteriza. Rosemblum y Brick señalan que en 1981 no alcanzaban los 3.000 mil funcionarios, veinte años más tarde el número ascendió a 9.100 y para el 2010 se duplicó hasta llegar a 20.000 mil. Además de la construcción de 650 millas de muro fronterizo desde 2006; un mayor uso de la tecnología en zonas de mayor tráfico; así como un aumento considerable en el número de deportaciones (Correa, 2014:154).

Desde la implementación del Plan Frontera Sur y el aumento de funcionarios en las fronteras y en las principales rutas migratorias, el número de deportaciones de centroamericanos del Triángulo Norte hacia sus países ha ido en aumento. El 2011 se reportaron 56 mil deportaciones, mientras para el 2015 la cifra aumento a 132 mil personas (Colegio de la Frontera Norte, 2016). Según estimaciones de la Secretaría de Gobernación, la cifra de transmigrantes del Triángulo Norte devueltos a su país ha experimentado variaciones en los últimos tres años; en el 2016 aumentó a 149.540, al año siguiente descendió a 77.539, mientras durante el 2018 la cifra se elevó a 107.819 casos (SEGOB, 2016,2017,2018).

El aumento de las devoluciones desde México puede ser explicado por el Programa Frontera Sur, puesto en marcha por el gobierno mexicano desde julio de 2014. A un año de su implementación, este programa que tiene como objetivo primordial ordenar los flujos migratorios que entran y transitan por México, ha tenido no sólo importantes efectos sobre los montos de los flujos de personas centroamericanas devueltas, sino también ha impactado en los lugares y las condiciones de los desplazamientos y la detención(Colegio de la Frontera Norte, 2016:45).

Para controlar las fronteras del sur, Estados Unidos también ha optado por aumentar la vigilancia, estableciendo un enfoque de las migraciones relativo a la seguridad nacional en desmedro de un enfoque en seguridad ciudadana y humana que se vincule con los derechos humanos. Este aumento progresivo comenzó en la presidencia de Barak Obama, y en la actualidad, Donald Trump ha declarado en más de una ocasión que solicitará al congreso una inyección de recursos fiscales para aumentar la dotación policial y la construcción de un muro divisorio con México para controlar los flujos migratorios clandestinos. Tal como señaló la académica del Binational Migration Institute de la Universidad de Arizona, Raquel Rubio.

Tenemos una frontera militarizada desde antes de la era Trump y ahora hay contratación de más agentes fronterizos. Se usan drones y cámaras de vigilancia nocturna. Eso obliga a los migrantes a tratar de cruzar por zonas más peligrosas como es el desierto de Arizona, ríos o montañas, donde es muy probable que mueran (Rodríguez, 2017).

Con relación a las acciones que ha llevado a cabo las autoridades migratorias mexicanas para regularizar a la población indocumentada, se puede mencionar la implementación del Programa Especial de Migración 2014-2018, ya que su creación permitió llevar a cabo el Programa Temporal de Regularización Migratoria, oficializado en Octubre del 2016, cuya finalidad es “la facilitación de proceso de regularización de personas extranjeras en México, y el impulso de acciones que garanticen la obtención de documentos migratorios, buscando favorecer los procesos de integración y reintegración de las personas migrantes

y sus familiares, para facilitar el acceso a servicios públicos y privados” (Diario Oficial de la Federación, 2016).

No obstante, dicho programa dificulta en varios aspectos el proceso de regularización de los migrantes en situación irregular. Primero porque la persona debe haber ingresado antes del 9 de enero del 2015 a territorio mexicano; además, debe contar con alguna identificación expedida por su país de origen- teniendo en consideración que en el trayecto la mayoría sufren robos de sus pertenencias esto dificulta su regularización; por último, el inmigrante debe pagar cerca de 9.000 pesos mexicanos desde que inicia el trámite hasta que es aprobada su tarjeta de residente temporal, -esto sin considerar un permiso de trabajo-, sabiendo que cuentan con escasos recursos, se traduce en una programa poco accesible para la población migrante.

Capítulo VI. - El diálogo intercultural como eje de la cohesión social

El propósito de fomentar la cohesión social en una sociedad tiene la finalidad de establecer mecanismos que permitan mejorar los accesos de los recursos y oportunidades para la población en su totalidad y generar relaciones humanas que promuevan distintas formas de socialización; entendiendo el contexto contemporáneo, en donde la diversidad cultural es una realidad que determina comportamientos, modifica las relaciones humanas e incluso genera una transformación cultural debido a la masiva llegada de nuevos habitantes a espacios sociales constituidos por mecanismos de control y poder. El término cohesión social, se entiende como un “concepto marco, que permite incluir las distintas dimensiones de la problemática social: inclusión/exclusión, inequidad/igualdad (de oportunidades), movilidad social, desigualdad de la distribución de ingresos” (Meller, Bordón, Cociña, & Rivera, 2008: 234).

En un mundo globalizado, el fortalecimiento de la cohesión social de la sociedad es un desafío de vital importancia, debido a la necesidad de promover espacios de encuentro y fomentar la interculturalidad con el objetivo de establecer las relaciones humanas desde un paradigma integrador basado en el respeto de los derechos de todas las personas. Por lo mismo, las competencias interculturales, definida como “el conjunto de capacidades

necesarias para relacionarse adecuadamente con los que son diferentes de nosotros” (UNESCO, 2009: 9), adquieren relevancia en los estudios de las relaciones humanas.

En pleno siglo XXI, en el marco de un sistema capitalista y una sociedad globalizada, relativizar los aportes en la economía local de quienes se desplazan de un territorio a otro, ha provocado un choque cultural “los elementos inmigrantes de los procesos de producción de la economía global avanzada y basada en la información no se reconocen como parte de dicha economía”(Sassen, 2007: 17), por lo que el reconocimiento social, el respeto y tolerancia de una cultura hacia otra son aspectos básicos de la convivencia humana para fortalecer la cohesión social.

La aceptación del otro como sujeto en igualdad de condiciones y derechos, y la valoración de una cultura hacia otra, son componentes esenciales de la educación intercultural que fomenta tanto el acervo cultural como la tolerancia y la cohesión social “en sociedades multiculturales cada vez más complejas, la educación debe ayudarnos a adquirir las competencias interculturales que nos permitan convivir con nuestras diferencias culturales, y no a pesar de estas” (UNESCO, 2009: 15).

De esta forma, en los procesos sociales resulta fundamental considerarla historia y experiencia de cada individuo, que se fortalece con el intercambio cultural y la promoción del diálogo intercultural. No obstante, para la transformación de los conflictos sociales resulta importante avanzar en el reconocimiento de los puntos de encuentro y fortalecer las instancias de debate que permita acercar posiciones en situaciones conflictivas.

Aunque el diálogo intercultural no puede resolver de por sí solo todos los conflictos políticos, económicos y sociales, un elemento clave de su éxito es la creación de un acervo de memoria común que permita el reconocimiento de las faltas cometidas y un debate abierto sobre las memorias antagonistas (UNESCO, 2009: 10).

La generación de un acervo cultural como promueve UNESCO, adquiere relevancia en una región cuyo contexto histórico se caracteriza por la similitud de la población, respetando

las tradiciones, comportamientos y ritos que posee cada cultura, pero que hoy se ve amenazada por la migración forzada de población centroamericana hacia el norte, producto del choque cultural que genera la masiva llegada de migrantes a México, por lo que encontrar puntos en común que favorezcan las relaciones entre la población local y extranjera resulta más una necesidad que en una vía alternativa de solución al conflicto.

El acercamiento entre las distintas culturas a través del diálogo intercultural genera símbolos de reconocimiento mutuo que favorecen los procesos sociales involucrados en el desplazamiento de personas como: la inclusión, integración y el cumplimiento de los derechos fundamentales de la población. Pero el diálogo debe llevarse a cabo a través de un proceso transformador y empático, que reconozca la configuración de cada individuo y la constante evolución del ser humano.

La construcción humana y del tejido social, se lleva a cabo a través de la conversación basada en una práctica compartida y en la apertura al otro, quien a su vez me escucha y me habla, así me reconozco como sujeto, no como sujeto acabado, sino como sujeto en permanente construcción.

(Romera Medina, 2011: 31)

De igual forma, el éxito o fracaso de este tipo de acciones está determinado por la voluntad de las partes y grado en que se involucran las autoridades responsables en la materia. Si bien los organismos internacionales como UNESCO, promueven el fortalecimiento del diálogo intercultural para la transformación de los conflictos sociales, sin el compromiso de todos los actores de la sociedad, el proceso para respetar la pluralidad cultural en el mundo tiene un largo camino por recorrer.

En los siguientes apartados, se definen los conceptos claves que involucra la pluralidad cultural, diferenciando la multiculturalidad de la interculturalidad, sus principales beneficios y desafíos en la sociedad, y las formas de socialización que enmarcan las relaciones humanas en el siglo XXI. Además de establecer las diferencias entre las distintas formas de inserción social que enfrenta una persona al momento de desplazarse de un lugar a otro como: aculturación, asimilación e integración.

Por otro lado, es importante conocer las perspectivas sociológicas que enmarcan las relaciones humanas, para comprender las diferentes visiones que respaldan y/o rechazan los estudios por la paz para fomentar y promover el diálogo intercultural como una herramienta de pacificación al conflicto relativo al choque cultural en la sociedad actual. De esta forma, con los aportes de autores como Bourdieu, Durkheim, Giddens y Elias, el lector se puede generar una idea de los alcances de este tipo de herramientas y de la importancia de su masificación.

6.1 Conceptos claves de la pluralidad cultural

La movilidad humana y las nuevas formas de interacción han supuesto un nuevo reto para la integración y la convivencia multicultural en espacios públicos y privados, así como también genera una interrogante sobre el cumplimiento de los derechos fundamentales de las minorías y los grupos vulnerables producto de la exclusión social a la que están expuestos. En este escenario, el conflicto social entre integrantes de distintas etnias y culturas e incluso en una misma cultura es el común denominador de las relaciones sociales.

La paradoja que representa la diversidad cultural en el contexto mundial se determina por la existencia de visiones positivas y negativas del concepto con relación a los aportes y los conflictos que se originan por la llegada de miembros representantes de nuevas culturas a un territorio determinado. La mirada positivista se sustenta en los intercambios y las riquezas que posee cada cultura en una sociedad; lo que propicia la generación de vínculos a través del diálogo, mientras hay otros que sostienen que las diferencias culturales son la causa de que se pierdan los puntos de encuentro de los seres humanos y por ende constituyen la raíz de numerosos conflictos (UNESCO, 2009).

Las diferentes miradas que tiene la sociedad con relación a la diversidad cultural, no ocultan el hecho de que en la era globalizada, el pluralismo cultural que representa la presencia, coexistencia o simultaneidad de poblaciones con distintas culturas en un determinado ámbito o espacioterritorial y social, y que cimienta sus bases en la valoración positiva de la diversidad, el principio de no discriminación, igualdad y respeto a lo

diferentes (Giménez, 2003), juega un rol fundamental en la búsqueda de una paz estable y duradera y una transformación pacífica de los conflictos sociales en donde exista un choque cultural. Este paradigma tiene entre sus modalidades la multiculturalidad y la interculturalidad, conceptos que se abordan más adelante.

Con respecto a esto, Sartori (2001) sostiene que el pluralismo se contrapone a multiculturalismo e identifica ambos conceptos como antagonistas. El primero asociado a una sociedad libre y el segundo a una sociedad desmembrada (Sartori, 2001: 7 y 8). Mientras que Azurmendi (2002), contrapone el multiculturalismo con la integración, señalando que este concepto “es una gangrena de la sociedad democrática” (Gallego, 2002).

La era moderna, marcada por una creciente globalización, ha generado la mundialización de recursos,- capital, información, bienes, creencias, redes-, que a su vez ha acelerado el intercambio y las formas de producción, pero al mismo tiempo, ha supuesto una configuración mundial marcada por nuevas relaciones humanas en donde el desplazamiento geográfico de la población supone una oportunidad para adquirir nuevas formas y expresiones culturales y al mismo tiempo una amenaza de pérdida de identidad y pertenencia. Por lo tanto, la necesidad de promover los aspectos positivos de la diversidad cultural en la sociedad, sin dejar de lado el respeto por la autonomía y la tradición cultural de cada ciudadano resulta imperativo para quienes se desenvuelven como facilitadores de la transformación del conflicto relativa al choque y el menosprecio entre culturas.

Sassen (2007), aportó en la reflexión del debate en torno a los alcances de la globalización en las relaciones humanas de la comunidad inmigrante, recalcando la necesidad de investigar y estudiar las formaciones e instituciones desde nuevas categorías que no presupongan la dualidad entre lo nacional y lo global, o lo local y lo global. De esta forma, la autora vincula los procesos transnacionales económicos, políticos y sociales con la población sujeta de estudio en las formas de interacción, intercambio y los comportamientos sociológicos de la sociedad debido a la alteración de las configuraciones anteriores (Sassen S. , 2007).

El fenómeno de las migraciones internacionales ha generado un debate con relación a los alcances que tiene la política económica transnacional en lo que respecta a la necesidad de los países desarrollados en contratar mano de obra extranjera y en las herramientas y estrategias que utiliza la población para subsistir en un contexto translocal. Según algunos autores (Castles y Miller 2003; Sassen, 1998; Ehrenreich y Hochschild, 2003; Skeldon, 1997; Samers, 2002), la inmigración es uno de los procesos constitutivos de la globalización actual, aunque la mayoría de los estudios sobre la economía global no lo reconocen ni lo representan como tal (Sassen S. , 2007). En este proceso globalizador, el desplazamiento de personas constituye un desafío para preservar y ampliar rasgos propios de la identidad cultural de las personas.

La identidad cultural es un proceso más fluido que se transforma por sí mismo y se debe considerar no tanto como una herencia del pasado, sino como un proyecto futuro. En un mundo cada vez más globalizado, las identidades culturales a menudo provienen de múltiples fuentes; la plasticidad cada vez mayor de las identidades culturales es reflejo de la complejidad creciente de la circulación mundializada de personas, bienes e información (UNESCO, 2009: 7).

Aquella identidad cultural que posee cada individuo que se desplaza de un territorio a otro, ya sea de manera voluntaria o forzada, se enfrenta a distintos procesos que se determinan tanto por las características personales y/o colectivas como de la sociedad de acogida. Por lo mismo, es importante diferenciar tres conceptos que se desarrollan a partir de la pluralidad cultural: aculturación, asimilación e integración. La Organización Internacional para las Migraciones, define estos conceptos y establece las diferencias que se identifican en cómo la sociedad acoge al migrante y cómo el migrante se vincula con la sociedad.

Tabla 6. Conceptos claves del pluralismo cultural

Aculturación	Asimilación	Integración
--------------	-------------	-------------

Adopción progresiva de elementos de una cultura social o étnico - extranjera (ideas, términos, valores, normas, conductas, instituciones) por personas, grupos o clases de una cultura determinada. La adaptación parcial o total es el resultado de contactos e interacciones entre diferentes culturas a través de la migración y de las relaciones comerciales.	Adaptación de un grupo a otro. Asimilación significa la adopción del idioma, tradiciones, valores y comportamientos e incluso de cuestiones vitales fundamentales y la modificación de los sentimientos de origen. La asimilación va más allá de la aculturación.	Proceso por el cual los inmigrantes, tanto individualmente como en grupo, son aceptados en una sociedad. Los requisitos particulares exigidos para su aceptación por una sociedad varían de un país a otro. La responsabilidad de la integración recae no solamente en los inmigrantes sino también en el gobierno receptor, las instituciones y las comunidades.
--	---	---

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de Glosario sobre Migración, OIM, 2006.

Tanto la aculturación como la asimilación son procesos mediante el cual la población migrante debe adoptar rasgos, comportamientos y tradiciones de la sociedad de acogida con el fin de ser incluidos en los procesos productivos, sociales y culturales. La mayor diferencia radica en que la aculturación es un proceso progresivo, mientras la asimilación se produce de manera definitiva e involucra la pérdida pertenencia de la persona o colectivo de la nación de origen. Por otro lado, la integración es el proceso ideal, en el cual todos los actores de la sociedad deben realizar esfuerzos para generar una inclusión efectiva de la población migrante, a su vez depende de la generación de políticas públicas que busquen el bienestar social de todas y todos los ciudadanos.

Las relaciones humanas se dan hoy en un contexto asimilacionista, en donde las minorías deben integrarse a la sociedad adquiriendo los valores y las costumbres del país de

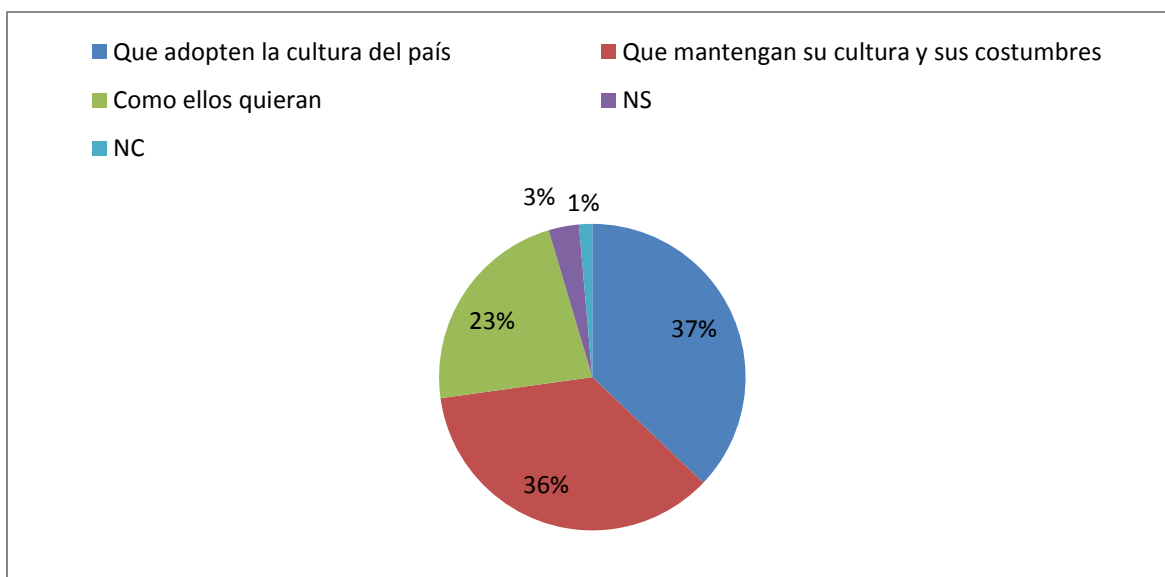
destino, dejando de lado sus raíces, este modelo es producto de la imposición de occidente como cultura dominante. Es decir, en un proceso globalizador, en donde las movilidades humanas se facilitan por las nuevas tecnologías, existe una contradicción entre la idea de un intercambio cultural satisfactorio mediante un proceso integrador y la imposición de adquirir nuevas costumbres, desconociendo las diversidades culturales.

Con el cambio de siglo se ha transitado en materia de políticas migratorias desde una concepción de la asimilación como un proceso natural, a una idea de la incorporación como responsabilidad de la gestión política del Estado. Este cambio en la concepción de la gestión sin embargo no implicó un cambio en el supuesto fundamental de la mirada asimilacionista: la idea de que las diferencias culturales son incompatibles con la convivencia social, con la integración y con la cohesión (Thayer, 2016: 8).

Con el objetivo de comprender el fenómeno migratorio en México, es importante conocer la opinión de la ciudadanía con el objetivo de analizar de qué forma la sociedad mexicana concibe la integración de las minorías en su país. Para ello, acudimos a la Encuesta Nacional de Migración (Caicedo & Morales, 2015), elaborada por distintos investigadores de la Universidad Nacional Autónoma de México, en donde se le consulta a la ciudadanía si es preferible que los extranjeros que vienen a vivir a México adopten las costumbres del país o que mantengan su cultura y tradición.

En la figura 6 se presentan los resultados arrojados en la encuesta, que, si bien muestra una paridad de criterios, nos aporta interesantes datos para analizar el cómo ven los mexicanos a los extranjeros y a ellos mismos.

Figura 6. ¿Con cuál de las siguientes frases está Usted más de acuerdo?



Fuente: elaboración propia con datos obtenidos en la Encuesta Nacional de Migración. Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales, 2015.

Como se observa en la figura, la mayoría de los encuestados sostiene que quienes se integran deben adoptar la cultura del país, en desmedro de la propia, aunque el margen de una opción a otra es mínimo, sí nos indica que existe un alto porcentaje de personas que consideran más importante la asimilación que la integración a partir del reconocimiento de sus identidades.

Es indudable que la convivencia supone una interacción y un intercambio difícil de lograr en un contexto social en donde la llegada de nuevos habitantes supone para algunos una amenaza a su bienestar que se incrementa con las formas de dominación. No se puede pretender que la inclusión e integración en una sociedad mercantilizada y muchas veces individualista como la de hoy, se dé sin tensiones o dificultades entre los distintos pueblos, religiones, razas y culturas que componen una sociedad, “en el caso mexicano, parece que el reconocimiento de la multiculturalidad sigue siendo un asunto pendiente, no en el discurso, pero sí en la implementación de políticas eficaces que emparejan el piso para los grupos que históricamente han tenido un desequilibrio de oportunidades” (Caicedo & Morales, 2015:62).

Como respuesta este fenómeno, la interculturalidad busca superar las barreras de coexistencia por una que genere encuentro y convivencia, sin una imposición de por medio que genera subordinación, sino relaciones simétricas, como señala Giménez (2000), “se la concibe como una relación de intercambio positivo y convivencia social entre actores culturalmente diferenciados, tratando que la "coexistencia" entre grupos se transforme en "convivencia" y que, de señalar las diferencias, se tienda a enfatizar las convergencias” (FLACSO , 2002:112).

No cabe duda de que México es una sociedad multicultural, debido a la coexistencia de distintas culturas, etnias y nacionalidades. No obstante, la problemática se acrecienta puesto que esa coexistencia no representa en sí una convivencia y un intercambio entre culturas, sino más bien refleja la diáspora que viven las minorías producto de los excesos de abuso y poder que dificultan su inserción en la sociedad

El término “multicultural” tal y como indica su prefijo “multi” hace referencia a la existencia de varias culturas diferentes, pero no ahonda más allá, con lo que nos da a entender que no existe relación entre las distintas culturas. Sin embargo, el prefijo “inter” va más allá, haciendo referencia a la relación e intercambio y, por tanto, al enriquecimiento mutuo entre las distintas culturas (Hidalgo, 2005:78).

En un contexto de constante desplazamiento de un país a otro de quienes buscan oportunidades para mejorar su calidad de vida o huir de la violencia de sus países, el multiculturalismo neoliberal emerge como una estrategia de legitimación para el mantenimiento de las estructuras de poder que no reconoce adecuadamente la diversidad, privilegiando modelos de sociedad que no pretenden cambios de fondo, sino que se sustentan en un liberalismo que en pos del respeto a las diferencias continúa acrecentado las brechas entre quienes tienen poder de decidir y quiénes no.

Desde el decenio de 1970, el multiculturalismo –fundamentalmente en las esferas de la educación, la información, el derecho, la religión y el acceso a los medios de comunicación– ha sido uno de los principales enfoques

adoptados para lograr la igualdad en la diversidad. Sin embargo, ha demostrado tener una serie de deficiencias, especialmente en lo que respecta a su tendencia a crear un aislacionismo cultural (UNESCO, 2009: 29).

Por lo tanto, la discusión del multiculturalismo en América Latina no puede ignorar que uno de los efectos de la concepción de estado mono cultural ha sido la privación de los derechos de los migrantes producto de un excesivo control económico, cultural, social y político de las grandes potencias sobre los países en vías de desarrollo, estigmatizando al sujeto con relación al capital. Debido a esto, la población migrante no representa a un grupo que tenga acceso al poder, sino más bien una amenaza para las estructuras de poder.

Teniendo en consideración que el pluralismo cultural, representando en una diversidad cultural como un fenómeno cada vez más presente en la sociedad, es necesario abordar la problemática y el desencuentro que se genera a partir de prácticas asimilacionista que atentan en contra de la cohesión social y generan un sentimiento de pérdida de identidad y pertenencia que sitúa a la población migrante en una situación de vulnerabilidad, por lo que el aparato estatal debe buscar asegurar una protección de los derechos fundamentales de las minorías, mediante una integración efectiva en la sociedad de acogida y regular la convivencia pacífica entre distintas culturas y etnias.

6.2 El diálogo intercultural en una sociedad multicultural

El acercamiento entre las diversas culturas es una de las problemáticas de mayor interés entre académicos y responsables de estudios sociológicos para la generación de un diálogo que permita erradicar la violencia en todas sus formas, fomentando un intercambio pacífico que privilegie el entendimiento por sobre la confrontación. De ahí, nace la importancia de promover un diálogo intercultural transversal, mediante un “análisis de las diversas formas en que las culturas se relacionan unas con otras, la sensibilización a los elementos culturales comunes y las metas compartidas, y la

determinación de los problemas que se deben resolver al conciliar las diferencias culturales” (UNESCO, 2009: 9).

La problemática de estudio nos sitúa en la esfera de las relaciones humanas en el contexto de integración e intercambio entre distintas culturas y países. Es por eso que la presente investigación tiene la finalidad de analizar el panorama de la inclusión y negación de la población transmigrante en la sociedad, específicamente en el caso de México; relacionado con los alcances de la multiculturalidad, la interculturalidad y los espacios de convivencia “la negación del migrante como parte de la sociedad muestra otra paradoja que se da actualmente en las sociedades receptoras de migrantes, las que siendo sociedades multiculturales tienen temor a la diversidad cultural”(Thayer, 2016: 8).

Para disminuir la exclusión o negación hacia la población migrante, resulta necesario fomentar el diálogo intercultural, comúnmente conocido como una acción mediante la cual dos o más personas interactúan y dan argumentos de sus razones o pensamientos. Sin embargo, para que ese diálogo logre facilitar la transformación del conflicto, debe ser referido desde una óptica inclusiva e integradora, tal como señala Merleau-Ponty “en la experiencia del diálogo, la palabra del otro viene a alcanzar en nosotros nuestras significaciones, y nuestras palabras, como atestiguan las respuestas, van a tocar en él las suyas” (Mártinez, 2004:302). Por lo tanto, el diálogo intercultural debe ser horizontal, dejando de lado la posición de subordinación de la cultura dominante sobre los excluidos o dominados. Tal como señalo Massó, ante cualquier conflicto, la paz debe buscar el cambio para fomentar el bienestar social “no se ha de considerar la paz como un mantenimiento del statu quo sino como un desenmascaramiento –activo, discrepante– de mecanismos de dominación, de rebelión ante la usurpación, de recuperación de derechos y dignidades” (Massó, 2008:39).

No obstante, debemos tener en claro que existen ciertos factores que se presentan en la actualidad y que dificultan promover y fomentar el diálogo intercultural, así como también el tránsito desde la multiculturalidad hacia la interculturalidad, como la xenofobia, el racismo y la discriminación, que alteran las interacciones humanas debido al modelo

excluyente que representan. Estos tres conceptos se manifiestan mediante discursos y acciones que promueven las diferencias sociales y atentan en contra del fortalecimiento del tejido social, uno de los objetivos principales de quienes promueven el diálogo intercultural en la sociedad actual.

Para la Organización Internacional de Migraciones, la xenofobia se traduce en el odio, repugnancia u hostilidad hacia los extranjeros. Además, se define como “actitudes, prejuicios o conductas que rechazan, excluyen y, muchas veces, desprecian a otras personas, basados en la condición de extranjero o extraño a la identidad de la comunidad, de la sociedad o del país” (OIM, 2006). Al excluir o menospreciar a personas por su condición de migrante se genera un choque cultural que aumenta con acciones y actitudes representadas en el odio que pueden finalizar en actos violentos, lo que perjudica cualquier intento por fomentar el diálogo intercultural.

Por su parte, el racismo en sí mismo comprende un conflicto de identidad que surge como constructo social, lo que nos lleva a establecer la complejidad del fenómeno “racismo no admite explicaciones simplistas en términos de personalidades psicopatológicas o de relaciones económicas, en él intervienen muchas variables y se entrecruzan muchos factores, tanto psicológicos, como sociológicos, culturales, políticos, históricos, religiosos, etc.” (Grossi, 2004: 431). En una sociedad multicultural, el respeto por la diversidad y las diferencias resulta fundamental para generar nuevos comportamientos que permita el intercambio de ideas, valores y culturas que propicia el diálogo intercultural, en desmedro de cualquier tipo de discriminación que fomenta la exclusión de las minorías.

Al respecto, la Convención Internacional para la Eliminación de todas la Formas de Discriminación Racial de 1965, en su artículo 1º, advierte sobre el carácter excluyente que genera la discriminación en las minorías y grupos vulnerables y que atentan en contra de las libertades fundamentales de los seres humanos.

Toda distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en motivos de raza, color, linaje u origen nacional o étnico que tenga por objeto o por resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio, en

condiciones de igualdad, de los derechos humanos y libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural o en cualquier otra esfera de la vida pública (Movimiento Internacional Contra Todas las Formas de Discriminación y Racismo, 2011:1).

Este tipo de acciones y actitudes de rechazo y segregación social dificultan el intercambio y la integración de las minorías producto del patrón dominante que busca fomentar en la ciudadanía una diferenciación cultural, económica, social y política “el desprecio por el migrante, esté inspirado en el temor a perder el bienestar, en el nacionalismo, el racismo o en el más básico temor a la diferencia cultural, es una producción social sostenida en la ignorancia respecto de las consecuencias que tienen los flujos migratorios para las sociedades receptoras” (Thayer, 2016:12). Si observamos las diferencias culturales como una oportunidad de transformar el conflicto mediante el diálogo intercultural y se promueven los aportes que genera la población migrante en una sociedad receptora, factores como el racismo, la xenofobia y la discriminación disminuirían considerablemente.

Con respecto a esto, es importante conocer la percepción que tiene la población sujeta de estudio para determinar los alcances del nivel de discriminación que experimentan en su estadía en México. Según la Encuesta Nacional Sobre Discriminación en México, -ENADIS-, elaborada por el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, -CONAPRED-, la población migrante con respecto a la interrogante ¿cuál cree que es el principal problema para las personas inmigrantes en México hoy en día?, considera como la mayor dificultad el desempleo con un 23.5%, mientras que el segundo problema es la discriminación con un 20.5%. (CONAPRED, 2011: 42).

Por lo mismo, es preciso señalar que el conflicto social comienza cuando la sociedad no reconoce en su identidad, -personal y colectiva, - los orígenes, costumbres y tradiciones culturales. En donde un sector de la ciudadanía desconoce los aportes que puede generar la población migrante a la sociedad, producto del inconsciente colectivo que se instala mediante un discurso dominante y hegemónico en donde los actores citados

anteriormente son constantemente excluidos por un sector político para controlar y monopolizar el sistema con el fin de preservar el poder. Se puede observar que la dominación no pasa sólo por la configuración del discurso, sino por la imposición de la cultura, influenciada por las instituciones y las ideas, produciéndose lo que Gramsci denomina consenso, en el cual “ciertas formas culturales predominan sobre otras y determinadas ideas son más influyentes que otras; la forma que adopta esta supremacía cultural es lo que Gramsci llama hegemonía” (Said, 2008:26-27).

Para disminuir los efectos del discurso hegemónico y dominante que perjudica la diversidad y atenta en contra del diálogo intercultural, es necesario, en el caso de nuestro estudio, considerar pertinente abordar este tipo de conflictos sociales desde la perspectiva de Jean Paul Lederach, quien propone un modelo transformativo de la conflictividad social, estableciendo la “necesidad de que la transformación de conflictos, además de los aspectos relacionales, aborde las dimensiones estructurales y culturales” (Olave, 2016: 206). Para ello, es menester asumir que estamos en presencia de una problemática que va en constante aumento y que la búsqueda de la solución tiene un componente importante en la voluntariedad de las partes, de la aceptación del otro y de las vías de solución pacífica al conflicto.

Si analizamos el caso de México, según estimaciones de ACNUR, la población transmigrante centroamericana que transita por el país, se aproxima a las 500.000 personas al año (ACNUR, 2017), por lo que nos enfrentamos a un desafío para fomentar el diálogo intercultural en una sociedad multicultural en donde la movilidad humana aumenta producto de las carencias de los países en vías de desarrollo. No cabe duda que México es una sociedad multicultural, debido a la coexistencia de distintas culturas, etnias y nacionalidades. No obstante, la problemática se acrecienta puesto que esa coexistencia no representa en sí una convivencia y un intercambio entre culturas, sino más bien refleja la diáspora que viven las minorías producto de los excesos de abuso y poder que dificultan su inserción en la sociedad.

Teniendo en consideración que la multiculturalidad y la diversidad son dos fenómenos cada vez más presentes en la sociedad, es necesario abordar las problemáticas y los desencuentros que se generan a partir de estos conceptos cuando no existe un aparato estatal que proteja de manera correcta los derechos fundamentales de las minorías y que regule la convivencia pacífica entre distintas culturas y etnias. Para ello es necesario un trabajo coordinado entre los distintos actores presentes en el conflicto: autoridades, académicos, sociedad civil y organismos internacionales, con la finalidad de promover y utilizar el diálogo intercultural como una estrategia para la transformación del conflicto.

Ante las dificultades que representa el desencuentro entre distintos actores de la sociedad, lo que se traduce en un problema al momento de generar espacios y situaciones en donde se pueda llevar a cabo un encuentro que propicie el diálogo intercultural, surgen estrategias promovidas por organismos internacionales que buscan fortalecer el intercambio dando cuenta de la capacidad que tiene el ser humano de avanzar en base al común acuerdo “repensar nuestras categorías culturales, reconociendo las múltiples fuentes de nuestras identidades, ayuda a dejar de insistir en las diferencias y a prestar atención, en su lugar, a nuestra capacidad común de evolucionar mediante la interacción mutua” (UNESCO, 2009: 9).

Una de las estrategias y plan de acción que se desarrolla a nivel mundial con el objetivo de promover la importancia del respeto y la diversidad cultural son los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030, programa que busca generar conciencia de las principales problemáticas de la sociedad, “la cultura forma parte de nuestro ser y configura nuestra identidad. También contribuye a la erradicación de la pobreza y allana el camino a un desarrollo inclusivo, equitativo y centrado en el ser humano. Sin cultura no hay desarrollo sostenible” (UNESCO).

6.3 Perspectivas sociológicas de las relaciones humanas

Las relaciones humanas se basan en las distintas características que tiene el ser humano para desenvolverse en la sociedad. Conceptos como diferencia, similitud, consenso y desencuentro forman parte de las relaciones que se generan entre las personas y que

representan una realidad que se modifica cada día. Cada ciudadano posee una identidad cultural determinada, la cual es dinámica y volátil, especialmente en personas que se desplazan constantemente de un territorio a otro. No obstante, los rasgos culturales de cada persona no desaparecen ni se modifican, más bien se transforman dependiendo del contexto en que se desenvuelven en la sociedad “la cultura, desde diversos desarrollos conceptuales, se evidencia de forma dinámica, es decir, que los elementos que la conforman se van transformando a medida que los procesos sociales se configuran” (Romera Medina, 2011: 21).

A lo largo de la historia, diversos autores han abordado distintos componentes de las relaciones humanas. Hay quienes sostienen que la realidad social está determinada por una visión estructural como Claude Lévi-Strauss, Karl Marx, Emile Durkheim y Talcott Parsons, y otros críticos de esta teoría como Anthony Giddens, Niklas Luhmann y Michel Foucault. Según Durkheim, “la acción humana tiende a disolverse en sus determinaciones estructurales y no existe espacio para un comportamiento significativo susceptible de interpretación” (Valcarce, 2014: 300).

Aquellas determinaciones estructurales marcan el sentido de las relaciones humanas, de ahí radica la función de los gobernantes, las elites políticas e incluso los medios de comunicación por controlar a las masas mediante el poder que ostentan. De esta forma, quienes buscan manipular las relaciones mediante un discurso excluyente y antagonista, generan un desencuentro fomentando las diferencias desde una óptica negativa. Según Coronel (2013), “la sensación de miedo, la soledad y la nostalgia interfieren en el desenvolvimiento y relacionamiento con las personas nativas. La suma de estos factores produce alteraciones en el clima psicológico de las personas que llegan a un lugar nuevo” (SEGOB; SPPC, 2018: 9).

En sus escritos, Durkheim sostiene la importancia de los procesos interrelacionales y de buscar formas de socialización que permita el intercambio de experiencia e información “de las acciones y reacciones que se intercambian entre los individuos se deduce una vida

mental, enteramente nueva, que transporta nuestras conciencias hacia un mundo del que no tendríamos ninguna idea si viviésemos aislados” (Durkheim, 1924: 85).

En el mismo sentido, para fines de la presente investigación, dos corrientes sociológicas adquieren relevancia, la comprensiva (Weber, 1993; Schutz, 1972, 1974) y el interaccionismo simbólico (Mead, 1973; Blumer, 1982; Goffman, 1997), sustentadas en el reconocimiento de la intervención de un individuo en una realidad compartida con otros, con el objetivo de identificar los problemas que se presentan en el desarrollo de la relación.

Así mismo, cada ser humano posee diferentes tipos de capital que determina la forma y la manera en que se relaciona y desenvuelve con el resto de la sociedad. Pierre Bourdieu en su teoría de los capitales que disponen los individuos se refiere a estos como “un valor dependiendo de las propiedades históricas de los campos y de lo que allí se encuentra en juego, a condición de que los agentes estén dotados de ese sistema de disposiciones que el autor llamaba *habitus*” (Joignant, 2012: 610). La teoría de Bourdieu se enmarca en un paradigma constructivista-estructuralista, y con relación al capital cultural que nos concierne en nuestra problemática de estudio, sostiene que éste se ve reflejado en cada persona de tres formas: incorporado, objetivado y en estado institucionalizado, siendo el primero la principal fuente de acuerdo con una mirada cultural asimilacionista (Bourdieu, 1979).

Lo que el autor refiere, es que, si bien cada persona posee un capital cultural propio, al insertarse en una sociedad diferente, adquiere e incorpora rasgos y características de la cultura de acogida, pero a diferencia del asimilacionismo, el sujeto no debe dejar de lado su sentido de pertenencia e identidad que lo sitúa en el espacio social al que pertenece, condicionado por una estructura de relaciones circunscritas en las características de las personas por su trayectoria social. Es así como la identidad cultural que posee cada individuo se representa en el capital cultural que ostenta en base a la teoría *habitus* y campo social del autor.

Al referirse al *habitus*, Bourdieu señala que funciona como una matriz de prácticas cuyo origen se halla en los aprendizajes e internalizaciones culturales que se adquieren durante los procesos de socialización (Bourdieu, 1979, 1980). Es decir, cada individuo desarrolla una identidad cultural dependiendo de sus características y experiencia de vida, y ésta se fortalece durante el proceso de socialización, incorporando nuevas formas a partir de las dinámicas que emplea durante el proceso personal y colectivo de crecimiento. Lo que propone Bourdieu, se asemeja a las relaciones interculturales que se desarrollan en los procesos migratorios, tanto en el país de origen, como en el trayecto y destino final del migrante, es así como a mayor contacto y relación con otras culturas, mayor es el grado de interrelación y la adquisición de nuevos componentes culturales que enriquecen la identidad cultural del individuo.

No obstante, esta teoría en los principios kantianos es debatida, al asumir que los sujetos tienen dificultades para modificar sus conductas debido a la dependencia que tiene cada individuo con relación a su origen y la configuración personal de cada uno “los individuos no pueden adaptarse a situaciones diferentes y desarrollar nuevas formas de pensar según la naturaleza de los nuevos objetos que aparecen y a los que se enfrentan: están encadenados para siempre por categorías establecidas” (Kilminster, 1994: 24-25). Esta mirada negativa con relación a la capacidad de adaptación e integración de las personas en contextos diferentes a los habituales, da cuenta de las distintas visiones sociológicas que configuran la teoría de las relaciones humanas.

Con relación a la estructura que determina las relaciones humanas, Anthony Giddens (1976) sostiene que las formas de socialización que se generan a partir de las estructuras sociales son construcciones que permiten al ser humano desenvolverse como tal, en un espacio y un tiempo determinado. Giddens se interesa por el fenómeno globalizador y el poder como herramientas de expansión y control, respectivamente. En el caso de las formas de relación, el autor considera que las formas de interacción del sistema social están controladas por un mecanismo de reproducción que determina los alcances de esta (Giddens, 1989).

Con respecto a las estructuras sociales y a los mecanismos de reproducción, Norbert Elias amplia la definición de Giddens al sostener que el proceso de civilización se determina por la forma en que el individuo se relaciona con otros seres humanos, -afectiva, política, económica y culturalmente-. Dicho de otro modo, el nivel conocimiento de cada sujeto tiene una directa relación con el sistema de estructura en que se desarrolla el sujeto (Guerra Manzo, 2012: 50-51).

Elias, rompe con el paradigma filosófico de vincular la teoría del conocimiento mediante una imagen del individuo aislado -homo clausus- como sujeto principal del conocimiento, por la imagen de los hombres aperti -de las redes de interdependencia- del conocimiento, es decir, el autor aboga por la importancia de las relaciones humanas de carácter colectivo, en donde los sujetos logren un entendimiento que permita la generación de mayor conocimiento “una convivencia ordenada se basa en la interrelación, en el pensar y el actuar del hombre, de impulsos comprometidos e impulsos distanciados que se mantienen en jaque unos a otros, pueden luchar por el predominio o el equilibrio y pueden combinarse en las más diversas formas y proporciones” (Elias, 1990: 20-21).

Las diversas miradas de la teoría de la socialización de los individuos en la sociedad, permite conocer los alcances de los procesos sociales en distintas esferas: estructural, social y cultural. El desenvolvimiento de un individuo en la sociedad, así como la forma de relacionarse, tiene distintos aspectos y alcances. Por esta razón, los aspectos culturales adquieren relevancia al momento del proceso de integración de un individuo en una sociedad.

La cultura comprende “un conjunto de conocimientos, costumbres, hábitos sociales, conductas, tradiciones, valores y reglas, formas de sentir, ser y hacer en un grupo social. También se le atribuye una función socializadora, reguladora y de integración del sujeto a un conglomerado social (Romera Medina, 2011: 21).

Por un lado, cada persona cuenta con un acervo cultural que proviene de un conocimiento basado en las vivencias experimentadas que puede variar incluso al interior de una misma

cultura, es así como los comportamientos, acciones, actitudes y creencias están reguladas por un mecanismo de control que determina cómo se debe desarrollar y relacionar una persona con el resto de la sociedad, es decir, la forma en que las autoridades ejercen el poder determina cómo se estructura una sociedad en base a los valores que se transmiten.

Por otro lado, en el caso de la población migrante que se desplaza del territorio de origen, se enfrenta a la dificultad de aprender lo desconocido y adaptar o modificar sus comportamientos a la sociedad de acogida. De aquello depende el nivel de integración y las redes de apoyo que se generan en un territorio determinando. Si bien, la forma y el modo en que se integre una persona a una sociedad depende de las características y los hábitos propios que genera el individuo, tanto las autoridades como la sociedad civil tienen una importante labor para generar los mecanismos necesarios que permitan fomentar el diálogo intercultural en busca de una integración efectiva, que respete la identidad cultural de cada persona.

las cuestiones de percepción son importantes porque los conflictos interculturales entrañan invariablemente confusiones y distorsiones entre los hechos y la imagen que pueda tenerse de estos, especialmente cuando se producen entre una población mayoritaria y minorías que no se sienten suficientemente reconocidas e integradas en el tejido social (UNESCO, 2009: 29).

De esta forma, tal como señala Durkheim, disminuye la posibilidad de que un individuo viva aislado de la sociedad, sin posibilidad de interactuar y de relacionarse con el resto de las personas, lo que acrecienta la vulnerabilidad de la población migrante, debido a la dificultad de acceder a las necesidades básicas por no contar con una red de apoyo que colabore en facilitar la inserción en la sociedad. En la misma línea, Bourdieu señala la importancia de los recursos que disponen los individuos, ya sea en el habitus de los agentes, -individuos, - o en el campo, -en este caso cultural, -como una teoría que explica

el comportamiento de los individuos y el desarrollo social, político, económico y cultural que alcanza en la sociedad.

Los Estados modernos están constituidos –casi siempre– por diversos grupos étnicos y/o nacionales lo que nos demanda abandonar el espurio discurso de la neutralidad y aceptar que en el de ellos habrán de tomarse inevitables decisiones culturales que afectan a esos grupos (Villavicencio, 2012: 34).

Capítulo VII.- Aspectos claves de la participación social en la problemática de estudio

La participación social de los individuos en la sociedad es un aspecto considerado por diversos autores como una forma de diversificar el poder y ampliar los derechos y deberes que tiene el sujeto social en el aparato estructural de un Estado, país, ciudad o comunidad. Para los sociólogos Ernel González y Jordi De Cambra, “la participación es un proceso activo en el que se interpretan los planos individual y social, y está encaminada a transformar las relaciones de poder” (González Mastrapa & De Cambra Bassol, 2011).

Por su parte, la psicóloga Cecilia Linares (2004), considera que la ambigüedad del concepto ha llevado a diversos autores a considerar la participación como “una noción de escasa utilidad conceptual, ya que su elasticidad permite contemplar situaciones marcadamente diferentes entre sí, que van desde las que rozan con la exclusión, hasta aquellas donde se comparte o delega el poder para tomar decisiones trascendentales” (Iglesias Pérez & Jiménez Guetón, 2017: 66).

Por otro lado, Roberto Dávalos, establece que los elementos y alcances de la participación debe ser estudiada y analizada a partir de tres dimensiones (Dávalos, 1997):

1. Participación como información: las personas deben estar informadas de lo que se planifique en su entorno y de la misma forma recibir informes periódicos de lo planificado.
2. Participación como consulta: las personas deben conocer los planes a ejecutar. Es imprescindible tener en cuenta la participación a través de opiniones, discusiones y debate de lo que se quiera aprobar.

3. Participación como decisión: las personas se integran a todo lo planificado en todas sus etapas: planifican, evalúan y toman las decisiones pertinentes. Sus criterios son tenidos en cuentas por todos.

En el caso de la presente investigación, es menester considerar las tres dimensiones de participación que señala el autor, debido a la importancia que significa para la población migrante estar informada de la situación que se vive en el país de origen y los requisitos, derechos y deberes que conlleva realizar el viaje, con la finalidad de planificar un proyecto migratorio seguro y ordenado que disminuya en parte la posibilidad de experimentar cualquier tipo de violencia en el trayecto y que les otorgue facilidades para dar a conocer su opinión, así como las principales necesidades y dificultades que se presentan en la ruta en México con el objetivo de incidir en el proceso de toma de decisiones que facilite la integración en la sociedad de acogida.

La consecución de las tres formas de participación como un aspecto a considerar en la integración social de la población migrante tiene relación con las diversas formas que tiene el individuo de participar e incidir en una sociedad como una manera de privilegiar el bienestar colectivo por sobre el individual “la participación social en los asuntos económicos, administrativos y políticos debe crear una nueva cultura, cual es el compromiso directo de los ciudadanos y comunidades con la administración del Estado y las políticas de interés colectivo” (Restrepo, 1995: 7).

Por esta razón, los organismos internacionales promueven la participación del individuo en todos los sectores de la sociedad para fomentar el bienestar común a partir de la incidencia de las personas en los procesos de toma de decisión “la construcción de sociedades cohesionadas requiere formular y aplicar políticas que garanticen el fortalecimiento de la autonomía y la participación política de todos los grupos y personas” (UNESCO, 2009: 29).

El debate con relación a la participación social del individuo en la problemática de estudio no representa en sí el cuestionar el derecho a la ciudadanía que tiene la población

migrante en su tránsito por México, sino más bien está en modificar el paradigma excluyente que significa el considerar a la población sujeta de estudio como ciudadanos de segunda clase por el hecho de no contar con un documento migratorio que acredite su estancia legal en el país.

La discusión se establece a partir del respeto a la diferencia y a los derechos que tiene un migrante centroamericano que transite por México, con relación al nivel de participación social que tiene para dar a conocer la situación que experimenta en la ruta, teniendo en consideración las condiciones que determinaron la migración forzada del país de origen. Desde este punto de vista, “la ciudadanía debe ser repensada como el disfrute de un estatus, como el sentido de pertenencia a una comunidad y como el desarrollo de personas comprometidas en la búsqueda de un proyecto justo y abierto a la diferencia” (Arnaiz & De Haro Rodríguez, 2004: 23).

En los siguientes apartados del presente capítulo, se establecen los criterios que determinan los principales elementos de la participación social de un individuo en la sociedad como estrategia de transformación de un conflicto; los diferentes modelos de participación social que tiene la población transmigrante centroamericana en México, tanto desde la sociedad civil como de las autoridades locales y organismos internacionales, así como también un análisis de los alcances de la Agenda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en la promoción de la participación social vinculada a la temática de estudio.

7.1 Elementos de la participación social en la gestión de conflictos

La participación social es uno de los factores de incidencia que promueve la cultura de paz a través de sus múltiples formas de intervención y colaboración para la transformación de los conflictos sociales, tanto desde las organizaciones civiles como del sujeto social que se ve involucrado en una problemática determinada. En este escenario, los organismos internacionales han ratificado la necesidad de ampliar la participación de la comunidad en la gestión de conflictos como una forma de trabajo asociada que busque generar nuevos espacios de diálogo, situando a las personas en el eje central del debate.

Teniendo en consideración que el fenómeno migratorio es una problemática que comienza por la intervención del Estado, pero que en la actualidad los esfuerzos que realizan las autoridades locales no dan abasto para solucionar las dificultades que tiene la población migrante que transita por México, es importante considerar el rol y la labor que cumple la sociedad civil en la transformación del conflicto. Según palabras del ex director de la UNESCO, Janusz Simonides, “pasar de la guerra a la paz significa la transición de una sociedad dominada por el Estado, único garante de la seguridad en un mundo peligroso, a una sociedad civil, en la cual las personas trabajan, crean y desarrollan la urdimbre de su existencia en comunidades liberadas de los temores inherentes a una cultura bélica” (Mayor-Zaragoza, 1994:16).

Históricamente, la participación social ha sido considerada en los diversos estudios que abordan sus características, como un proceso social y un mecanismo de poder de la sociedad para fortalecer la cohesión social mediante un diálogo que genere relaciones horizontales entre los diversos actores, con la finalidad de otorgar un mayor grado de participación en el proceso de toma de decisiones especialmente de la población vulnerable y excluida. Según Borja y Castell, la exclusión social que experimenta la población migrante dificulta el proceso de integración en la sociedad de acogida producto de la escasa tolerancia a las diferencias y a la falta de participación que permita incidir en los procesos ciudadanos.

si se constituyen guetos para la población inmigrante, si no se toleran las diferencias y las identidades de cada grupo y si se tolera la intolerancia. No hay ciudadanía si la ciudad como conjunto de servicios básicos no llega a todos sus habitantes y si no ofrece esperanza de trabajo, de progreso y de participación a todos. La ciudad debe ser un espacio de fraternidad (Arnaiz & De Haro Rodriguez, 2004: 20).

Desde la mirada sociológica, la participación social ha generado un debate en la sociedad con respecto a la importancia que tiene el desenvolvimiento de los individuos en los fenómenos sociales como una forma de incidencia a nivel colectivo. Para Marx, el rol

activo del ser humano se relaciona con la capacidad de desarrollo social como un mecanismo de existencia, considerando que el actuar colectivo tiene la fuerza necesaria para superar los mecanismos de poder individuales que controlan la sociedad (Marx, 1965).

Por su parte, para Talcott Parsons la participación representa el mecanismo de mayor importancia en la esfera social, estableciendo dos conceptos afines a la participación del sujeto social en la sociedad: estatus y rol. El primero se establece como el posicionamiento que tiene el individuo en la sociedad, lo que determina la relación que tiene con los otros actores, mientras que el segundo mediante las acciones que ejecuta el sujeto en la sociedad con relación a la importancia que tiene cada individuo en el sistema social. El alcance de ambos en la estructura social determina el nivel de participación de cada individuo (Parsons, 1951).

Por otro lado, Robert Merton señala que la participación social es un mecanismo de supervivencia y desarrollo en la estructura social, pero se diferencia de Marx al establecer que también se debe tener en consideración las emociones que tienen los sujetos al participar, así como la diferencia que hay entre el motivo que tenga la persona al momento de participar y la conducta que implica su rol en el proceso (Merton, 1964). En este caso, las características personales de cada individuo establecen el rol y el estatus que identificó Parsons con relación a la forma en que el sujeto incide en los mecanismos de poder que se construyen en la sociedad.

Los diversos aportes sociológicos dan cuenta del rol que tiene el sujeto social en la conformación de la sociedad y de la importancia de la participación social en el proceso de toma de decisiones como una forma de modificar los mecanismos de poder para diversificar las relaciones. Se establece el concepto como una estrategia de subsistencia colectiva ante el control individual de la sociedad, y en la problemática de estudio se relaciona con la importancia de establecer formas y modelos de participación tanto de la población transmigrante centroamericana en México como de los actores locales para

incidir en las decisiones que involucren las distintas variables que se presentan en el fenómeno migratorio.

Las instituciones gubernamentales, y a veces también las no gubernamentales, no tienen capacidad para solucionar los problemas locales más importantes, de hecho, regularmente carecen de la capacidad para verlas. Las comunidades a través de procesos internos de diagnóstico son capaces de distinguir y discutir cuáles son sus principales necesidades. Para ello no sólo lo evidente es importante también aquello que se percibe y las cuestiones que tienen significados compartidos (Montes de Oca, 2006: 31).

En el caso de la problemática de estudio, pese a los esfuerzos realizados tanto por la estructura gubernamental encargada del fenómeno migratorio en México, como de las organizaciones civiles para otorgar una mayor participación a los actores involucrados, la desconfianza entre unos y otros ha generado que el trabajo con la población migrante se lleve a cabo de manera aislada, producto de ello es la falta de coordinación entre autoridades que se desempeñan durante un periodo de tiempo y quienes los reemplazan en los cargos de toma de decisión.

Aquella situación ha generado que la población sujeta de estudio acuda a las organizaciones civiles que trabajan en la problemática como el principal apoyo y sustento en su tránsito por México, como una forma de solventar las necesidades básicas debido a la confianza y seguridad que otorgan y al generar espacios de participación social que permitan dar a conocer sus dificultades. Así lo refiere el Primer Informe Conjunto sobre Indicadores de Derechos Humanos de la Migración Centroamericana en la Zona Metropolitana de Monterrey, donde señala que el 71% de los encuestados han solicitado algún tipo de ayuda siendo comida, ayuda económica y ayuda en vivienda las más comunes. Además, es importante mencionar que el 63% de los migrantes recibió ayuda de civiles, el 25% de asociaciones y únicamente el 4% fue ayuda otorgada por parte del gobierno (Casa Monarca; Casa San Nicolás; Centro de Derechos Humanos de la Facultad Libre de Derecho de Monterrey, 2016:20).

Los datos proporcionados dan cuenta de la necesidad de generar lazos entre todos los actores presentes en la problemática para aumentar el nivel de participación de la población migrante con la finalidad de fortalecer a la comunidad local y extranjera en el procesos de integración, teniendo en consideración la opinión de quienes experimentan la exclusión y la violencia en todas sus formas.

El diálogo en clave constructiva entre los actores gubernamentales, organizaciones internacionales y representantes de la sociedad civil impulsaría propuestas de participación que permitían avanzar en la consolidación de una base social a favor de la convivencia y el desarrollo sostenible desde la propia comunidad abierta a otras comunidades (Oianguren, 2008:58).

Por lo tanto, uno de los principales elementos de la participación social del individuo en la sociedad tiene relación con la capacidad de generar mecanismos de acceso que otorguen voz y opinión a la población migrante con el objetivo de escuchar y comprender la problemática desde una perspectiva integradora que fomente un diálogo horizontal para abordar los principales desafíos que se presentan con la llegada de nuevos integrantes a una sociedad “para lograr un proceso de integración social efectivo, se requiere la atención de diversos aspectos fundamentales de la vida en una sociedad, como son aspectos legales, laborales, económicos, educativos, etcétera, y se necesita de la participación tanto de las personas migrantes como de la sociedad que los recibe”(SEGOB; SPPC, 2018: 11).

No obstante, la importancia de fomentar la participación social de la población migrante no es de exclusiva responsabilidad de la sociedad de acogida, sino también de los países de origen de quienes emigran como una estrategia para contener el masivo éxodo de personas de un territorio a otro. La democratización de la información y de los mecanismos de poder es otro de los elementos fundamentales de la participación social en el afán por promover sociedades más inclusivas, tolerantes, respetuosas e igualitarias.

no se trata solo de informar a la población, sino como parte de un nuevo contrato social, se requieren espacios de participación ciudadana para la reflexión y deliberación sobre el rumbo que tiene y debe tomar la política fiscal de los Estados centroamericanos. Estos espacios de carácter oficial deben estar cercanos a los organismos ejecutivos y legislativos, para poder promover la democratización de las decisiones fiscales, que en la actualidad siguen siendo espacios de acción para ciertas élites económicas, tradicionales y emergentes (Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales, 2015:10).

Es decir, los espacios de participación de la comunidad local y de la población migrante en sus países de origen y en su tránsito por México se limitan a la representación política que se ejerce en los aparatos legislativos de cada instancia, en donde el proceso de toma de decisiones se circunscribe a la voluntariedad de la clase política y económica, por lo que las formas y los mecanismos de acceso que tiene la ciudadanía dependen exclusivamente de las autoridades y de la amplitud de diálogo que exista entre los distintos actores de la sociedad.

No obstante, cuando no existe una apertura del aparato estatal que considere una ampliación de los mecanismos de poder, adquiere relevancia la participación social y las formas de organización de la sociedad en conjunto, tal como señalan las diversas perspectivas sociológicas, al referir la participación como un mecanismo de subsistencia y diversificación de las relaciones de poder, entendiéndolo la fuerza colectiva como una estrategia que permita generar un cambio social a partir de la incidencia en los procesos de toma de decisión.

En base a esto, es importante considerar los esfuerzos que realiza la sociedad civil y entidades gubernamentales con la finalidad de otorgar mayor participación social de la población local y extranjera para modificar la situación que tiene la población migrante en su tránsito por México y transformar la perspectiva de la comunidad local con respecto a los aportes que genera la migración tanto a nivel humano como económico en la sociedad

de acogida, con el objetivo de disminuir las acciones xenófobas, racistas y discriminatorias que se producen en ciudades fronterizas y en los Estados de mayor flujo migratorio.

En este sentido, la organización sin fines de lucro denominada FM4 Paso Libre, ubicada en Guadalajara, busca defender mediante un trato digno y justo el respeto de los derechos humanos de las personas migrantes y refugiadas a través de la atención integral, la inserción social, la investigación y la incidencia política y social (FM4 Paso Libre, 2019). La organización promueve mediante una plataforma ciudadana un espacio social en donde voluntarios y migrantes generan acciones de participación social para fomentar nuevas relaciones humanas entre la población local y extranjera con el objetivo de contribuir al reconocimiento del otro.

los jóvenes que llegan a FM4 Paso Libre no sólo asisten o atienden a las personas migrantes, sino que también experimentan nuevas formas de relacionarse, de mirar el mundo, de entender e interpretar su realidad y, por lo mismo, de ampliar su contexto. Los jóvenes se asumen como individuos capaces de transformar su comunidad ante realidades adversas, en las que se aprecia una nula o pequeña presencia del Estado mexicano (Hernández-López & Valverde-Hernández, 2018: 79).

El aporte de este tipo de movimientos de carácter social es otro elemento de la participación social que busca fomentar, desde la población local, una perspectiva diferente de la migración centroamericana en México, otorgando a la vez la prestación de servicios básicos. El voluntariado se transforma en una herramienta que busca generar el intercambio de relaciones y la valoración de aspectos positivos de la migración para que la sociedad en su conjunto conozca la situación de las personas en tránsito por el país. La acción social colectiva profundiza la labor de las autoridades locales y organismos internacionales que desarrollan en México para fomentar la participación mediante distintas estrategias de intervención.

7.2 Modelos de participación de la población migrante en México

Con el propósito de fomentar la participación, la inclusión y la seguridad de la población migrante en su ruta por México, cabe destacar tres programas o modelo de acción que se implementan desde las autoridades locales y los organismos internacionales tanto en los países del Triángulo Norte como en México: el Programa Integral de Prevención Social de la Violencia a Población Migrante, el Programa Mesoamérica y la aplicación MigApp.

Con respecto al primer modelo, en el marco del Programa Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia, -PNPSVD-, la Subsecretaría de Prevención y Participación Ciudadana, -SPPC-, y la Secretaría de Gobernación, -SEGOB-, en conjunto con la Unión Europea y la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo, -AMEXCID-, desarrollaron el año 2018 un Plan piloto para atender mediante acciones e indicadores los factores de riesgo identificados en la población migrante, en su tránsito, estancia o retorno al país que los hacen vulnerables de violencia, delincuencia o discriminación. El programa se plantea cinco modelos de intervención para incidir en la problemática con la siguiente finalidad (SEGOB; SPPC, 2018):

1. Modelo para la prevención de violencia a población migrante en situación de vulnerabilidad.
2. Modelo para el apoyo a la gestión de albergues y comunicación para población migrante.
3. Modelo de atención e inclusión de población migrante.
4. Modelo de integración productiva para población migrante.
5. Modelo de atención en salud a población migrante.

Para fines de la presente investigación, son de especial interés los modelos 1 y 3, que se profundizan a continuación, teniendo en consideración la importancia de la planificación y puesta en marcha de cada uno de los modelos mencionados para mejorar la calidad de vida de la población transmigrante centroamericana en México, y el carácter

interinstitucional en colaboración con la sociedad civil y los organismos internacionales de los distintos modelos de intervención.

El modelo 1, busca generar redes de apoyo y un mejoramiento institucional con el fin de prevenir la violencia a población migrante en situación vulnerable identificada principalmente en cuatro factores de riesgo: rutas y transporte inseguro; crimen organizado en rutas de tránsito; abuso a migrantes por autoridades y ausencia de información adecuada y oportuna sobre los factores de riesgo, con un enfoque basado en derechos humanos a partir de dos principios fundamentales para la presente investigación: seguimiento del cumplimiento de todos los derechos, -legalidad, universalidad e indivisibilidad-, de los derechos humanos, y participación en el proceso de toma de decisiones y acceso del mismo. La puesta en marcha del Plan piloto considera priorizar la opinión y decisión de las personas migrantes y otras poblaciones vulnerables. (SEGOB, SPPC, 2018).

Por su parte, el modelo 3, que busca la atención e inclusión de población migrante, tiene en consideración la poca o nula aceptación social que tiene la población sujeta de estudio en la sociedad de acogida. Para determinar aquello, toma en cuenta la Encuesta Nacional Sobre Discriminación en México, -ENADIS-, considerando, entre otras cosas, que el 53,9% de los mexicanos(as) encuestados piensa que se respeta algo o poco los derechos de las personas migrantes centroamericanas, mientras un 29,9% cree que no se respetan nada y el 11,8% opina que se respetan mucho.

Por su parte, a la interrogante ¿qué tanto cree usted que la gente que llega de afuera provoque divisiones?, el 39,9% piensa que poco, el 26,8% considera que mucho y el 30,4% cree que nada, por lo que se puede argumentar que el 66,7% de los encuestados piensa que la llegada de migrantes genera alguna división en la sociedad. Finalmente, a la pregunta ¿qué tanto cree usted que en México no se permite la práctica de tradiciones y costumbres distintas a las mexicanas?, el 54,9% cree que algo o poco, el 25% mucho y el 14% piensa que nada, por lo que cerca del 80% de la población del total de la muestra

considera que en México se limita la práctica de costumbres y tradiciones distintas (CONAPRED, 2011).

Las cifras proporcionadas por ENADIS dan cuenta de un fenómeno presente en México y a nivel internacional que produce una dificultad para la integración social de la población migrante en la sociedad de acogida producto del choque cultural que supone la llegada de nuevos actores a una ciudad, más aun considerando la percepción que tiene una parte de la población mexicana, en este caso, con la población transmigrante centroamericana perteneciente al Triángulo Norte.

Si existe rechazo de la comunidad de tránsito o acogida, o poca disposición de las personas migrantes, difícilmente se obtendrán resultados satisfactorios. “[...] la xenofobia en contra de los no nacionales y en particular de las personas migrantes, constituye una de las principales fuentes de racismo contemporáneo” (SEGOB; SPPC, 2018: 9).

Por esta razón, es importante considerar que la elaboración y puesta en marcha del modelo de inclusión social de población migrante tiene directa relación con los lineamientos del PNPSVD, específicamente con el objetivo 1 que considera incrementar la corresponsabilidad de la ciudadanía y actores sociales en la prevención social, mediante su participación y desarrollo de competencias, así como también a la estrategia 1.1, que busca “implementar mecanismos de participación inclusiva y libre de discriminación de la ciudadanía y OSC en proyectos locales de prevención social; a la línea de acción 1.1.2: impulsar la creación de redes ciudadanas, formales e informales, para la prevención social, libres de discriminación. Al mismo tiempo, coincide con la estrategia 1.2: desarrollar competencias en la ciudadanía y en OSC de cultura de paz, cultura de legalidad y convivencia ciudadana” (SEGOB; SPPC, 2018: 6).

Por otro lado, es menester considerar el Programa Regional Mesoamérica, creado e impulsado por OIM en el 2010 con la finalidad de fortalecer las capacidades de la sociedad civil y las autoridades para el desarrollo de políticas y acciones que favorezcan a una migración segura, ordenada y regular. El Programa pretende incidir en la problemática en

países como: México, Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, Costa Rica, Panamá, República Dominicana y Haití, promoviendo una gestión humana y sostenible de la migración de carácter nacional e internacional mediante el cumplimiento y divulgación de cuatro principales objetivos (OIM, 2019):

1. Promover la integración de las personas migrantes en el mercado laboral, por medio de políticas migratorias laborales inclusivas.
2. Apoyar los esfuerzos de reforma legislativa y el desarrollo de políticas, estrategias, protocolos y procedimientos para una gestión integral de la migración.
3. Ofrecer capacitaciones especializadas a los distintos actores involucrados en la atención a los migrantes y políticas migratorias.
4. Fortalecer las capacidades de los gobiernos en la recopilación y análisis de información para el desarrollo de políticas basadas en evidencia.

Para la consecución de dichos objetivos, el programa cuenta con diversos ejes temáticos: comunicación para el desarrollo, migración laboral, emergencias, población vulnerable, datos sobre migración, retorno voluntario asistido, tráfico ilícito de migrante y trata de personas. Con respecto al primero, el programa busca empoderar a los actores locales y extranjeros para modificar la percepción que tiene la población local sobre la migración irregular con el objetivo de sensibilizar a la sociedad y dar cuenta de los peligros asociados a transitar por México sin documentos.

La comunicación para el desarrollo es una metodología que busca generar procesos participativos donde las comunidades puedan encontrar soluciones que promuevan cambios de comportamiento para impulsar su desarrollo social. El Programa Regional sobre Migración implementa un componente de Comunicación para el Desarrollo en comunidades de Guatemala, Honduras y El Salvador y México. El proyecto tiene como objetivo fortalecer las capacidades de los actores locales de esas comunidades para realizar campañas sobre migración regular y los riesgos

asociados a la migración irregular como el tráfico ilícito de migrantes y la trata de personas (OIM, 2019).

Este tipo de metodología pretende implementar un aumento en la participación social de los migrantes tanto en sus países de origen como en México. Debido principalmente a indicadores que dan cuenta del desconocimiento que tiene la población migrante de programas u organizaciones que promuevan la participación con el objetivo de establecer una migración regular y ordenada. Según una encuesta realizada por expertos de OIM en dos municipios de El Salvador, -Salcajá y San Cristóbal-, a 457 personas, el 70% de las personas no conocen programas locales de apoyo, pero aseguran que considerarían participar en ellos, mientras que un 55% pretende unirse, pero estima que los programas que existen no valen la pena. Otros datos relevantes relativos al proceso de regularización y los riesgos de la migración irregular dan cuenta de la necesidad de promover este tipo de programas para aumentar el conocimiento y la seguridad en la ruta para los migrantes, con respecto a esto, un 56% de los encuestados señala que realizaría el proceso para obtener los documentos necesarios con el objetivo de migrar de manera regular, pero considera que en la situación actual no vale la pena, mientras un 28% haría el trámite pero no sabe cómo; además, el 71% de las personas conocen los riesgos de migrar de manera irregular y les genera preocupación, no obstante un 68% aún considera migrar con la ayuda de un coyote (OIM, 2019).

Por último, con el objetivo de aumentar la participación de la comunidad migrante en el proceso de toma de decisiones, tanto al momento de realizar una planificación migratoria como en su tránsito por México, el Programa Mesoamérica habilitó el presente año una aplicación denominada MigApp, gratuita y sin necesidad de conexión a internet, brinda información para la protección de las personas migrantes y ofrece datos y contactos de confianza con la finalidad de otorgar a la población la posibilidad de elegir la forma de migrar o cómo hacerlo a través de decisiones informadas.

De esta forma, la aplicación permite a la persona que emigra acceder a información antes de salir de su país de origen relativo a: requisitos migratorios, consulados y embajadas,

servicios de salud y consejos sobre migración. A su vez, favorece la seguridad en la ruta del migrante otorgando beneficios como: compartir la ubicación en la que se encuentra, resguardar los documentos importantes, traducción médica, comparar tarifas remeseras y contactos de emergencia (OIM, 2019).

Este tipo de estrategias que lleva a cabo OIM favorece el acceso a todas las personas que por alguna razón desconocen información relevante al momento de emigrar y permite obtener datos al instante con el objetivo de mejorar las condiciones en la ruta y la organización de la población en tránsito. Sin embargo, tiene la dificultad que, para acceder a las distintas funciones que promueve es necesario contar con un móvil moderno que cuente con la posibilidad de descargar la aplicación y no la mayoría de las personas que transita por la ruta no cuenta con un aparato de este tipo.

Finalmente es importante considerar que, debido a la reciente implementación tanto del Programa Integral de Prevención Social de la Violencia a Población Migrante como de la aplicación MigApp, no es posible contar con indicadores o antecedentes de éxito de las estrategias llevadas a cabo, a diferencia del Programa Mesoamérica que ha establecido a lo largo de los años distintas formas de incidencia a partir de los resultados obtenidos mediante la aplicación de encuestas que determinen el nivel de impacto que tiene el programa en el población migrante.

7.3 Agenda de Objetivo de Desarrollo Sostenible

La aprobación de los ODS el 25 de septiembre de 2015, plasmado en un documento final denominado Transformar Nuestro Mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, adoptado por los 193 Estados Miembros de las Naciones Unidas (ONU, 2019), tiene como meta, entre otros, fomentar sociedades más equitativas, promoviendo la participación de la ciudadanía en los distintos procesos de inclusión y protección de los derechos sociales, políticos, culturales y económicos. Entre los 17 objetivos planteados, y a partir de la problemática de investigación, es importante determinar los alcances que tiene el objetivo 16, relativo a la promoción de sociedades justas, pacíficas e inclusivas, a través de instituciones sólidas que fomenten la justicia y la paz.

Para cumplir con el objetivo señalado, se establecieron una serie de metas (Naciones Unidas, 2019), las cuales se identifican a continuación y se profundizan a lo largo del apartado; es importante mencionar que se seleccionaron aquellas que tienen mayor relación y relevancia con la problemática de estudio, sin menospreciar los aportes que generan el resto de las medidas:

1. Reducir significativamente todas las formas de violencia (...).
2. Poner fin al maltrato, la explotación, la trata y todas las formas de violencia (...).
3. Reducir significativamente las corrientes financieras y de armas ilícitas, fortalecer la recuperación y devolución de los activos robados y luchar contra todas las formas de delincuencia organizada.
4. Reducir considerablemente la corrupción y el soborno en todas sus formas.
5. Crear a todos los niveles instituciones eficaces y transparentes que rindan cuentas.
6. Garantizar la adopción en todos los niveles de decisiones inclusivas, participativas y representativas que respondan a las necesidades.
7. Ampliar y fortalecer la participación de los países en desarrollo en las instituciones de gobernanza mundial.

Las metas propuestas por Naciones Unidas en el marco del objetivo 16, buscan generar un cambio social que promueva el respeto irrestricto de los derechos humanos de todas las personas; así como el fortalecimiento de las instituciones responsables; la erradicación de la violencia en todas sus formas; y el aumento de la participación social en el proceso de toma de decisiones en relación con las problemáticas que enfrenta la población.

En la Agenda 2030, los Estados Miembro reconocen expresamente que “la migración internacional [...] requiere respuestas coherentes e integrales, y se compromete a cooperar internacionalmente para garantizar una migración segura, ordenada y regular que implique el pleno respeto de los

derechos y el trato humanos a migrantes, independientemente del estado migratorio de los refugiados y de las personas desplazadas” (ACNUR, 2019).

De las siete metas establecidas por Naciones Unidas, para el presente apartado es de especial interés el garantizar la adopción en todos los niveles de decisiones inclusivas, participativas y representativas que respondan a las necesidades. Para el logro de dicho objetivo, la participación social y el rol que establece el Estado con el resto de la sociedad adquiere un papel fundamental “el concepto de la inclusión refleja una distribución relativamente horizontal de las relaciones de poder que fomenta confianza mutua y normas de cooperación entre los ciudadanos y el Estado” (Wallis & Killerby, 2004: 250).

Con el fomento de la participación social en el proceso de toma de decisiones como un indicador de representatividad, se pretende incidir en un aspecto clave para generar sociedades más inclusivas y al mismo tiempo se vincula con los principios de los Métodos Alternos de Solución de Conflictos: dar la oportunidad a la ciudadanía para resolver sus propios conflictos, “la participación, para convertirse en instrumento de desarrollo, empoderamiento y equidad social, debe ser significativa y auténtica, involucrar a todos los actores, diferenciando pero sincronizando sus roles, y darse en los diversos ámbitos” (Torres, 2019). En este caso, se asocian las metas declaradas en el objetivo como una forma de empoderar a la sociedad para incidir en la transformación pacífica del fenómeno migratorio de la población centroamericana en México.

Una de las formas de participación que tiene la población migrante tanto en México como en Estados Unidos se relaciona con el envío de remesas colectivas a sus países de origen, pero no con el objetivo de incidir en el proceso de toma de decisiones, sino más bien para fortalecer el nivel organizativo de la comunidad, y para generar un vínculo entre la persona que emigra y el núcleo familiar, además de beneficiar a la comunidad que se encuentra realizando una planificación migratoria con la finalidad de realizar el viaje hacia Estados Unidos

las remesas colectivas resultan una práctica transnacional cada vez más presente en los distintos flujos migratorios, pues además de ayudar a la

permanencia del vínculo constante entre las comunidades de origen y de destino, son una forma de participación comunitaria de los migrantes, ya que, aunque se encuentren lejos de su origen, pueden beneficiar a sus comunidades y les permiten mantener su estatus ante las comunidades de origen, y, de alguna manera, les ayudan a participar en decisiones que benefician a sus paisanos (Pardo, 2015: 48).

Si bien el envío de remesas es un factor que promueve la participación de los migrantes, y colabora en mejorar la comunicación y cooperación entre la población que emigra y la quienes permanecen en el país de origen, este procedimiento debe ir acompañado de una apertura por parte de las autoridades para que la población migrante logre acceder al proceso de toma de decisiones para modificar las relaciones jerárquicas por una de carácter horizontal. El generar sociedades más inclusivas y participativas responde a la necesidad de cambiar el paradigma excluyente que perciben los ciudadanos al momento de dar a conocer su opinión sobre el conflicto que los aqueja.

Ahora bien, con respecto a las metas propuestas para erradicar la violencia en todas sus formas, es menester considerar las múltiples formas de violencia que experimenta la población en tránsito, desde que salen de sus países hasta que llegan a la frontera con Estados Unidos. La violencia llevada a cabo por el crimen organizado transnacional y fuerzas de seguridad del Estado mexicano, a través de secuestros, extorsión, robos y violaciones en las rutas migratorias; y la violencia estructural en los lugares de origen de la población migrante expresada en altos índices de corrupción, clientelismo, falta de oportunidades y pobreza, han generado un aumentado las brechas de desigualdad.

En la actualidad, algunas de las ciudades centroamericanas están entre las más violentas de Latinoamérica y del mundo, y la ciudadanía, que ya agotó el entusiasmo y la confianza con que recibió el fin de la guerra civil, reclama respuestas inmediatas (Cortés , 2003: 18).

Por otro lado, cabe considerar que el nivel de participación de los países en vías de desarrollo como Honduras, Guatemala y El Salvador, en las instituciones de gobernanza

mundial, es escasa o más bien nulo; por lo que es pertinente señalar que las metas elaboradas para cumplir el objetivo 16 tienen un largo trecho por recorrer para materializarse de manera efectiva y concreta “el problema de la participación ciudadana se plantea desde los albores del Estado moderno, constitucional y representativo; desde que se admite que el individuo en sociedad no es súbdito, sino ciudadano, y que se gobierna en nombre del pueblo. Es un problema que se plantea sólo en los Estados democráticos” (Sánchez Morón, 1984: 37).

Este tipo de acciones dan cuenta de las dificultades que han tenido tanto los organismos internacionales como la sociedad civil organizada para implementar la paz y la participación social como un eje transversal en la transformación de los conflictos sociales, debido principalmente a la injerencia de los países que controlan Naciones Unidas con el fin de establecer sus criterios en beneficio propio.

Con relación al fortalecimiento de las instituciones públicas responsables en la materia en México, cabe señalar que, si bien ha habido avances y aportaciones para atender el fenómeno migratorio, existen limitaciones que generan dificultad con el objetivo de consolidar un proceso de trabajo a largo plazo que busque establecer mecanismos y estrategias de intervención consensuadas en la problemática de estudio, que permita construir instituciones sólidas con el objetivo de que los avances conseguidos perduren en el tiempo sin importar el conglomerado político que gobierne el país.

Establecer la paz, justicia e instituciones sólidas en el fenómeno migratorio representa un reto para los diversos actores de la sociedad, debido a la crisis que se manifiesta en actos discriminatorios y xenófobos y a la interrogante del respeto de los derechos culturales, sociales, económicos y políticos de las minorías sexuales y étnicas, de la población migrante y sectores excluidos de la sociedad, producto de la falta de oportunidades que generen un desarrollo equitativo en la población.

El proceso de adaptación en la persona migrante presenta complicaciones relacionadas con la discriminación, la xenofobia, la distinción de clase, el proceso de aculturación, entre otros. El trato diferenciado se manifiesta en

ambientes sociales, laborales y comunitarios, y las principales consecuencias son discriminación social, trabajos precarios e incluso, violación de sus derechos (SEGOB; SPPC, 2018: 9).

Los ODS buscan en parte resolver las diferencias sociales y construir una sociedad más respetuosa y tolerante. Sin embargo, y pese a las expectativas que genera el cumplimiento de los 17 objetivos propuestos, y en específico el que atañe a la problemática de estudio, existe una interrogante con respecto a los avances en la materia que permita erradicar la violencia en todas sus formas; eliminar la corrupción, crear instituciones eficaces y garantizar las decisiones inclusivas, participativas y representativas que respondan a las necesidades de los migrantes provenientes del Triángulo Norte.

Para avanzar en la implementación de los ODS, es necesario un cambio estructural que involucre una forma de pensar y reeducar a la población con valores que busquen la aceptación del otro y el respeto por los derechos de todas y todos por igual, y que consolide la participación social como orden prioritario con el fin de que la población logre incidir en el proceso de toma de decisiones reforzando el carácter intercultural que posee la sociedad actual, una labor que se desarrolla con la finalidad de generar un sentido de pertenencia de la persona que llega a país distinto al suyo

la tarea de aumentar la libertad, reducir las desigualdades, acrecentar la solidaridad, abrir caminos de diálogo, potenciar el respeto de unos seres humanos por otros... y encarnar por fin ese ideal del cosmopolitismo, que hace sentirse a todos los seres humanos en su polis, en su ciudad, nunca como inmigrantes en casa ajena (Cortina, 2001: 15).

Capítulo VIII.- La Noviolencia como estrategia de cambio social

Para conocer los alcances que tiene la noviolencia como una estrategia para generar cambios sociales, es necesario definir las distintas concepciones de violencia puesto que la noviolencia emerge como una de las vías para transformar la violencia en todas sus formas. Si bien la violencia estructural se ha identificado como un factor transversal a lo largo de la investigación, y una de las principales causas de la migración forzada, existen

otros tipos de violencia que es importante abordar y diferenciar para vincularlo en el fenómeno migratorio.

Con relación a esto, Galtung (2003) elabora el triángulo de la violencia en donde se determina que la paz no debe ser estudiada en contraposición de la guerra, sino a partir de la violencia. De esta forma, el autor clasifica el fenómeno a partir de tres aristas: violencia cultural, violencia estructural y violencia directa, en donde la primera se determina como “aquellos aspectos de la cultura, el ámbito simbólico de nuestra existencia (materializado en religión e ideología, lengua y arte, ciencias empíricas y ciencias formales –lógica, matemática-), que puede utilizarse para justificar o legitimar violencia directa o estructural” (Galtung 2003:7).

Por su parte, la violencia directa representada en dimensiones verbales, físicas y psicológicas se interpreta como “aquella que causa daño, sufrimiento y hasta la muerte en las personas: asesinatos, secuestros, torturas, guerras, a partir del uso de la fuerza. Este tipo de violencia se produce cuando: 1) un sujeto A –persona, grupo o Estado- causa sufrimiento o lesiones físicas a otro sujeto B –persona, grupo-; 2) cuando A lo hace en contra de voluntad de B; 3) cuando A lo hace de manera intencional; y 4) cuando lo hace mediante el uso de la fuerza física” (López Martínez, 2004:785-786).

No obstante, para la presente investigación se pretende invertir el triángulo de la violencia propuesto por el autor, para analizar la problemática de estudio con relación a las características de la violencia estructural que legitiman y provocan un aumento de la violencia cultural manifestada a través de actos racistas, xenófobos y discriminatorios, y que finalizan en una violencia directa representada en actos como la matanza de 72 migrantes en un rancho en San Fernando, Tamaulipas, el 22 de agosto del 2010 por el cartel Los Zetas (García, 2017). Al respecto, Naciones Unidas señala que el Estado debe responder ante cualquier acto violento sin importar la situación legal en la que se encuentre la población migrante una vez que emigra de su país de origen “los Estados tienen la obligación, entre otras cosas, de combatir la discriminación, prohibir la tortura y

el trato cruel e inhumano, así como la detención arbitraria” (Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, 2013:16).

Esto lleva a establecer que la población transmigrante se expone a factores estructurales y culturales que amenazan su integridad y el acceso a una vida digna producto de acciones violentas de una parte de la población, como la estigmatización, la ignorancia y la creación de estereotipos arraigados en la sociedad que buscan diferenciar y categorizar a las personas dependiendo de su capital social y cultural, legitimando, como señala Galtung, la violencia estructural y directa mediante sentimientos como la rabia y la ira. Según Martin Luther King (1968), controlar la ira es uno de los grandes desafíos para generar cambios en la sociedad “la tarea suprema consiste en organizar y unir a la gente para que su ira se convierta en una fuerza transformadora” (Adams, 2014:244).

Aquella fuerza transformadora que señala Luther King que tiene como objetivo superar acciones que representan a la violencia estructural, cultural y directa en contra de la población más vulnerable, tiene una base teórica-metodológica en los principios de la noviolencia, sustentada en prácticas, actitudes, comportamientos que buscan nuevas formas de entender las relaciones humanas, y una composición de la sociedad basada en la integración, la empatía y el diálogo como ejes de la transformación de los conflictos sociales.

La capacidad de transformación se determina por acciones y actitudes que conlleva un cambio de pensamiento, en donde la noviolencia es el poder de transformación de los que creen y practican la paz. Es la manera de actuar en sus relaciones –también para con uno mismo– de aquellos que creen en la regulación pacífica de los conflictos como la mejor vía (López Martínez, 2004:301).

El poder de alcance de la transformación no violenta de los conflictos tiene un carácter transnacional que busca disminuir los niveles de violencia, no solo de conflictos armados, sino también de la injusticia social y el respeto por el ecosistema con la intención de generar una sociedad consciente e igualitaria que se movilice a partir de estructuras

sociales que determinen un bienestar a la población. Una de las definiciones más profundas del concepto la aporta Burrowes (2000) al establecer los alcances de este mediante un esfuerzo colectivo.

acción que es desarrollada o que tiene impacto más allá de las fronteras nacionales por activistas de base con la intención de prevenir o detener la violencia, o para propiciar un cambio social en beneficio de gente corriente o del medio ambiente, mediante la aplicación de los principios de la noviolencia” (Burrowes, 2000: 50).

Es así como los principios y características de la noviolencia que se profundizan a lo largo del presente capítulo pretenden la consecución de sociedades justas, tolerantes, equitativas e igualitarias, a partir del reconocimiento del otro como un ser humano con los mismos derechos y deberes, reconociendo la capacidad humana mediante procesos de inclusión, respeto y tolerancia sin importar la procedencia, ni el capital social y cultural que haya desarrollado a lo largo de su vida. Uno de los componentes de la noviolencia que facilita dicho proceso es la empatía, un constructo teórico con aspectos cognitivos y emocionales abordado por corrientes biológicas, educativas y psicológicos, entre otras.

Desde las teorías de la empatía el objetivo se centra en desarrollar la capacidad de reconocer y compartir los sentimientos de otra persona. Se trata pues de que el sujeto ante una situación concreta reconozca lo que el otro está sintiendo y comparta su experiencia emocional (Mestre Escrivá, Pérez Delgado, & Samper García, 1999: 255).

En los siguientes apartados se aborda la noviolencia como una estrategia de pacificación social que ha dado cuenta de diversos esfuerzos personales y colectivos para transformar la violencia en una oportunidad de encuentro mediante acciones y planteamientos teóricos que buscan generar conciencia tanto en la ciudadanía como en las instituciones políticas. Conflictos nucleares, guerras, discriminación racial, conflictos medioambientales, intervenciones extranjeras y crimen organizado son algunas de las temáticas en donde la noviolencia ha repercutido de manera tal que su capacidad transformadora ha generado

cambios significativos en la sociedad, impulsado por reconocidos líderes internacionales como Nelson Mandela, Martin Luther King, León Tolstói, Mahatma Gandhi, Rigoberta Menchú y Berta Cáceres, entre otras y otros.

8.1 Principios de la noviolencia y sus principales representantes

En la búsqueda de la resolución o transformación de los conflictos sociales en el mundo contemporáneo, se observa una tendencia a implementar medidas violentas para responder a situaciones extremas en donde los principales perjudicados resultan ser los grupos vulnerables. La represión policial en actos pacíficos no violentos como la denominada revolución de los paraguas en Hong Kong de 2014, con el objetivo de modificar el sistema electoral y obtener una mayor autonomía del país bajo el dominio de China, o las torturas consignadas por Naciones Unidas llevadas a cabo en la investigación de la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa en México (Rojas, 2018); y conflictos armados con intervenciones extranjeras como en Siria que han cobrado la vida de más de 500.000 personas (Sancha, 2018), dan cuenta del uso de la fuerza y la violencia para controlar los conflictos.

La erradicación de la cultura de la violencia por una paz estable y duradera debe ser dinámica y constante, reflejada en un abordaje noviolento del conflicto. Una respuesta violenta de las estructuras puede generar mayor violencia y comportamientos que detonen la agresividad en los seres humanos, lo que dificulta el establecer relaciones basadas en la armonía, el respeto y la valoración por el otro.

En este sentido, en la década de 1990, UNESCO recogió ideas y experiencias que se venían desarrollando en el mundo para lograr la paz, e inició un programa especial en febrero de 1994, cuyo objetivo era lograr que los lados involucrados aprendan a escuchar y entender el punto de vista del otro, defendiendo sus puntos de vista sin violencia; se trata de asumir una actitud no-violenta y una capacidad de discrepar no-violenta, con la firme determinación de defender los derechos y la dignidad humana(Giesecke, 1999: 307)

Con relación a la problemática de estudio, a nivel internacional se observa como gobiernos de países europeos tales como, Suecia, Noruega, Dinamarca e Inglaterra han fomentado ideas xenófobas para legitimar sus políticas de exclusión y frenar el ingreso de inmigrantes a sus territorios, incluso cerrando una parte de sus fronteras. Además de la construcción de muros de contención para prohibir el ingreso de personas que no porten documentación que acredite su legalidad al momento de ingresar a Europa en países como España —Melilla—, Bulgaria, Grecia, Hungría, donde su primer ministro ultranacionalista, Viktor Orbán, anunció en junio de 2015 la construcción de una barrera de 175 kilómetros a lo largo de la frontera sur con Siberia, a la que añadió 40 kilómetros en la frontera con Croacia, cubierta de bobinas de alambre de púa, corriente eléctrica y cámaras de visión nocturna; además, del muro divisorio que construyeron recientemente Francia e Inglaterra para intentar detener el acceso de los inmigrante a la zona del puerto de Calais, lugar desde donde zarpan los barcos hacia Reino Unido que conectan el norte de Francia con el sur de Inglaterra.

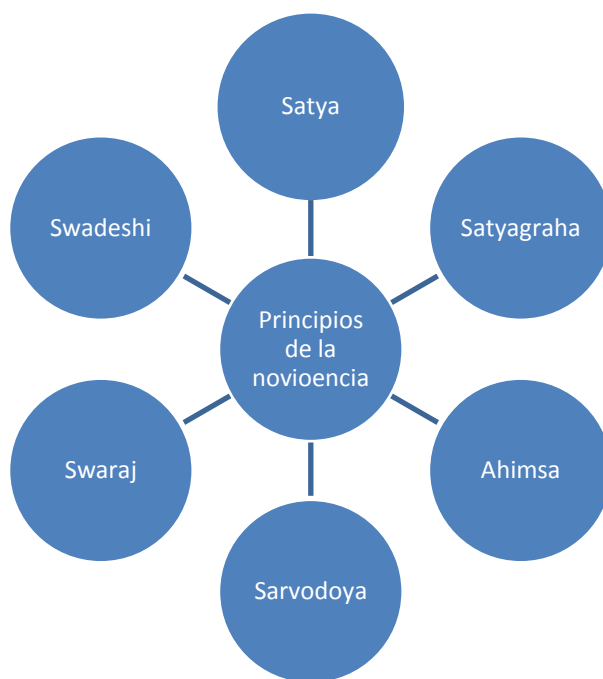
Por su parte, en Centroamérica el aumento del conflicto migratorio comenzó a partir de enero de 2017, fecha en la cual asumió Donald Trump la presidencia de los Estados Unidos de Norteamérica, dando inicio a una serie de anuncios con el fin de prohibir el ingreso de refugiados de los países en estado de guerra, -especialmente musulmanes y declaraciones racistas y xenófobas en contra de la población mexicana y centroamericana, prometiendo la construcción de un muro divisorio con México para frenar los flujos migratorios clandestinos desde el sur, además de prometer la deportación de miles de inmigrantes de origen mexicano.

Con el objetivo de frenar este tipo de acciones violentas, la noviolencia surge como una estrategia de pacificación social, que históricamente, se ha asociado sus características a términos como: utopía, pasividad, inacción, consentimiento o admitir las reglas de quienes gobiernan u ostentan el poder e incluso a una práctica teórica-epistemológica carente de éxito o irrelevante ante estructuras dominantes. Sin embargo, los líderes más reconocidos de la teoría han privilegiado conceptos positivos y rebeldes para caracterizar la

no violencia como una estrategia de transformación social. Gandhi la denominó ahimsa, -no matar, no causar daño o sufrimiento-, y satyagraha o fuerza de la verdad o justicia; Martin Luther King la llamó la fuerza de amar; León Tolstoi como una fuerza más subversiva que los fusiles y Aldo Capitani, difusor del movimiento gandhiano y no violento como una forma de rebeldía permanente (López Martínez, 2004).

Precisamente Capitani, filósofo y profesor italiano recopiló los seis principios del movimiento gandhiano que fundamentan la no violencia como un concepto teórico-metodológico derivado de los conceptos éticos-morales hindúes de Gandhi en su lucha no violenta llevada a cabo durante el siglo XX.

Figura7. Principios gandhianos de la no violencia



Fuente: Elaboración propia

Con el objetivo de comprender el significado de los principios mencionados, a continuación, se describe brevemente el alcance de cada uno de los términos (Ballesteros Peluffo, 2012):

Satya: Significa verdad y tiene relación con lo real y lo absoluto. Existen dos apreciaciones sobre la verdad: la primera con características axiológicas, es decir, que no requiere demostración, y la segunda es epistemológica, por lo que debe ser consentida y científicamente probada. Gandhi le otorgó al concepto un alcance axiológico, de constante búsqueda, con perseverancia y persistencia.

Satyagraha: Este concepto se utiliza para describir la lucha noviolenta como una acción constructiva y activa, que se caracteriza por la búsqueda de la verdad. Tiene como objetivo el desmarcarse de la resistencia pasiva para demostrar que la noviolencia no puede ni debe ser utilizada por razones como el miedo, la falta de recursos, medios o la cobardía, debido a que este tipo de comportamientos carecen de valor espiritual y moral.

Ahimsa: El significado etimológico es no dañar, no herir, no matar ni perjudicar. Para el jainismo, doctrina cuyo origen se encuentra en India, representa el primer código de conducta, y consiste en no matar, ni herir a ningún ser viviente. La importancia del término obedece a no utilizar la violencia y actuar con justicia y moral.

Sarvodaya: Este concepto busca el bienestar de todos sin discernir entre unos y otros. Es la base que utilizó Gandhi para construir el Programa Constructivo de India, que pretendía establecer, entre otras cosas, derechos fundamentales y cambios en la estructura del país mediante la abolición del sistema de castas, los derechos de las mujeres y la equidad económica, el fomento y respeto de las diversas tradiciones culturales y el fomento de la educación formal y política transformadora.

Swaraj: Se establece como el autogobierno, autonomía, autodeterminación e individuos autocontrolados. Busca generar una ciudadanía participativa y consciente de las leyes en la sociedad, por lo mismo la expresión motiva a los ciudadanos a obedecer una ley cuando se está de acuerdo o a practicar la desobediencia civil al momento de que estas atenten en contra de la autonomía de las personas.

Swadeshi: Significa valorar lo autóctono, lo cotidiano y local. Fortalece satisfacer las necesidades básicas con recursos propios y sin generar dependencia con otros, busca

neutralizar el consumo masivo que produce daño en otras personas. Gandhi propuso que la distribución de la riqueza se realizara de manera equitativa para generar que la brecha de desigualdad se aboliera. Además, promovió mediante este concepto, un equilibrio en el sector laboral para que la producción masiva a través de la maquinaria no reemplace el trabajo de hombres y mujeres, que consideró como desplazados por las nuevas formas de producción.

Los seis principios gandhianos que retomó Capitano para promover su difusión y ejecución, establecen una forma y un contexto determinado para transformar los conflictos sociales buscando cambios sociales profundos mediante distintas acciones que privilegien el bienestar de todos sin discriminar en base a una diferenciación en categoría de ciudadanos que fomente la exclusión y estigmatización de la sociedad de los grupos más vulnerables. El principio básico de este tipo de estrategias se encuentra en la reducción de la violencia en todas sus formas.

El compromiso con la no violencia de esta categoría de intervención en conflictos se traduce en una decidida apuesta por la transformación de conflictos desde la filosofía de la no violencia y desde una postura ética que valora la vida por encima de todas las cosas, que lucha por la justicia, apuesta por el diálogo y que otorga a la relación medios-fines una condición relacional ineludible e insalvable, donde no importa solamente lo que se consigue sino cómo se consigue (Checa, 2011: 95).

Para llevar a cabo este tipo de estrategia con el objetivo de generar un cambio social, la acción no violenta se fundamenta como un método que puede dividirse en tres categorías: protesta y persuasión, no cooperación política, social y económica, e intervención no violenta, (Sharp, 1973). Las características del conflicto determinan la categoría que más se adecue al contexto y a la problemática, sin embargo, no son excluyentes unas con otras, más bien la utilización de las distintas estrategias genera un mayor impacto entre los diversos actores que se presentan en un conflicto.

No obstante, es importante diferenciar dos conceptos que surgen de las categorías mencionadas y que se relacionan a la problemática de estudio de la presente investigación, debido a la importancia que otorgan tanto al rol institucional político como a la acción social como ejes transformadores del conflicto: peacemaking y peacebuilding.

El peacemaking o pacificación en su traducción, posee características políticas, en donde el factor diplomático adquiere relevancia debido a la intervención de mediadores o negociadores que representan a los Estados presentes en el conflicto. Es la búsqueda, mediante un diálogo activo, de las partes en conflicto que exploran y analizan las causas que determinaron el enfrentamiento y tiene como objetivo poner fin a la violencia directa que provoque el choque entre los distintos actores presentes en la controversia (Checa, 2011: 103). Al mismo tiempo, se debe mencionar que el conflicto no necesariamente se debe dar entre naciones, sino que el concepto abarca otros actores que busquen, mediante acciones, una solución negociada o un acuerdo con el objetivo de finalizar un conflicto violento entre grupos o personas (Burgess & Burgess, 1997: 236-237).

Una de las herramientas que utiliza este tipo de métodos es la conciliación o los buenos oficios. En la cual, intervinientes externos al conflicto buscan generar un ambiente que propicie la transformación de este mediante estrategias disuasivas y conciliadoras con características no violentas.

En los momentos iniciales del proceso de resolución del conflicto, estas intervenciones pueden contribuir a la apertura de oportunidades para el diálogo, reuniéndose con las distintas partes y contribuyendo al establecimiento de las posibilidades y opciones para negociar. Además, la asesoría y la formación en gestión no violenta de conflictos proporcionan herramientas a las partes implicadas en el conflicto para la resolución creativa de sus problemas, mediante comunicación y análisis, haciendo uso de habilidades en relaciones humanas y de la comprensión socio-científica de las causas y de las dinámicas del conflicto (Checa, 2011: 103-104).

Por otro lado, las acciones que promueve el peacebuilding o construcción de paz, tienen como propósito conseguir una paz estable y duradera, construida por actores que trascienden de la figura diplomática o política, restableciendo las relaciones pacíficas entre las organizaciones, la sociedad y las personas, por lo que se amplía el campo de acción y la disciplina de donde provenga la figura del facilitador (Burgess & Burgess, 1997: 232-233). Por lo que, además de intervenciones tradicionales de diplomacia, el concepto de peacebuilding incorpora nuevas y diversas estrategias para gestión, resolución y transformación de conflictos (Checa & Ghica, 2007).

La búsqueda de una paz duradera que promueve este concepto tiene la complejidad de incidir en la sociedad y los Estados mediante cambios profundos en los sistemas para establecer nuevas relaciones que permitan comprender las discrepancias con el objetivo de trabajar en los puntos de encuentro para fortalecer y promover un sistema pacífico en desmedro de uno violento.

La construcción de una paz duradera implica cambios a largo plazo que viertan un sistema violento en un sistema basado en la paz positiva; es un proceso que se enfoca hacia la transformación de las actitudes y estructuras socioeconómicas negativas intentando superar las causas de los conflictos, mediante el fortalecimiento de todos aquellos elementos que sean capaces de reconciliar a las partes en conflicto, modificando las diferentes dimensiones de este (Checa, 2011: 104-105).

Con relación a las figuras y líderes políticos y sociales reconocidos por utilizar estos métodos no violentos para la transformación de conflictos sociales, además de los aportes realizados por Gandhi, cabe destacar a Nelson Mandela, León Tolstoi y Martin Luther King. Mandela, lideró la lucha contra el apartheid, sistema basado en una segregación racial en Sudáfrica, un líder reconocido por su compromiso por la paz, negociación y reconciliación. No obstante, antes del reconocimiento, durante la década de los 60 lideró mediante viajes por África e Inglaterra el apoyo para la lucha armada con el fin de acabar con el apartheid y recibió entrenamiento militar en Marruecos y Etiopía, por lo que en 1964 fue acusado y

condenado a vivir toda su vida en prisión donde transformó su pensamiento hacia una lucha no violenta para acabar con el conflicto. En 1990, luego de haber rechazado tres ofertas de libertad condicional, fue liberado y al año siguiente lideró las negociaciones para poner fin al gobierno minoritario y comenzar la transformación del país. En 1994 votó por primera vez en su vida y resultó electo como presidente de Sudáfrica (Nelson Mandela Foundation).

Al mismo tiempo, la vida de León Tolstoi tuvo similitudes con la trayectoria Mandela. El novelista ruso, conocido por sus obras Guerra y Paz, Ana Kareninao El Reino de Dios está en ustedes, donde expresó sus ideas sobre la lucha activa no violenta y que tuvo un impacto en personajes como Gandhi y Luther King, que posteriormente afirmaron la influencia que tuvo en su lucha no violenta. Sin embargo, en sus inicios, Tolstoi participó en la Guerra de Crimea como suboficial, pero después de ser testigo de la masacre, renunció al ejército una vez retornó a San Petersburgo. A partir de ahí, divulgó mediante su escritura la lucha no violenta, la importancia de la repartición de la tierra de manera igualitaria y la educación libre, instalando una escuela para niños campesinos en su finca, situada en la región de Tula (Sputnik, 2017).

A su vez, Martin Luther King, uno de los defensores del cambio social más reconocidos a nivel mundial, lideró protestas y manifestaciones no violentas para denunciar la discriminación racial y exigir una legislación sobre los derechos civiles de la población afroamericana en Estados Unidos a inicios de la década de los 60. El activista es recordado por su discurso -Tengo un Sueño-, donde difundió la idea de un mundo sin divisiones raciales y su lucha fue recompensada en 1964 mediante la promulgación en el Congreso de la Ley de Derechos Civiles, por lo que fue galardonado con el Premio Nobel de la Paz el mismo año (UNIDOS POR LOS DERECHOS HUMANOS).

Por otro lado, Rigoberta Menchú y Berta Cáceres, activistas contemporáneas que han destacado por su lucha no violenta para la transformación de los conflictos, han buscado construir la paz en conflictos relativos a los pueblos originarios y el medioambiente, respectivamente. Menchú, activista indígena guatemalteca, perteneciente al grupo maya -

quiché, que producto de su defensa de los derechos humanos de los indígenas fue reconocida como Premio Nobel de la Paz en 1992 y embajadora de buena voluntad de la UNESCO. Luchó junto a su familia contra la discriminación racial, la guerrilla, pobreza y la represión del Estado guatemalteco por lo que tuvo que exiliarse en México en 1983, luego de ser reconocida, actuó como mediadora en el proceso de paz entre el gobierno guatemalteco y la guerrilla que finalizó en 1996 con la firma de los acuerdos de paz (Prade, 2014).

Por su parte, Berta Cáceres, activista contra el modelo extractivo que perjudica al medioambiente, feminista y líder indígena hondureña, fue galardonada por su lucha noviolenta con el Premio Medioambiental Goldam, máxima distinción en el rubro. En 1993, cofundó el Consejo Cívico y de Organizaciones Popular Indígenas de Honduras, -COPINH-, en medio de su lucha contra el proyecto hidroeléctrico Agua Zarca de la empresa Desarrollo Energéticos SA, -DESA- fue asesinada luego de amenazas y persecución por parte de la empresa y del Estado de Honduras, el crimen ha sido cuestionado por la comunidad internacional y aún no ha sido resuelto (COPINH).

8.2 La acción política noviolenta

La acción política en la sociedad moderna determina y moldea los comportamientos de la ciudadanía en base a la forma en que se ejecutan las acciones, los criterios al momento de legislar y en cómo se maneja el ejercicio del poder que ostentan quienes se involucran en el proceso de toma de decisiones. Un Estado, institución o partido político que busque la integración y la protección de los grupos vulnerables mediante la generación de políticas públicas se puede considerar como un promotor de la lucha noviolenta, mientras que las instituciones que propician políticas excluyentes y discriminadoras motivan y producen actos violentos que reproducen una mayor violencia.

No se trata solamente de evitar que un conflicto sea violento o derive en formas de violencia, sino en la aplicación de una ética política y de una acción noviolenta a un conflicto. Esto supone utilizar la noviolencia y sus metodologías para modificar las lógicas existentes entre las partes en

conflicto y para cambiar las condiciones injustas que las sostienen (Checa, 2011: 96).

Es así como la ciudadanía ejerce, mediante estrategias no violentas como la resistencia civil o la no-cooperación, acciones que buscan dar a conocer la opinión de las masas cuando no existe un consenso con relación al actuar de los gobernantes. En una entrevista publicada por la *Modern Review* en 1935 y reimpressa por UNESCO en 1960, Gandhi estableció la importancia que tiene el Estado y las instituciones políticas, y las consecuencias que tiene la acción política en la sociedad cuando la violencia se utiliza como una forma de resolver los conflictos.

El Estado representa la violencia en una forma concentrada y organizada. El individuo tiene un alma, pero como el estado es una máquina sin alma, nunca puede ser destetado de la violencia a la que debe su propia existencia (...). Es mi firme convicción que, si el Estado reprime al capitalismo por medio de la violencia, puede caer en el espiral de la violencia y no podrá desarrollar la no-violencia en ningún momento (Adams, 2014).

Es decir, la capacidad que tienen las instituciones políticas y los gobernantes para erradicar la violencia en todas sus formas se determina por la forma en que promueve la solución de los conflictos sociales, por lo que la acción política es un aspecto fundamental en la promoción de la no violencia, “la no violencia significa renunciar al uso de la violencia, pero no renunciar al uso de la política” (López Martínez, 2004: 342)

De la misma forma, es necesario mencionar los principales fundamentos que se deben cumplir para establecer una acción política no violenta: 1) La obediencia es necesariamente voluntaria, depende de la voluntad y juicio de los gobernados frente a los gobernantes. 2) El consenso puede ser retirado. Es decir, si los gobernados consideran a su juicio que no existen razones para seguir obedeciendo, pueden fundamentar su acción política en la desobediencia civil, la objeción de conciencia y la resistencia civil. 3) El fin político o la estrategia de la no violencia es deslegitimar todo tipo de violencia y convertir

al adversario partiendo de la convicción de convencer en vez de vencer” (Martínez Bernal, 2015, 51-52).

Con relación a estos puntos y vinculándolo a la problemática de estudio, en el contexto internacional, la Asamblea General de Naciones Unidas durante la Conferencia Intergubernamental encargada de Aprobar el Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular desarrollada en Marrakech, el 10 y 11 de diciembre de 2018, en su resolución 72/244, estableció un marco de cooperación para abordar las migraciones en todas sus dimensiones. El Pacto Mundial es una instancia no vinculante que promueve una acción colectiva al conflicto, entendiendo que ningún Estado puede solucionar la migración en solitario, respetando la soberanía de los Estados y sus obligaciones en virtud del derecho internacional.

Uno de los propósitos de la instancia política estuvo centrada en promover el respeto, protección y cumplimiento de los derechos humanos de todos los migrantes, independientemente de su estatus migratorio con el objetivo de crear condiciones que permitan a los migrantes enriquecer la sociedad que los acoge con su capacidad humana, social y económica, para facilitar su contribución al desarrollo sostenible a nivel local, nacional, regional y mundial, además de destacar sus contribuciones para promover la inclusión y la cohesión social.

El documento elaborado consta de principios transversales e interdependientes como: centrarse en las personas a través de una dimensión humana, cooperación internacional mediante el diálogo para solucionar el conflicto, respeto al derecho soberano que tiene cada país para determinar sus políticas migratorias, respeto del estado de derecho, garantías procesales y el acceso a la justicia, reconocimiento de la migración como una realidad pluridimensional de importancia para el desarrollo sostenible de los países de origen, tránsito y destino, respeto, protección y cumplimiento efectivo de los derechos humanos de todos los migrantes, perspectiva de género promoviendo el empoderamiento de todas las mujeres y niñas reconociendo su independencia y capacidad de liderazgo, perspectiva infantil para la protección de los derechos los niños, niñas y menores no

acompañados, enfoque pangubernamental para que las distintas instancias políticas trabajen de manera horizontal y coherente, y un enfoque pansocial para generar una sinergia de todos los esfuerzos de la sociedad civil, migrantes, círculos académicos, comunidades y el sector privado (Naciones Unidas, 2018).

Este tipo de esfuerzos políticos demuestran cómo una institución noviolenta permite establecer vínculos, diálogo y cooperación entre naciones para la transformación del conflicto de manera pacífica, a través de acciones que promuevan el respeto de los derechos humanos de todos y todas por igual, sin discriminar por la situación migratoria en que se encuentre una persona y respetando la soberanía que tienen los Estados para legislar en políticas migratorias amparados en el derecho internacional. No obstante, naciones como Estados Unidos, Australia, Chile, Austria, República Checa, Hungría, Letonia, Polonia y Eslovaquia decidieron no apoyar el Pacto Mundial aduciendo, entre otras cosas, que las medidas propuestas otorgan derechos a personas que no deberían tenerlos, como en el caso de los migrantes indocumentados.

Por otro lado, en el plano local, con el objetivo de combatir y denunciar la cultura violenta que se traduce en violación de los derechos humanos de la población transmigrante, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos de México, -CNDH-, encargó a un grupo de investigadores realizar una encuesta para medir los abusos y la realidad de las personas que transitan por México. El informe denominado los desafíos de la migración y los albergues como oasis. Encuesta nacional de personas en tránsito por México, dividido en cuatro capítulos: las personas migrantes en tránsito por México, los albergues y las casas del migrante; vida cotidiana de las personas migrantes; principales problemas que enfrentan las personas migrantes en tránsito por México; y opiniones, acciones y propuestas, determinó, entre otros puntos, que las organizaciones de la sociedad civil son el principal apoyo y respaldo de la población en tránsito, que las condiciones de traslado son precarias, que la violencia la llevan a cabo tanto agentes del Estado, como organizaciones transnacionales de crimen organizado y miembros de la sociedad civil, e

identificó altos niveles de estigmatización y discriminación por el solo hecho de ser migrantes (Comisión Nacional de Derechos Humanos, 2018).

No obstante, pese a ser un aporte necesario para avanzar en la erradicación de las violaciones de los derechos humanos de las personas en tránsito, -uno de pilares fundamentales de la cultura de paz- , el alcance de otros factores sociales relacionados a las relaciones humanas sólo se aborda en la medición de los niveles de estigmatización y discriminación, por lo que se estima conveniente ahondar más en este aspecto. Además, sin menospreciar las conclusiones del organismo, estas promueven únicamente recomendaciones y propuestas a las autoridades del Estado mexicano, producto de las características de la orgánica institucional de la CNDH. Esto significa que el gobierno mexicano puede considerar válidas las recomendaciones o hacer caso omiso de ellas.

Por otro lado, el departamento de Migración y Política Internacional del Ayuntamiento de Tapachula en conjunto con ACNUR establecieron un convenio para promover la integración de las familias refugiadas en la zona estableciendo cuatro principales objetivos (ACNUR, 2017):

1. Informar y sensibilizar sobre la situación de las personas refugiadas y las oportunidades de integración.
2. Promover la convivencia, solidaridad y respeto entre las personas refugiadas y la sociedad tapachulteca.
3. Promover el acceso al mercado laboral de las personas solicitantes de asilo y refugiadas.
4. Facilitar el acceso de las personas solicitantes de asilo y refugiadas a servicios y programas del Ayuntamiento de Tapachula.

Este tipo de programas busca incidir en la sociedad debido al explosivo aumento del conflicto de quienes transitan y se establecen en el país, especialmente en la frontera sur de México, otorgando valor a los componentes interculturales y la participación social de

los migrantes para fomentar su integración en la sociedad. Es decir, en este caso se observa una preocupación de la institución local e internacional para promover los factores sociales de la cultura de paz, con una característica no violenta del abordaje del conflicto.

En este contexto, en donde los aportes de algunas instituciones públicas con relación a las variables de estudio no son suficientes para la transformación del conflicto, emergen nuevos actores sociales como las organizaciones de la sociedad civil y activistas, que generan mecanismos de apoyo y elaboran proyectos direccionados para cimentar las bases de una cultura de paz en la sociedad. No obstante, es necesario mencionar que la falta de recursos de estas organizaciones son una limitante para cubrir las diversas áreas que involucra el fenómeno migratorio y que en ningún caso se podrá avanzar hacia una cultura de paz sin el aporte de los Estados, los organismos internacionales, la academia y el sector privado.

8.3 La acción social como eje de la transformación del conflicto

En la búsqueda de un esfuerzo colectivo y sinérgico entre todos los actores involucrados en el conflicto, el activismo social emerge como una piedra angular para promover la participación social y dar voz, protección y apoyo a los y las migrantes que experimentan dificultades en sus países de origen y en su tránsito por México. En este contexto, es necesario mencionar que las organizaciones civiles y la sociedad movilizadas han formado parte de las intervenciones internacionales no violentas producto de acciones colectivas que “es utilizada por gente que carece de acceso regular a las instituciones, que actúa en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas” (Tarrow, 2004:24).

Por lo tanto, las características de este tipo de movimientos difieren de las instituciones políticas, en cuanto a la estructura, a los fines que persigue y la forma de llevar a cabo los planteamientos a nivel interno, puesto que carece de un ordenamiento previamente establecido, más bien lo rechaza “en estas organizaciones predomina un activismo de base, con un liderazgo no jerárquico, una organización democrática participativa y una

membresía basada en su implicación, donde la distinción entre lo público y lo privado tiende a difuminarse (Checa, 2011: 93).

Los movimientos sociales funcionan como respuesta a la violencia estructural que experimenta la población, dando a conocer la problemática y generando esfuerzos para modificar la desigualdad e injusticia que sufren en determinados momentos los grupos vulnerables. No obstante, la lucha debe poseer características no violentas para generar aceptación en la sociedad y promover una reestructuración social “las intervenciones internacionales no violentas pueden actuar como catalizadores para el cambio social, mediante el empoderamiento de los grupos locales que les ayude a comenzar o a continuar su trabajo por el cambio social no violento de estructuras violentas y a reducir su vulnerabilidad” (Muller, 1997: 94).

El rol que cumple la acción social no violenta en dar a conocer las dificultades y las problemáticas de la ciudadanía a través de movimientos sociales organizados, responde a una antigua estrategia de denuncia y presión social utilizada con distintos fines sociales y políticos, pero con distintos elementos debido al contexto en que se desarrolla la sociedad, por lo que los nuevos actores han ido “condicionando sus características principales, sus métodos de acción y sus formas de organización, frente a los modelos anteriores heredados de los “viejos” movimientos sociales (movimiento obrero, nacionalismos, conservatismos, etcétera)”(Checa,2011: 94).

En el caso de las organizaciones de la sociedad civil en México, cabe destacar los aportes realizados por Casa Monarca, Casa San Nicolás y el Centro de Derechos Humanos de la Facultad Libre de Derechos de Monterrey (2016), quienes elaboraron el Primer Informe Conjunto sobre Indicadores de Derechos Humanos de la Migración Centroamericana en la Zona Metropolitana de Monterrey, documento que aborda temáticas como: derechos humanos, el perfil socio-demográfico de la población migrante, respeto por la diversidad de identidades sexuales y expresión de género, además de prácticas interculturales llevados a cabo al interior de la organización por artistas, mediadores culturales y escuelas musicales para fortalecer el tejido social.

Por otro lado, miembros de la sociedad civil también han realizado aportes significativos fomentando la cultura de paz como herramienta para transformar el conflicto. El Taller Nuevo Norte, fundado por el antropólogo Pablo Landa, - entrevistado por el investigador, - y Roberto Núñez, es una experiencia itinerante que viaja por ciudades en México con la idea de generar proyectos realizables durante dos semanas y que provoque un impacto significativo para la comunidad producto de las ideas y experiencia de los migrantes. A partir de esto, se ha buscado recuperar espacios de la ciudad en donde puedan convivir la población local con la población migrante. El taller nació el 2017 en Tijuana, y desde entonces se ha realizado en siete ocasiones en cinco ciudades mexicanas: Tijuana, Mexicali, Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey (Nerio, 2018).

A su vez, uno de los mayores avances se ha visto reflejado en la creación de la Red de Documentación de los Organizaciones Defensoras de Migrantes, - REDODEM, - creada por a raíz de una propuesta en el año 2009 por el Servicio Jesuita a Migrantes en México, en conjunto con albergues y casas de migrantes, quienes establecieron una red de trabajo en línea a partir de 2013 para presentar y analizar datos sobre migrantes en tránsito por México. En su cuarta publicación, se recogieron el testimonio de 34.234 personas, mediante un análisis cuantitativo para generar estadísticas sobre el fenómeno migratorio y un análisis cualitativo para dar voz a la población migrante con el objetivo de conocer sus experiencias y acercarlos a la ciudadanía (REDODEM, 2016).

En su mayoría, las personas deciden realizar el viaje por su cuenta o con la menor cantidad de familiares debido a los riesgos en la ruta “la mitad de los encuestados vienen solos mientras que un cuarto de ellos está acompañado de su pareja e hijos y el resto solo con su pareja, solamente sus hijos, algún otro familiar o amigos” (Casa Monarca; Casa San Nicolás; Centro de Derechos Humanos de la Facultad Libre de Derecho de Monterrey, 2016:19). Sin embargo, los últimos acontecimientos en la frontera norte reflejados en represión y militarización, y las amenazas del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, en relación con frenar los flujos migratorios de indocumentados hacia su país,

incluso cerrando la frontera con México, han generado que la población utilice nuevas estrategias para enfrentar el largo trayecto por México y el cruce hacia Estados Unidos.

Es así como el 25 de marzo del 2018 se dio inicio a la primera caravana de migrantes organizada por la ONG Pueblos sin Fronteras cerca del límite fronterizo entre Guatemala y el sur de México, en la que aproximadamente 2.000 personas provenientes de Honduras, Guatemala, El Salvador y Nicaragua buscaron recorrer 3.200 kilómetros para llegar a Ciudad de México con el objetivo de reunirse con senadores, autoridades de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados –Comar- y realizar manifestaciones en las dependencias de la embajada de Estados Unidos y en las representaciones de Naciones Unidas y de la Organización de Estados Americanos –OEA-; promoviendo la no violencia como estrategia de desobediencia civil.

La desobediencia civil, en la medida de desobediencia, implica una acción ante el poder que el ciudadano o grupo de ciudadanos realiza. De esta manera, la desobediencia civil implica una posición frente al poder, en la cual media siempre la conciencia del individuo con relación a cuestiones comunes como la injusticia (Ballesteros Peluffo, 2012: 64).

Irineo Mujica, director de la organización Pueblos sin Fronteras señaló al respecto que la situación en México, en relación con la población migrante ha variado debido a las circunstancias políticas de Estados Unidos respecto a las personas que salen del Triángulo Norte, buscando mejorar su calidad de vida “México ya es un país no solo de tránsito, es de destino. Porque al llegar a la frontera no hay manera de cruzar. Muchos se quedan en Tijuana, en Monterrey, en Guadalajara, en la Ciudad de México. Ciudades grandes donde hay trabajo”; “los migrantes quieren vivir sin miedo de salir del país, de tener los hijos, llevarlos a la escuela, poder trabajar. Quieren poder poner comida en la mesa, no tener miedo”(Brooks, 2018). Uno de los principales objetivos propuestos por los organizadores de la caravana fue sensibilizar al pueblo mexicano sobre la situación que viven los migrantes en su camino hacia Estados Unidos o México.

Tras el paso del tiempo, la situación de la población centroamericana del Triángulo Norte no se modificó, sino más bien el conflicto se agudizó, teniendo en consideración que dos nuevas caravanas de migrantes decidieron emprender el viaje hacia los Estados Unidos, conociendo las dificultades y las presiones que ejerce el gobierno norteamericano a México para frenar el masivo éxodo de transmigrantes por la zona. A fines de octubre de 2018, cerca de 3.000 migrantes se reunieron en la frontera de Guatemala con México para iniciar la ruta hacia Estados Unidos, incluso algunos decidieron sortear la frontera cruzando las aguas del Río Suchiate en un esfuerzo por agilizar su paso hacia México (BBC, 2018).

La caravana se inició en San Pedro de Sula, en el norte de Honduras, y fue recibida en la zona fronteriza por un considerable contingente de agentes de seguridad, lo que sumado a la tensión y al aglutinamiento de personas terminó desencadenando un enfrentamiento entre la policía y los migrantes que decidieron ingresar a la fuerza (BBC, 2018). Ante esta nueva iniciativa de la sociedad civil y la comunidad de migrantes, Donald Trump decidió enviar 5.200 soldados armados a la frontera sur de Estados Unidos que se sumaron a los 2.092 miembros de la Guardia Nacional, -la unidad de reserva del Ejército-, que fueron trasladados en abril para contener a la primera caravana de migrantes; utilizando de esta forma la misma retórica antimigración llevada a cabo durante las elecciones presidenciales norteamericanas cuando el actual mandatario prometió levantar un muro con México para prohibir la entrada de lo que él denominó, violadores y criminales (Faus, 2018).

No obstante aquello, una tercera caravana de migrantes se desplazó por territorio mexicano durante noviembre del mismo año, con el objetivo de cruzar la frontera entre México y Estados Unidos. Esta vez, cerca de 7.000 personas se instalaron en Tijuana a la espera de resolver su condición migratoria para ingresar a territorio estadounidense. A diferencia de anteriores caravanas, esta vez, cerca de 800 personas contaron con la colaboración de las autoridades mexicanas para desplazarse en autobuses, en un viaje que recorrieron 2.200 kilómetros en 48 horas (Camhaji E. , 2018).

Sin embargo, la gran cantidad de transmigrantes del Triángulo Norte pernoctando en Tijuana, ocasionó conflictos con miembros de la sociedad civil que se movilizaron hacia el albergue Benito Juárez que acogía a unos 3.000 migrantes para pedir su inmediata expulsión de lugar. Pequeños grupos radicales que portaban pasamontañas, camisetas con leyendas fascistas y banderas de México, gritaron consignas como ¡Migrantes sí, Invasores, no!; ¡Fuera, fuera!; ¡Nosotros primero!; ¡Tijuana primero! Y ¡Viva México!. Mientras a menos de un kilómetro de las manifestaciones, otro grupo se congregaba para darle su apoyo a la comunidad migrante “queremos expresar otra perspectiva de los tijuaneños y demostrar que no solo hay racismo y xenofobia” (Camhaji E. , 2018).

El aumento de transmigrantes centroamericanos esperando cruzar la frontera norte del país representa un desafío para las autoridades debido a los enfrentamientos entre la sociedad civil que apoya y rechaza la permanencia de la población extranjera en ciudades fronterizas mediante actos deliberativos de violencia, discriminación y xenofobia, pero al mismo tiempo genera una oportunidad para buscar disminuir la violencia cultural y la violencia directa que se observa entre la población local y la población migrante con el objetivo de incluir e integrar a quienes por alguna razón deban permanecer en México por un tiempo prolongado.

ESTUDIO EMPÍRICO

Capítulo IX.- Descripción del estudio cualitativo aplicado

Como mencionamos anteriormente, la presente investigación es de carácter mixto, con el objetivo de aprovechar las bondades que nos otorgan los estudios cualitativos y cuantitativos, teniendo en consideración que la utilización de ambos métodos pueden fortalecer el análisis final de la investigación, puesto que, por un lado, los estudios cualitativos en ciencias sociales defienden “lo individual y concreto por medio de la comprensión o interpretación de los significados intersubjetivos de la acción social, poniendo énfasis en los aspectos micro de la vida social” (Vizcaíno, 2012-2013:6).

Por otro lado, debemos señalar que a partir del auge de los estudios cualitativos de las ciencias sociales, comienza a validarse una serie de marcos interpretativos para analizar e interpretar los estudios humanos, reafirmando la importancia no sólo de obtener información, sino más bien de profundizar en los aspectos de las relaciones humanas que derivan de las investigaciones. Ya no se trata solamente de adquirir información, sino escarbar de dónde, cómo y por qué obtenemos los datos y qué utilidad podemos extraer de la información para entender y transformar el conflicto social.

Por lo que, en el ámbito del paradigma cualitativo, la presente investigación se enmarcó en el estudio fenomenológico, puesto que nos permite focalizarnos en el estudio de las realidades vivenciales. La fenomenología procura explicar los significados en los que estamos inmersos en nuestra vida cotidiana, y no en relación meramente estadística a partir de una serie de variables donde predominan opiniones sociales o la frecuencia de algunos comportamientos.

La fenomenología también es considerada como una corriente filosófica, su fundador, Edmund Husserl, centra sus estudios en las experiencias personales relativa a un fenómeno en particular. Para Husserl (Gutierrez Pantoja, 2005), éste tipo de método busca entender el mundo del hombre, en donde el conocimiento se adquiere mediante la intuición que conduce a los datos inmediatos y originarios. Otra de las características de la fenomenología (Vázquez & Rivera, 2014), tiene relación con el rol que juega el sujeto en el proceso investigativo. En este caso, el investigador busca vivir los fenómenos desde la

observación para generar elementos interpretativos del fenómeno a través de la interacción efectiva de grupos e individuos.

En el presente capítulo, se proporciona datos relativos al estudio piloto que busca comprobar la validez o fiabilidad de las variables de estudio mediante un análisis empírico de las mismas con la finalidad de establecer una respuesta a la pregunta de investigación elaborada en el estudio del conflicto y los resultados preliminares obtenidos del estudio cualitativo final aplicado. Para ello fue necesaria una investigación previa de autores y teorías que sustentan las variables como mecanismo de respuesta ante la problemática de estudio, por lo que se realizó un trabajo bibliográfico que nos permitió plantear las variables que deben ser analizadas con los resultados empíricos que arroja la investigación cualitativa.

9.1 Estudio piloto

Para llevar a cabo el estudio piloto, se establecieron contactos con las organizaciones civiles presente en el área metropolitana de Monterrey con el objetivo de realizar dos entrevistas semiestructurada a expertos en la materia con el propósito de evaluar y analizar si las variables de estudio son comprendidas y conocer el grado de validez que tienen en la presente investigación.

9.1.1 Instrumento piloto

Para llevar a cabo el pilotaje, utilizamos la entrevista semiestructurada a expertos en la materia con la finalidad de comprobar si las variables de estudio propuestas son las adecuadas para realizar la investigación. Esta herramienta nos permite establecer una interacción entre el entrevistador y el entrevistado, generando una sinergia que permita obtener información relevante durante el proceso investigativo “pretende crear una situación de auténtica comunicación, es decir, una comunicación multidimensional, dialéctica, y (eventualmente) contradictoria...surge y se estructura así un proceso informativo recíproco, conformado casi como un diálogo personal y proyectivo” (Ortí, 1986:178).

La entrevista es considerada como una de las principales herramientas de recolección de datos en los estudios cualitativos. Una de sus características es que nos permite, -a través de una pauta de preguntas, - conocer la realidad del mundo que tiene nuestra población objeto de estudio. Tal como señala Martínez (2006), esta técnica pretende generalizar “toda vez que la generalización es posible porque lo general solo se da en lo particular. No se trata de estudios de casos, sino de estudios en casos o situaciones” (Sáenz & Téllez, 2014:173).

De esta manera, se realizaron entrevistas semiestructurada, lo que permite al investigador plantear una serie de interrogantes de manera fija, pero con la variable de ir modificando la pauta a medida que surgen nuevas preguntas en función de lo que dice el entrevistado. Esto otorga mayor flexibilidad en el momento realizar la entrevista y permite obtener más información por parte de la persona entrevistada. “En la entrevista de final abierto todo es provisional. Habiéndose empapado del tema a estudiar, nuestro investigador intrépido es libre para probar las diversas y numerosas preguntas que le llevarán a asegurarse los resultados más reveladores” (Hammer y Wildavsky, 1990:23).

En los estudios cualitativos, es necesario realizar una etapa previa de validación de datos y variables con la finalidad de observar, analizar y comprender si el instrumento escogido, - en este caso la entrevista semiestructurada, - nos permite recopilar de manera correcta la información necesaria para llevar a cabo la investigación. De esta forma, en una primera etapa se planteó una propuesta con 25 preguntas subdivididas desde lo general a lo particular, es decir, se comienza con interrogantes básicas para luego generar cinco preguntas por cada variable de estudio.

9.1.2 Muestra

La muestra realizada en el estudio piloto consideró a miembros de dos organizaciones de la sociedad civil que se desempeñan en la problemática de estudio: Casa Monarca y Casa San Nicolás. Se determinó acudir a expertos en la materia para comprobar la validez de la variable dependiente y las variables independientes, con sus respectivas categorías, en la investigación.

9.1.3 Proceso de codificación y categorización

Una vez transcritas las entrevistas, se llevó a cabo el proceso de categorizar y codificar la información obtenida, para establecer relaciones y generar un análisis en base a las variables de estudio. Para ello, realizamos un proceso manual determinado por diversas categorías e indicadores de análisis que se presentan en la tabla 7.

Tabla 7. Cuadro de categorías por variables

Variable	Categoría	Indicador	Codificación
Diálogo intercultural	-Espacios de intercambio intercultural	- lugar, interacción, encuentro	V1 C1
	-Percepción social y cultural	-positiva, negativa, indiferente	V1 C2
	-Nivel de inclusión social	-dignidad, discriminación, rechazo	V1 C3
	-Integración y desafíos laborales y sociales	-adaptación, aceptación, protección	V1 C4
Participación ciudadana	-Grado de participación	-bajo, medio, alto	V2 C1
	-Mecanismo de participación	-impacto, regularización, identidad	V2 C2
	-validación y/o legitimación de sus opiniones	-sí, no, a veces	V2 C3
	-espacios públicos de participación	-existente, inexistente, esporádicos	V2 C4
Empoderamiento pacifista	-Nivel de conocimiento de los derechos fundamentales	-bajo, medio, alto	V3 C1
	-Estructura organizativa	-organización, información, estrategia	V3 C2
	-actos de manifestación pacífica	-creatividad, estrategia, resiliencia	V3 C3
	-Nivel de empoderamiento pacifista	-bajo, medio, alto	V3 C4
Violencia estructural	-Principales dificultades en el trayecto	- necesidades básicas, regularización, violencia	V4 C1
	-Tratados y políticas públicas migratorias en México	- criminalización, inclusión	V4 C2
	-Nivel de violencia estructural	- bajo, medio, alto	V4 C3

Fuente: Elaboración propia

9.1.4 Resultado pilotaje

Las visitas para llevar a cabo el estudio piloto se realizaron en Casa Monarca y Casa San Nicolás, ambas acogen a migrantes que provienen de la frontera sur, principalmente de nacionalidad hondureña, guatemalteca y salvadoreña. La primera de ellas funciona como casa de acogida, proporcionando ayuda de tipo humanitaria como: ropa, calzado, aseo personal, regadera, atención médica básica, asesoría jurídica y acompañamiento pastoral por su influencia religiosa. Actualmente está en construcción un albergue con capacidad para 110 personas en la comunidad el mirador, Santa Catarina, un lugar estratégico debido a la cantidad de inmigrantes que bajan del tren, -conocido como la bestia, - una vez que llegan a Monterrey.

La entrevista en Casa Monarca se llevó a cabo el día 4 de octubre de 2017 a las 16:00 horas con la coordinadora de vinculación y comunicaciones de la organización mediante una pauta de preguntas previamente validada. La entrevista se realizó sin interrupciones y tuvo una duración de 65 minutos en donde la entrevistada fue respondiendo a cada una de las interrogantes del investigador.

La segunda entrevista se llevó a cabo en Casa San Nicolás, ubicada en el municipio de Guadalupe, área metropolitana de Monterrey. Dicha organización forma parte de la Arquidiócesis de Monterrey y recibe aproximadamente entre 1000 y 2500 personas cada año, ofreciendo servicios básicos como: cama, baño, regadera, desayuno, cena, en algunas ocasiones canalización médica y en otros acompañamientos legales y psicológicos.

Además, cuenta con un albergue en el cual reciben actualmente entre 15 y 20 inmigrantes a diario, los cuales pueden alimentarse y dormir bajo techo por un máximo de tres días, sujeto al buen comportamiento de las personas; cuando una persona debe solucionar un tema médico de gravedad se le permite estar por un tiempo más prolongado. Al igual que en Casa Monarca, la mayoría de las personas que llegan al lugar son de origen guatemalteco, hondureño y salvadoreño.

La visita nos permitió observar las instalaciones del lugar y ver en qué condiciones se encuentran los migrantes, así como también conocer los distintos talleres y actividades que realizan para ayudar a las personas a recuperar su dignidad. La entrevista se llevó a cabo el día 13 de octubre de 2017 con la directora de la organización, no tuvo mayores interrupciones y la duración fue de 45 minutos.

A partir de las entrevistas realizadas mediante el seguimiento de una pauta de preguntas semiestructurada previamente validada, se clasifica la información obtenida con relación a las tres variables de estudio planteadas con el objetivo de observar y analizar si el instrumento cumple los requisitos mínimos de comprensión y entendimiento de las variables en los diversos actores presentes en el conflicto y al mismo tiempo comprobar si son válidas para la investigación de la problemática.

V1: Existe una escasez de espacios de interacción cultural; no hay inclusión ni integración principalmente por la falta de regularización migratoria y la discriminación y el rechazo hacia los migrantes indocumentados, por lo que los expertos plantean la necesidad de sensibilizar a la población para generar integración y riqueza cultural.

V2: La falta de regularización provoca un menor grado de participación; las organizaciones de la sociedad civil y casas de acogida son la única vía de participación, la desinformación es uno de los principales problemas; los migrantes prefieren continuar invisibilizados por temor a ser deportados o agredidos. Se propone modificar el nombre de la variable por la participación social.

V3: La mayoría no está en conocimiento de sus derechos, ya sea por falta de interés o desconfianza; no hay una estructura organizativa producto del miedo que tienen a ser detectados; se organizan para sobrevivir; los actos pacíficos se reducen a la mínima expresión; pese a esto, su grado de empoderamiento pacifista es alto. El nombre de la variable generó confusión en los entrevistados.

V4: Los entrevistados concuerdan en la existencia de violencia estructural hacia la población transmigrante centroamericana en México; el acceso a las necesidades básicas,

la falta de regularización migratoria, la estigmatización y exclusión, y la violencia ejercida por miembros de la policía, el Instituto Nacional de Migración y el crimen organizado se identificaron como las principales dificultades en el trayecto migratorio; se determinó que los tratados bilaterales y las políticas migratorias en materia migratoria en México criminalizan y resultan ser otro factor de la violencia estructural.

A partir de la información obtenida, podemos concluir que el instrumento de recolección de datos se valida con los respectivos cambios que benefician el mejor entendimiento del de estudio, específicamente con relación a dos variables: participación ciudadana y empoderamiento pacifista. Con respecto al primero, los entrevistados señalaron que la correcta utilización del término es participación social, debido principalmente a que la población sujeta de estudio no es considerada como ciudadano(a) por ser extranjero y en el mayor de los casos por no tener un documento que acredite su legalidad en el país, mientras que en el caso del empoderamiento pacifista, se determinó modificar el concepto por la falta de comprensión del mismo, por lo cual se estableció como tercera variable independiente de estudio a la no violencia, incorporando el empoderamiento pacifista como una categoría de esta.

9.2. Estudio cualitativo final

El estudio cualitativo aplicado se llevó a cabo en dos etapas y con diferentes técnicas de recolección de datos. En la primera fase, se realizaron entrevistas semiestructuradas para validar las variables de estudio y en la segunda etapa se llevó a cabo una observación participante en organizaciones civiles y albergues de acogida de población migrante de distintos puntos del país. Por lo tanto, la base fundamental de esta etapa del estudio cualitativo es la fenomenología, ya que nos permitió observar los comportamientos de la población sujeta de estudio y las condiciones en la que realizan la ruta por México, es importante mencionar que debido a las variantes que presenta la investigación en función del tiempo y a la dificultad de acceso de la muestra, el estudio es transversal, puesto que se realizó una muestra en un punto determinado del tiempo en cada albergue que se visitó.

9.2.1 Instrumento

Para la elaboración del instrumento definitivo, se tuvo en consideración los aportes de los expertos en la materia que fueron entrevistados en la fase del estudio piloto. A partir del análisis y codificación de las entrevistas se concluyó que las interrogantes relativas a la variable dependiente y a las variables independientes fueron comprendidas y validadas por los entrevistados. Es decir, se comprueba que las preguntas están bien planteadas, de manera clara y que generan un aporte para la investigación.

Al mismo tiempo, se tuvo en consideración la incorporación de la participación social en sustitución de la participación ciudadana y de la noviolencia en reemplazo del empoderamiento pacifista como variables independientes de estudio, producto de la complejidad que generó la comprensión de los términos y de su relación con la problemática de estudio. Debido a ello, se modificaron preguntas, y se agregaron interrogantes con relación a las nuevas variables, así como también las categorías de análisis y los indicadores. A partir de esto, el instrumento final consta de 25 preguntas desglosadas en las cuatro variables de estudio y en su categorización para permitir un óptimo análisis de la información recopilada.

A continuación, en la tabla 8 se presenta cada una de las variables definitivas, con sus respectivas categorías y preguntas llevadas a cabo en el estudio final.

Tabla 8. Instrumento final cualitativo

Variables	Categorías	Preguntas
-----------	------------	-----------

Diálogo intercultural	-Identidad	¿Cómo se relaciona la población migrante con los mexicanos?
	-Espacios de intercambio intercultural	¿Cuáles son los espacios públicos en los que convive la comunidad migrante centroamericana con la sociedad mexicana?
	-Percepción social y cultural	¿Qué crees que piensan los mexicanos cuando ven a un inmigrante?
	-Elementos culturales comunes	Desde su punto de vista, ¿cómo crees que el mexicano se beneficia de la presencia del migrante con relación a las diferentes culturas? ¿Cómo crees que se beneficiaría la comunidad mexicana si se permitiera un mayor acercamiento entre ustedes y ellos?
Participación social	- Grado de participación	¿Cuál considera usted que sería el papel que juega el inmigrante en cuanto a proponer, sugerir o exponer sus necesidades a las organizaciones y al gobierno?
	- Mecanismos de participación	¿Cuáles son las barreras que se encuentran al momento de querer participar?
	- Validación y/o legitimación de sus opiniones	¿Consideras que son tomadas en cuenta las opiniones de la población migrante? ¿Por qué?
	-Estructura organizativa	¿Crees que la participación social es un elemento importante para avanzar en la inclusión de la población migrante? A tu juicio ¿Qué se puede hacer para mejorar el nivel de participación?
	-Acción social	¿Cuál es el rol que juega la institución en la integración social de la comunidad migrantes?
	-Acción política	A su juicio, ¿qué se debe mejorar a nivel institucional para otorgar una ayuda efectiva a la población migrante?
		¿Consideras que la desobediencia civil es

Noviolencia	-Desobediencia civil	una estrategia válida para que la población migrante ejerza sus derechos?
	-Nivel de empoderamiento pacifista	Desde su conocimiento, ¿qué tipo de manifestación pacífica utiliza la población migrante para hacer uso de sus derechos?
		¿Qué se debe para empoderar pacíficamente a la población migrante con el objetivo de aumentar su calidad de vida?
Violencia estructural	-Principales dificultades en el trayecto	Desde su punto de vista, ¿cuáles son las principales dificultades y necesidades que tiene la población migrante en su tránsito por México?
	-Tratados y políticas públicas migratorias en México	¿Consideras que ha aumentado el nivel de estigmatización y exclusión hacia la población migrante?
	-percepción de violencia estructural	¿Estás de acuerdo con la implementación del plan frontera sur del 2015?, ¿Por qué?
		¿Qué ventajas y desventajas tiene el plan de regularización migratorio implementado el 2016?
		¿Considera que existe algún grado de violencia estructural hacia la población migrante centroamericana en México? ¿por qué?

9.2.2 Muestra

La muestra final del estudio cualitativo se llevó a cabo en tres Estados del país: Nueva León, área metropolitana de Monterrey, Veracruz, -Tierra Blanca y Amatlán de los Reyes, - y Chiapas, -Tapachula-. El objetivo de llevar a cabo las entrevistas semiestructuradas en dichas localidades tiene relación con explorar y analizarlas diferencias y similitudes que establecen los expertos en la materia en relación con la forma de tratar la problemática de los distintos actores involucrados en el conflicto. Debido a las características del estudio, en una primera etapa, se realizaron siete entrevistas semiestructurada entre enero y mayo de 2018 a expertos en la materia en la zona metropolitana de Monterrey, Nueva León para determinar los resultados preliminares del estudio cualitativo que se complementa en el estudio final con la muestra obtenida en los Estados de Veracruz y Tapachula.

Para lograr dicho objetivo, se realizaron en total 15 entrevistas semiestructuradas con miembros de organizaciones responsables en la materia; es decir, organizaciones de acogida de migrantes, instituciones públicas, ayuntamientos, académicas(os), profesionales que se desempeñen en la materia y organismos internacionales. Las entrevistas de la muestra final se realizaron entre junio y agosto de 2018, sin interrupciones y cada una tuvo una duración que osciló entre 60 y 90 minutos aproximadamente.

En Tapachula se realizaron entrevistas con diversos actores presentes en el conflicto como: el ayuntamiento de la dirección de Migración y Política Internacional, un experto en migración y grupos vulnerables de la Universidad Autónoma de Chiapas, representantes del Centro de Derechos Humanos Fray Matías, albergues de acogida de población migrante y miembros de la OIM; por su parte, en Veracruz se establecieron entrevistas con el Consejo Nacional de Derechos Humanos, organizaciones civiles de ayuda al migrante y albergue de acogida; mientras que en Monterrey, la muestra contempló a una académica de la Universidad Autónoma de Nueva León, la Secretaría de Desarrollo Social, representantes del Consejo para la Cultura y las Artes de Nueva León,- CONARTE,- organizaciones civiles y albergues de acogida.

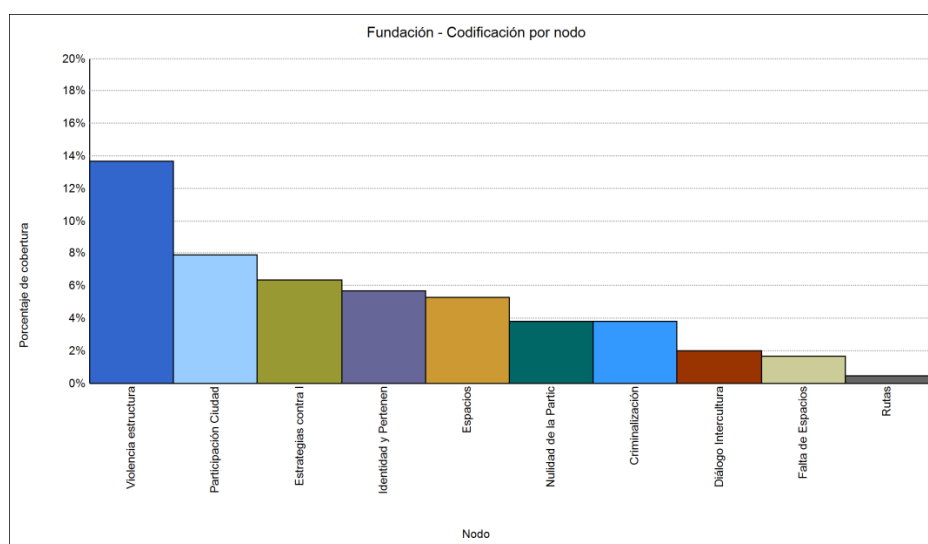
Por otro lado, en una segunda etapa se llevó a cabo la observación participante en albergues y organizaciones civiles que reciben a transmigrantes centroamericanas(os) en los mismos Estados donde se desarrollaron las entrevistas semiestructurada, con la finalidad de conocer las condiciones que experimentan en su trayecto migratorio por México, decretado en el objetivo específico número cuatro de la presente investigación, y la experiencia con relación a la violencia estructural que percibe la población sujeta de estudio para conocer el impacto que ha generado en ellos y ellas las variables de estudio independientes planteadas en la investigación para disminuir la violencia estructural en caso de haber sido víctimas de los alcances de la misma.

9.3 Resultados preliminares

A partir de la información recopilada en la primera fase del estudio cualitativo en el área metropolitana de Monterrey, a través del análisis de siete entrevistas, se determinaron los alcances de las variables de estudio, el grado de importancia que tienen en la problemática y las relaciones que existen entre estas. De esta forma, organizaciones de la sociedad civil, instituciones públicas, académicas(os), organismos internacionales y profesionales como mediadores culturales y antropólogos aportaron sus conocimientos para explorar y validar las variables de estudio.

La figura 8 que se presenta a continuación nos muestra la frecuencia que tiene cada una de las variables de estudio a partir de una entrevista codificada mediante el software N vivo v. 11.

Figura 8. Frecuencia de la fundación



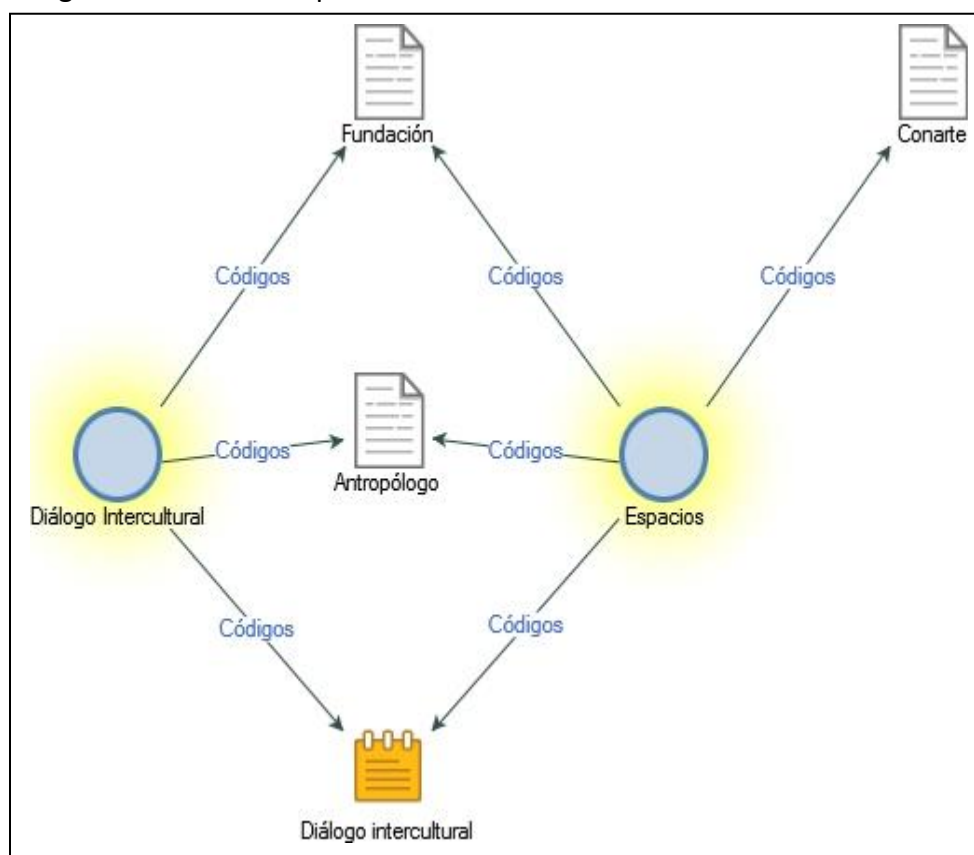
Fuente: Análisis de resultados con N Vivo v. 11. Elaboración propia

La tabla de frecuencia es una muestra de la distribución de los datos mediante sus frecuencias. Es decir, nos permite ordenar la información de manera que se presentan numéricamente las características de la distribución de una muestra. A partir de los resultados de frecuencia analizados en una de las entrevistas realizadas, podemos concluir que la violencia estructural es la variable con mayor repetición, alcanzando un 14% de

observaciones, seguida por la participación social representada en un 8%. El dato que debemos destacar de la gráfica presentada es la comprobación de la necesidad de contemplar todas las variables de estudio.

Por otro lado, otro de los resultados a considerar se presenta en la figura 9, en relación con el nivel de importancia que otorgan tres entrevistados a las variables de estudios desde distintos ámbitos de acción.

Figura 9. Grado de importancia de variables desde ámbitos de acción



Fuente: Análisis de resultados con N Vivo v. 11. Elaboración propia

Tal como muestra la imagen, se llevó a cabo un análisis a partir de tres fuentes responsables en la materia que inciden desde distintos espacios de intervención. Por un lado, CONARTE, organismo público descentralizado del Gobierno del Estado, que aboga por la necesidad de la creación y el reforzamiento de espacios de intercambio cultural para la disminución de la violencia estructural hacia la población transmigrante

centroamericana en México; por otro lado, una ONG encargada de otorgar ayuda humanitaria y asistencial a la población transmigrante centroamericana en Monterrey y un antropólogo que trabaja en la realización de talleres con población migrante en distintos lugares de México, para activar procesos de reflexión, investigación e intervención, con el objetivo de entender la migración desde la visión de los migrantes.

Las entrevistas analizadas hasta el momento relacionan las variables o categorías de Diálogo Intercultural y Espacios, comprobando que uno se interrelaciona con el otro. Sin embargo, aseguran que si se realizan estrategias que se enfoquen en violencia estructural se pueden atender todas las variables.

Finalmente, en la figura 10 se presenta una codificación por nodos para establecer las relaciones que tiene la variable dependiente con las independientes en la investigación, lo que nos permite analizar el grado de importancia de establecer correlaciones de estudio.

Figura 10. Conglomerado que valida la importancia de las variables



Fuente: Análisis de resultados con N Vivo v. 11. Elaboración propia

Como podemos observar, la imagen nos muestra que la Participación social e Identidad y Pertenencia se relacionan directamente con la Violencia Estructural, al mismo tiempo si se realizan estrategias de intervención relacionadas con la variable dependiente, se ven beneficiadas todas las anteriores.

Capítulo X.- Descripción del método cuantitativo aplicado

Este tipo de método nos permite profundizar en las variables de estudio a partir de los resultados obtenidos con la finalidad de triangular la información obtenida en el estudio cualitativo. Los métodos cuantitativos tienen la ventaja de tener un enfoque que cuantifica de manera numérica los problemas o conflictos que se presentan en la sociedad (Rodríguez & Cortez, 2012). Para llevar a cabo un estudio cuantitativo, nos resulta fundamental definir primero el tipo de estudio y el método a utilizar a lo largo de la investigación. La primera característica de nuestra investigación tiene relación con el tipo de estudio, por lo que es importante señalar que el planteamiento de la pregunta de investigación, la hipótesis de trabajo, y los objetivos planteados responde a un estudio descriptivo, donde “el investigador observa, describe y fundamenta varios aspectos del fenómeno, este tipo de estudios determinan la frecuencia en que este hecho ocurre y clasifican la información” (Sousa, Driessnack, & Costa, 2007:3), puesto que se pretende comprobar la probabilidad de impacto de los elementos de la cultura de paz, en este caso el diálogo intercultural, la participación social y la no violencia en la disminución de la violencia estructural hacia la población transmigrante centroamericana.

Al mismo tiempo, el alcance de la investigación es transversal o seccional, puesto que, a diferencia de los estudios longitudinales, el trabajo de campo se realizará en un sólo tiempo y momento determinado (Vizcaíno, 2012-2013), el cual se llevará a cabo durante el mes de julio de 2018. Además, las características del estudio determinan que éste sea de carácter no experimental, ya que analizamos e investigamos un fenómeno ya existente, que se desarrolla dependiendo de las particularidades de la población objeto de estudio.

En relación con la modalidad de la muestra y debido a las características de la población transmigrante centroamericana en México, se ha determinado utilizar un muestreo no probabilístico por conveniencia, debido principalmente a que los elementos de la población no tienen la misma oportunidad de ser incluidos en la muestra, puesto que el estudio se llevará a cabo en albergues y casas de acogida determinados por el investigador. Este tipo de estudios, “permite seleccionar aquellos casos accesibles que

acepten ser incluidos, esto, fundamentado en la conveniente accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigador” (Otzen & Manterola, 2017:230).

Finalmente es importante mencionar que debido a las características particulares de la población transmigrante centroamericana no es posible establecer una muestra significativa, debido entre otras cosas a la desigual probabilidad de las unidades de la población para formar parte de la muestra, éste tipo de muestreo carece de un criterio aleatorio, pero al mismo tiempo debemos señalar que genera una dificultad de calcular el error muestral, ya que al no haber representatividad, no es posible calcular el error (Vizcaíno, 2012-2013). Sin embargo, a partir de los resultados obtenidos se establece una tendencia que nos permite establecer conclusiones y propuestas.

10.1 Estudio piloto

Para validar un instrumento de recolección de datos, es necesario realizar un estudio piloto que nos permita detectar posibles deficiencias del mismo, así como la claridad y entendimiento que tiene la población objeto de estudio de las afirmaciones y variables que buscamos medir. En nuestro caso, el pilotaje cuantitativo se llevó a cabo mediante una visita a Casa San Nicolás el jueves 7 de junio del 2018 con previa autorización de la organización para evaluar el instrumento. La muestra aleatoria se realizó a 30 transmigrantes centroamericanos que se encontraban alojando en el albergue, mediante un cuestionario de 56 items, donde las primeras 10 preguntas son de orden nominal, es decir, se busca conocer y medir datos generales de la población objeto de estudio sin la utilización de un escala. El alcance de las interrogantes tienen relación con: edad, sexo, país de origen, estado civil, nivel de estudios, experiencia en México y situación migratoria.

Para la realización del estudio piloto, el investigador tuvo que abordar a cada uno de los encuestados para explicar los alcances del estudio y señalar algunas instrucciones para contestar el instrumento. La visita al albergue estuvo supervisada en todo momento por la directora de la organización quien facilitó un lugar para dialogar con los encuestados y generar un ambiente óptimo para la medición del instrumento. El tiempo aproximado

para contestar cada cuestionario fue entre 20 y 25 minutos, sin embargo, es importante señalar que en cinco casos el investigador tuvo que leer el instrumento a los encuestados debido a la incapacidad de lectura por parte de los sujetos, lo que representa una dificultad que debemos considerar al momento de realizar la muestra final.

En general, el comportamiento de la población sujeta de estudio fue positiva y respetuosa, sólo una persona se negó a contestar el cuestionario debido a la falta de confianza que le generó la visita. Otra de las consideraciones a tener en cuenta tiene relación con las reglas que tiene el establecimiento para su funcionamiento. Los migrantes ingresan al albergue a partir de las 17:00 horas, tiempo en el cual hacen uso de las instalaciones de la casa y la cena se proporciona a las 19:00 horas, una vez que finalizan su merienda, cada persona debe realizar algún tipo de servicio en el hogar, ya sea de limpieza organización o cuidado del lugar, mientras que el horario para acudir a sus habitaciones es a las 21:00 horas. Es decir, el tiempo efectivo para poder realizar el cuestionario fue de aproximadamente tres horas.

10.1.1 Instrumento piloto

Para la elaboración del instrumento piloto se realizó una revisión bibliográfica con el objetivo de explorar si las variables de estudio habían sido abordadas por otros autores o instituciones. El resultado nos permitió concluir que, si bien existen estudios que miden las cuatro variables presentes en nuestra investigación, solo la violencia estructural, - variable dependiente, - es abordada con la población transmigrante centroamericana en México. De esta forma, se analizaron dos instrumentos relativos a la situación de los derechos humanos de nuestra población objeto de estudio. El primer informe elaborado por Amnistía Internacional (2018) titulado Ignoradas y Sin Protección, la mortal devolución de personas centroamericanas solicitantes de asilo desde México pretende investigar la situación de los migrantes en las estaciones migratorias; el trato de la policía y agentes del INM y el respeto de los derechos humanos de las personas centroamericanas en México.

Así mismo, el Primer Informe Conjunto sobre Indicadores de Derechos Humanos e Interculturalidad de la Migración Centroamericana en la Zona Metropolitana de

Monterrey, elaborado por Casa San Nicolás, Casa Monarca y el Centro de Derechos Humanos de la Facultad Libre de Derecho de Monterrey en diciembre de 2016, busca analizar el acceso a las necesidades básicas de los transmigrantes centroamericanos en la zona, como también el cumplimiento de sus derechos humanos. Ambos informes se establecieron como orientación y adaptación para la creación del instrumento propio, ya que no miden exactamente lo que busca analizar la presente investigación.

Por otro lado, para elaborar las afirmaciones de las variables independientes, se realizó el mismo ejercicio, sin embargo, en este caso no fue posible encontrar un instrumento que midiera el diálogo intercultural, la participación social y la noviolencia en la población migrante centroamericana. De igual forma, se consideraron como guía los estudios de Isajiw (1990) y Massot (2003) como propuestas de investigaciones relacionadas a identidad e interacciones interculturales.

Con relación a la participación social, Herrero & Gracia (2006) en su investigación denominada La comunidad como fuente de apoyo social: evaluación e implicaciones en los ámbitos individual y comunitario, realizan un análisis de la participación a nivel comunitario y social, así como Treviño (2013) en su tesis doctoral La desobediencia civil como mecanismo para atender el conflicto político de la seguridad entre la ciudadanía y su gobierno. Caso municipio de Monterrey. En el caso de este último, se adoptaron estrategias y formas de investigación relacionadas tanto con la participación como la noviolencia.

A modo de conclusión, consideramos los aportes de los autores anteriormente mencionados para la elaboración del instrumento piloto el cual se estableció mediante una escala de tipo Likert con 46 afirmaciones para medir cada uno de los ítems de análisis, con preguntas duales, es decir, frases con características distintas pero que buscan expresar y medir lo mismo, así como también se incluyeron afirmaciones en positivo y negativo con el objetivo de ver el nivel de fiabilidad del instrumento. En cuanto a la escala de valores, se determinó utilizar una numeración de 1 a 5, donde 1 representa estar totalmente en desacuerdo con la afirmación y 5 totalmente de acuerdo con la

aseveración. El cuestionario en las investigaciones cuantitativas adquiere trascendencia debido a que representa un procedimiento estandarizado para obtener datos de una muestra amplia, donde la información se presenta de manera tal que las preguntas que componen el cuestionario pre-codificado nos permita medir las características y percepciones de una población (Vizcaíno, 2012-2013).

10.1.2 Muestra

La muestra del estudio piloto consideró a 30 personas transmigrantes centroamericanas en México alojadas en la casa de acogida San Nicolás. La muestra aleatoria se llevó a cabo con migrantes provenientes de tres países: Honduras, Guatemala y El Salvador, que representan una parte de la muestra del universo total de migrantes pertenecientes al Triángulo norte.

10.1.2 Resultado pilotaje

A partir de los cuestionarios realizados con transmigrantes centroamericanos, se analizaron los datos y la información obtenida mediante el software SPSS v.11. En total fueron 30 muestras consideradas para el pilotaje, de las cuales se determinó como datos generales que la gran mayoría de los encuestados tiene un perfil determinado. Del total de la muestra, 27 son hombres; 20 de los encuestados declararon ser de origen hondureño; la edad promedio oscila entre los 25 y 30 años; un total de 20 personas cuenta sólo con estudios secundarios, lo que se replica en relación al nivel de estudios de la madre y el padre de cada uno; sólo 5 personas consideran que su experiencia en México ha sido buena o muy buena; 17 encuestados señalaron haber sufrido algún tipo de violencia en su trayecto migratorio en México y 27 de 30 personas declaran no tener ningún tipo de permiso o visa para estar en el país.

A su vez, se analizaron los resultados de los 30 cuestionarios en SPSS para medir el alpha de Cronbach, que nos permite establecer la fiabilidad del instrumento. A continuación, se presenta en la tabla 9 el resultado del análisis de los 46 elementos que componen el cuestionario.

Tabla 9. Análisis de Alpha de Cronbach

Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en elementos estandarizados	N de elementos
.653	.665	46

Fuente: Análisis de resultados con SPSS v. 18. Elaboración propia.

A partir de los resultados obtenidos, se deben considerar una serie de modificaciones al instrumento final que nos permitan elevar el porcentaje de fiabilidad para alcanzar al menos el límite inferior de 0.70, considerado como válido para investigaciones en ciencias sociales, aunque puede bajar a 0.60 en la investigación exploratoria (Hair 1999). A continuación, se establecen las modificaciones que se implementarán en el instrumento para la realización de la muestra final:

- ✓ Se debe considerar que existe un porcentaje de la población que no sabe leer, por lo que representa una dificultad que se debe tener en cuenta.
- ✓ Las afirmaciones en negativo generan confusión por lo que se deben modificar.
- ✓ Es necesario agrandar el tamaño de la tabla porque al ser muy pequeños suelen confundir a quien contesta el cuestionario.
- ✓ Revisar las afirmaciones relacionadas con la participación ciudadana.
- ✓ Modificar la escala de valores de 5 respuestas por una de 3, además de cambiar el modelo de respuesta; de totalmente de acuerdo a mucho y totalmente en desacuerdo a nada.
- ✓ Neutralizar el lenguaje para facilitar las respuestas.
- ✓ Reducción del número de ítems.

10.2 Estudio cuantitativo final

10.2.1 Instrumento

Para conocer la fiabilidad del instrumento y el nivel de entendimiento que tiene la población transmigrante centroamericana respecto a las afirmaciones realizadas en el cuestionario se llevó a cabo un estudio piloto el cual arrojó importantes conclusiones que determinaron algunas modificaciones en el instrumento final. Primero, se redujo la cantidad de ítems de 46 a 31 afirmaciones para reducir el tiempo de respuesta; además se eliminaron las preguntas duales debido a la complejidad que representaba para la población sujeta de estudio, lo que causó, según la opinión de los encuestados, una confusión al momento de contestar el cuestionario; en relación a la escala de valores, se determinó reducir la numeración establecida previamente quedando una escala de 1 a 3, donde 1 representa nada y 3 equivale a mucho; finalmente se neutralizó el lenguaje con el objetivo de simplificar el cuestionario. Las modificaciones se realizaron debido a las características de la población sujeta de estudio, con la finalidad de mejorar la fiabilidad del instrumento y satisfacer las observaciones realizadas durante la ejecución del estudio piloto.

A continuación, en la tabla 10 se presenta cada uno de los ítems utilizados para medir las variables independientes y la variable dependiente a partir de la percepción de la población transmigrante centroamericana en su tránsito por México.

Tabla 10. Instrumento final cuantitativo

Variables	Categorías	Ítems
-----------	------------	-------

Diálogo intercultural	<ul style="list-style-type: none"> -Identidad -Espacios de intercambio intercultural -Percepción social y cultural -Elementos culturales comunes 	DI1: Conservo las costumbres y tradiciones de mi país
		DI2: Me gusta conversar con los mexicanos
		DI3: Me relaciono con los mexicanos en lugares públicos
		DI4: la cultura de mi país es aceptada en México
		DI5: Aprender las culturas y tradiciones de otros países enriquece mi vida
		DI6: Por ser extranjero tengo que adoptar la cultura mexicana
		DI7: Es necesario tener más lugares públicos para relacionarme con los mexicanos
		DI8: La cultura mexicana se parece a la cultura de mi país
		DI9: Me reúno con otros migrantes en lugares públicos
Participación social	<ul style="list-style-type: none"> - Grado de participación - Mecanismos de participación - Validación y/o legitimación de sus opiniones -Estructura organizativa 	PS1: Siento que mis opiniones son tomadas en cuenta en México
		PS2: Tengo opción de dar mi opinión en México
		PS3: Las organizaciones y los albergues me permiten participar
		PS4: Los migrantes estamos bien organizados
		PS5: Las autoridades mexicanas me dan la oportunidad de decir lo que pienso
		PS6: Ser escuchado me permitiría exponer mis necesidades en México
		PS7: Nos reunimos con otros migrantes para apoyarnos
		PS8: Me gustaría tener mayor oportunidad de participar en México.

Noviolencia		NV1: Ser pacífico sirve para ejercer mis derechos
	-Acción social	NV2: La paz es el camino para solucionar los conflictos
	-Acción política	NV3: Las acciones pacíficas ayudan a que la sociedad me acepte
	-Desobediencia civil	NV4: Las autoridades mexicanas nos tratan bien
	-Nivel de empoderamiento pacifista	NV5: Las autoridades mexicanas me ayudan en mi viaje
		NV6: La noviolencia puede ayudar a solucionar mis dificultades en México
		NV7: Los mexicanos me han tratado bien en mi estadía
Violencia estructural		VE1: Tengo conocimiento de mis propios derechos en México
	-Tipos de violencia	VE2: Tengo acceso a las necesidades básicas en México (alimento, vivienda, salud)
	-Agentes que ejercen la violencia	V3: Las autoridades me han informado sobre mis derechos
	-Derechos humanos (acceso a necesidades básicas)	VE4: He sufrido maltrato por parte de la policía federal y agentes del INM
		VE5: La actitud del INM y de la policía en terreno es buena
		VE6: He sufrido algún tipo de maltrato por parte de los mexicanos
		VE7: He sido víctima de algún tipo de violencia física en México por parte de alguna organización del crimen organizado

10.2.2 Muestra

Considerando las características de la población sujeta de estudio y debido a la falta de información actualizada con relación a la cantidad de personas transmigrantes centroamericanas en México, se dificulta realizar una estimación del universo total de la población. No obstante, para la presente investigación utilizaremos datos proporcionados por el investigador y académico, Ernesto Rodríguez (2016), en donde señala que la última estimación da cuenta de 350.000 personas que transitaron de manera irregular por México durante el año 2015 (Rodriguez Chavez, 2016).

A partir de dicha cifra, se utilizó la ecuación estadística para proporciones poblacionales de la Asesoría Económica & Marketing para calcular el mínimo de muestras requeridas para otorgar mayor fiabilidad a la investigación. Los datos obtenidos en la operación determinaron la necesidad de realizar 385 muestras con un margen de error de 5% y un nivel de confianza del 95%.

Figura 11. Ecuación estadística

Ecuación Estadística para Proporciones poblacionales

$$n = \frac{z^2(p \cdot q)}{e^2 + \frac{z^2(p \cdot q)}{N}}$$

n= Tamaño de la muestra
Z= Nivel de confianza deseado
p= Proporción de la población con la característica deseada (éxito)
q= Proporción de la población sin la característica deseada (fracaso)
e= Nivel de error dispuesto a cometer
N= Tamaño de la población

A partir de la información proporcionada en la imagen, se determinó realizar la muestra final en tres Estados de México: Nueva León, Veracruz y Chiapas. Con el objetivo de cumplir con el mínimo de 385 encuestas debido principalmente a la complejidad de acceder a la población migrante centroamericana y para analizar las posibles diferencias que existen en la percepción que tiene la población sujeta de estudio en su trayecto migratorio por el país. Para ello, se realizaron 400 encuestas entre el 4 de julio y el 11 de octubre de 2018, con la siguiente distribución: 150 entre Tierra Blanca y Amatlán

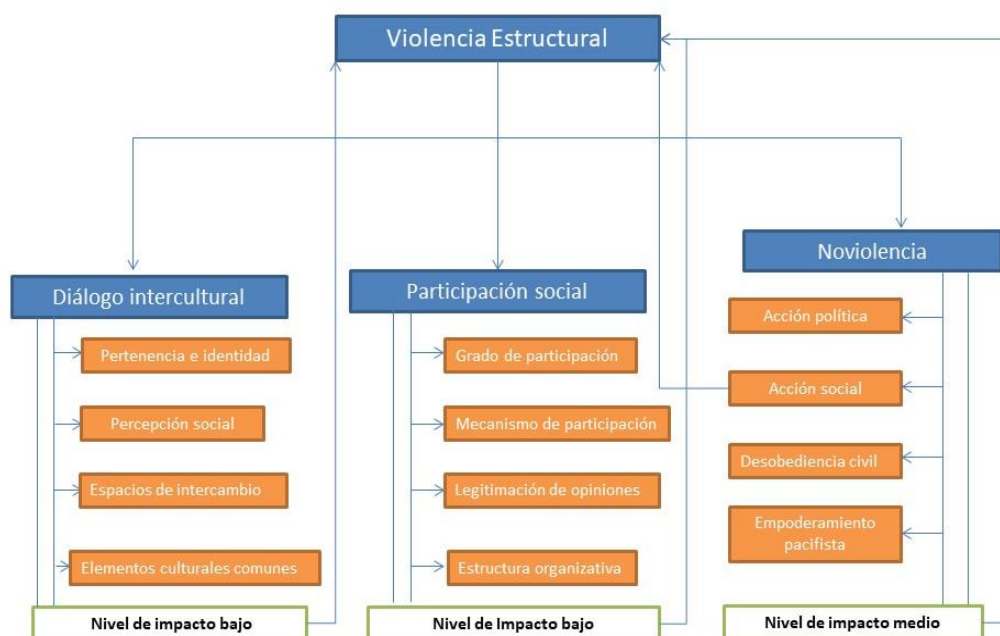
de los Reyes, en el Estado de Veracruz, 150 en Monterrey, Nueva León y 100 en Tapachula, Chiapas.

Capítulo XI.- Análisis de resultados de la investigación

11.1 Resultados cualitativos de las entrevistas semiestructurada

Como se ha mencionado anteriormente, para la elaboración del estudio cualitativo se utilizaron dos técnicas de recolección de datos: entrevistas semiestructurada con los diferentes actores responsables en la materia y observación participante en distintos albergues del país para darle voz e inmiscuirse en la situación que atraviesa la comunidad sujeta de estudio en su ruta por México. En una primera etapa, se realizaron 15 entrevistas semiestructurada, el análisis de los datos se presenta mediante un mapa general en donde se establece el nivel de impacto que tienen las variables independientes, -diálogo intercultural, participación social y noviolencia-, en la variable dependiente, -violencia estructural, así como cada una de las unidades de análisis de las variables.

Figura 12. Mapa nivel de impacto de variables de estudio.



Para llevar a cabo el análisis de la información presentada en el mapa, se ha agrupado los datos según el tipo de organización a la que corresponde o a las características de las personas entrevistadas. De esta manera, se estableció una tabla en la que se segmenta la información recopilada en cuatro grupos: sociedad civil, academia, instituciones públicas y organismo internacional. Luego, se generó una tabla por cada una de las variables de estudio en relación con la concordancia o discordancia con las ideas planteadas por el investigador en la hipótesis de estudio, a partir de las observaciones de los diversos actores presentes en el conflicto.

El criterio utilizado para analizar la información obtenida permitió establecer que el diálogo intercultural y la participación social tienen un bajo nivel de impacto con relación a la violencia estructural que experimenta la población transmigrante, mientras que la noviolencia impacta en término medio, específicamente en una de las unidades de análisis de dicha variable: la acción social. Esto permite concluir que las variables independientes no impactan de manera efectiva en la sociedad para disminuir la violencia estructural hacia la población transmigrante centroamericana en México. A continuación, se analiza cada una de las variables según los criterios establecidos anteriormente.

11.1.1 Variable Dependiente: violencia estructural

El planteamiento de la problemática de estudio tiene relación con el nivel de violencia estructural y los alcances que tiene en la población transmigrante centroamericana en México. La hipótesis presentada indica la existencia de distintas formas de violencia estructural en la población sujeta de estudio y busca determinar el nivel impacto que tienen las variables independientes en la variable dependiente desde la perspectiva de las organizaciones responsables en la materia y la población transmigrante. Por lo tanto, el primer objetivo en la exploración y ejecución del estudio cualitativo es comprobar si los expertos concuerdan o rechazan la existencia de la violencia estructural a partir de las condiciones que tiene la población transmigrante centroamericana en la ruta por México.

Para ello, se ha elaborado una tabla comparativa por cada unidad de análisis que compone la variable dependiente: principales dificultades en el trayecto, tratados y

políticas públicas migratorias en México, y percepción de violencia estructural. En donde se comparte la opinión de los expertos en la materia según la concordancia y discordancia en relación con la hipótesis planteada por el investigador.

Tabla 11. Unidad de análisis de la violencia estructural

Unidad de análisis	Concordancia	Discordancia
Principales dificultades en el trayecto	<p>-La policía municipal en Monterrey también les ha roto sus documentos de nacimiento, no les importa tanto que les roben dinero, pero sí sus documentos (SOCIEDAD CIVIL).</p> <p>-En nuestra investigación pudimos notar prácticas de menosprecio que tienen que ver con formas que aparentemente violentas, que son recurrentes hacia los centroamericanos, así como el pedirles documentos en su trayectoria, por distintos agentes de la policía, municipales, ejército, sociedad civil (ACADEMIA).</p> <p>-El primer problema que detectamos es su seguridad e integridad física, debido a los riesgos que corren en diversos lugares, primero porque no conocen el país y no saben en quien confiar; segundo, las formas que se están manejando en México con relación a la policía que se dedica a esto, no dan abasto (INSTITUCIÓN PÚBLICA).</p> <p>-Salen de su país porque sus gobiernos fallan, porque está todo en contra de la prosperidad, entran a México y penosamente son asaltados, golpeados y violados por uniformados federales, estatales, de migración. Posteriormente suben al tren golpeado y maltratado de muchas maneras por los garroteros y los mareros (SOCIEDAD CIVIL).</p> <p>-No está fortalecido en el personal, en los servicios, en abastecimiento de medicamento, en que funcionen bien todos los servicios a nivel general, entonces llega la población migrante a los hospitales y bueno están casos que les niegan la atención y otros que no se los niegan, pero no le pueden realizar ciertos estudios, ciertos medicamentos (ORGANISMO INTERNACIONAL).</p> <p>-Algo tan sencillo como los medios de comunicación criminalicen en su discurso a las personas migrantes, porque desconocen en general del tema (SOCIEDAD CIVIL).</p> <p>-sí hay ciertas nacionalidades con lo que hay un mayor rechazo y esto tiene que ver con la situación socioeconómica del migrante (ORGANISMO INTERNACIONAL).</p>	<p>-Hay una serie de actividades de prevención y difusión que están encaminadas a trabajar directamente con la población en sus derechos, en disminuir todos esos discursos de xenofobia y racismo y no solo trabajar con la población, sino sensibilizar a la comunidad, principalmente estas estrategias se trabajan con escuelas (ORGANISMO INTERNACIONAL).</p> <p>-La Secretaría de Desarrollo social se ha interesado mucho en el tema y eso me parece muy bien, con las administraciones pasadas, tenía que buscar la forma de obtener recursos, pero nunca estaba destinado a los migrantes (SOCIEDAD CIVIL).</p>

<p>Tratados y políticas públicas migratorias en México</p>	<p>-No estoy de acuerdo con el plan frontera sur, porque se limita a ser un operativo policiaco para detener y deportar a las personas migrantes, e intenta dar una respuesta "humanitaria" emergente a una situación compleja y que no garantiza la protección a sus derechos humanos (SOCIEDAD CIVIL).</p> <p>-El periodismo ha sido muy preciso en señalar que hay dos discursos, porque hay una demanda de defensa de los mexicanos en Estados Unidos, pero hay una clara violentación de los dd.hh y sociales de los centroamericanos en México (ACADEMIA).</p> <p>-No estoy de acuerdo con el plan frontera sur, porque ha violentado mucho la migración y nos pone como un país intolerante, que cierra fronteras, y que, de cierto modo al estar militarizando la migración como un contexto de seguridad nacional, dejamos de lado la seguridad humana que tenemos que ofrecer como país (SOCIEDAD CIVIL).</p> <p>-Lo que hizo el gobierno mexicano fue llevar la frontera más al sur, entonces esa es una estrategia orquestada por el gobierno americano en complicidad y sumisión completa del gobierno mexicano, para recibir ciertos beneficios que poco a poco han salido a la luz, pero esa es la estrategia de Washington para frenar la emigración centroamericana y convertir a México en la patrulla fronteriza del sur (ACADEMIA).</p> <p>-Cuando iniciamos en el 2015, el INM nos confirmó que en el 2016 seguiría la regularización migratoria. Pues bueno, bombos y platillos en el ayuntamiento y bla bla bla, no hubo regularización. No nos dieron ninguna razón en especial (INSTITUCIÓN PÚBLICA).</p> <p>-La otra es que la migración se está volviendo costosa, gente que nos hemos encontrado que no tiene para pagar una multa que les establece cierta institución para obtener un documento que tal vez para otras personas da risas, por ejemplo, mil pesos que no tienen y entonces no se logra eso (ORGANISMO INTERNACIONAL).</p>	<p>-Tapachula abrió las puertas con todas las instancias municipales para poder apoyar, es decir constancia de origen, vecindad, estudio socioeconómico para que se hiciera la exención de pago, migración no quiso exceptuar la multa, por lo que de casi 9000 pesos en ese entonces tenían que pagar los 1700 de multa (INSTITUCIÓN PÚBLICA).</p> <p>-Parecería que hay cosas que no van a ser tan negativas, porque de alguna manera se están fortaleciendo acciones para atender a migrantes que se tengan que quedar en México. Creo que por ahí va una estrategia, tal vez puedas llamarlo contención, pero también hay que ver que, si no hay otra, pues van a fortalecer lo que ya se hace para migrantes y que tenga un mayor alcance para retornados y para quien no logre llegar a Estados Unidos (ORGANISMO INTERNACIONAL)</p>
<p>Percepción de Violencia estructural</p>	<p>-Sí considero que existe violencia estructural, el simple hecho de complicar la estadía del migrante. No es lo mismo para un migrante de clase baja que los deportistas que entran con una visa, tienen estatus distintos. En el informe de Sin Fronteras, ellos hacen hincapié en esa diferencia. Para regularizarse es mucha la cantidad de dinero que les piden y si no los tienen, no acceden a los servicios básicos. Es complicado (SOCIEDAD CIVIL).</p>	<p>-Acá tenemos que reconocer la labor extraordinaria en materia de regularización y en muchas otras que como ayuntamiento tuvimos con el INM con el anterior delegado, nos daba muchas facilidades para dignificar la vida de la población migrante acá en Tapachula (INSTITUCIÓN PÚBLICA).</p> <p>-Acudimos a los albergues, a las estaciones migratorias, nuestras abogadas van en promedio lunes, miércoles y</p>

-Sí existe violencia estructural, si pensamos el tema de la violencia es un tema que ataca a la sociedad mexicana en general, entonces no podemos pretender que no haya hacia los centroamericanos **(ACADEMIA)**.

-Yo creo que sí se puede hablar de violencia estructural, por ejemplo, con migración, que les dificulta el tema de sus documentos, no sé si venga como una política pública que tenga esa intención, hay veces que lo dudo y otras que no. De repente son muy flexibles y otras veces no. Presumo que sí hay violencia estructural a grandes niveles, pero en algunos momentos la interrumpen, hay veces que bajan en 80% o 90% los operativos **(INSTITUCIÓN PÚBLICA)**.

-La imposición de una línea divisoria de países de alguna manera está relacionado con la definición de quienes son nacionales y quienes no, eso ya es violencia **(ACADEMIA)**.

-No tuve entrega de recepción de la anterior administración, pues prácticamente comenzamos de cero **(INSTITUCIÓN PÚBLICA)**.

-Eso es violencia estructural, en el momento que tú pones acciones donde va a participar policía federal, municipal y estatal para perseguir, aunque le cambies a un eufemismo rescatar, porque ellos se escudan en que esto les da mayor seguridad **(ACADEMIA)**.

-Lamentablemente, ya se habían trabajado con las policías, de que ellos no pueden actuar solos por su cuenta, pero luego, como dicen, ven sospechosos a todos y los empiezan a agarrar y avisan, mira agarré como a 8 y eso es indebido, eso se da en esta zona. La policía como todas, algunas abusan, les piden dinero, la más decente que he visto, la que menos extorsiona **(INSTITUCIÓN PÚBLICA)**.

-Lo que sí tenemos claro, que desde las otras instituciones hay una serie de prejuicios hacia las personas que están transitando por México **(INSTITUCIÓN PÚBLICA)**.

viernes. Llegando a estos lugares, les hacemos ver cuáles son sus derechos, y la ayuda que les podemos dar **(INSTITUCIÓN PÚBLICA)**.

-A mí me interesaba particularmente la sensibilización y capacitación de mis funcionarios del ayuntamiento, porque gobierno federal y estatal ya tenían 3 años de trabajo, pero mi ayuntamiento estaba empezando **(INSTITUCIÓN PÚBLICA)**.

Fuente: Elaboración propia a partir de la narrativa de los entrevistados

En la primera unidad de análisis, -principales dificultades en el trayecto-, los expertos en la materia concuerdan en identificar la inseguridad, la exclusión, la falta de un documento migratorio, la xenofobia y discriminación llevada a cabo por agentes policiales, personal del INM, instituciones y servicios públicos, medios de comunicación y una parte de la sociedad civil que dificultan el tránsito de los migrantes por las principales rutas del país. Con relación a la discordancia, se mencionan los esfuerzos realizados especialmente en la

frontera sur para sensibilizar a la población sobre la situación de la población que transita por México, así como avances aislados por parte de la Secretaría de Desarrollo Social en relación con los recursos que se destinan en la problemática de estudio.

Con respecto a la segunda unidad de análisis, -tratados y políticas públicas migratorias en México, - los entrevistados concuerdan en identificar el Plan Frontera Sur como un operativo para detener y deportar a los migrantes, lo que no garantiza la protección de sus derechos, así como la ambigüedad del Plan de Regularización migratoria debido a la poca información sobre la apertura y cierre del programa, e identifican los elevados costos que representa la migración para la población sujeta de estudio en situación de vulnerabilidad. Al mismo tiempo, existe una discordancia con lo propuesto por el investigador al señalar que, en Tapachula el ayuntamiento ha realizado esfuerzos con las instancias municipales para disminuir los costos de la regularización migratoria para fortalecer sus derechos, y OIM al valorar el fortalecimiento de acciones para atender a la población migrante que desea quedarse en México.

Finalmente, en relación con la tercera unidad de análisis, -percepción de violencia estructural-, los expertos identifican a la policía municipal, estatal y federal, el gobierno mexicano, los medios de comunicación, el INM, y administraciones municipales anteriores como agentes que provocan y producen violencia estructural hacia la población transmigrante centroamericana en el país, con el apoyo directo de Estados Unidos para controlar los flujos migratorios. En este caso, los entrevistados identifican malas prácticas de los agentes mencionados que se traducen en un alto nivel de violencia estructural.

Al mismo tiempo, concuerdan en que existe violencia estructural hacia quienes transitan por la ruta, reforzando la idea de que la misma población mexicana debe convivir con este tipo de violencia. Sin embargo, señalan que los y las migrantes tienen un nivel de vulnerabilidad mayor, por lo que la violencia estructural hacia ellos aumenta, e incluso determinan los niveles de violencia según el nivel socioeconómico del migrante. Se identifican distintos tipos de violencia como: estructural, cultural y directa; la primera en relación a la privación de derechos y a la dificultad de acceder a documentación que le

permita a la población transmigrante ser sujetos de derecho; la segunda en relación a la negación de una parte de la sociedad en reconocer a los y las migrantes como personas que cuentan con una riqueza cultural; y la tercera se refleja en la cantidad de operativos y redadas realizadas por distintas autoridades mexicanas. No obstante, tanto la Organización Internacional de las Migraciones como la administración del ayuntamiento de Tapachula aseguran que existe una serie de actividades dirigidas a disminuir la violencia hacia la población migrante en su ruta por México.

La información proporcionada por los expertos en la materia permite comprobar que existe un alto grado de violencia estructural hacia la población transmigrante en México. Así como también agentes que ejercen violencia traducida en robos, asaltos, extorsiones y maltratos físicos y psicológicos perpetuados por una parte de las autoridades responsables en la materia, debido entre otros factores a la falta de recursos y capacitación del personal, y una falta de sinergia en el trabajo entre los distintos actores responsables de la problemática migratoria. Por su parte, la protección de los derechos humanos de las y los migrantes se traduce en intervenciones de la CNDH y esfuerzos aislados de las autoridades, especialmente en la frontera entre Guatemala y México.

Por lo cual, podemos señalar que los entrevistados concuerdan con la hipótesis planteada por el investigador en relación a la existencia de violencia estructural y al incumplimiento de los derechos humanos de la población transmigrante en México, teniendo en consideración que el país es promotor y un Estado firmante de la Declaración Universal de Derechos Humanos elaborada en 1948 y de la Convención Internacional Sobre la Protección de los Derechos de Todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familiares de 1990.

11.1.2 Variable Independiente I: diálogo intercultural

Para explorar los alcances que tiene el diálogo intercultural en la sociedad se determinó categorizar la variable en cuatro unidades de análisis: identidad, percepción social, espacios de intercambio y elementos culturales comunes. Uno de los objetivos específicos de la presente investigación es estimar la probabilidad de impacto que tienen los factores

sociales que promueve la cultura de paz para disminuir la violencia en todas sus formas con la finalidad de alcanzar nuestro objetivo general.

En la tabla 12, se establecen los criterios de análisis a partir de la opinión de expertos que trabajan en temáticas culturales y organizaciones que buscan fomentar el diálogo intercultural en la sociedad, a partir de estrategias de intervención y acercamiento entre culturas con el objetivo de armonizar las relaciones humanas entre la población transmigrante centroamericana y la población mexicana.

Tabla 12. Unidad de análisis de diálogo Intercultural

Unidad de análisis	Concordancia	Discordancia
Identidad	<p>-Hay ciertos estereotipos históricamente arraigados en la comunidad que le atribuyen ciertas cosas a ciertas nacionalidades y particularmente a mujeres y grupos dependiendo también de sus nacionalidades, eso se ha ido construyendo y aceptando socialmente negativamente (ORGANISMO INTERNACIONAL).</p> <p>-Creo hay mucho trabajo por hacer, falta mucho la sensibilización, creo que los grupos negativos están con el afán fuera de la razón del sentimiento, sin embargo, la sensibilización, visibilización y la fortaleza que le podríamos dar como sociedad la población migrante ante esas instituciones, creo que sería algo positivo (INSTITUCIÓN PÚBLICA).</p> <p>-Existe un prejuicio social sobre el migrante, obviamente al migrante en vulnerabilidad, porque nos gusta ser más interculturales con unos que con otros, si son europeos, la gente se acerca a conversar con ellos, pero si son vulnerables, la gente los estigmatiza, por la sociedad, por la policía y por las instituciones (INSTITUCIÓN PÚBLICA).</p> <p>-Creo que el migrante centroamericano no es una población que se ha asentado acá. El momento en que encontremos a través de valores, nuestros propios problemas y limitaciones en general es un beneficio para la humanidad y los mexicanos (ACADEMIA).</p> <p>-Sí hay ciertas nacionalidades con lo que hay un mayor rechazo y esto tiene que ver con la situación socioeconómica del migrante. Aquél que ves débil lo tratas mal, y al que está más empoderado pues tal vez le muestras mayor respeto (SOCIEDAD CIVIL).</p>	<p>-De alguna manera sí se nota que hay eventos de gente que ya comprende la diversidad de perfiles, el tema y que bueno algunas personas migran por diferentes motivaciones, son un poco más empáticas (ORGANISMO INTERNACIONAL).</p> <p>-Creo que con los centroamericanos hay empatía, no porque seamos bondadosos, sino que todavía se percibe que la gente viene de tránsito y sería más violento (INSTITUCIÓN PÚBLICA).</p>
Percepción social	<p>-Hemos tenido algunos problemas con gente de colonias cerca de acá que no están de acuerdo en que recibamos a gente, dicen que vienen a robar y asaltar, pero nosotros tratamos de hacerles cambiar esa opinión, porque no somos quien para juzgar a los migrantes (SOCIEDAD CIVIL).</p> <p>-México es una sociedad muy clasista, muy</p>	<p>-Hasta el momento ha sido receptiva, pero yo creo que ahora que llaman el sueño mexicano, donde la gente se empieza a instalar, no me sorprendería ver que la opinión más o menos positiva pueda convertirse en algo negativo (ACADEMIA).</p> <p>Estamos trabajando en eso, tratando de quitarnos esa caparazón de resistencia ante un</p>

	<p>etnocéntrico, en el caso de Monterrey no es muy abierta al otro, son formas de marginación, esto puede provocar desencuentros culturales (ACADEMIA).</p> <p>-Lo que es notable, es que al momento que hablan con un migrante por 10 o 15 minutos, no vuelvan a decir lo mismo, al momento en que los asumes como una persona, igual, donde puedes escuchar lo que tiene que decir, se acaban estos prejuicios (SOCIEDAD CIVIL).</p> <p>-Nueva León es un estado duro, donde es difícil la aceptación del otro (INSTITUCIÓN PÚBLICA).</p> <p>-Creo que no hemos dado el paso como sociedad de reconocer eso, ese diálogo para voltear y conceptualizar al migrante como poseedor de cultura y riqueza (ORGANISMO INTERNACIONAL).</p>	<p>humano que necesita de nosotros, vemos su apariencia, lo que nos dicen otros y eso es sinónimo de violencia, de rechazo, qué estamos procurando, esos servicios a la comunidad que hacemos, buscamos que se sienten, que escuchen los servicios que estamos dando incluso torneos en materia deportiva, eventos deportivos para que vayan, eso es lo que queremos, que realmente la gente se conozca, pero estamos iniciando (INSTITUCIÓN PÚBLICA).</p>
Espacios de intercambio	<p>-En el caso de las brigadas que organizamos nosotros, no hay mucha relación, los migrantes van, se forman y reciben ayuda, pero el intercambio es más entre ellos. Una interacción con los mexicanos no hay mucha, solamente con nosotros que les llevamos la ayuda (SOCIEDAD CIVIL).</p> <p>-Celebramos en conjunto el día del salvadoreño, del guatemalteco, para que asistan todos. No hemos tenido algún tipo de violencia en esos actos, porque incluso en Tapachula tenemos dos parques, el central y el bicentenario. La población se comenzó a dividir, el parque central es de los migrantes, el bicentenario de la población mexicana, así se hizo la división. Hemos hecho actividades del colectivo en el bicentenario, pero no llega gente. No sé cuál es la razón, pero no llegan (INSTITUCIÓN PÚBLICA).</p> <p>-La verdad es que no hay espacios de intercambio cultural. Te digo que no, porque viéndolo desde una perspectiva del uso de los espacios en las ciudades, desde el enfoque neoliberal de comercializar los espacios, donde los únicos espacios donde se encuentra la gente son los espacios comerciales, antes eran los parques, pero con todo el entorno de violencia, nosotros ya no los llevamos a los parques (ACADEMIA).</p> <p>-Si hubiera ese espacio de intercambio hasta el mismo migrante se sentiría más orientado en su proyecto de vida. Y en el caso de la comunidad local se beneficiaría mucho, porque aparte que la va a aportar algo completamente distinto a su estilo de vida (SOCIEDAD CIVIL).</p> <p>-Este mismo programa inició a través de festivales culturales en los que involucramos al ayuntamiento, autoridades locales, organismos internacionales, pero notamos que estas actividades que intentaban unir a la población, que eran lúdicos y artísticas, al final la permanencia del trabajo era muy efímera, era la actividad, te divertías y ya. (ORGANISMO INTERNACIONAL).</p>	<p>-Algo se da, hay intercambio en la colonia, en la calle, porque no todos los migrantes que rentan en la zona son maleantes. Algunos intentan colocar negocios de comida como las papusas y las baleadas de Honduras, Guatemala y El Salvador. Ese tipo de cosas sí se da, algunos en el centro de la ciudad (SOCIEDAD CIVIL).</p> <p>-Todos los años en el día internacional del migrante se implementa el festival internacional de cine, se logra la actividad y se maneja como un festival de cine en el marco del día del migrante, pero la invitación era para el público en general porque tienes conviviendo a locales y extranjeros (ORGANISMO INTERNACIONAL).</p>
Elementos culturales	<p>-Podemos decir que hay una actitud más bien receptiva al migrante, pero no a lo que rodea</p>	<p>-Siempre he buscado que en las convivencias haya una interculturalidad, en donde no</p>

comunes	<p>la migración. Sin embargo, se construye un imaginario a través de la migración que no ayudan a empatizar los aspectos que tengan que ver con cosas positivas, como valores, contribuciones, ideales (ACADEMIA).</p> <p>-Creo que no hemos dado el paso como sociedad de reconocer eso, ese diálogo para voltear y conceptualizar al migrante como poseedor de cultura y riqueza (ORGANISMO INTERNACIONAL).</p> <p>-Mucha gente anda diciendo ellos no son mexicanos, sino de otros países. Pero no se dan cuenta que el conocerlos les hace bien. Nosotros hemos aprendido mucho de ellos (SOCIEDAD CIVIL).</p> <p>-El momento en que encontremos a través de valores, nuestros propios problemas y limitaciones en general es un beneficio para la humanidad y los mexicanos. Ese sentido de nostalgia es lo que seguramente nos hace enriquecer a nosotros mismos con sus propias costumbres y tradiciones. Cuando se logra identificar esa riqueza, es cuando aprendemos a valorar (ACADEMIA).</p> <p>Con un alto grado de enriquecimiento cultural, ese intercambio es rico y necesario para la población, pero hoy no se da mucho (INSTITUCIÓN PÚBLICA).</p>	<p>lleguemos como santa Claus a darles un regalo, la idea es convivir, nutrirnos y enriquecernos de la mochila cultural que traen los migrantes, porque finalmente también hace una aportación cultural (SOCIEDAD CIVIL).</p> <p>-Trabajamos en un proyecto junto a ACNUR y el comité olímpico internacional bajamos para rehabilitar espacios de inclusión de los refugiados en la sociedad tapachulteca, gracias a eso se van a poder conocer, converger (INSTITUCIÓN PÚBLICA).</p>
---------	---	---

Fuente: Elaboración propia a partir de la narrativa de los entrevistados

La identidad como unidad de análisis tiene como objetivo determinar si existe una diferenciación con relación a los orígenes y la nacionalidad de los migrantes y de qué forma se llevan a cabo las estrategias y directrices para fomentar la aceptación del otro a partir del reconocimiento de sus costumbres y tradiciones. A partir de aquello, los entrevistados identificaron ciertas falencias en las estructuras y en las formas de abordar la problemática debido al desencuentro cultural que existe en la actualidad.

Primero, los expertos reconocen la existencia de ciertos estereotipos arraigados en la sociedad que dificultan la aceptación del migrante centroamericano como la falta de recursos y la caracterización de rasgos violentos producida por la realidad en sus países de origen que provocan una construcción social negativa hacia los migrantes de nacionalidad centroamericana. Además, se establece una diferenciación entre el migrante europeo y el centroamericano especialmente por la situación socioeconómica que provoca una estigmatización del migrante en mayor situación de vulnerabilidad transversal, es decir, desde la sociedad y las instituciones públicas hasta la policía, lo que ocasiona un mayor

rechazo hacia la población transmigrante centroamericana, aunque también se menciona que una parte de la sociedad empatiza con el migrante.

La opinión de los expertos se relaciona directamente con la percepción social que tiene la población local con los migrantes centroamericanos. Se identifica el Estado de Nueva León como un lugar de difícil aceptación del otro y a México como una sociedad clasista que diferencia entre quienes tienen recursos económicos y quiénes no. Al mismo tiempo, los expertos reconocen que aún no se ha llegado al nivel de reconocer al migrante como un sujeto con riqueza cultural y social, producto, entre otras cosas, de la reciente exploración y vinculación de las autoridades con la problemática. A partir del análisis de la información proporcionada por los entrevistados, se puede concluir que, si bien hay una parte de la sociedad que empatiza y acepta al migrante por su condición de vulnerabilidad, existe un alto nivel de exclusión y estigmatización que prevalece debido a la dificultad de reconocer los aportes que puede generar la población transmigrante centroamericana al país. Además, el endurecimiento de las leyes migratorias que ha implementado las autoridades norteamericanas en la frontera ha provocado que una mayor cantidad de migrantes decidan establecerse durante un tiempo en México, lo que ha ocasionado que las autoridades mexicanas comiencen a abordar la problemática sin una estrategia definida que busque modificar la percepción que tiene una parte de la sociedad con la población transmigrante centroamericana en el país.

La tercera unidad de análisis, -espacios de intercambio-, busca analizar si existe un efectivo intercambio cultural, lugares de interacción y convivencia entre ambas poblaciones. Con respecto a esto, los expertos aseguran que existe un choque cultural y una apropiación de los espacios, tanto de la población local como extranjera que provoca un desencuentro entre ambas poblaciones, específicamente en Tapachula, ciudad fronteriza entre México y Guatemala. Por otro lado, los entrevistados aseguran que, de fortalecer y fomentar el intercambio cultural y los espacios de encuentro, la situación actual se modificaría. Al mismo tiempo, los entrevistados mencionan que hay ciertas actividades artísticas y emprendimientos que buscan fortalecer las relaciones, pero se asume como una labor insuficiente para transformar la problemática.

La cuarta unidad de análisis, -elementos culturales comunes-, tiene como propósito el establecer puntos de encuentro entre ambas poblaciones para fortalecer las relaciones humanas. Si bien los expertos señalan que es recomendable buscar elementos que demuestren las similitudes entre mexicanos y centroamericanos, a partir del encuentro de valores que produzcan un enriquecimiento cultural, se admite que aún no se ha llegado a implementar una estrategia o política pública que fomente la cohesión social de la sociedad. Sin embargo, es importante mencionar que ACNUR y OIM y el ayuntamiento de Tapachula, con la implementación del programa Mesoamérica, han comenzado a promover el fortalecimiento de los espacios y elementos culturales comunes.

A partir de la información proporcionada por los expertos, se puede concluir que el nivel del impacto del diálogo intercultural con relación a nuestra variable dependiente es bajo, debido a que ninguna de las unidades de análisis se atiende de manera profunda y específica en relación con la importancia que tiene el fomentar la cohesión social para disminuir la violencia estructural hacia la población transmigrante centroamericana en México. No obstante, se debe considerar los esfuerzos de los organismos internacionales y autoridades que en conjunto han comprendido la necesidad de fortalecer el diálogo intercultural como una estrategia para transformar el conflicto en un encuentro armonioso entre ambas poblaciones.

11.1.3 Variable Independiente II: participación social

La presente variable de estudio tiene como finalidad analizar los niveles y mecanismos de participación que tiene la población transmigrante centroamericana en México, así como la legitimación de sus opiniones y la estructura organizativa tanto de la población extranjera como de las organizaciones responsables en la materia. El objetivo tiene relación con analizar el nivel de impacto que tiene la participación tanto en los migrantes como en las instituciones y organizaciones, y establecer el grado de importancia que tiene para fomentar la inclusión de los migrantes en la sociedad de acogida.

La tabla 13, proporciona información para establecer un análisis profundo de la situación actual en relación con la variable de estudio, con el objetivo de evaluar el nivel de impacto

que tiene en la sociedad, las formas de participación que tiene la población migrante, y la relación, directa o indirecta, que tiene la participación social para disminuir la violencia estructural de los migrantes centroamericanos en territorio mexicano.

Tabla 13. Unidad de análisis de la participación social

Unidad de análisis	Concordancia	Discordancia
Grado de participación	<p>-No hay formas de participación, las caravanas de migrantes son formas de organización que les hace ser más visibles, aunque ellos muchas veces quieren ser invisibles, está saliendo a la luz que quieren tener el derecho a tránsito y lo están haciendo poco a poco (ACADEMIA).</p> <p>-No hemos llegado al punto de la participación, nos enfocamos en dar a conocer los servicios y derechos que tiene, nos topamos con una población centroamericana migrante con demasiada vulnerabilidad, demasiada soledad (INSTITUCIÓN PÚBLICA).</p> <p>-Mira sí sé que las autoridades han tenido mayor sensibilización para invitar a los migrantes para que participen, pero desconozco si ha funcionado (ORGANISMO INTERNACIONAL).</p> <p>-El migrante es indiferente para el gobierno. No lo ven como una oportunidad para generar una ley pública o integrarlos. Como persona de valor es invisible, pero como persona no lo es así (SOCIEDAD CIVIL).</p>	<p>-A nivel organizacional, sí son tomadas en cuenta sus opiniones, ya ha otros niveles no, es algo complicado (SOCIEDAD CIVIL).</p> <p>-Sí, son tomadas en cuenta sus opiniones, siempre a través de las organizaciones, ellos tienen mucha confianza en el migrante y los migrantes con ellos, y tienen una forma de trabajo que no siempre coincide con los gobiernos (INSTITUCIÓN PÚBLICA).</p>
Mecanismos de participación	<p>-Para mejorar la participación debemos trabajar en la sensibilización, a través de las universidades, la propia sociedad civil, generar mayor conciencia, es algo básico, somos una ciudad que tienen mucho que ofrecer y eso es nuestra responsabilidad (SOCIEDAD CIVIL).</p> <p>-Bueno acá en el albergue ellos son libres de opinar y decir cuáles son sus necesidades, distinta es la situación afuera que no tienen ese espacio, lo hacen acá porque confían en nosotros (SOCIEDAD CIVIL).</p> <p>-Creo que se debe implementar consultas y talleres para desarrollar estrategias de intervención, entonces al estar vinculando el trabajo en los tres aspectos que tienen que ver con el funcionar, con las escuelas y con la sociedad a través de colonias, hemos podido sacar estrategias para ir avanzando, lo mismo aplicaría para mejorar la participación (INSTITUCIÓN PÚBLICA).</p> <p>-Tal vez este comité puede parecer muy específico porque es de protección civil, pero si tienes un comité en cada comunidad de Chiapas, pues entonces hay</p>	<p>-Guadalajara a través de la FM4 que es una red de un albergue que tiene colaboración con dependencias de gobierno, lo que hacen es realizar trabajo con los vecinos, para que sean ellos quienes vean bien al migrante, hacen talleres, convivencias, proyección de cine, general un trabajo intercultural, que la gente conozca al migrante, que ellos mismos salgan y ayuden a la limpieza del vecindario, eso les ha servido bastante (INSTITUCIÓN PÚBLICA).</p> <p>-Nosotros realmente somos una organización que le da voz a ellos y ellas, como intermediarios, entre la comunidad y lo poco que podemos hacer frente al gobierno. Ellos nos narran y nosotros documentamos absolutamente todo lo que dicen (SOCIEDAD CIVIL).</p>

	<p>que aprovecharlos, sumar información y participación a estos espacios (ORGANISMO INTERNACIONAL).</p> <p>-Se puede mejorar la participación en distintos niveles, desde la academia hay una necesidad de incluir en el curriculum estas problemáticas, recién está ingresando como materias emergentes, pero no hay un tema de interculturalidad y diversidad, entonces eso no habla bien desde la academia, de las facultades que deben preparar estudiantes con esa sensibilidad, en las facultades de derecho y filosofía (ACADEMIA).</p>	
Legitimación de opinión	<p>-No existe la participación, porque por ejemplo desde algo sencillo en relación con levantar quejas de asaltos, robos y maltratos por parte de la policía, no son escuchados o incluso en los mismos foros que se organizan para que vayan a dar sus testimonios y el impacto luego no es muy alto (SOCIEDAD CIVIL).</p> <p>-Participan más con ACNUR y los albergues, pero de ahí en más es difícil. También percibimos que en las entrevistas que les realizan, se da de manera muy rápida, no se les da la chance de expresarse mucho. Otro de los lugares que pueden servir para eso son los consulados, pero hemos detectado que no tienen personal, no dan abasto (INSTITUCIÓN PÚBLICA).</p> <p>-Sí, definitivamente la participación ciudadana es importante, que participen empodera a la gente, les da ideas de cuáles son sus derechos, sus servicios. Sin embargo, tiene que haber cierto liderazgo de alguien que ayude justamente a la cohesión o a vincular a ambas comunidades, aunque puedan coexistir en un mismo comité, no significa que haya una comprensión y una convivencia (ORGANISMO INTERNACIONAL).</p> <p>-No son tomadas en cuenta su opinión, porque no son visibles ni mucho menos, menos por las autoridades (ACADEMIA).</p>	<p>-La Ciudad de México que en su legislatura ya se considera como ciudad santuario, su marco normativo es mucho más amigable con el migrante, espacios de encuentro mucho más habituales, conferencias, diálogo, donde el migrante sea el eje de la participación (INSTITUCIÓN PÚBLICA).</p>
Estructura organizativa	<p>-Para la administración que sigue, ellos deben trabajar la participación, nosotros ya empezamos a armar la estructura, y el siguiente paso es necesario llevarlo a cabo (INSTITUCIÓN PÚBLICA).</p> <p>-Yo creo que la deficiencia ha sido la pelea entre sociedad civil e instituciones de gobierno, que queremos hacer como espacios de diálogos distintos, que evidentemente tienen que ser distintos porque no tenemos las mismas visiones, pero de repente también es bueno aprovechar lo que el gobierno tiene y de alguna manera sacarle provecho (ORGANISMO INTERNACIONAL).</p> <p>-No, ha habido al menos tres intentos de que los mismo centroamericanos se organicen y yo creo que los tres han sido</p>	<p>-Hay actividades que vienen planificadas desde oficinas en la ciudad de México que también implementamos, como festivales de cine, hace poco tuvimos algunas actividades respecto al tráfico de migrantes por mar, entonces respondemos como a toda la visión que tiene la organización desde lo global, guiándonos también por lo que nos comparte la oficina del DF (ORGANISMO INTERNACIONAL).</p>

fallidos, no han logrado los objetivos, son escuchados dependiendo de la nacionalidad, si es francés o español, sí, pero centroamericanos, no. (ACADEMIA).

Fuente: Elaboración propia a partir de la narrativa de los entrevistados

Tal como se observa en la tabla, el grado de participación de la población sujeto de estudio se reduce a la mínima expresión, los expertos señalan que las autoridades no ven al migrante como un sujeto de importancia para la sociedad, los canales de comunicación son prácticamente nulos, debido, por un lado, a que el Estado mexicano no ha fomentado espacios para escuchar y comprender las necesidades de las y los migrantes, y por otro lado, los entrevistados confirman que los servicios no se orientan en dar voz a los migrantes, sino en mejorar las condiciones básicas de bienestar que puedan tener en territorio mexicano. Es decir, no hay formas de participación ni una política pública que busca integrar a los migrantes que tenga como objeto aumentar sus niveles de participación.

En cuanto a los mecanismos de participación, se establece la importancia de mejorar los accesos que tiene la población centroamericana para dar a conocer sus necesidades a través de su opinión. Al mismo tiempo, identifican a los albergues y casa de migrantes como el único intermediario entre los migrantes y las autoridades, debido a la escasa importancia que le otorgan las autoridades en escuchar sus necesidades y a la necesidad de los migrantes de ser invisibles por temor a ser deportados o violentados ya sea por las autoridades o por la sociedad civil. Además, existe un alto grado de desconfianza por parte de la población migrante con relación a denunciar o dar a conocer su opinión producto de la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran. No obstante, se identifican valiosas acciones como la red de albergues FM4 Paso Libre en Guadalajara quienes fomentan la participación de aquellos migrantes que se encuentren en dicho territorio, así como también los aportes de organismos internacionales a través de la creación de comités de protección civil que buscan fortalecer la participación.

Con relación a la legitimación de sus opiniones, los entrevistados son categóricos en establecer que la opinión de los migrantes no es considerada ni tomada en cuenta, ni por

las autoridades ni en los foros de discusión académica donde prácticamente no se ven migrantes en las convocatorias. Es decir, la discusión sobre sus necesidades y el actual escenario del fenómeno migratorio en México se limita a la opinión de los expertos, sin considerar la voz de los migrantes.

Finalmente, consideran deficiente el nivel de estructura organizativa tanto de las instituciones responsables como de los propios migrantes, producto de la falta de organización entre las autoridades, academia, activistas y sociedad civil, ya que cada uno vela por sus intereses debido a los distintos enfoques que otorgan a la problemática, además, identifican a los organismos internacionales como el principal articulador en temáticas migratorias. Por el lado de la población migrante, los expertos señalan que su estructura organizativa se limita a establecer rutas menos riesgosas a través de caravanas y a conseguir alimentos para el día a día, sin establecer una base que permita organizar y estructurar a la población sujeto de estudio con la finalidad de mejorar su nivel de participación en la sociedad.

Debido al aporte de los entrevistados, se puede concluir que el nivel de impacto de la participación social de los migrantes centroamericanos en la sociedad es bajo, puesto que no se detecta por parte de las autoridades un grado de importancia que permita generar nuevos espacios para aumentar la participación, lo que provoca que el único canal de comunicación se limite a la relación que se pueda establecer entre los albergues y la población sujeto de estudio. Al mismo tiempo, los expertos señalan que la participación es un elemento fundamental para otorgar un mayor empoderamiento a la población centroamericana y que de fomentar y producir una mayor participación, la situación de los migrantes mejoraría.

11.1.4 Variable Independiente III: noviolencia

La noviolencia, busca identificar actitudes, comportamientos y planteamientos que se traducen en acciones políticas y acciones sociales que colaboren en disminuir la violencia estructural hacia la población transmigrante centroamericana en México. Así como también identificar estrategias llevadas a cabo por parte de la población sujeto de estudio

como la desobediencia civil y el empoderamiento pacifista para mejorar su calidad de vida en territorio mexicano y dignificar mediante comportamientos humanos la vida de los grupos vulnerables.

En la tabla 14, se presenta la información obtenida a partir de las entrevistas realizadas a los expertos en la materia que permiten establecer criterios de análisis en relación con la variable dependiente del presente estudio.

Tabla 14. Unidad de análisis noviolencia

Unidad de análisis	Concordancia	Discordancia
Acción política	<p>-Necesitamos que el INM saque de sus instalaciones las estaciones migratorias que parecen una verdadera cárcel (SOCIEDAD CIVIL).</p> <p>-En general las instituciones funcionan de manera violenta, es una política de violencia. No es una política de noviolencia (ACADEMIA).</p> <p>-implementamos lo que es la regularización migratoria, en el 2015 se conformaron a los regidores para que nos respaldaran de las instituciones municipales para regularizar a la mayor cantidad de la población migrante, y me tomo con la sorpresa de que el INM no abre el programa el 2016(INSTITUCIÓN PÚBLICA).</p> <p>-en algunos estados y en algunas áreas de gobierno las están tratando, pero no hay una uniformidad en la atención al migrante, entonces de pronto hay unos municipios en donde las policías sí están capacitados, tienen una actitud mucho más responsable y existe en otro en que la consigna es lo contrario (SOCIEDAD CIVIL).</p>	<p>-Tapachula abrió las puertas con todas las instancias municipales para poder apoyar, es decir constancia de origen, vecindad, estudio socioeconómico para que se hiciera la exención de pago, migración no quiso exceptuar la multa, por lo que de casi 9000 pesos en ese entonces tenían que pagar los 1700 de multa (INSTITUCIÓN PÚBLICA).</p> <p>-creo que la actual administración de gobierno, que tiene sus buenas y malas como todo gobierno, creo que se han comprometido con algunas actividades (ORGANISMO INTERNACIONAL).</p>
Acción social	<p>-Hemos tenido algunos problemas con gente de colonias cerca de acá que no están de acuerdo en que recibamos a gente, dicen que vienen a robar y asaltar (SOCIEDAD CIVIL).</p>	<p>-Aproximadamente atendemos entre 1000 y 2500 de personas por año, ofreciendo cosas básicas como cama, baño, regadera, desayuno, cena, en algunas ocasiones canalización médica y en otros acompañamientos legales y psicológicos (SOCIEDAD CIVIL).</p> <p>-Buscamos ser una institución que se maneje de manera noviolenta, realizamos reuniones para acercarnos a los migrantes, pero necesitamos mucho más esfuerzo y una población migrante más organizada (SOCIEDAD CIVIL).</p> <p>-esa idea de que hay un futuro mejor, eso los mantiene con la idea de que van a salir de las adversidades, las personas que han sufrido procesos de violentación, por lo general son muy agradecidos de las expresiones de recibimiento, de que la gente de los albergues los ayuda y eso les</p>

		<p>permite poner en otra parte de su estructural emocional los aspectos negativos (ACADEMIA).</p> <p>-Y así como tenemos alianza con el gobierno, también tenemos alianzas con la sociedad civil, albergues, tratamos de trabajar con todos (ORGANISMO INTERNACIONAL).</p> <p>-Cuando escuchamos que viene el tren, corremos a las vías y nos colocamos a un costado con las bolsas colgando de nuestros brazos, nos dividimos con las compañeras y compañeros, algunos adelante y otros atrás para tratar de darle comida (SOCIEDAD CIVIL).</p>
Desobediencia civil	<p>-Claro que sí considero que la desobediencia civil es válida para que ejerzan sus derechos, porque es una manera de visibilizar a los migrantes (SOCIEDAD CIVIL).</p> <p>-Sí la desobediencia civil es válida, desafortunadamente son de las únicas que tiene, si un país como India utilizó la no violencia para cambiar estructuras o las formas de movilización no violentas en Estados Unidos, históricamente son las únicas estrategias que quedan, desafortunadamente para los pueblos marginados (ACADEMIA).</p> <p>-Claro que sí, la desobediencia civil en una sociedad democrática que respeta los derechos del otro es completamente válida y legítimo. Para dar mayor visibilidad en el respeto de sus derechos (INSTITUCIÓN PÚBLICA).</p> <p>Yo creo que están en su derecho de manifestarse, pero que hay que buscar los medios para hacerla de una forma organizada, mucho más organizada y también poner atención en los liderazgos, porque muchas veces la gente aprovecha la situación de vulnerabilidad, que desconocen cómo poder ejercer sus derechos, entonces se expone a otras cosas (ORGANISMO INTERNACIONAL).</p>	<p>-Aquí pasó la caravana, no sabes lo que alborotó a la gente, fue pacífica, fue ordenada, pero nosotros no estamos acostumbrados a eso, te hablo como Tapachula, es más, los que se han manifestado pidiendo el respaldo a los migrantes, no son bien vistos (INSTITUCIÓN PÚBLICA).</p> <p>-en ningún momento se nos pasó por la cabeza intervenir en eso, participaron ni fomentarlo de ninguna manera, porque pensamos que sirvió para poner nerviosa a la población, para encabronar más a las autoridades, y no solo hablo de la mexicana, sino de la norteamericana porque el propio Trump declaró en contra. No pensamos que sea la forma ni que vaya a dar frutos estructurales, esto no va a cambiar así (SOCIEDAD CIVIL).</p>
Empoderamiento pacifista	<p>-Para empoderarlos pacíficamente debemos continuar y ampliar el acompañamiento, estamos hablando de seres humanos, que muchas veces necesitan formación (SOCIEDAD CIVIL).</p> <p>Idealmente no debiese haber marchas o manifestaciones pacíficas, porque nuestro ideal es que incluso esta oficina debiese desaparecer porque significa que algo mal hay. Mientras sean pacíficas, adelante. Si se da, vamos a apoyarlas y respetarles para darles garantías (INSTITUCIÓN PÚBLICA).</p> <p>-Las instituciones culturales deben participar de otra forma y los propios estados expulsores de migrantes, que son muchas veces los grandes ausentes, porque en sus propias embajadas o consulados los migrantes no encuentran respuestas a sus necesidades, ellos podrían ser un espacio donde se tendría</p>	<p>-comenzamos a trabajar con este programa que tenía actividades organizadas para trabajar la cohesión social, entonces había y sigue habiendo una fractura entre la población local y la población extranjera, pero de alguna manera este programa aportó con algunas actividades de cohesión entre los albergues, especialmente el albergue belén y las comunidades alrededor (ORGANISMO INTERNACIONAL).</p>

que desarrollar el sentido de pertenencia, rebeldía, empoderar a la propia población migrante (**ACADEMIA**).

-Una vez que el migrante es apoyado y empoderando por su consulado y recibe un trabajo decente y bien remunerado, esto cambiaría (**SOCIEDAD CIVIL**).

Fuente: Elaboración propia a partir de la narrativa de los entrevistados

Antes de comenzar el análisis, es importante determinar qué entendemos por acción política y acción social. La primera unidad de análisis busca establecer de qué forma las autoridades mexicanas abordan la temática migratoria, si sus acciones se enmarcan en un paradigma violento o no violento. Luego de recopilar la opinión de los entrevistados, es posible determinar ciertos criterios de acción llevados a cabo por parte de las autoridades responsables en la materia, que se caracterizan por actos que violentan a la población centroamericana. En este sentido, tanto el INM como la policía municipal de cada Estado son identificadas como instituciones que utilizan acciones violentas para responder a la creciente demanda de los migrantes para transitar por México. Sin embargo, es importante señalar que, en ciertos casos, los actos violentos corresponden a acciones perpetuadas por los funcionarios y no por una política de las instituciones. Además, se debe recalcar los aportes que generan ACNUR, OIM y algunos ayuntamientos que buscan modificar las malas prácticas de funcionarios de las instituciones mencionadas.

La segunda unidad de análisis, -acción social-, resultó ser la única categoría en la que los expertos determinan un nivel de impacto en la violencia estructural, en relación con la labor humanitaria que realizan las organizaciones civiles, organismos de derechos humanos y activistas para mejorar la calidad de vida de los transmigrantes centroamericanos en México. Por lo mismo, es fundamental puntualizar en la labor que realizan voluntarios y albergues-, en su mayoría con orientación religiosa-, en disminuir la violencia estructural hacia la población sujeto de estudio en México.

En relación a la desobediencia civil como estrategia para ejercer los derechos de la población transmigrante, la mayoría de los entrevistados concuerda en respetar y proteger los actos pacíficos que conlleva una forma de alzar la voz con el objetivo de visibilizar la problemática, pero al mismo tiempo hay opiniones tanto de la sociedad civil

como de instituciones públicas que consideran la desobediencia civil como una estrategia riesgosa para la propia población migrante debido a las malas prácticas de algunos líderes que buscan el bienestar personal por sobre el colectivo.

Finalmente, el empoderamiento pacifista se traduce en el comportamiento de la población transmigrante frente a la adversidad que representa el tránsito por México en condiciones de riesgo y vulnerabilidad. En este caso, los expertos concuerdan en que la mayoría de los migrantes actúa de manera pacífica, sin embargo, hay quienes recurren a la violencia y aquello termina siendo un factor clave en la estigmatización y la exclusión de la población centroamericana en México. Al mismo tiempo, los entrevistados identifican el empoderamiento pacifista como un elemento importante para fortalecer tanto por parte de las instituciones como de la población sujeto de estudio.

Con relación al nivel de impacto en la sociedad, con la información obtenida se puede concluir que, a diferencia de las otras variables independientes de estudio, la noviolencia logra impactar en un término medio, específicamente gracias a la labor realizada por la sociedad civil en acoger y proteger a la población transmigrante en su trayecto migratorio por el país.

Cabe mencionar que la narrativa de los entrevistados presentada en las tablas de análisis, corresponde a una parte de la información obtenida por el investigador. Debido a la cantidad de información, se consideró pertinente limitar la muestra de análisis producto de la saturación de los datos obtenidos.

11.2 Resultados cualitativos de la observación participante

La observación participante ha sido una técnica de recolección de datos cualitativa utilizada históricamente en investigaciones y estudios de carácter sociológicos y antropológicos. Es una estrategia para insertarse en una cultura o una población sujeta de estudio con el objetivo de observar y dar a conocer comportamientos, formas de vida, tradiciones, contextos y condiciones de vida, que guarden relación con el objetivo planteado por el investigador en la fase inicial de la propuesta de investigación “la meta

para el diseño de la investigación usando la observación participante como un método es desarrollar una comprensión holística de los fenómenos en estudio que sea tan objetiva y precisa como sea posible, teniendo en cuenta las limitaciones del método" (DeWalt & DeWalt, 2002:9).

Esta forma de recolección de datos ha sido criticada por autores que sostienen que este tipo de técnicas permiten al investigador subjetivar la observación de campo a partir de las creencias propias que determinan el posterior análisis de la información mediante la presentación de los resultados, lo que supone una falta de comprobación empírica de los datos que se dan a conocer al lector. Ahí radica la importancia que tiene el investigador en mantener una ética profesional, y al mismo tiempo conservar el anonimato de las fuentes y cierta información obtenida debido al compromiso adquirido en la fase previa al inicio del trabajo de campo. Al respecto, la investigadora Barbara Kawulich da cuenta de una situación vivida años después de finalizar su trabajo doctoral con las mujeres de Muscogee, -Creek-, una tribu nativa ubicada en Oklahoma, Estados Unidos, sobre las percepciones frente a la acción de trabajar.

volví por entrevistas adicionales con las mujeres para recoger información específica acerca de aspectos más íntimos de sus vidas que habían tocado brevemente en nuestras conversaciones previas, pero que no fueron reportados. Durante estas entrevistas, compartieron conmigo sus historias acerca de cómo aprendían sobre la intimidad mientras crecían. Dado que estas conversaciones tenían que ver con contenido sexual, lo cual en su cultura era relatado con más delicadeza como intimidad, fui incapaz de reportar mis hallazgos, dado que hacerlo habría sido inapropiado. Uno no discute esos temas en grupos mixtos, así que mi trabajo sobre ese tema habría puesto en peligro mi reputación en la comunidad o posiblemente habría vetado mi relación continua con los miembros de la comunidad. Fui forzada a elegir entre publicar los hallazgos, lo cual habría beneficiado mi carrera académica, o preservar mi reputación con la comunidad Creek. Escogí conservar mi reputación con la gente Creek, así que no publiqué ninguno de los descubrimientos de ese estudio. También recibí indicaciones

de la fuente de financiamiento que no debería pedir fondos adicionales para investigación, si los resultados no eran publicables (Kawulich, 2005:14).

Varios autores, entre ellos Schensul, Schensul, & LeCompte (1999) han establecido una definición de la observación participante indicándola como un proceso en el cual el investigador participa de las actividades de una comunidad para luego darlas a conocer. Sin embargo, para el presente estudio se considera la definición de Russell Bernard (1994), puesto que profundiza en aspectos claves de los métodos de análisis de información al señalar que este tipo de técnica es un proceso que implica sumergirse en una cultura y aprender a retirarse cada día de esa inmersión para se pueda analizar lo que se ha visto y oído, ponerlo en perspectiva y escribir sobre ello de manera convincente (Bernard, 2006:344).

Además, Raymond Gold (1958), establece cuatro posturas teóricas en las que el investigador se involucra con la comunidad estudiada, señalando diferencias en la calidad y cantidad de la información que se obtiene (Kawulich, 2005:8). Por un lado, existen enfoques extremos que denomina el autor como el participante completo y el observador completo, el primero tiene como características que el investigador debe ser miembro del grupo que se estudia y debe ocultar su rol para no interrumpir la actividad, mientras el segundo se mantiene oculto cuando observa y el grupo estudiado no sabe que es observado. Por otro lado, existe el participante como observador que se caracteriza por ser miembro de la comunidad y el grupo es consciente de la actividad de investigación, mientras el observador como participante no es miembro del grupo, pero se interesa en participar como un medio para ejecutar mejor la investigación, además el grupo es consciente de las actividades que realiza el investigador.

En el caso de los enfoques extremos, el participante completo tiene como desventaja el carecer de objetividad por pertenecer al grupo y la pérdida de confianza al momento que da a conocer su rol de investigador, mientras el observador completo puede carecer de cercanía con el grupo por el desconocimiento que tienen de su labor. Con respecto al

participante como observador, el investigador dedica más tiempo a observar que participar, porque forma parte del grupo, lo que puede ser una desventaja debido al conocimiento que tiene la comunidad del investigador, lo que en algunos casos ocasiona que el grupo decida ocultar información.

Teniendo con consideración las distintas posturas que señala Gold, se ha determinado enfocar la investigación como un observador como participante, debido a que permite al investigador participar y observar al mismo tiempo, obteniendo la información necesaria para llevar a cabo el estudio planteado; y a ciertas características personales del investigador que es necesario establecer antes de iniciar el análisis y reflexión del trabajo de campo realizado para establecer los criterios utilizados y observados. Por lo que es importante señalar que el investigador es de nacionalidad chilena, estudiante de programa doctoral y reside en Monterrey, no pertenece a la población sujeto de estudio, por lo que cualquier sesgo o error de la información obtenida en las principales rutas migratorias y en las casas de acogida o albergues, proporcionada en el presente apartado, es de exclusiva responsabilidad del autor.

Para la presente investigación, la observación participante⁷ tiene como finalidad observar, analizar y reflexionar en relación con las condiciones en las cuales la población transmigrante transita por México, para abordar el objetivo específico cuatro planteado en el estudio. Debido a ello se ha categorizado la información obtenida en el trabajo de campo en tres temáticas: violencia en el tránsito, rol de la sociedad civil, y las distintas formas de relaciones y comportamientos que se dan tanto al interior de los establecimientos entre la población migrante como en las principales rutas migratorias con la sociedad mexicana y esta a su vez en subcategorías que se presentan en la tabla 15.

Tabla 15. Categorías de análisis observación participante

Categorías de análisis	Subcategorías
------------------------	---------------

⁷La redacción de la observación participante en el presente artículo se realiza en primera persona debido a las características de este tipo de técnica y a la pertinencia de presentar los resultados de tal forma.

Violencia en el trayecto	<ul style="list-style-type: none"> - Agentes que ejercen violencia - Tipos de violencia - Necesidades básicas
Rol de la sociedad civil	<ul style="list-style-type: none"> - albergues y casas de acogida - principales actividades - organización y estructura
Relaciones y comportamientos de la población migrante y la sociedad mexicana	<ul style="list-style-type: none"> - emociones - grado de relación - confianza

Fuente: Elaboración propia

El estudio se llevó a cabo en Monterrey, Veracruz y Tapachula. En el primer caso, las visitas se realizaron entre agosto y octubre de 2018, los días jueves de cada semana, siendo en total 10 encuentros en la Casa del Migrante San Nicolas, ubicado en la colonia Guadalupe del área Metropolitana de Monterrey, en cuanto al Estado de Veracruz, se realizaron dos visitas en diferentes zonas, la primera entre el 4 y el 14 de julio de 2018 en el comedor Las Patronas, ubicado en Amatlán de los Reyes; y en el Albergue Decanal Guadalupano, ubicado en Tierra Blanca entre el 15 de y 22 de julio, el cual se visitó en una segunda ocasión entre el 19 y 26 de septiembre del mismo año. Finalmente, se realizaron visitas al Albergue Jesús el Buen Pastor del Pobre y el Migrante y a la Casa del Migrante Scalabrini, - Albergue Belén-, en Tapachula, Chiapas, entre el 23 de julio y 30 de julio de 2018. A continuación, se presentan los resultados en orden geográfico por cada zona en donde se llevó a cabo el trabajo de campo, con el fin de comprender la ruta migratoria que realiza la población transmigrante desde que salen de sus países de origen, atravesando por México hasta llegar a la frontera con Estados Unidos.

11.2.1 Tapachula

De los estados de México que colindan con Guatemala, Chiapas es el de mayor extensión con 654 kilómetros de longitud a través de la frontera. Representa uno de los principales cruces fronterizos para la población transmigrante del Triángulo Norte que se desplaza desde Honduras, El Salvador y Guatemala. Tapachula es considerada una de las principales ciudades del estado debido a su cercanía con la frontera, aproximadamente a 40 kilómetros de Ciudad Hidalgo, el límite fronterizo más transitado por la población transmigrante.

El primer obstáculo para ingresar a México que tiene la población del Triángulo Norte se determina mediante la exigencia de un visado para transitar o establecerse en el país, lo que representa una dificultad teniendo en consideración que la mayoría de las personas emigran de manera forzada, huyendo de la violencia, por lo que las decisiones se toman en 24 o 48 horas sin la posibilidad de planificar un proyecto migratorio. Esto ocasiona que la población migrante decida vulnerar los puestos de control, algunos lo hacen de noche y otros de día rodeando el río Suchiate, lo que representa una de las razones de la masiva migración irregular o clandestina en México.

La custodia de la frontera en la región se ha caracterizado por el control de las rutas, y en el caso concreto de Tapachula, desde la puesta en marcha del Plan Frontera Sur a fines del 2016 es común observar a cuerpos de seguridad del Estado llevar a cabo operativos en las colonias con mayor presencia de población migrante, generalmente en la periferia suroeste o en sectores céntricos como el zócalo de la ciudad. Testimonios registrados de personas que han sido apaleados y torturados por la policía municipal y luego puestos a disposición del INM, lo que representa una ilegalidad, dan cuenta de la difícil situación a la cual se expone la población migrante en tránsito por Tapachula. Tal es el caso de dos hermanos hondureños de 20 y 23 años que cruzaron la frontera por la noche para evitar ser capturados y devueltos a su país.

Logramos evitar el primer control, pero durante una redada realizada en las inmediaciones del parque Miguel Hidalgo por parte de la policía municipal,

fuimos apresados, golpeados y trasladados a un centro de detención donde nos vendaron los ojos y nos volvieron a golpear hasta dejarnos casi inconscientes en el suelo, todavía tengo cicatrices en el rostro y el cuerpo (señala su cuerpo con enfado).

En Tapachula funciona una de las cuatro oficinas de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados, -COMAR, - por lo que muchos migrantes deben quedarse en la ciudad esperando la resolución de las solicitudes de asilo presentadas, que puede tardar como mínimo entre tres y cuatro meses, si es que no se complica el proceso y hay que recurrir a otra resolución, que puede prolongar el trámite hasta en un año. Debido a esto, la presencia de centroamericanos en la ciudad es constante y en los últimos años ha ido en aumento, lo que representa un desafío para la sociedad tapachulteca que ha sido abordado principalmente por albergues, pertenecientes en su mayoría a la Iglesia, pero también por miembros de la sociedad civil, y en menor medida por las autoridades.

Uno de los hogares que trabaja con población migrante es el albergue Jesús el Buen Pastor del Pobre y Migrante, sostenido principalmente por tres personas y otros voluntarios(as) para proporcionar tres platos de comida al día, atención básica de primeros auxilios y una litera que le permita descansar a quienes arriban al lugar. Los migrantes llegan exhaustos luego del viaje, algunos enfermos, con escasa vestimenta y un tanto desorientados. Todos saben que no quieren retornar a sus países, la mayoría quiere llegar a Estados Unidos, pero pocos tienen una idea de qué ruta seguir.

Tengo familia en Estados Unidos, pero todavía no sé cómo cruzar ni por dónde ir, me contó un amigo que lo más complicado es el sur de México, pero que la frontera también está difícil.

Es común ver a los migrantes irse con esperanza y con el correr de los días volver al albergue por problemas en el trayecto o en la frontera norte. El albergue no tiene un máximo de días de permanencia, depende de la situación en que se encuentre cada migrante que llega al hogar o si tiene que esperar documentos para regularizar su situación migratoria.

Figura13. Frontis Albergue Jesús el Buen Pastor



Fuente: Elaboración propia.

El albergue recibe donaciones esporádicas, más bien se auto sustenta mediante la venta de pan que se fabrica en un horno de barro, así como ropa que se obtiene en las iglesias y se comercializa en la zona, lo que alcanza para comprar tortillas, arroz y frijol. Tiene capacidad para albergar 400 personas, pero al momento de las visitas solo se aprecia entre 20 y 30 migrantes debido a dificultades con las autoridades y algunos sectores de la comunidad que sostienen que el albergue acoge a criminales. En octubre del 2017 el albergue tuvo que cerrar parcialmente por una deuda de luz de 62.000 mil pesos producto del cierre de una tienda de abarrotes, principal sustento hasta ese momento del hogar.

Figura14. Dormitorios de Albergue Jesús el Buen Pastor



Fuente: Elaboración propia

El albergue no realiza otro tipo de actividades con la población migrante en tránsito por Tapachula, debido a los escasos recursos con que cuenta. Sin embargo, ha podido incidir en personas durante su paso por el hogar, como el caso de un hombre guatemalteco de 42 años que se estableció en el lugar luego de recibir ayuda.

Llegué hace 10 años al albergue en precarias condiciones de salud, eliminando sangre por la nariz y los ojos, y me diagnosticaron un dengue hemorrágico que contraí en la frontera entre Guatemala y México. Agradecido por la atención que me brindaron, decidí quedarme para colaborar en el hogar.

Otro establecimiento que proporciona ayuda a la población en tránsito es la Casa del Migrante Scalabrini, -Albergue Belén-. Un hogar liderado por el padre Flor María Rigoni, con más de 20 años otorgando servicios a la población migrante, que cuenta con una mejor infraestructura y mayor apoyo que el albergue Jesús el Buen Pastor. Se le otorga alojamiento por tres o cuatro días a los migrantes en situación de mayor vulnerabilidad y a los que están en proceso de regularizar su situación se les permite quedarse como máximo por un mes.

Por otro lado, el albergue cuenta con atención dental, acompañamiento psicológico personal y grupal a solicitantes de refugio, pláticas de derechos y deberes del migrante, de trata de personas y de prevención del VIH. Además, el lugar tiene el apoyo de un médico voluntario que asiste algunos días para atender necesidades básicas y en caso de ser necesario son derivados o acompañados al hospital General de Tapachula. En ocasiones, el albergue recibe donaciones de medicamentos de la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios, -COFEPRIS-, pero han tenido dificultades para aprovechar la ayuda debido a que muchos remedios llegar al albergue en mal estado o vencidos.

En relación con la comida, el albergue proporciona tres alimentos diarios y para ello recibe aportaciones para la compra de refrigerios, arroz y frijol, además cuenta con convenios con organismos internacionales como OIM y ACNUR, que les proporciona literas y colchones. Tiene capacidad para albergar a 50 migrantes, pero hay épocas en donde no da abasto producto del aumento del flujo migratorio, especialmente de familias, mujeres, niñas y niños no acompañados. Una de las actividades en donde el albergue es destacado por los migrantes, es el proyecto de escuela Aldea Arcoíris, inaugurado en diciembre del 2015 con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los migrantes y sus familias, tiene como finalidad brindarle a la población migrante una atención integral mediante capacitaciones, principalmente a quienes esperan por un trámite y no cuentan con ningún oficio o profesión. Se ofrece la inscripción con un aporte simbólico en distintos talleres tales como: electrónica, mantenimiento de refrigeración y aires acondicionados, repostería, costura, estilismo y computación. Cada taller tiene una duración de tres meses y al concluirlos se les otorga un certificado avalado por la Secretaría de Educación Pública, además de una visa humanitaria que les permite establecerse en el país y realizar cualquier actividad remunerada.

Al comenzar las convocatorias la población migrante acudía masivamente, totalizando una inscripción de aproximadamente 100 alumnos, sin embargo, al momento de la titulación, menos de la mitad se graduaba, algunos por la necesidad de obtener dinero de forma inmediata y otros porque simplemente seguían su trayecto hacia el norte. Desafortunadamente, durante las visitas del investigador realizadas al albergue, no se

contó con la aprobación de los encargados para obtener apoyo fotográfico ni realizar actividades debido a reglas del establecimiento, por lo que se realizó el trabajo de campo en las inmediaciones de las instalaciones con la población migrante, además se comprobó que el proyecto Aldea Arcoíris tuvo una pausa para analizar la situación en el futuro. Sin embargo, se comparte una imagen de la actividad obtenida de la página oficial del albergue.

Figura15. Titulación de la tercera generación de migrantes del proyecto Aldea Arcoíris



Fuente: Scalabrini International Migration Network.

En cuanto a las relaciones entre la población migrante y la sociedad tapachulteca, es importante señalar que, debido a la ubicación geográfica, Tapachula ha sido históricamente una ciudad de intercambio en donde coexisten diversas nacionalidades y etnias, por lo que la creación de estereotipos, la discriminación y la xenofobia son un fenómeno presente en la zona. En el caso de los albergues visitados, ambos deben enfrentar conflictos entre la comunidad y la población migrante, el hogar Jesús el Buen Pastor recibe constantes quejas de vecinos que señalan a los migrantes como personas que roban y asaltan en las inmediaciones de la colonia, por lo que los vecinos cercanos a la Casa del Migrante Scalabrini han levantado un reclamo formal al municipio para retirar el albergue de la zona, argumentan problemas de droga, alcohol, asaltos y peleas entre pandillas con el objetivo de desestabilizar al albergue, situaciones que la población

migrante asume, pero señala al mismo tiempo que las bandas delictivas son en su mayoría integradas por gente local que recluta a extranjeros. En las visitas realizadas pude identificar un ambiente tenso entre los migrantes y algunos vecinos, pero no se percibe otros tipos de violencia.

Con relación a la convivencia entre la población local y extranjera en los espacios públicos de la ciudad, es conocida la división que genera los dos principales puntos de reunión: el parque Miguel Hidalgo y el parque Bicentenario. El primero, ubicado en pleno centro, es un lugar recurrente para la población centroamericana que se instaló en el lugar y asumió como tal un espacio seguro para compartir, sin embargo, no es bien visto que un tapachulteco o tapachulteca se quede en el parque, porque la sociedad asumió que es un espacio para centroamericanos, especialmente guatemaltecos, en donde se ofrece droga y servicios sexuales. Por otro lado, para conmemorar los 200 años de libertad de México, se construyó el parque Bicentenario, donde se reúne la población local, apropiándose del lugar como respuesta al asentamiento de centroamericanos en el parque Miguel Hidalgo.

11.2.2 Veracruz

La llegada a Veracruz estuvo marcada por ciertos resguardos que el investigador tuvo que realizar producto de conversaciones sostenidas con locatarios en distintas zonas del Estado y en otras partes de México. Historias que identifican a Amatlán de los Reyes y Tierra Blanca como lugares violentos, con alta presencia de bandas del crimen organizado conocidos como Los Zetas y el cártel de Jalisco, que llevan a cabo extorsiones, robos y secuestros en contra de la población migrante que transita por la zona, así como también de efectivos de la policía municipal y estatal que replican la actuación delictiva. En medio de una sensación de inseguridad que obliga a movilizarse con cautela, emergen actores sociales que buscan apoyar a grupos vulnerables que transitan por la zona.

Tal es el caso de Las Patronas, un grupo de mujeres voluntarias de la comunidad La Patrona, ubicada en la localidad de Guadalupe, municipio de Amatlán de los Reyes, Veracruz. Reconocidas en la zona y a nivel nacional por su labor humanitaria con la comunidad migrante que atraviesa por las vías del tren conocido como La Bestia, en

donde lanzan víveres mientras el tren se mantiene en movimiento para asistir a los migrantes que cuelgan de los vagones.

Una familia compuesta por una madre, abuela e hijas comenzó con la labor hace 25 años atrás, época en la que no contaban con ningún tipo de colaboración y costeaban de su bolsillo los víveres que entregaban a los migrantes encaramados en el techo del tren. Hasta que un día decidieron grabar un video y posterior a esto un documental con la colaboración de estudiantes, lo que les permitió dar a conocer su labor al resto de la comunidad y ser reconocidas en el 2013 con el Premio Nacional de Derechos Humanos. Relatan que no se han constituido como una organización porque eso conlleva una responsabilidad con las autoridades, por lo que prefieren continuar trabajando y ayudando por su cuenta con los aportes voluntarios que les proporciona la gente.

Para alimentar a la población migrante, Las Patronas reciben donaciones del supermercado Chedraui que no se utilizan en el día, pan salado y pan dulce que recogen cuatro veces a la semana, mientras que un particular que reside en Monterrey realiza donaciones de tortillas. Cuando llega un enfermo al comedor, -que también funciona como albergue-, la coordinadora del grupo deriva a las personas a la clínica en La Patrona o dependiendo de la gravedad, al hospital Yanga de Córdoba. Por otro lado, la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Córdoba colabora realizando visitas para solicitar la firma de los migrantes con el fin de recolectar la documentación necesaria para gestionar la solicitud de visas humanitarias a los migrantes que la requieran en casos puntuales. Sin embargo, se observa que los migrantes no revisan lo que firman, algunos porque no saben leer y otros simplemente para agilizar el trámite.

Una de las encargadas de la cocina que vive a la orilla de las vías del tren me relató su principal motivación para participar en Las Patronas.

un chico de 16 años que pasó por mí casa pidiendo un taco, llevaba cinco días sin comer. Comenzamos a platicar y él agradecido comía, pero luego regresaba, situación que se repitió durante varios días, hasta que en un momento el chico me dijo que lo único que quería era mí bendición. Me

acerqué a él y le recité el padre nuestro, él me dijo que se iba contento, feliz y tranquilo. El día que se fue me puse a llorar, desde ese momento no supe más de él.

Cada mañana se cocina cerca de 20 kilos de arroz y frijoles, a excepción de los días en que se logra almacenar comida que no pudo ser entregada durante la jornada anterior, pero la escasez de frigoríficos ocasiona que muchas veces se desperdicien grandes cantidades de comida debido a la limitada capacidad de almacenamiento que tiene el lugar. Debido a esto, es común ver ollas de arroz y frijol en mal estado en el tacho de la basura. Lo que se logra conservar, se introduce en bolsas para lanzar a los migrantes que cuelgan de La Bestia que consta de: pan dulce y salado, atún, una bolsa de frijol y otra de arroz. Además de trípticos con información relativa a sus derechos, números de emergencia para contactar en la ruta y consejos para el viaje, la información es proporcionada por ACNUR y el Consejo Nacional de Derechos Humanos y es distribuida por los albergues que están en la zona.

Figura 16. Preparación de Bolsas de víveres que se entregan en las vías del tren



Fuente: Elaboración propia

Todos los días escucho distintas versiones sobre cuándo pasa el tren, uno de los migrantes que lleva tres meses en el lugar recibe información de otros migrantes que se ubican a 100

kilómetros de distancia, en el albergue de Tierra Blanca, en donde hay cerca de 120 personas esperando subir a La Bestia para continuar su ruta. Se acerca la hora y comienza a sonar la chicharra del tren, avisando que prontamente estará en la zona. Las encargadas del lugar, los voluntarios y los migrantes que alojan en el hogar se desplazan rápidamente hacia las vías del tren que se encuentra a unos 200 metros del establecimiento y comienzan a organizarse para repartir los víveres.

Me recomiendan situarme a unos 20 metros de distancia para repartir la ayuda de manera tal que todos y todas las personas que van en el tren puedan acceder a ella. El conductor de La Bestia disminuye levemente la velocidad para que la gente alcance una de las bolsas de víveres y el agua que se ofrece a orillas de la vía, observo como un centenar de personas cuelgan extendiendo un brazo para alcanzar lo que probablemente sea su único alimento hasta la próxima parada gritando ¡agua! y ¡comida!, entre todos los voluntarios se intenta entregar la mayor cantidad de víveres, pero la poca visibilidad y la velocidad del tren dificultan la labor, pese a la oscuridad, se puede divisar rostros de cansancio, pero al mismo tiempo de alegría por recibir ayuda en la ruta.

La sensación de quienes intentan entregar los suministros es de asombro, impacto y frustración por ver las condiciones en las cuales viajan los migrantes, pero al mismo tiempo de alivio por lograr abastecer de provisiones básicas a quienes realizan el viaje. Por otro lado, las encargadas del hogar y los vecinos de la comunidad relatan que en varias ocasiones los migrantes han sufrido accidentes por intentar agarrar la ayuda proporcionada con trágicas consecuencias.

Figura17. Voluntarios de Las Patronas ofrecen los víveres a migrantes que cuelgan de La Bestia.



Elaboración propia

Al día siguiente, dan aviso que el tren estará en Amatlán de los Reyes cerca de las 8:30 pm por lo que se comienzan a preparar las bolsas de comida y el agua para 120 personas. Por la tarde comienza a caer una incesante lluvia que se mantiene hasta la noche, por lo que al momento de escuchar la chicharra de La Bestia la visibilidad es aún menor, sumado a que el transportista del tren ha decidido no bajar la velocidad de la máquina, lo que dificulta la entrega de víveres. Los voluntarios y las encargadas del hogar se miran escépticos, con notoria frustración por no poder entregar los suministros, así como los migrantes se resignan ante la posibilidad de recibir la colaboración debido a las condiciones mencionadas.

Pero las actividades no sólo se configuran a partir de la entrega de víveres, los migrantes que alojan en el lugar trabajan en plantaciones de caña de azúcar entre 7 de la mañana y 2 de la tarde de lunes a sábado, por lo que reciben 120 pesos diarios, lo que les permite reunir dinero para seguir hacia Estados Unidos, respecto a otras experiencias laborales que han tenido en la ruta, dicen que esta les acomoda porque en otros lugares han sido

explotados, sin recibir la remuneración ofrecida al finalizar la jornada laboral. Sin embargo, gran parte de las ganancias lo gastan en cigarrillos, golosinas, gaseosas y recargas de celular, por lo que al final del día es poco lo que logran ahorrar. La persona que contrata a los migrantes tiene directa comunicación con las encargadas de la casa de acogida, por lo que esto les da mayor seguridad de recibir un trato digno, incluso señalan que hay días en que les dan galletas y agua durante el trabajo.

Por la tarde, cuando regresan del trabajo, comienzan el aseo del hogar y finalizan el día con un partido de fútbol, ya sea en la zona de tierra que antecede al hogar o en la cancha de cemento de la plaza central en Amatlán de los Reyes. En el lugar, observo cómo la gente local mira con desconfianza y temor a los migrantes debido a actos delictivos que ocurrieron en el pasado con población que transitó por la zona. Incluso los vecinos de la comunidad se acercan a Las Patronas para preguntar por la presencia de los migrantes y solo se tranquilizan una vez que las coordinadoras del comedor logran apaciguar la situación.

El fútbol es uno de los momentos que une a la población migrante. Es época del mundial de Rusia 2018, una ocasión que convoca a todos y todas a compartir y disfrutar de un momento de ocio, que se da durante las mañanas que los migrantes no trabajan por las fuertes lluvias o los domingos, día que descansan de la jornada laboral. El grupo que pernoctaba en Las Patronas estaba compuesto por 10 migrantes hondureños, todos hombres, entre 18 y 30 años. Sonrientes, comenzaron a preguntar aspectos personales y las razones por las cuales estaba en el lugar. La conversación fue fluyendo hasta abordar temas sensibles y delicados, como la historia de un joven de 18 años, miembro de una familia numerosa y humilde, delgado, de tez morena, proveniente de una zona rural cerca de la frontera con Guatemala.

Hui de Honduras porque me fueron a amenazar miembros de la Mara Salvatrucha para que me uniera a la pandilla. Dos semanas antes, a uno de mis mejores amigos lo mataron por negarse a colaborar, así que tomé la decisión de huir de mi casa al día siguiente, con una mochila, algo de dinero, ropa liviana, cepillo, desodorante y celular. Primero crucé la frontera con

Guatemala y luego comencé el viaje hasta llegar a la frontera entre Tecún Umán y Ciudad Hidalgo, donde atravesé por el Río Suchiate para esquivar el control fronterizo que me hubiese detenido porque no tengo ningún documento para ingresar de manera legal a México. En Tenosique me subí a La Bestia con muchos migrantes, en el tren me encontré con un amigo de muchos años que kilómetros más adelante se cayó hacia las vías del tren, días después supe que le habían amputado una de sus piernas.

Aproximadamente 40 días después de salir de Honduras, el joven de 18 años se encontraba en Las Patronas esperando para conocer la resolución de solicitud de una visa humanitaria. De aquel chico alegre y entusiasta del primer encuentro, solo quedaba un rostro de esperanza por conseguir el ansiado sueño americano, ¡quiero llegar a Nueva York!, exclamaba.

Es momento de partir, luego de varios días las relaciones se intensifican, cada uno con una historia distinta, cargada de emotividad que representó en mí un desafío por mantener un comportamiento imparcial para dar a conocer la situación de manera objetiva, dejando de lado pensamientos, sentimientos o emociones que puedan entorpecer la investigación. Tras abrazos y buenos deseos mutuos, comienza la despedida, sin antes preguntarme ¿cumplirán el sueño de cruzar a Estados Unidos o los deportarán o incluso perderán su vida en el intento?

El siguiente destino en el Estado de Veracruz fue el albergue Decanal Guadalupano en Tierra Blanca, un grupo católico que brinda atención humanitaria, orientación sobre derechos humanos y protección a migrantes en tránsito. La atención a la población migrante comenzó en el año 2000 en las vías del tren y en el 2003 se inauguró un local cercano a la Parroquia de Santa María de Guadalupe en Tierra Blanca. A fines del año 2009, se inauguró la actual casa para albergar a una mayor cantidad de migrantes, ubicada a escasos metros de las vías del tren, una en dirección hacia Orizaba y la otra hacia el puerto de Veracruz.

En el lugar, trabajan aproximadamente cinco personas de manera estable y voluntarios de distintas parroquias de la zona que acuden cada día para cubrir las necesidades del establecimiento y la población migrante centroamericana que desciende de La Bestia en busca de un plato de comida caliente, una regadera, ropa, calzado, orientación de la ruta y en algunos casos ayuda médica. Al momento de la llegada, observé una fila de aproximadamente 50 migrantes que escucharon las instrucciones y reglas del albergue, con rostros cansados, vestimenta en precarias condiciones y notorios síntomas de desgano y malestar.

Figura 18. Migrantes esperando para ingresar a las instalaciones del albergue Decanal Guadalupano



Fuente: albergue Decanal Guadalupano.

Los migrantes pueden optar por utilizar las dependencias para asearse y solicitar alguna prenda que necesiten y esperar por la comida afuera del establecimiento o permanecer en el lugar por un período máximo de 24 horas, salvo en casos que amerite una estadía prolongada producto de situaciones médicas, -en donde se pide colaboración a la Cruz Roja o al hospital de la zona- , o casos puntuales de familias con menores de edad, recién nacidos o alguna otra eventualidad que debe ser resuelta por las autoridades. En la mayoría de los casos los migrantes deciden continuar su ruta de inmediato para subirse al tren que normalmente inicia su trayecto por la tarde con dirección hacia Orizaba.

Quienes deciden ingresar, deben someterse a una revisión para comprobar que no carguen drogas, alcohol o cualquier tipo de arma punzante, así como la retención de los celulares y a una entrevista con las personas encargadas del establecimiento donde se les solicita alguna identificación para ingresarlos al sistema en línea que utiliza el albergue en colaboración con la Red de Documentación de las Organizaciones de Migrantes con el fin de dar seguimiento a los migrantes en su ruta y preservar la seguridad de quienes están en el interior del lugar, así como de la propia población migrante que transita cada día por la zona. Los migrantes que han cometido algún acto delictivo o han sido indicados por otros como posibles coyotes, traficantes o miembros de alguna organización criminal son indicados en el sistema para estar alerta ante cualquier situación que comprometa la seguridad de la población en general.

Así ocurrió durante uno de los ingresos al albergue, cuando un hombre de aproximadamente 30 años que aseguraba ser hondureño recorrió las instalaciones y de manera sospechosa comenzó a observar a las personas y mantener conversaciones con distintos migrantes, al momento de ingresar a la entrevista personal fue detectado por el sistema por denuncias realizadas en otros albergues, indicado como un coyote que buscaba llevar a la frontera a migrantes solicitando una cantidad de aproximadamente USD\$ 5.000 dólares para cruzar a Estados Unidos, por lo que se le solicitó abandonar las dependencias del lugar sin mayores inconvenientes.

El albergue abre sus puertas cada día las 7 de la mañana y cierra a las 7 de la tarde, por la mañana es común ver una aglomeración de aproximadamente un centenar de migrantes exhaustos, con su vestimenta mojada, esperando para ingresar o simplemente para recargar fuerzas con un café, un pan, un plato de comida y una ducha que les permita dejar atrás el largo viaje realizado.

Figura 19. Migrantes esperando para recibir ayuda en la ruta, afuera del albergue Decanal Guadalupano.



Fuente: albergue Decanal Guadalupano

Muchos y muchas deben pasar la noche afuera del establecimiento refugiándose de la lluvia bajo un árbol, debido a las reglas del lugar que determinan después de las 7 de la tarde no dejar ingresar a nadie salvo en casos extremos, solo se le permite al cuidador nocturno dar una merienda por la ventanilla de la puerta principal hasta las 9:30 pm, esto por razones de seguridad producto de asaltos y altos índices de violencia, tanto afuera del albergue como en las vías del tren, por lo que se les recomienda a quienes llegan después del horario de cierre acudir a la Cruz Roja para pasar la noche ahí y volver por la mañana para desayunar e ingresar al establecimiento en caso de solicitarlo. Las instrucciones son claras, cerca de las 5:30 de la tarde se sirve la cena y a las 7 todos y todas deben estar en los dormitorios que son cerrados con candado, en una decisión cuestionada por la población migrante pero avalada por las encargadas del establecimiento por razones de seguridad, debido a situaciones ocurridas que pusieron en riesgo tanto al personal del establecimiento como a los propios migrantes.

El servicio que proporciona el albergue consta de tres comidas diarias, generalmente se sirve arroz, frijol, carne de soya, pasta y en algunas ocasiones una presa de pollo, además de pan salado y dulce para recargar energías, al momento de salir del establecimiento a los migrantes se les proporciona una lata de suero y algún medicamento básico en caso de ser necesario. Además, se le permite a los migrantes realizar una llamada telefónica a sus países de origen, con la posibilidad de dar el número del lugar para la devolución de la llamada, siempre y cuando realicen un servicio social en la casa de acogida como lavar ropa, losa, o limpiar el establecimiento; la otra posibilidad es pagar 10 pesos utilizando un teléfono público ubicado al interior del albergue que les permite un máximo de cinco minutos de duración con la cual también pueden solicitar a sus familiares o amigos la devolución de la llamada al establecimiento.

La población que acude al albergue en su mayoría es hombre, entre 18 y 40 años, pero el flujo de mujeres ha aumentado en el último tiempo, así como también familias con menores de edad, menores no acompañados y bebés recién nacidos en la ruta, por lo que se decidió contar con un cuarto exclusivo para mujeres, y otro para acoger a familias para resguardar su integridad. En el último contacto realizado en mayo del 2019 con funcionarias del albergue, señalaron que la cantidad de mujeres y niños que reciben a diario es aún mayor al flujo que transitó durante el año 2018.

Figura 20. Niños y niñas hondureñas en las inmediaciones del albergue Decanal
Guadalupano



Fuente: Proporcionada por el establecimiento

Cada dormitorio tiene capacidad para recibir a unas 50 personas que descansan sobre una colchoneta, mientras la habitación para albergar familias o enfermos cuenta con dos camas y un baño privado. El establecimiento cuenta con ocho regaderas y ocho retretes afuera de los dormitorios, así como también dos al interior de cada dormitorio que deben ser limpiados cada mañana por los migrantes.

Al transcurrir comencé a familiarizarme con el lugar, su entorno, las personas que trabajan allí y los migrantes que transitan día a día, incluso en una salida del establecimiento para realizar unas compras, dos migrantes se me acercaron para agradecer con un abrazo y un par de lágrimas en los ojos las conversaciones y la compañía en el albergue. Pero al mismo tiempo, el estrechar lazos produce tener que convivir con situaciones incómodas o riesgosas, tal fue el caso de dos migrantes hondureños de 20 y 22 años que llegaron una mañana al albergue con la mirada perdida, sumergidos por el miedo y la desconfianza. Con la biblia aferrada a su cuerpo, los migrantes comenzaron a relatar un secuestro que habían sufrido en la carretera antes de llegar a Tierra Blanca.

Íbamos en un bus hasta Ciudad de México, pero en el camino la máquina fue interceptada por dos camionetas que bloquearon la ruta, una por delante y otra por detrás del bus. En ese momento se bajaron tres personas con armas y se subieron. Le dijeron al chofer que debía seguir sus órdenes y avanzaron por el pasillo. Llegaron donde estábamos sentados nosotros y nos preguntaron de dónde éramos, sabían que somos migrantes, nos obligaron a bajar y subirnos en las camionetas que bloqueaban la ruta. Eran miembros del cartel Los Zetas que nos robaron, extorsionaron y amenazaron para que trabajemos con ellos. Tuvimos suerte y más adelante detuvieron el coche para dejarnos tirados en la ruta.

Los migrantes relataron cada uno de los acontecimientos en detalle y solicitaron ayuda a las encargadas del lugar para permanecer en el lugar por unos días hasta estabilizarse emocionalmente, sin querer realizar ninguna denuncia producto del temor que tenían de salir del establecimiento. En un principio se negaron a conversar con otros migrantes, excluyéndose en una esquina del dormitorio de hombres, al tercer día comenzaron a

mejorar, pero el shock producido les provocó confundir números de teléfono y no lograron comunicarse con sus familias, por lo que solicitaron a las encargadas utilizar internet para acceder a facebook lo que fue rechazado debido a una regla del establecimiento. Los migrantes comenzaron a desesperarse hasta que pudieron comunicarse con la novia de uno de ellos, lo que provocó sucesivas llamadas telefónicas durante dos días. Llegó el momento de tener que abandonar el albergue sin estar recuperados por completo, cuando se les realizó el trámite de salida, se detectó que afuera del albergue estaba esperando un coyote por ellos, con todos los riesgos que ello conlleva. Con el transcurso de los días, no se tuvo noticias de ellos, por lo que nadie sabe si llegaron a la frontera o fueron interceptados en el camino por la policía o alguna banda de organización criminal.

Historias como la relatada dan cuenta de una realidad cotidiana con la que deben convivir miembros de la sociedad civil que trabajan en albergues o casas de acogida. La encargada del establecimiento lleva aproximadamente 10 años desempeñando la misma labor, relata que el año anterior recibieron cerca de 5.500 migrantes y que el flujo continúa siendo el mismo o incluso aumenta sin importar el día o la época del año. Las labores al interior del albergue se mantienen durante todo el año, salvo el 25 de diciembre y el 1 de enero en donde el personal tiene la posibilidad de descansar, sin embargo, la encargada comenta que durante estas fechas el flujo puede llegar a ser mayor, porque los migrantes aprovechan para transitar por las principales rutas debido a la disminución de operativos de las fuerzas policiales.

Otra de las actividades a considerar fue la visita de un grupo de mujeres pertenecientes a un centro de estética de la zona que ofrecieron cortes de cabello gratuito para hombres y mujeres, la cual recibió el visto bueno de las encargadas del lugar. Por muy simple que puede parecer, para una población en tránsito con las dificultades que se exponen en la ruta, tener un momento de aseo e higiene personal significó un cambio de ánimo que transformó el cansancio y el malestar por regocijo y esperanza. Expresiones como ¡ahora mi novia me va a aceptar al otro lado de la frontera! o ¡ni la migra ni la poli pensará que soy migrante!, produjeron risas y alegría en el lugar.

11.2.3 Monterrey

El Estado de Nueva León, específicamente la ciudad de Monterrey representa para la población migrante en tránsito una de las últimas paradas antes de llegar a la frontera con Estados Unidos. Un poco más de 200 kilómetros separa la urbe regiomontana de Nuevo Laredo, lugar donde los migrantes intentan cumplir la meta final del trayecto, atravesando por su cuenta o con la ayuda de un coyote a territorio norteamericano. Quienes logran llegar a Monterrey, abatidos por el cansancio y las dificultades presentadas en la ruta, lo hacen con una pequeña muestra de satisfacción porque ven como se acerca el momento de cumplir el propósito que se plantearon al salir de sus hogares, incluso aseguran que la policía del Estado se comporta de otra forma, siendo más benevolentes que en la frontera sur con quienes no portan un documento de identidad que les permita estar en México.

La situación en Nueva León ha variado en los tres últimos años, de ser un Estado de tránsito se ha convertido en un lugar solicitado por la comunidad migrante centroamericana para establecerse, ya sea por un corto o largo período de tiempo. Ven en Monterrey una ciudad que les permite trabajar para ahorrar, por lo que es común ver a migrantes organizarse para rentar cuartos en la zona periférica del área metropolitana, pero la experiencia para algunos con relación al trabajo es negativa, puesto que la mayoría no cuenta con documentos que le permiten ingresar al sector laboral de manera legal, deben realizar trabajo informales, lo que genera malas prácticas por parte de ciertos empleadores como abuso de poder en relación a la extensión de la jornada laboral o incluso la negación del pago por el trabajo realizado.

La primera parada de la población transmigrante en la zona tiene como destino los albergues o casas de acogida que les permite descansar y organizar los planes a seguir. En este contexto, emergen establecimientos de ayuda humanitaria como Casa San Nicolas, Casa Monarca, Casa Indi, la organización Paso Esperanza y la fundación para mujeres migrantes, Lamentos Escuchados. Para la presente investigación se mantuvo contacto y se realizaron entrevistas con todas las organizaciones mencionadas, pero se estableció un vínculo con Casa San Nicolás a través del trabajo de campo realizado.

La Casa de Migrantes San Nicolás forma parte de la arquidiócesis de Monterrey, específicamente de la parroquia San Francisco Xavier, inició la labor como albergue en el 2008 debido a la creciente presencia de migrantes centroamericanos en la zona. Ubicado en el municipio Guadalupe, el establecimiento tiene capacidad para albergar a 60 migrantes y recibe aproximadamente entre 1000 y 2500 de personas cada año. A las 5 de la tarde, durante los 365 días del año, el equipo a cargo del albergue abre las puertas del hogar para ofrecer servicios básicos tales como: cama, baño, regadera, cena, en algunos casos canalización médica y en otros acompañamiento legal, psicológico y pastoral cuando alguien lo requiera.

Figura 21. Ingreso de migrantes a las instalaciones de Casa San Nicolás



Fuente: Casa San Nicolás

El tiempo máximo de estadía para los migrantes es de 3 días, sujeto a revisión dependiendo de la conducta que tienen en el hogar y de la situación en la que llega cada uno. Por las mañanas, se sirve desayuno y se invita a salir del establecimiento a los migrantes, pero en ocasiones se le aconseja a los padres que vienen con niños menores dejarlos en el establecimiento para evitar que sean utilizados con el fin de obtener dinero. El albergue cuenta con un sistema de vigilancia con cámaras al interior y exterior del hogar para preservar la seguridad de los migrantes.

Algunos de los migrantes que salen del hogar después del desayuno, se desplazan a sus lugares de trabajo que consiguen gracias a contactos establecidos previamente por familiares o amigos que están en la misma situación, otros prefieren ir a los semáforos para probar suerte y ver si pueden conseguir algo de dinero. Es común que los migrantes esperen en las inmediaciones del albergue para ingresar nuevamente en el horario de apertura, lo que ha ocasionado ciertos conflictos con vecinos que han quejado de malos comportamientos.

Además de buscar cubrir las necesidades básicas de la población transmigrante que llega al albergue, el establecimiento tiene colaboración con escuelas aledañas al recinto que ofrece comenzar o finalizar la educación primaria sin costo, también voluntarios dictan clases de inglés para reforzar el idioma las cuales despiertan entusiasmo en algunos migrantes presentes en el albergue, sin embargo, la cantidad de personas que asisten a los cursos es escasa. Al mismo tiempo, las características del albergue que tiene su origen en una comunidad parroquial determinan que las oraciones antes de cada cena sea una rutina cotidiana, la cual la población migrante respeta y vive con entusiasmo y devoción. Señalan que la fe y esperanza es uno de los factores que les permite seguir adelante en su trayecto pese a las dificultades.

Otra de las actividades que llama la atención de la población migrante y del investigador tiene relación con el reforzamiento de procesos interculturales que buscan eliminar prejuicios y estereotipos, una de ellas la imparte Nora Obregón, mediadora cultural que mediante la lectura de libros con niños, niñas y jóvenes presentes en el albergue busca

eliminar el estigma que tienen los jóvenes de pertenecer a la comunidad migrante, reforzar identidades, recuerdos y rememorar emociones a partir de la convivencia intercultural mediante una intervención cultural multidisciplinaria llevada cabo a través de la música, poemas, cuentos y experiencia pictóricas en donde los propios migrantes crean sus obras con el fin de rescatar sus culturas y tradiciones.

Figura 22. Sesión de lectura de libros y relatos de cuentos de Nora Obregón en Casa San Nicolás



Fuente: Laura Silva

Así como la puesta en de Damián Ontiveros, artista que propuso la creación obras de arte mediante el uso de pintura y lienzos para generar una relación horizontal de trabajo entre los guatemaltecos, hondureños, salvadores, voluntarios y miembros del hogar presentes. Este tipo de actividades pretende estrechar lazos que han sido interrumpidos producto de la violencia en los países de origen de los migrantes y en la ruta en su tránsito por México, lo que a su vez produce una falta de confianza en el otro y una pérdida de autoestima de los migrantes que señalan no creer en sus capacidades personales, ni en la buena intención de otro migrante, ya se de su misma nacionalidad o de una distinta, debido a

situaciones ocurridas en la ruta como robos, asaltos y violaciones que llevan a cabo miembros del crimen organizado, migrantes en el trayecto de La Bestia y reclutados por las bandas delictivas, personal del Instituto Nacional de Migración y uniformados federales y estatales.

En conversaciones establecidas con migrantes durante las visitas al hogar, la población señala que huyen de sus países porque los gobiernos les fallan, posteriormente suben al tren y son golpeados y maltratados por garroteros, mareros, y parte de esa violencia también es perpetuada por agentes gubernamentales, que les rompen los pies con bates, y a algunas mujeres las reclutan para la prostitución. Por lo que, al llegar a la zona norte, el estrés y el cansancio del trayecto por México es evidente.

Los migrantes llegan con sentimientos de odio y vergüenza por lo que viven en el trayecto y muchos caen en adicciones como las drogas y el alcohol. Una mujer de 28 años, hondureña, delgada y malhumorada llegó drogada a uno de los establecimientos de la zona y comenzó a suplicar para ingresar al lugar y acceder a un plato de comida, por lo general no se recibe a nadie en ese estado.

no puedo dejar de beber y consumir droga, es la única forma que tengo para soportar la situación de calle. Ayer me violaron (relata entre lágrimas)
10 hombres y estar drogada o borracha es la única forma que tengo para superarlo, ¿cómo crees que eso me hizo sentir?

11.3 Resultados cuantitativos

Con el objetivo de profundizar en la información obtenida en el estudio cualitativo, hemos realizado 400 encuestas para conocer la percepción de la población transmigrante en su tránsito por México con relación a distintas formas de violencia expresadas en: acceso a necesidades básicas, información relativa a los derechos, nivel de violencia física y agentes que la llevan a cabo. Las encuestas se llevaron a cabo entre el 4 de julio y el 11 de octubre de 2018, con la siguiente distribución: 200 entre Tierra Blanca y Amatlán de los Reyes, en el Estado de Veracruz, 150 en Monterrey, Nueva León y 50 en Tapachula, Chiapas.

11.3.1 Tamaño de la muestra

Para escoger el tamaño de la muestra se utilizó el muestreo aleatorio simple, -MAS-, considerando cada uno de los lugares de obtención de datos: Tapachula, Veracruz y Monterrey. Dando un total de 400 encuestas, que se representa en la siguiente ficha técnica:

Muestreo: Aleatorio Simple ($n = \frac{Z^2 * P * Q}{E^2}$)

n: Tamaño de la muestra

Z: Confiabilidad del 95% (z=1.96)

P: Probabilidad de percepción de violencia estructural que experimenta la población transmigrante de México (0.63).

Q: Probabilidad de no percepción de violencia estructural que experimenta la población transmigrante de México (0.37).

E: Error de estimación (0.0473)

Sustituyendo en la formula, obtenemos n = 400. Por lo tanto, el estudio cuenta con una confiabilidad del 95% y un error de estimación de 4,74%.

11.3.2 Análisis Cronbach

Tabla16. Estadísticas de total de elemento

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Correlación múltiple al cuadrado	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
DI1	63,29	52,936	,226	.	,763
PS1	63,83	50,863	,411	.	,754
NV1	63,11	52,291	,300	.	,760
VE1	63,73	51,246	,382	.	,755
NV2	63,02	52,521	,287	.	,760
VE2	63,77	52,195	,271	.	,761
DI2	63,17	51,664	,381	.	,756

NV3	63,07	51,850	,355	.	,757
PS2	63,77	50,810	,389	.	,755
VE3	64,07	51,537	,347	.	,757
DI3	63,78	52,205	,280	.	,761
PS3	63,21	52,499	,255	.	,762
VE4	63,67	53,845	,104	.	,770
PS4	63,62	52,878	,201	.	,765
NV4	63,91	51,565	,377	.	,756
DI4	63,88	52,049	,354	.	,757
PS5	64,08	51,372	,407	.	,754
VE5	64,07	51,536	,398	.	,755
PS6	63,02	52,649	,281	.	,761
DI5	63,02	52,461	,291	.	,760
VE6	63,20	53,487	,167	.	,766
PS7	63,19	51,810	,347	.	,757
NV5	64,26	52,454	,314	.	,759
PS8	62,95	52,664	,294	.	,760
DI6	63,70	57,861	-,249	.	,789
DI7	63,34	52,283	,230	.	,764
NV6	62,99	53,541	,166	.	,766
VE7	63,26	52,326	,260	.	,762
NV7	63,25	52,358	,338	.	,758
DI8	64,06	53,280	,204	.	,764
DI9	63,36	52,948	,194	.	,765

Al mismo tiempo, la estadística de fiabilidad del instrumento establece que el alpha de Cronbach de los 31 elementos agrupados se representa en un 0.767, por lo que se considera aceptable la consistencia del instrumento.

Tabla 17. Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach basada en elementos		
Alfa de Cronbach	estandarizados	N de elementos
,767	,774	31

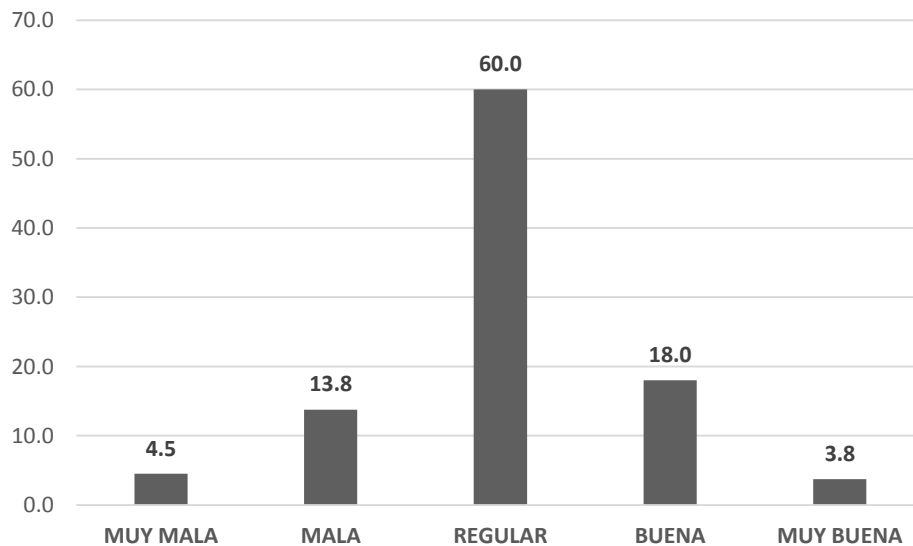
11.3.3 Análisis descriptivo

Con relación a los datos descriptivos del estudio, es pertinente señalar que el 52,8% de los encuestados tiene entre 15 y 25 años, el 31,3% entre 26 y 35, y el 13,3% entre 36 y 45, sólo un 2,8% representa a personas de 46 años en adelante. Además, el 90,8% se identificó como hombre, el 8,8% mujer y el 0,5% con otra identidad sexual. Es importante considerar que esta cifra no responde a la cantidad de mujeres que transitan por México, sino a la dificultad que tuvo el investigador para llevar a cabo el estudio con población femenina debido a la desconfianza producida por los altos índices de violencia en contra de la mujer. En cuanto a nacionalidad de los encuestados, el 88,3% proviene de Honduras, el 12,3% de Guatemala y el 2,8% de El Salvador.

En cuanto al nivel de estudios, el 62,0% declara haber cursado primaria en su totalidad o de manera parcial, mientras sólo el 17,5% tuvo la oportunidad de seguir los estudios para cursar secundaria, y el 15% no realizó ningún tipo de estudio. Al mismo tiempo, el 54,8% señala que el nivel máximo de estudios de la madre fue la primaria y el 38% que no realizó ningún estudio, mientras que, en el caso del padre, el 45,8% declara la primaria como máximo nivel de estudio y el 44,8% ningún estudio. Estos datos dan cuenta de la dificultad que tiene tanto la población transmigrante centroamericana como sus familias para acceder a un nivel educativo en sus países de origen que le permita mejorar su calidad de vida.

Con relación a cómo ha sido la experiencia en México de los migrantes en su trayecto por las principales rutas del país, la figura 23 da cuenta de la percepción que manifiestan los encuestados en base a las dificultades que han enfrentado.

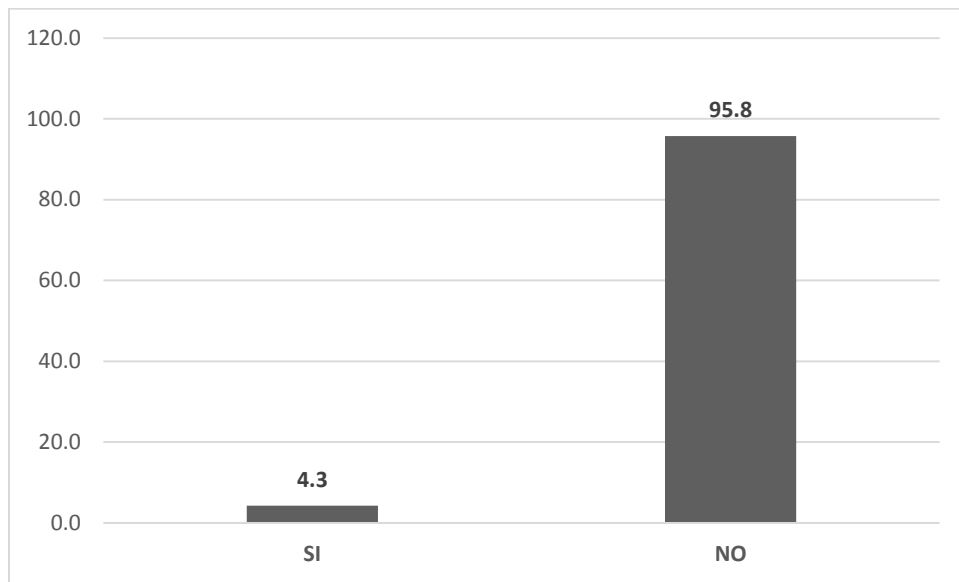
Figura 23. Experiencia en México



La información proporcionada responde a la pregunta 8 del cuestionario ¿cómo han sido tu experiencia en México?, donde un 60% señala su estadía como regular, ni muy buena, ni muy mala, lo que se contrasta con la respuesta a la interrogante 9 ¿has vivido algún tipo de violencia en tu trayecto migratorio en México?, puesto que el 55,8% señala que sí y el 44,3% que no. Es decir, la violencia en la ruta no coincide con la experiencia de las personas transmigrantes centroamericanas en México, aspecto que se profundiza más adelante como uno de los principales hallazgos de la investigación.

Por otro lado, es importante considerar la figura 24 con respecto a la regularización migratoria de quienes transitan por el país, debido al impacto que puede tener en la situación de la población migrante centroamericana en México.

Figura 24. Regularización migratoria en México



Tal como se observa en la gráfica, a la interrogante 10 del cuestionario ¿tiene algún tipo de regularización migratorio en México, el 95,8% declara no poseer ningún documento que acredite su legalidad en el país, mientras solo el 4,3% cuenta con algún tipo de visado o permiso para transitar o establecerse en México. Esta situación confirma la información obtenida en el estudio cualitativo con respecto a la necesidad de regular la condición de las personas que realizan el viaje por las principales rutas del país, puesto que de no contar con documentos dificultad aún más el acceso a las necesidades básicas de la población.

Con respecto a la frecuencia de respuestas en relación con cada una de las categorías de las variables de estudio, a continuación, se proporcionan los porcentajes de percepción de la población sujeta de estudio con relación a cada una de las categorías medidas.

Tabla 18. Porcentaje por categorías de violencia estructural

CATEGORÍA	NADA	POCO	MUCHO
VE1	30.5	49.8	19.8
VE2	34.8	45.0	20.3
VE3	57.5	29.8	12.8
VE4	26.0	42.8	31.3
VE5	53.0	39.3	7.8

VE6	52.5	37.3	10.3
VE7	51.0	34.5	14.5
PROMEDIO	43.6	39.8	16.6

Como se observa en la tabla XIII, la VE4 correspondiente a la afirmación “he sufrido maltrato por parte de la policía federal y agentes del INM”, el 42,8% señala que poco y el 31,3% declara haber sufrido mucho maltrato. Es decir, un total de 74,1% de los encuestados han percibido algún tipo de violencia por parte de la policía federal y agentes del Instituto Nacional de Migración en su tránsito por México. A la vez, en la categoría VE7 que responde a la afirmación “he sido víctima de algún tipo de violencia física en México por parte de alguna organización del crimen organizado”, se observa que el 34,5% considera poco, mientras que el 14,5% declara haber sufrido mucha violencia por parte de alguna organización criminal. En este caso, el 49% sostiene que ha sido víctima en alguna ocasión de violencia física versus el 51% que declara no haber sufrido ningún acto violento por parte del crimen organizado.

En el caso de la variable diálogo intercultural, la información por categorías se presenta en la tabla 19.

Tabla 19. Porcentaje por categorías de diálogo intercultural

CATEGORÍA	NADA	POCO	MUCHO
DI1	11.0	44.5	44.5
DI2	8.0	38.8	53.3
DI3	34.0	47.5	18.5
DI4	35.5	55.3	9.3
DI5	8.5	23.0	68.5
DI6	24.8	42.8	32.5
DI7	21.5	28.5	50.0
DI8	51.8	40.5	7.8
DI9	17.5	39.3	43.3
PROMEDIO	23.6	40.0	36.4

En este caso, la categoría DI5 correspondiente a la afirmación “aprender las culturas y tradiciones de otros países enriquece mi vida”, se observa que un 68,5% considera como muy importante el intercambio cultural, mientras que solamente un 8,5% cree que nada.

Por su parte, la categoría DI4 que responde a la afirmación “la cultura de mi país es aceptada en México”, solo un 9,3% cree que mucho y un 35.5% considera que nada. Finalmente, la categoría DI9 correspondiente a “me reúno con otros migrantes en lugares públicos”, un 43,3% señala que mucho, mientras un 39,3% poco, lo que equivale a un 82,6% de quienes declaran reunirse en alguna ocasión con otros migrante. Estos datos nos permiten analizar que si bien la población sujeta de estudio considera importante aprender nuevas culturas, percibe que la suya no es aceptada en el país, por lo cual prefiere reunirse con migrantes de su país o de otras nacionalidades.

Con respecto a la variable participación social, la información obtenida se proporciona en la tabla 20 con su correspondiente análisis de las categorías de mayor importancia para el estudio.

Tabla 20. Porcentaje por categorías de participación social

CATEGORÍA	NADA	POCO	MUCHO
PS1	38.3	44.5	17.3
PS2	37.0	40.8	22.3
PS3	12.3	34.0	53.8
PS4	27.0	45.8	27.3
PS5	54.5	37.0	8.5
PS6	7.3	25.8	67.0
PS7	9.8	37.0	53.3
PS8	6.8	19.5	73.8
PROMEDIO	24.1	35.5	40.4

Los datos expuestos en la tabla 20, nos permite identificar que en la categoría PS3 que responde a la afirmación “las organizaciones y los albergues me permiten participar”, el 53,8% de la población sujeta de estudio considera que mucho, mientras el 34% poco, lo que nos permite analizar que un 87,8% establece que este tipo de organización fomenta la participación social. Por otro lado, la categoría PS5 “las autoridades mexicanas me dar la oportunidad de decir lo que pienso”, sólo un 8,5% considera que mucho y un 54,5% cree que poco, lo que demuestra una diferencia en cuanto al nivel de percepción que tiene la población transmigrante centroamericana con relación a la participación social que otorgan las organizaciones civiles y las autoridades mexicanas. En cuanto a la categoría

PS8 “me gustaría tener mayor oportunidad de participar en México”, el 73,8% señala que mucho y el 19,5 poco, lo que equivale a un 93,3% de la muestra total que señala tener el deseo de acceder a una mayor participación en el país.

Finalmente, en la tabla 21 se exponen los resultados obtenidos por categorías de la variable noviolencia que se presentan a continuación.

Tabla 21. Porcentaje por categorías de noviolencia

CATEGORÍA	NADA	POCO	MUCHO
NV1	9.0	31.3	59.8
NV2	8.3	23.0	68.8
NV3	8.5	27.5	64.0
NV4	40.0	48.5	11.5
NV5	70.8	22.5	6.8
NV6	10.0	17.3	72.8
NV7	5.5	52.0	42.5
PROMEDIO	21.7	31.7	46.6

Como se observa en la tabla 21, la categoría NV6 “la noviolencia puede ayudar a solucionar mis dificultades en México” cuenta con un alto porcentaje que considera la opción mucho, representada en un 72,8%, mientras que en la categoría NV2 que responde a la afirmación “la paz es el camino para solucionar los conflictos”, se observa que un 68,8 considera que mucho y un 23,% poco, lo que nos permite señalar que un 91,8% percibe que la paz es la estrategia adecuada para mejorar su calidad de vida en México. Por otro lado, la categoría NV5 “las autoridades mexicanas me ayudan en mi viaje”, sólo un 6,8% considera que mucho en contraste del 70,8% cree que nada. Es decir, la población sujeta de estudio percibe que las autoridades locales no facilitan su tránsito por México.

11.3.4 Análisis multivariado regresión logística

La regresión logística binaria es un procedimiento cuantitativo que se comienza a trabajar desde la década de los 80 por las facilidades que empiezan a surgir con las nuevas tecnologías. Donde uno de los temas es el de estimar la probabilidad de ocurrencia de un acontecimiento en función de diversas variables independientes, siendo la variable dependiente dicotómica.

Para este caso en particular, se ha tomado como variable dependiente la percepción de violencia estructural que experimenta la población transmigrante centroamericana en México. Donde las preguntas Likert que miden esta violencia estructural, son:

VE1: Tengo conocimiento de mis propios derechos en México.

VE2: Tengo acceso a las necesidades básicas (alimento, vivienda, salud, etc.).

VE3: Las autoridades me han informado sobre mis derechos.

VE4: He sufrido maltrato por parte de la policía federal y agentes de INM.

VE5: La actitud del INM y la policía en terreno es buena.

VE6: He sufrido algún tipo de maltrato por parte de los mexicanos.

VE7: He sido víctima de algún tipo de violencia en México por parte de alguna organización del crimen organizado.

Se tuvo en consideración las preguntas negativas, que en este caso se representan en las categorías VE4 Y VE7, cambiando la asignación numérica donde la valoración de 1 (nada) se modificó por 3 (mucho), y viceversa.

Por lo tanto, la valoración mínima para considerar a una persona al haber contestado positivo a la percepción de violencia estructural es de 7 puntos y quien no percibe violencia estructural es de 21 puntos. De esta forma, se establece como punto medio para determinar la existencia de percepción de violencia estructural el siguiente método:

Punto de corte = $(7 + 21) / 2 = 14$.

Es decir, cuando la puntuación es menor o igual a 14, se considera que la persona sí tiene una percepción de violencia estructural, y en el caso de que la puntuación sea mayor a 14, se considera que no existe una percepción de violencia estructural. Al cuantificar las 400 encuestas, en donde la muestra se representó de la siguiente manera: Monterrey 150, Veracruz 150 y Tapachula 100, se obtuvo que el 63% de las personas sí percibe violencia estructural, versus un 37% que no la percibe. Es necesario considerar que la distribución

de la muestra se realizó de tal forma debido a la dificultad que tuvo el investigador en la zona de Tapachula, principalmente por la negativa de los albergues para facilitar la obtención de la muestra al interior de sus dependencias.

El modelo de regresión logística va a representar punto de corte entre en 0.5; siendo el intervalo de 0.0 a 0.5 la probabilidad de no tener percepción de violencia estructural y de 0.5 a 1.0 cuando sí existe una percepción. Haciendo uso del modelo de regresión logística en el programa estadístico SPSS versión 2.0, nos arroja como variables en la ecuación:

Tabla 22. Variables en la ecuación

		B	Error estándar	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1 ^a	DI1	,418	,203	4,238	1	,040	1,518
	PS1	,553	,194	8,129	1	,004	1,739
	NV1	,517	,238	4,728	1	,030	1,677
	NV2	,132	,230	,330	1	,566	1,142
	DI2	,353	,227	2,422	1	,120	1,423
	NV3	-,211	,234	,816	1	,366	,809
	PS2	,123	,195	,401	1	,527	1,131
	DI3	-,739	,195	14,366	1	,000	,477
	PS3	-,094	,184	,262	1	,609	,910
	PS4	-,296	,182	2,661	1	,103	,744
	NV4	,768	,218	12,372	1	,000	2,155
	DI4	-,110	,221	,247	1	,619	,896
	PS5	,689	,216	10,218	1	,001	1,992
	PS6	,310	,233	1,777	1	,182	1,364
	DI5	,274	,221	1,530	1	,216	1,315
	PS7	,619	,212	8,545	1	,003	1,858
	NV5	,433	,220	3,870	1	,049	1,542
	PS8	-,182	,243	,561	1	,454	,834
	DI6	,257	,183	1,976	1	,160	1,293
	DI7	-,053	,180	,087	1	,768	,948
	NV6	-,494	,223	4,918	1	,027	,610
	NV7	,178	,230	,600	1	,439	1,195
	DI8	,507	,206	6,051	1	,014	1,660
	DI9	-,064	,182	,124	1	,724	,938
	Constante	-8,166	1,391	34,489	1	,000	,000

a. Variables especificadas en el paso 1: DI1, PS1, NV1, NV2, DI2, NV3, PS2, DI3, PS3, PS4, NV4, DI4, PS5, PS6, DI5, PS7, NV5, PCS, DI6, DI7, NV6, NV7, DI8, DI9.

Las categorías más significativas son p-valor (sig. < .05): DI1, PS1, NV1, DI3, NV4, PS5, PS7, NV5, NV6, DI8.

Estas categorías dentro de la regresión logística son aquellas que aportan en mayor grado en la influencia de las variables independientes, -diálogo intercultural, participación social y noviolencia-, en la variable dependiente, -la violencia estructural que experimenta la población transmigrante centroamericana en México-. Retomando estas diez categorías, al realizar nuevamente la regresión logística, nos arroja la siguiente información:

Tabla 23. Variables en la ecuación

		B	Error estándar	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1 ^a	DI1	,429	,197	4,749	1	,029	1,535
	PS1	,523	,179	8,509	1	,004	1,687
	NV1	,471	,210	5,055	1	,025	1,602
	DI3	-,635	,182	12,239	1	,000	,530
	NV4	,756	,204	13,752	1	,000	2,130
	PS5	,626	,204	9,443	1	,002	1,870
	PS7	,580	,192	9,146	1	,002	1,785
	NV5	,400	,211	3,585	1	,058	1,492
	NV6	-,458	,197	5,423	1	,020	,633
	DI8	,504	,196	6,578	1	,010	1,655
	Constante	-6,431	,980	43,048	1	,000	,002

a. Variables especificadas en el paso 1: DI1, PS1, NV1, DI3, NV4, PS5, PS7, NV5, NV6, DI8.

Quedando la combinación lineal:

$$Z = .429*DI1 + .523*PS1 + .471*NV1 - .635*DI3 + .756*NV4 + .626*PS5 + .580*PS7 + .400*NV5 - .458*NV6 + .504*DI8 - 6.431.$$

Aquello indica los coeficientes positivos, una relación directamente proporcional al impacto de las variables independientes en la variable dependiente. Es decir, entre mayor sea el coeficiente mayor será el nivel de probabilidad de impacto en la violencia

estructural. En este caso las cuatro categorías que más impactan son: NV4 “las autoridades mexicanas nos tratan bien”, PS5 “las autoridades mexicanas me dan la oportunidad de decir lo que quiero”, PS7 “nos reunimos con otros migrantes para apoyarnos” y PS1 “siento que mis opiniones son tomadas en cuenta en México”.

Mientras los coeficientes negativos significan, una relación inversa con respecto a la probabilidad del nivel de impacto en la violencia estructural, indicando que entre mayor sea el coeficiente negativo en valor absoluto, menor será el impacto positivo en la violencia estructural. En este caso, las categorías son las siguientes: DI3 “me relación con los mexicanos en lugares públicos” y NV6 “la noviolencia puede ayudar a solucionar a solucionar mis dificultades en México”. Es decir, la población transmigrante centroamericana considera que estas dos categorías no generan un impacto de las variables independientes en la variable dependiente.

Tabla 24.Tabla de clasificación^a

		Pronosticado			
		CORTE VE		Corrección de porcentaje	
Observado		SI V.E	NO V.E		
Paso 1	CORTE VE	SI V.E	213	39	84,5
		NO V.E	60	88	59,5
	Porcentaje global				75,3

a. El valor de corte es ,500

Con respecto a la tabla de clasificación, se analiza que 252 personas (213+39) perciben la violencia estructural y que 148 (88+60) no lo han hecho. El modelo clasifica de manera correcta a 213 personas que consideran haber percibido la violencia estructural correspondiente a 84,5% y a 88 que no lo han notado representando un 59,5% de la muestra. Lo que indica una concordancia total de 75,3% con respecto a la percepción de la violencia estructural que experimenta la población transmigrante en México. Este dato corresponde a la dificultad que tiene la población en general para percibir la violencia estructural, identificada a lo largo de la investigación como un tipo de violencia invisible.

Para profundizar en el estudio, se consideró en una segunda fase realizar la regresión logística por cada lugar donde se llevó a cabo el trabajo de campo, los resultados del impacto de las variables independientes en la variable dependiente determinan lo siguiente:

1. Tapachula

Tabla 25. Variables en la ecuación

		B	Error estándar	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1 ^a	DI1	,429	,197	4,749	1	,029	1,535
	PS1	,523	,179	8,509	1	,004	1,687
	NV1	,471	,210	5,055	1	,025	1,602
	DI3	-,635	,182	12,239	1	,000	,530
	NV4	,756	,204	13,752	1	,000	2,130
	PS5	,626	,204	9,443	1	,002	1,870
	PS7	,580	,192	9,146	1	,002	1,785
	NV5	,400	,211	3,585	1	,058	1,492
	NV6	-,458	,197	5,423	1	,020	,633
	DI8	,504	,196	6,578	1	,010	1,655
	Constante	-6,431	,980	43,048	1	,000	,002

a. Variables especificadas en el paso 1: DI1, PS1, NV1, DI3, NV4, PS5, PS7, NV5, NV6, DI8.

En el caso de la muestra obtenida en Tapachula, las variables más significativas, donde p-valor < 0.05 (sig. <0.05), son: DI1, PS1, NV1, DI3, NV4, NV5, PS5, PS7, DI8, NV6. Como se puede observar, existe un equilibrio con relación al impacto de las variables independientes en la dependiente, puesto que cada una de las variables cuenta con 3 categorías significativas, salvo la noviolencia que aporta por cuatro categorías. Donde DI3 “me relaciono con los mexicanos en lugares públicos” y NV4 “las autoridades mexicanas nos trata bien” son las que tienen mayor significancia.

Tabla 26. Tabla de clasificación^a

	Pronosticado		
	CORTE VE		Corrección de porcentaje
	SI V.E.	NO V.E.	
Observado			

Paso 1	CORTE VE	SI V.E.	214	38	84,9
		NO V.E.	67	81	54,7
	Porcentaje global				

a. El valor de corte es ,500

En cuanto a la tabla de clasificación de la muestra obtenida en Tapachula, se observa que 252 personas (214+38) perciben violencia estructural, de los cuales el modelo clasifica de manera correcta a 214, representando un 84,9%; mientras que 148 (81+67) no perciben la violencia estructural, de las cuales el modelo clasifica correctamente a 81 que equivale a un 54,7%. Por lo tanto, se establece una concordancia total de un 73,8% con respecto al nivel de percepción de la violencia estructural en Tapachula.

2. Veracruz

Tabla 27. Variables en la ecuación

		B	Error estándar	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1 ^a	DI1	-,016	,315	,003	1	,958	,984
	PS1	,460	,266	3,003	1	,083	1,584
	NV1	,532	,310	2,951	1	,086	1,702
	DI3	-,928	,292	10,119	1	,001	,396
	NV4	,615	,317	3,768	1	,052	1,849
	PS5	,885	,304	8,469	1	,004	2,424
	PS7	,444	,284	2,448	1	,118	1,559
	NV6	-,328	,288	1,295	1	,255	,721
	DI8	,502	,314	2,555	1	,110	1,653
	Constante	-3,789	1,480	6,552	1	,010	,023

a. Variables especificadas en el paso 1: DI1, PS1, NV1, DI3, NV4, PS5, PS7, NV6, DI8.

Con respecto al estudio llevado a cabo en Veracruz, las variables más significativas, donde p-valor < 0.05 (sig. <0.05), son: DI3, PS5, NV4. A diferencia de los resultados obtenidos en Tapachula, en este caso se observa que solo 1 categoría por cada variable independiente impacta en la variable dependiente, teniendo como categorías de mayor significancia DI3 “me relaciono con los mexicanos en lugares públicos” y PS5 “las autoridades mexicanas me dan la oportunidad de decir lo que pienso.

Tabla 28. Tabla de clasificación^a

		Pronosticado			
		CORTE VE		Corrección de porcentaje	
Observado		SI V.E.	NO V.E.		
Paso 1	CORTE VE	SI V.E.	48	23	67,6
		NO V.E.	21	58	73,4
	Porcentaje global				

a. El valor de corte es ,500

Con respecto a la tabla de clasificación de la muestra realizada en Veracruz, se analiza que 71 personas (48+23) perciben violencia estructural, mientras que 79 (58+21) no la perciben, de los cuales el modelo clasifica correctamente a 48 en el caso de quienes perciben la variable dependiente, correspondiente a un 67,6% y 58 en lo que no la perciben, representando un 73,4%. Lo que indica una concordancia total de 70,7% con respecto al nivel de percepción de la violencia estructural en Veracruz.

3. Monterrey

Tabla 29. Variables en la ecuación

		B	Error estándar	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1 ^a	DI1	,597	,382	2,442	1	,118	1,816
	PS1	,830	,369	5,067	1	,024	2,293
	NV1	,675	,418	2,613	1	,106	1,965
	DI3	-,470	,334	1,981	1	,159	,625
	NV4	,827	,384	4,640	1	,031	2,286
	PS5	,743	,410	3,281	1	,070	2,103
	PS7	,884	,359	6,067	1	,014	2,420
	DI8	,595	,387	2,361	1	,124	1,813
	NV6	-,667	,389	2,938	1	,087	,513
	Constante	-8,736	1,896	21,219	1	,000	,000

a. Variables especificadas en el paso 1: DI1, PS1, NV1, DI3, NV4, PS5, PS7, DI8, NV6.

En cuanto a la muestra obtenida en Monterrey, las variables más significativas, donde $p\text{-valor} < 0.05$ (sig. < 0.05), son: PS1, NV4, PS7. Al igual que la muestra obtenida en Veracruz, tres categorías impactan en la variable dependiente. Sin embargo, en este caso, la variable diálogo intercultural no cuenta con ninguna categoría significativa, mientras que la categoría PS1 “siento que mis opiniones son tomadas en cuenta en México” y PS7 “nos reunimos con otro migrantes para apoyarnos” representan las categorías más significativas.

Tabla 30. Tabla de clasificación^a

		Pronosticado			
		CORTE VE		Corrección de porcentaje	
	Observado	SI V.E.	NO V.E.		
Paso 1	CORTE VE	SI V.E.	93	10	90,3
		NO V.E.	18	29	61,7
	Porcentaje global				

a. El valor de corte es ,500

Con relación a la tabla de clasificación de la muestra llevada a cabo en Monterrey, 103 personas (93+10) consideran haber percibido violencia estructural, mientras que 47 (29+18) no lo estiman, de los cuales el modelo clasifica de manera correcta a 93 personas en el caso de quienes perciben, correspondiente a un 90,3% y a 29 entre quienes no lo hacen, que representa un 61,7%. Aquello nos indica que existe un 81,3% de concordancia total con respecto al nivel de percepción de la violencia estructural en Monterrey.

11.3.4.1 Principales hallazgos en la investigación

Por otro lado, al considerar como variable dicotómica dependiente, la pregunta 9 del cuestionario, donde se preguntó ¿has vivido algún tipo de violencia en tu trayecto migratorio en México?, se obtuvieron los siguientes hallazgos en la investigación:

Tabla 31 Variables en la ecuación

B	Error estándar	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
---	----------------	------	----	------	--------

Paso 1 ^a	EDAD1	-,152	,174	,769	1	,380	,859
	SEXO2	-,706	,487	2103	1	,147	,494
	PAIS3	,185	,273	,457	1	,499	1203
	E_CIVIL4	-,168	,100	2841	1	,092	,845
	ESTUD5	-,351	,215	2669	1	,102	,704
	EST_M6	-,308	,239	1653	1	,199	,735
	EST_P7	,266	,209	1631	1	,202	1305
	EXPER8	1491	,239	39006	1	,000	4443
	REGUL10	1465	,773	3595	1	,058	4329
	DI1	,242	,208	1353	1	,245	1274
	PS1	-,148	,214	,477	1	,490	,862
	NV1	-,100	,259	,148	1	,700	,905
	VE1	,008	,224	,001	1	,973	1008
	NV2	-,203	,254	,643	1	,423	,816
	VE2	,198	,209	,896	1	,344	1219
	DI2	,273	,238	1315	1	,251	1314
	NV3	,570	,257	4931	1	,026	1769
	PS2	,085	,209	,165	1	,685	1089
	VE3	,147	,215	,467	1	,494	1158
	DI3	-,127	,215	,351	1	,553	,880
	PS3	-,112	,204	,303	1	,582	,894
	VE4	,417	,210	3944	1	,047	1517
	PS4	-,073	,191	,147	1	,702	,930
	NV4	-,242	,247	,962	1	,327	,785
	DI4	-,426	,243	3072	1	,080	,653
	PS5	,267	,248	1158	1	,282	1306
	VE5	,361	,247	2137	1	,144	1435
	PS6	,126	,235	,290	1	,590	1135
	DI5	-,328	,242	1835	1	,175	,721
	VE6	,076	,235	,105	1	,746	1079
	PS7	,197	,240	,676	1	,411	1218
	NV5	,406	,245	2745	1	,098	1501
	PS8	-,014	,257	,003	1	,955	,986
	DI6	,156	,188	,690	1	,406	1169
	DI7	,017	,189	,008	1	,930	1017
	NV6	-,075	,239	,097	1	,755	,928
	VE7	,687	,225	9292	1	,002	1987
	NV7	-,107	,263	,165	1	,685	,899
	DI8	,053	,219	,057	1	,811	1054
	DI9	,086	,198	,186	1	,666	1089
	LUGAR	-,374	,167	5002	1	,025	,688
	Constante	-9316	2394	15138	1	,000	,000

Variables especificadas en el paso 1: EDAD1, SEXO2, PAIS3, E_CIVIL4, ESTUD5, EST_M6, EST_P7, EXPER8, REGUL10, DI1, PS1, NV1, VE1, NV2, VE2, DI2, NV3, PS2, VE3, DI3, PS3, VE4, PS4, NV4, DI4, PS5, VE5, PS6, DI5, VE6, PS7, NV5, PS8, DI6, DI7, NV6, VE7, NV7, DI8, DI9, LUGAR.

Retomando las variables más significativas, donde p-valor < 0.05 (sig. <0.05), se resume en el siguiente cuadro de variables en la ecuación:

Tabla 32. Variable en la ecuación

		B	Error estándar	Wald	Gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1 ^a	EXPER	1,369	,215	40,494	1	,000	3,932
	NV3	,411	,195	4,451	1	,035	1,508
	VE4	,528	,176	8,985	1	,003	1,696
	VE7	,518	,178	8,463	1	,004	1,678
	LUGAR	-,459	,146	9,930	1	,002	,632
	Constante	-6,856	,980	48,950	1	,000	,001

a. Variables especificadas en el paso 1: EXPER8, NV3, VE4, VE7, LUGAR.

Para el análisis multivariado se aplicó el modelo de regresión logística binaria, teniendo como variable dicotómica dependiente, la interrogante ¿has vivido algún tipo de violencia en tu trayecto migratorio en México?, siendo el punto de corte del modelo 0.5, donde el rango de probabilidad $pr\{sí\}$ entre 0.0 y 0.5 el modelo lo clasifica como que sí han vivido de algún tipo de violencia en el trayecto migratorio en México, y entre 0.5 y 1.0 lo clasifica como que no han vivido algún tipo de violencia en México. Donde el sí representa un porcentaje del 55.8 % versus el 44.2% que representa no.

En el cuadro de variables de la ecuación del resultado de la regresión logística, las variables que más aportan significativamente (sig. < .05) en su orden son: EXPER ,¿cómo ha sido su experiencia en México?-, Exp(3.932), VE4, “he sufrido maltrato por parte de la policía federal y agentes del INM”, Exp(1.696), VE7 ,-“he sido víctima de algún tipo de violencia física en México por parte de alguna organización del crimen organizado”,

Exp(1.678), NV3 “las acciones pacíficas ayudan a que la sociedad me acepten”, Exp(1.508), y por último el lugar donde transita, Exp(0.632).

Siendo el modelo de regresión logística:

$$Pr\{s\hat{i}\} = \frac{1}{1+e^{-z}}$$

Donde z es la combinación lineal de las variables más significativas, cuyos coeficientes son los valores que aparecen en la columna B de la tabla de variables en la ecuación:

$$Z = 1.369*EXPER+0.411*NV3+0.528*NE4+0.518*VE7- 0.459*LUGAR- 6.856.$$

Representando los valores positivos de los coeficientes, el aumento de probabilidad de no sufrir violencia cuando la pregunta se haya valorado positivamente, y con respecto al coeficiente negativo de la variable, significaría una tendencia de probabilidad a sufrir violencia. Indicando este coeficiente que independientemente del lugar donde transita, hay una tendencia a haber sufrido violencia en su trayectoria migratoria a México.

Tomando como ejemplo, una persona que transita por Veracruz (LUGAR =1), que su experiencia ha sido muy buena en México (EXPER = 5), que considera que las acciones pacíficas ayudan mucho a que la sociedad lo acepte (NV3 = 2), que no haya sufrido maltrato por parte de la policía federal y agentes del INM (VE4 = 3), y que no ha sido víctima de algún tipo de violencia física en México (VE7 = 3); entonces reemplazando en la combinación lineal se obtiene:

$$Z = 1.369 * 5 + 0.411 * 3 + 0.528 * 3 + 0.518 * 3 - 0.459 * 1 - 6.856$$

$$Z = 3.9010, \text{ sustituyendo}$$

$$Pr\{s\hat{i}\} = \frac{1}{1+e^{-3.9010}}$$

$$Pr\{s\hat{i}\} = 0.980$$

Significa, que el modelo de regresión logística clasifica que es una persona que no ha vivido algún tipo de violencia en su trayectoria migratorio en México, con un 98,0 %.

Tabla 33 .Tabla de clasificación

		Pronosticado		
		VIOLENCIA		Corrección de
	Observado	SI VIOLENCIA	NO VIOLENCIA	porcentaje
Paso 1	VIOLENCIA	182	41	81,6
	NO VIOLENCIA	47	130	73,4
	Porcentaje global			78,0

a. El valor de corte es ,500

Con respecto a la tabla de clasificación, se analiza que de los 223(182+41), correspondientes a los que han vivido de violencia, y los que no han vivido algún tipo de violencia que son 177(47+130), el modelo clasifica correctamente de los que sí han vivido algún tipo de violencia a 182, con un 81.6%. Y de los 177, el modelo clasifica correctamente de los que no han vivido algún tipo de violencia a 130, correspondientes a un 73.4%. Indicando una concordancia global de 78.0%, con respecto a lo que perciben en cuanto a que han vivido algún tipo de violencia en el trayecto migratorio en México.

11.3.4.2 La percepción de haber vivido algún tipo de violencia versus el lugar de tránsito donde se tomó la muestra

Para medir la relación que existe entre la percepción de violencia y el lugar donde se obtuvo la muestra, es necesario establecer una prueba de hipótesis interna. De esta forma, al cruzar las dos variables se establece la siguiente hipótesis:

Ho: En cada uno de los tres Estados por donde transita la población transmigrante centroamericana en México se ha vivido el mismo nivel de violencia.

Ha: En cada uno de los tres Estados por donde transita la población transmigrante centroamericana en México no se ha vivido el mismo nivel de violencia.

Tabla 34 Violencia*Lugar tabulación cruzada

	LUGAR			Total
	VERACRUZ	TAPACHULA	MONTERREY	

VIOLEN9	SI VIOLENCIA	Recuento	59	70	94	223
		% dentro de LUGAR	39,3%	70,0%	62,7%	55,8%
	NO VIOLENCIA	Recuento	91	30	56	177
		% dentro de LUGAR	60,7%	30,0%	37,3%	44,3%
Total	Recuento		150	100	150	400
	% dentro de LUGAR		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 35. Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	Gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	27,527 ^a	2	,000
Razón de verosimilitud	27,767	2	,000
Asociación lineal por lineal	16,511	1	,000
N de casos válidos	400		

a. 0 casillas (0,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 44,25.

Se observa que a través de la prueba de chi-cuadrado de Pearson, existe un p-valor menor a 0.05 (sig. = 0.000), significa que adoptamos la hipótesis alterna muy significativamente, que en cada uno de los tres Estados por donde transita la población transmigrante centroamericana en México no se ha vivido el mismo nivel de violencia; observando que el lugar con mayor violencia es Tapachula con un 70.0%, seguido de Monterrey con un 62.7% y finalmente Veracruz con un 39,2%. Esta información coincide con la opinión de los expertos en la materia al detectar la frontera sur como el lugar de mayor complejidad para la población transmigrante centroamericana en México, especialmente por los tratados bilaterales y las políticas migratorias del país que han fomentado la militarización de la frontera para frenar el flujo de migrantes hacia los Estados Unidos.

11.3.4.3 La percepción de haber vivido algún tipo de violencia versus la experiencia en México

En este caso, se analizan los resultados al cruzar la variable que nos indica el nivel de percepción de haber vivido algún tipo de violencia versus la experiencia en México que tiene la población transmigrante centroamericana, en base a la siguiente hipótesis:

Ho: Existe una relación entre sí ha vivido algún tipo de violencia en su trayecto migratorio con respecto a cómo ha sido su experiencia en México.

Ha: No existe una relación entre sí ha vivido algún tipo de violencia en su trayecto migratorio con respecto a cómo ha sido su experiencia en México.

Tabla 36 .VIOLENCIA*EXPER tabulación cruzada

		EXPER8					Total
		MUY MALA	MALA	REGULAR	BUENA	MUY BUENA	
VIOLEN9	SI VIOLENCIA	Recuento	13	48	153	8	223
		% dentro de VIOLEN9	5,8%	21,5%	68,6%	3,6%	100,0%
	NO VIOLENCIA	Recuento	5	7	87	64	177
		% dentro de VIOLEN9	2,8%	4,0%	49,2%	36,2%	100,0%
Total		Recuento	18	55	240	72	400
		% dentro de VIOLEN9	4,5%	13,8%	60,0%	18,0%	100,0%

Tabla 37. Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	Gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	103,166 ^a	4	,000
Razón de verosimilitud	114,113	4	,000
Asociación lineal por lineal	76,878	1	,000
N de casos válidos	400		

Se observa que a través de la prueba de chi-cuadrado de Pearson, existe un p-valor menor a 0.05 (sig. = 0.000), significa que adoptamos la hipótesis alterna muy significativamente, en que no existe una relación entre el haber sido víctima de violencia con la experiencia que tiene la población transmigrante centroamericana en México. Al analizar la tabla VIOLENCIA*EXPER tabulación cruzada, podemos observar que, al cruzar la información, el mayor porcentaje se identifica en una persona que sí ha vivido violencia en el trayecto y que su experiencia en México ha sido regular con un 68.6% de valoración, seguido de un 21.5% que sí ha vivido violencia pero que considera que la experiencia en México ha sido mala. A su vez, con respecto a las personas que no han vivido violencia en el trayecto migratorio, el 49,2% considera que su experiencia ha sido regular, seguido de un 36.2%, que señala como buena su experiencia en el país.

Estos datos nos permiten concluir que pese a que existe un mayor porcentaje de personas que han sufrido algún tipo de violencia en el país, al momento de ser consultadas por su experiencia no la consideran como mala o muy mala, sino más bien regular, lo que coincide con los resultados obtenidos en el estudio cualitativo con relación a la situación que vive la población centroamericana en sus países de origen; la violencia, inseguridad, pobreza, corrupción y falta de oportunidades que experimentan es peor que la violencia que sufren en el trayecto por México, por lo que prefieren seguir la ruta pese a sufrir violencia y consideran que las condiciones son regulares, lo que da cuenta de una naturalización de la violencia en las personas transmigrantes centroamericanas del Triángulo norte.

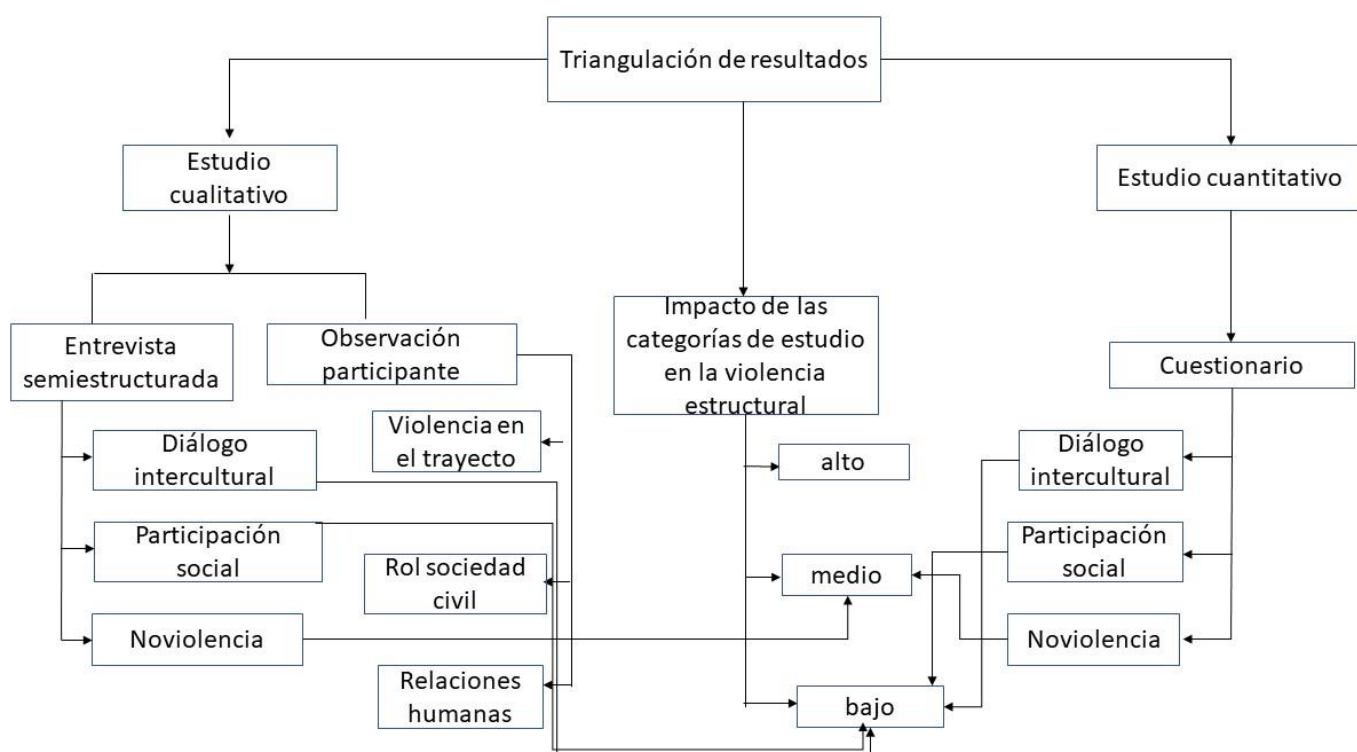
Capítulo XII.- Conclusiones de la investigación en base a la triangulación de resultados

Las características del estudio mixto desarrollado a través de la investigación nos permiten generar conclusiones a partir de la información obtenida en el trabajo de campo que involucra una estrategia triangulada de herramientas metodológicas cualitativas y cuantitativa. En el caso de la presente investigación, la entrevista semiestructurada a expertos en la temática de estudio con distintos enfoques y perspectiva del fenómeno migratorio, y la observación participante llevada a cabo en los centros de acogida de la

población en tránsito con el objetivo de analizar las condiciones en la ruta y darle voz a la población sujeta de estudio, permitió contrastar y corroborar la información obtenida a través de las entrevistas. A su vez, los cuestionarios de percepción realizados a la población transmigrante centroamericana en distintas zonas del país, con relación a la violencia estructural que experimentan en la ruta y al impacto del diálogo intercultural, la participación social y la noviolencia en la variable dependiente, permitió analizar los resultados obtenidos en el estudio cualitativo para observar diferencias y similitudes con relación a la percepción que tienen los expertos y la población transmigrante respecto a la problemática de estudio.

A continuación, en la figura 25 se observan los resultados obtenidos en ambos estudios, así como también las técnicas de recolección de datos utilizadas.

Figura 25. Triangulación de resultados



Como se puede observar en la imagen, tanto el estudio cualitativo como el cuantitativo indican que el impacto del diálogo intercultural y la participación social en la violencia estructural es bajo, a diferencia de la noviolencia que impacta en un término medio. Con respecto a la observación participante, si bien esta técnica se llevó a cabo para dar cumplimiento al objetivo específico cuatro de la presente investigación, que busca analizar las condiciones que experimenta la población transmigrante en el trayecto migratorio por México, se puede confirmar el alto nivel de violencia estructural que experimenta la población sujeta de estudio en su tránsito por el país y el bajo nivel de impacto de las variables independientes en la variable dependiente, puesto que la población transmigrante prefiere estar invisibilizada debido a la desconfianza y la inseguridad en la ruta, lo que produce un escaso intercambio cultural con la sociedad mexicana e incluso entre algunos migrantes, y un bajo nivel de participación social que se limita a la relación que tienen con las organizaciones civiles, lo que refuerza la importancia de la acción social en la problemática de estudio.

Con el objetivo de profundizar en los resultados y en otros aspectos de la investigación, en los siguientes apartados se aborda la triangulación con respecto a la problemática de estudio, y los objetivos e hipótesis planteada, así como también en las propuestas para transformar la problemática.

12.1 Comprobación de la problemática de estudio

La información obtenida en la triangulación de resultados nos permite analizar la problemática de estudio relativa a la violencia estructural que experimenta la población transmigrante centroamericana, tanto en los países de origen como en el tránsito por México, que produce una criminalización de las migraciones, lo que genera exclusión social, estigmatización y vulneración de los derechos de este grupo vulnerable, lo que abre la interrogante sobre la protección de sus derechos humanos.

Por un lado, se puede concluir que los expertos confirman la violencia estructural que experimenta la población transmigrante centroamericana tanto en sus países de origen producto de la inseguridad, la falta de oportunidades y la corrupción, y en su tránsito por

México, especialmente a partir de la puesta en marcha del Plan Mérida, el Plan Frontera Sur y Plan de regularización migratoria que surgieron como una forma de otorgar seguridad a la migrantes, pero que por el contrario ha producido una mayor vulnerabilidad en la población que transita por el país, lo que confirma los estudios y aportes realizados por Arámbula (2008) y Armijo (2011); a esto se debe sumar el aumento de los efectivos militares desplegados en las rutas de mayor presencia de migrantes como una manera de controlar el flujo migratorio, tal como señaló Correa (2014) y Luiselli (2016), cifra que aumentó a 25.000 efectivos de la Guardia Nacional a partir del último acuerdo entre los gobiernos de Estados Unidos y México ante la amenaza de las autoridades norteamericanas de establecer aranceles a ciertos productos mexicanos en el caso de no controlar el tránsito de migrantes hacia el norte, lo que se ha traducido, según cifras oficiales proporcionadas por el secretario de Relaciones Exterior, Marcelo Ebrard, en una disminución del 56% del flujo migratorio entre mayo y agosto del presente año (Animal Político, 2019).

Por su parte, el estudio cuantitativo nos permitió establecer que el 63% de los encuestados perciben la violencia estructural en México, mientras que un 37% no la percibe, y al momento de comparar los lugares donde se llevó a cabo el trabajo de campo, el 70% de los encuestados en Tapachula perciben la violencia estructural, mientras en Monterrey un 62,7% y Veracruz un 39,3%, este dato representa un hallazgo en la investigación puesto que no se consideró como una hipótesis inicial del estudio. La información obtenida, se asocia a la militarización de la frontera sur, que responde al despliegue de funcionarios para controlar el flujo migratorio que ha ido en aumento desde la puesta en marcha de las políticas migratorias mexicanas señaladas anteriormente, con directa participación de Estados Unidos, tal como señaló Rodríguez (2017).

Otro de los hallazgos a considerar con relación a la problemática de estudio, es la naturalización de la violencia en la población migrante centroamericana. El estudio cuantitativo determinó que un 55,8% señala haber sido víctima de algún tipo de violencia en el trayecto, mientras un 44,2% declara que no. Sin embargo, a la pregunta ¿cómo ha

sido tu experiencia en México? El 60% respondió a la opción regular, es decir, ni buena ni mala. Por su parte, en la observación participante, pudimos percatarnos que, pese a las dificultades en la ruta, y a las precarias condiciones del viaje, la población transmigrante se rehúsa a volver a su país, conscientes de la inseguridad, la violencia y la falta de oportunidades. Es decir, prefieren continuar el trayecto a Estados Unidos sin importar la violencia que experimentan con tal de abandonar de manera definitiva o transitoria su país de origen.

Por otro lado, los expertos en la materia, y las investigaciones realizadas detectan que la policía municipal y federal, así como algunos funcionarios del INM y el crimen transnacional organizado son los principales agentes que ejercen violencia estructural hacia la población transmigrante centroamericana en México. Al respecto, el Primer Informe Conjunto sobre Indicadores de Derechos Humanos e Interculturalidad de la Migración Centroamericana en la zona metropolitana de Monterrey, determinó que un 53,2% de los migrantes consultados que transitan por la ciudad identificaron a la policía como el agente responsable, mientras un 10,6% señaló haber sufrido algún tipo de violencia por parte del crimen organizado. Por su parte, los resultados del estudio cuantitativo realizado para la presente investigación determinaron que un 74,1% de los encuestados identificaron a la policía y/o agentes del INM como responsables de actos delictivos, mientras que un 49% señaló al crimen transnacional organizado.

Con respecto a la exclusión y estigmatización que genera la violencia estructural en la población transmigrante, según la opinión de los expertos, existe una construcción social negativa por el hecho de ser centroamericano que provoca la creación de estereotipos producto de la falta de recursos, identifican un alto nivel de exclusión y estigmatización y un escaso reconocimiento cultural y social del migrante, lo que se confirma en la percepción de los migrantes al ser consultados si consideran que la cultura de su país es aceptada en México, puesto que sólo un 9,3% respondió mucho.

Al mismo tiempo, los expertos señalaron que no hay una estrategia definida para modificar la percepción que tiene una parte de la sociedad mexicana hacia la población

transmigrante, asumiendo la necesidad de profundizar en este aspecto. Al respecto, Bourdieu (1979, 1980) en la teoría de la socialización y Durkheim (1924) en sus estudios de las relaciones humanas, establecen la importancia de la socialización del individuo en una sociedad como una forma de interrelación y disminución de la situación de vulnerabilidad de quienes viven excluidos para fomentar la integración social, cultural, económico y política.

Por su parte, la observación participante permitió analizar que, si bien la población transmigrante experimenta la exclusión y estigmatización, lo que aumenta su situación de vulnerabilidad, muchos no pretenden integrarse en la sociedad mexicana con la finalidad de cumplir con el sueño americano de iniciar una vida en Estados Unidos. Sin embargo, y debido a las dificultades en la frontera norte producto de políticas restrictivas, la realidad indica que han debido permanecer en territorio mexicano por un tiempo prolongado, por lo que la visión de la población transmigrante con respecto a la necesidad de integración se ha modificado. Con respecto a esto, a la afirmación “aprender las culturas y tradiciones de otros países enriquece mi vida”, el 68,5% considera la opción mucho y el 23% poco, por lo que un 91,5% de los encuestados piensa que el conocimiento de las culturas y tradiciones es un factor importante al momento de vivir en otro país.

Es decir, los expertos y la población sujeta de estudio concuerdan en la existencia de violencia estructural tanto en sus países de origen como en su tránsito por México, lo que responde en los estudios de las migraciones internacionales a la teoría de la dependencia (Singer 1973) con respecto a la influencia del sistema capitalista que ha producido un núcleo de países desarrollados y otros en vías de desarrollo que fomentan la emigración producto de las realidades asimétricas; como también a la teoría del sistema mundial Portes y Walton (1981), y Sassen (1988) al sostener que la desigualdad que provoca el sistema capitalista obliga a los más desfavorecidos a salir de sus países de origen y la economía política migratoria (Márquez 2010), que analiza las relaciones sociales de explotación, dominación y opresión que fomentan el modelo de acumulación.

Sin embargo, el factor contemporáneo de la inseguridad producido por las bandas del crimen transnacional organizado no se menciona en las teorías de las migraciones internacionales como uno de los principales factores de la emigración, por lo que es importante añadir esta reflexión a los estudios de los fenómenos migratorios como una nueva línea de investigación, producto del factor de riesgo que involucra, y que a su vez ha generado un aumento de la migración indocumentada por la necesidad de abandonar el país producto de la amenaza y extorsión de las bandas del crimen transnacional organizado.

Al mismo tiempo, la población sujeta de estudio y los expertos concuerdan en la percepción que tienen con relación al impacto de las variables independientes en la variable dependiente al identificar la noviolencia como la única variable que impacta de alguna forma en la violencia estructural que experimenta la población transmigrante en México, teniendo en consideración la necesidad de profundizar en el diálogo intercultural y la participación social para transformar el conflicto de manera pacífica.

12.2 Comprobación en relación con la hipótesis de investigación

Para la elaboración de la presente investigación se establecieron dos hipótesis de estudio con la finalidad de comprobar lo planteando por el investigador a partir de los resultados cualitativos y cuantitativos.

H1: Los factores sociales que promueve la cultura de paz y que influyen en la violencia estructural que experimenta la población transmigrante centroamericana en México son: el diálogo intercultural, la participación social y la noviolencia.

La primera hipótesis es de carácter exploratoria y se desarrolló a lo largo del estudio cualitativo para verificar si los factores sociales planteados en la investigación eran los adecuados en la problemática de estudio. Los primeros resultados del estudio cualitativo llevado a cabo a través de entrevistas semiestructurada determinaron modificaciones en las variables independientes del estudio. En un comienzo se propuso trabajar el diálogo intercultural, la participación ciudadana y el empoderamiento pacifista como variables

independientes, sin embargo, gracias al aporte de expertos en la materia, se modificó la participación ciudadana por la participación social, debido a la dificultad de identificar a la población migrante en tránsito a través de la ciudadanía de un individuo principalmente debido al estatus migratorios de la población sujeta de estudio, y el empoderamiento pacifista por la noviolencia, debido a la confusión que generó el termino en los expertos en la materia.

Una vez validada las variables de estudio, se generó una segunda hipótesis para comprobar mediante el estudio cualitativo y cuantitativo el impacto que tienen las variables independientes en la variable dependiente.

H2: El bajo nivel de impacto de los factores sociales que promueve la cultura de paz dificulta la disminución de la violencia estructural que experimenta la población transmigrante centroamericana en México.

Con respecto a los resultados cualitativos, la saturación de información y la concordancia que establecieron los expertos con respecto a la hipótesis planteada permitió identificar el bajo nivel de impacto del diálogo intercultural y la participación social en la violencia estructural, mientras que el impacto de la labor que realiza la sociedad civil en la problemática de estudio fue señalada y valorada por la mayoría de los entrevistados, lo que da cuenta del mayor impacto que tiene la noviolencia en la disminución de la violencia estructural según los entrevistados.

Por otro lado, el estudio cuantitativo llevado a cabo determinó la probabilidad de impacto de las variables independientes en la variable dependiente, según la percepción de la población transmigrante, de las 31 categorías consultadas, 10 resultaron significativas, en el caso de la noviolencia, de las siete categorías medidas, cuatro resultan significativas, mientras que la participación social de las ocho categorías, sólo tres son significativas y el diálogo intercultural, de las nueve categorías, tres impactan en la violencia estructural. Es decir, al igual que el estudio cualitativo la variable que tiene mayor impacto es la noviolencia.

Al mismo tiempo, el estudio comparativo permitió establecer otro hallazgo a considerar. En Tapachula, el nivel de impacto de las variables independientes en la variable dependiente es mayor en comparación a Monterrey y Veracruz. En la muestra obtenida en la frontera sur, 10 categorías resultaron significativas, mientras que en los otros dos casos resultaron significativas tres categorías. Por lo que se puede concluir que existe una probabilidad de que el programa Mesoamérica desarrollado por OIM y el convenio firmado por el Ayuntamiento de Tapachula y ACNUR para promover la integración de las familias refugiadas en la zona, hayan logrado un mayor impacto en la población transmigrante que transita por Tapachula. Este hallazgo concuerda con los resultados del estudio cualitativo, puesto que la presencia de los organismos internacionales y la capacitación de los funcionarios municipales, así como las acciones llevadas a cabo por el Ayuntamiento de Tapachula tienen un mayor desarrollo en comparación a Monterrey y Veracruz.

En conclusión, se confirma parcialmente la hipótesis planteada, con relación a que el bajo nivel de impacto de las variables independientes en la variable dependiente dificulta la disminución de la violencia estructural hacia la población transmigrante centroamericana en México, pero al mismo se debe considerar el mayor impacto de la noviolencia producto de la acción social y de algunas acciones políticas llevadas a cabo especialmente en la frontera sur.

12.3 Cumplimiento de los objetivos

El desarrollo de la investigación se llevó a cabo en base a cinco objetivos específicos con la finalidad de dar cumplimiento al objetivo general planteado. A continuación, se presentan los objetivos propuestos y la consecución de estos.

- 1) Identificar los factores sociales que promueve la cultura de paz que impactan en la violencia estructural hacia la población transmigrante centroamericana en México. Con la revisión bibliográfica y la realización del estudio cualitativo se identificaron los tres factores sociales que promueve la cultura de paz: diálogo intercultural, participación social y noviolencia.

- 2) Diferenciar las causas que provocan la migración forzada de la población transmigrante centroamericana en México.

El cumplimiento de este objetivo se realizó en base a la revisión bibliográfica de las principales teorías de las migraciones internacionales, identificando las que se asocian a la situación de vulnerabilidad que vive la población transmigrante en sus países de origen, específicamente en los bajos índices de desarrollo humano; por otro lado, se profundizó con la observación participante al analizar las causas que motivan a la población sujeta de estudio para abandonar sus países a partir de su propia experiencia, que identificaron la inseguridad como factor principal de la emigración forzada, además de la falta de oportunidades y la corrupción.

- 3) Estimar la probabilidad de los factores sociales que más promueven la cultura de paz en México para disminuir la violencia en todas sus formas.

Para el cumplimiento de dicho objetivo, se utilizó el estudio cualitativo para conocer la opinión de los expertos en la materia que determinaron la baja probabilidad de los factores sociales de la cultura de paz para disminuir la violencia en todas sus formas. No obstante, la mayoría consideró necesario profundizar en las tres variables de estudio para transformar la problemática. En una segunda etapa, se profundizó con la realización del estudio cuantitativo para conocer la percepción que tienen la población transmigrante a través de la realización de cuestionarios que permitió cuantificar la información y complementar la información obtenida en las entrevistas semiestructurada.

- 4) Analizar las condiciones que experimenta la población transmigrante en el trayecto migratorio por México.

En este caso, la observación participante permitió observar y analizar las condiciones que experimenta la población en su tránsito por México. Pudimos percatarnos de las principales dificultades como el acceso a las necesidades básicas (ropa, alimento, medicamentos e higiene); la inseguridad en la ruta (robos, asaltos, extorsión, secuestro), y en el caso de las mujeres violencia sexual, esclavitud y trata; las malas prácticas de la policía y agentes migratorios, así como del crimen

organizado. No obstante, cabe destacar los aportes de la sociedad civil a través de albergues o comedores que facilitan el tránsito de la población transmigrante por México.

- 5) Diseñar posibles vías y estrategias de solución pacífica al conflicto migratorio referido a la violencia estructural como factor de exclusión y estigmatización de la población transmigrante centroamericana en México.

Con la información obtenida en el estudio cualitativo y cuantitativo, se estableció un modelo de desarrollo basado en cuatro aspectos: político, social, cultural y económico para la transformación pacífica del conflicto.

Objetivo general: Estimar el impacto de los factores sociales que promueve la cultura de paz en la violencia estructural que experimenta la población transmigrante centroamericana en México.

En el caso del objetivo general, podemos señalar que se ha cumplido a partir de las tres técnicas de recolección de datos. El estudio cualitativo permitió explorar el estado actual de los factores sociales de la cultura de paz en la violencia estructural que experimenta la población transmigrante centroamericana en México, y analizar a través de la observación participante de qué forma impactan dichos factores en el trayecto por el país. Mientras que, a través del estudio cuantitativo, se obtuvo la percepción de los migrantes con relación al impacto de los factores sociales de la cultura de paz en la variable dependiente.

12.4 Conclusión General y Propuestas

A lo largo de la investigación, hemos profundizado en diversos aspectos que forman parte de la problemática de estudio con la finalidad de observar, analizar y reflexionar en propuestas que faciliten la transformación pacífica del conflicto. La comprobación de la hipótesis de estudio permite establecer que los factores sociales de la cultura de paz no impactan de manera efectiva en la disminución de la violencia estructural, con excepción de la acción social que llevan a cabo diferentes organizaciones de la sociedad civil, siendo este uno de los componentes teóricos de la noviolencia.

Si bien, a nivel institucional se han realizado esfuerzos para mejorar las condiciones de la población transmigrante centroamericana en México, estos no han sido suficientes, lo que se traduce en un aumento del conflicto considerando la situación que viven miles de personas en la frontera norte del país a la espera de una resolución que les permita ingresar a Estados Unidos o establecerse en México de forma legal. Aquello, ha provocado un choque cultural entre una parte de la sociedad mexicana que observa de manera negativa la problemática, amparados en argumentos falaces en torno a la migración como una mayor dificultad de encontrar un trabajo, la saturación de los servicios públicos o la convivencia humana producto de la llegada de nuevos habitantes.

Como una forma de superar la visión negativa que tiene una parte de la sociedad mexicana, y al mismo tiempo mejorar las condiciones de la población en tránsito por México, hemos generado una serie de propuestas en cuatro dimensiones: político, económico, social y cultural. A continuación, en la tabla 38, se establecen las recomendaciones propuestas.

Tabla 38. Principales propuestas

Político	Económico	Social	Cultural
<ul style="list-style-type: none"> -Derogación de Plan Frontera Sur. -Creación de una Secretaría de las migraciones a nivel federativo. -Ampliación de plazos del Plan de Regularización Migratoria y disminución de los costos del trámite. -Derogación de visado para centroamericanos del Triángulo norte (incluido Nicaragua debido al conflicto que atraviesa el país -Generación de políticas pública migratoria integral a partir de los aportes de 	<ul style="list-style-type: none"> -Implementación de modelo de desarrollo integral entre México y los países del Triángulo Norte supervisado por la Secretaría de migraciones y la Secretaría de Economía y el Parlamento centroamericano (Parlacen) -Ampliación de recursos económicos para convocatorias de la sociedad civil que trabajen en el fenómeno migratorio. 	<ul style="list-style-type: none"> -Fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil. -Implementación de programas educativos de la educación para la paz desde nivel primario hacia adelante. -Implementación de programas de sensibilización de la ciudadanía en temática migratoria, especialmente en la frontera norte y sur del país. -Ampliación de programa arco iris para capacitar a la población migrante en materia laboral. 	<ul style="list-style-type: none"> -Capacitación de mediadores interculturales en las principales zonas del conflicto. -Convenio entre organizaciones de la sociedad civil y mediadores interculturales para incidir en la problemática al interior de las instalaciones. -Creación de ferias interculturales para fortalecer la cohesión social. -Creación de política pública que fomenta la interculturalidad de la Región.

instituciones públicas, organizaciones de la sociedad civil, academia y organismo internacionales.	-Creación de comité ciudadano de migrantes centroamericanos en México.	-Elaboración de mecanismo que fortalezcan la participación de las comunidades y grupos discriminados y estigmatizados en la formulación de proyectos destinados a contrarrestar los estereotipos culturales.
-Ampliación de Programa Regional sobre Migración Mesoamérica-Caribe en las principales zonas del conflicto.	-Diversificar las formas de participación social que tiene la población transmigrante centroamericana en México.	
-Ampliación de convenios de integración social entre ayuntamientos, ACNUR Y OIM para fortalecer el trabajo que se inició en Tapachula		

Las recomendaciones planteadas tienen como objetivo modificar la visión del fenómeno migratorio relativo a la seguridad nacional por uno que privilegie el fomento y respeto de los derechos humanos de los migrantes, sin importar su condición migratoria en el país, producto de la excesiva dependencia que tiene México con Estados Unidos en materia política y económica, situación que ha convertido al país en los últimos años en el guardián de la frontera sur sin medir las consecuencias de sus actos.

Por esta razón, se recomienda que la problemática se resuelva generando nuevas relaciones con los países del Triángulo Norte en materia política, económica, social y cultural, mediante el fomento de un modelo desarrollo en los países de origen de la población sujeta de estudio elaborado por todos los actores presentes en el conflicto y supervisado por instituciones noviolentas que aseguren la correcta utilización de los recursos para superar la corrupción que ha privado a anteriores programas como el Plan de la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Nortede 2014 que no impactó de manera efectiva en la población, lo que se tradujo en un masivo éxodo de personas.

En materia social y cultural, es importante señalar que el fenómeno migratorio no solo afecta a los migrantes en tránsito, sino que también a una parte de la población mexicana que actúa desde el desconocimiento y la desconfianza con la llegada de nuevas personas. La realidad indica que las políticas migratorias restrictivas implementadas por Estados Unidos provocan que cada año se establezca una mayor cantidad de población migrante

centroamericana en el país, por lo que es recomendable actuar antes que el conflicto aumente y genere una mayor problemática social y cultural.

Por esta razón, se recomienda ampliar programas de acción que se han desarrollado en la frontera sur a lo largo del país, puesto que a partir de los resultados cuantitativos y cualitativos obtenidos en la presente investigación, hemos podido percatarnos del mayor impacto que tienen los factores sociales de la cultura de paz en la población transmigrante que transita por Tapachula, pese a los altos niveles de violencia estructural que experimenta en la misma zona producto, entre otras cosas, de la militarización de la frontera.

Al mismo tiempo, la mediación intercultural emerge como una estrategia para transformar el conflicto, con resultados obtenidos especialmente en España, que dan cuenta de la necesidad de implementar un sistema de mediadores interculturales en el país. Teniendo en consideración el contexto de los países, las diferencias culturales y los elementos en común, se recomienda promover la capacitación de mediadores interculturales en las zonas de mayor conflicto y generar alianzas con las organizaciones de la sociedad civil que representan, según los resultados cualitativos y cuantitativos obtenidos, la instancia de mayor participación social para la población migrante centroamericana que transita por México.

Finalmente, y a partir de los resultados de la investigación, surge la necesidad de recomendar la elaboración de nuevos mecanismos de protección de la población migrante en tránsito por México debido a las malas prácticas llevadas a cabo por las fuerzas policiales, identificadas tanto por los expertos en la materia como por la población sujeta de estudio, como los principales responsables de abusos y maltratos, especialmente en mujeres, niños y niñas menores no acompañadas que representan el grupo más vulnerable de la sociedad.

Referencias

- Accem. (2009). *Guía de mediación intercultural*. Coruña: Accem.
- ACNUR. (2016). *Ficha de datos*. Ciudad de México: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.
- ACNUR. (24 de Noviembre de 2017). *ACNUR México*. Obtenido de noticias: <https://www.acnur.org/noticias/noticia/2017/11/5b0be6fc12/9ad49a843f9513ba222c1e58064cfc65.html>
- ACNUR. (2018). *Tendencias Globales. Desplazamiento forzado en 2017*. Ginebra: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.
- ACNUR. (3 de Abril de 2019). *Asilo y Migración*. Obtenido de <https://www.acnur.org/es-mx/asilo-y-migracion.html>
- ACNUR. (30 de Agosto de 2019). *Migración y Desarrollo*. Obtenido de <https://www.acnur.org/es-mx/migracion-y-desarrollo.html>
- Acosta, A., & Higuera, L. (2004). Empatía. En M. López, *Enciclopedia de Paz y Conflictos* (págs. 395-396). Granada: Universidad de Granada.
- Adams, D. (2014). *Cultura de Paz: una utopía posible*. México: Herder.
- Aguilar, P. (2016). Buenas prácticas y acciones de promoción de derechos de los migrantes en la comuna. En X. Erazo, J. Esponda, & M. Yaksic, *Migración y derechos humanos: mediación social intercultural en el ámbito local* (págs. 155-170). Santiago: LOM.
- Alonso, L. E. (1998). El grupo de discusión en su práctica: memoria social, intertextualidad y acción comunicativa. *Revista Internacional de Sociología*, 13, 5-36.
- Alonso, L. E. (1998). *La mirada cualitativa en sociología: una aproximación interpretativa*. Madrid: Ediciones Fundamentos.
- Alonso, L. E. (2003). *La mirada cualitativa en sociología: una aproximación interpretativa*. Madrid: Ediciones Fundamentos.
- Álvarez-Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México D.F.: Editorial Paidós.
- AMLO. (18 de Diciembre de 2018). Obtenido de <https://lopezobrador.org.mx/2018/12/19/destaca-presidente-acuerdo-entre-mexico-y-eua-para-el-desarrollo-en-centroamerica-y-sureste-del-pais/>
- Amnistía Internacional. (2018). *Ignoradas y sin protección*. Londres: Amnistía Internacional.
- Ander-Egg, E. (1995). *Técnicas de investigación social*. Buenos Aires: Lumen.
- Anguiano, M. E., & Trejo Peña, A. (2007). Políticas de seguridad fronteriza y nuevas rutas de movilidad de migrantes mexicanos y guatemaltecos. *Liminar. Estudios sociales y humanísticos*, 47-65.
- Animal Político. (6 de Septiembre de 2019). *México redujo en 56% el flujo migratorio hacia EU, dice Ebrard*. Recuperado el 10 de Octubre de 2019, de Animal Político: <https://www.animalpolitico.com/2019/09/mexico-flujo-migratorio-ebrard/>
- Arámbula, A. (2008). *Iniciativa Mérida Compendio*. Ciudad de México.
- Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra. *Migración y Desarrollo*(1), 1-31.

- Arévalo, A. (2009). Refugio y problemas estructurales. En V. Martínez, & E. Sandoval, *Migraciones, conflictos y cultura de paz* (págs. 59-76). Ciudad de México: UNESCO.
- Arnaiz, P., & De Haro Rodríguez, R. (2004). Ciudadanía e interculturalidad: claves para la educación del Siglo XXI. *Educatio*, 19-37.
- Ba Sow, C. (2015). ¿Inclusión de la cooperación internacional al desarrollo en la Política de inmigración de la Unión Europea? (desde el marco de las Relaciones Internacionales). En G. De la Rosa, & A. Tandian, *Mejora en las condiciones de la emigración de las personas del África Subsahariana a la Unión Europea* (págs. 109-145). Granada: Comares.
- Ballesteros Peluffo, G. (2012). Noviolencia y desobediencia civil. *Desafíos*, 45-68.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2014). *Lineamientos del Plan de la Alianza para la Prosperidad del Triangulo Norte*. Washington: BID.
- Barboza, R. (29 de Agosto de 2010). *El universal.mx*. Obtenido de <http://archivo.eluniversal.com.mx/estados/77641.html>
- Bartolomé, M. A. (2014). Las identidades imaginadas en Oaxaca. Algunos problemas de diálogo intercultural en una sociedad plural. *Cuicuilco*, 83-108.
- Baruch Bush, R., & Ganong Pope, S. (2004). La mediación transformativa: un cambio en la calidad de la interacción en los conflictos familiares. *Revista de mediación*, 17-28.
- Bauman, Z. (1999). *La globalización. Consecuencias humanas*. Ciudad de México: Fondo de Cultura.
- BBC. (20 de Octubre de 2018). *BBC News Mundo*. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45930186>
- BBC. (19 de Octubre de 2018). *BBC News Mundo*. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45921004>
- Belloso, N. (2003). Inmigrantes y mediación intercultural. *Textos para la discusión en las XIX Jornadas de la Sociedad Española de Filosofía Jurídica y Política: "Justicia, Migración y derecho"* (págs. 1-23). Las Palmas, Gran Canaria: Cuadernos electrónicos de filosofía del derecho.
- Bernard, R. (2006). Participant Observation. En R. Bernard, *Research Methods in Anthropology. Qualitative and Quantitative Approaches* (págs. 342-386). Washington: AltaMira Press.
- Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico. Perspectiva y método*. Barcelona: Hora.
- Bourdieu, P. (1979). Les trois états du capital culturel. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 3-6.
- Bourdieu, P. (1979). *La distinction. Critique sociale du jugement*. París: Minuit.
- Bourdieu, P. (1980). *Le sens pratique*. París: Minuit.
- Brooks, D. (2 de Abril de 2018). *BBC*. Obtenido de BBC: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-43614027>
- Burgess, H., & Burgess, G. (1997). *Encyclopedia of conflict resolution*. Santa Bárbara: ABC-CLIO.
- Burrowes, R. (2000). Cross-border non-violent intervention: a tipology. En Y. Moser-Puangsuwan, & T. Weber, *Nonviolent intervention across borders. A recurrent vision* (págs. 45-72). Honolulu: Spark M. Matsunaga Institute for Peace, University of Hawaii.

- Cabello Tijerina, P. A., Carmona Valdés, S. E., Gorjón Gómez, F. J., Iglesias Ortuño, M. E., Sáenz López, K. A., & Vázquez Gutiérrez, R. L. (2016). *Cultura de Paz*. México: Patria.
- Cabello, P. (2015). La Irenología como pilar de la ciencia de la mediación. En F. Gorjón, & J. Pesqueira, *La ciencia de la mediación* (págs. 119-136). México D.F.: Tirant lo Blanch.
- Cabello-Tijerina, P. (2012). La mediación como política social aplicada al fortalecimiento de la cultura de paz en España y México. Murcia, España.
- Caicedo, M., & Morales, A. (2015). *Imaginarios de la migración internacional en México. Una mirada a los que se van y a los que llegan*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Calderón, P. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista de Paz y Conflictos*(2), 60-81.
- Camhaji, E. (16 de Noviembre de 2018). *El País*. Obtenido de https://elpais.com/internacional/2018/11/15/mexico/1542312177_328238.html
- Camhaji, E. (19 de Noviembre de 2018). *El País*. Obtenido de https://elpais.com/internacional/2018/11/18/mexico/1542511725_499305.html
- Casa Monarca; Casa San Nicolás; Centro de Derechos Humanos de la Facultad Libre de Derecho de Monterrey. (2016). *Primer Informe Conjunto sobre Indicadores de Derechos Humanos e Interculturalidad de la Migración Centroamericana en la Zona Metropolitana de Monterrey*. Monterrey: Casa Monarca; Casa San Nicolás; Centro de Derechos Humanos de la Facultad Libre de Derecho de Monterrey.
- Central América Data. (29 de Enero de 2019). *CentralAmericaData.com*. Obtenido de https://www.centralamericadata.com/es/article/home/Corrupcin_en_Centroamrica_Solo_percepcin_o_realidad
- Centro de Estudios de Guatemala. (2016). *La migración centroamericana*. Guatemala: Centro de Estudios de Guatemala.
- Centro de Litigación y Mediación de la Facultad de Derecho y Criminología. (2013). *Convenio de Mediación Familiar*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nueva León.
- Chárriez, M. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Groit*, 5(1), 50-67.
- Checa, D. (2011). Intervenciones internacionales noviolentas. Herramientas para la transformación de conflictos. *Convergencia*, 18, 87-109.
- Checa, D., & Ghica, L. (2007). Gestionarea crizelor si a conflictelor internationale. En L. Ghica, & M. Zulean, *Politica de Securitate Nationala* (págs. 205-245). Bucarest: Polirom.
- CIDH. (2015). *Movilidad humana. Estandares interamericanos*. Washington: Comisión Interamericana de Derechos Humanos.
- Cohen-Emerique, M. (1989). *Chocs de cultures, concepts et enjeux pratiques de l'interculturel*. París: Editions L'Harmattan.
- Colegio de la Frontera Norte. (2016). *Encuesta sobre migración en la frontera sur de México*. Ciudad de México: Emif Sur.

- Colegio de la Frontera Norte. (2017). *Encuesta sobre Migración en las Frontera norte y sur de México*. Tijuana: COLEF.
- Comisión Española de Ayuda al Refugiado. (2013). *Marruecos*. Madrid: CEAR.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2015). *Derechos humanos de migrantes, refugiados, apátridas, víctimas de trata de personas y desplazados*. Washignton: Comisión Interamericana de Derechos Humanos.
- Comisión Mundial sobre las Migraciones Internacionales. (2005). *Las migraciones en un mundo interdependiente: nuevas orientaciones para actuar*. Suiza: SRO-Kundig.
- Comision Nacional de Derechos Humanos. (2009). *Informe Especial sobre los Casos de Secuestros en contra de Migrantes*. Ciudad de México: Comisión Nacional de Derechos Humanos.
- Comisión Nacional de Derechos Humanos. (2018). *Los desafíos de la migración y los albergues como oasis Encuesta nacional de personas en tránsito por México*. Ciudad de México: Comisión Nacional de Derechos Humanos.
- Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas. (2008). *Propuestas y recomendaciones para un nuevo trato entre el Estado, los pueblos indígenas y sociedad chilena, segunda parte*. Santiago: Comisionado Presidencial para Asuntos Indígenas.
- CONAPO. (2013). La migración femenina mexicana a Estados Unidos. Tendencias actuales. *Consejo Nacional de Población*, 1-20.
- CONAPRED. (2011). *Encuesta Nacional sobre Discriminación en México*. Ciudad de México: Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.
- Consejo de Ministros de Marruecos. (6 de Mayo de 2010). *Portal jurídico y Judicial del Ministerios de Justicia de Marruecos*. Obtenido de <http://adala.justice.gov.ma/FR/DocumentViewer.aspx?id=164711.htm>
- Consejo Nacional de Derechos Humanos. (2013). *Extranjeros y Derechos Humanos en Marruecos para una política migratoria y de asilo radicalmente nueva*. Rabat: Consejo Nacional de Derechos Humanos.
- COPINH. (s.f.). *Berta Cáceres*. Obtenido de Causa Berta Cáceres: <https://berta.copinh.org/>
- Correa, G. (2014). Seguridad y Migración en las Fronteras de México. *Migración y Desarrollo*, 147-171.
- Cortés, C. (2003). Prólogo. Qué nos une, qué nos separa. En C. Cortés, *Elogio de la convivencia* (págs. 15-23). San José: Universidad para la Paz.
- Cortés, P. (2005). *Mujeres migrantes de América Latina y el Caribe: derechos humanos, mitos y duras realidades*. Santiago: CEPAL.
- Cortina, A. (2001). El protagonismo de los ciudadanos. Dimensiones de la ciudadanía. En A. Cortina, & J. Conill, *Educación en la ciudadanía* (págs. 13-30). Valencia: Alfons El Magnánim.
- Creswell, J. (2003). *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches (2° ed.)*. California: Sage publications.
- Cruz Burguete, J. L. (2006). El corredor migratorio de Tecún Umán y Ciudad Hidalgo. En C. Miranda Videgaray, E. Rodríguez Chávez, & A. Juan, *Los Nuevos Rostros de la Migración en el Mundo* (págs. 243-266). Tuxtla Gutiérrez: Gobierno de Chiapas.

- Dávalos, R. (1997). Comunidad, participación y descentralización. Una reflexión necesaria. *Desarrollo urbano: Proyectos y experiencia de trabajo. II Taller de Desarrollo Urbano y Participación*. La Habana: Universidad de la Habana.
- Delgado Wise, R., & Márquez Covarrubias, H. (2012). *Desarrollo desigual y migración forzada*. Ciudad de México: Porrúa.
- Desenvolupament Comunitari; Andalucía Acoge. (2002). *Mediación Intercultural. Una propuesta para la formación*. Madrid: Popular.
- Devia-Garzón, C., Ortega-Avellana, D., & Niño-Pérez, J. (2016). Violencia estructural en el Triángulo Norte centroamericano. *Logo Ciencia & Tecnología*, 105-114.
- DeWalt, K., & DeWalt, B. (2002). *Participan Observation: a guide for fieldworkers*. Walnut Creek: AltaMira Press.
- Diario Oficial de la Federación. (2016). *Programa Temporal de Regularización Migratoria*. Ciudad de México.
- Donoso, P. (2012). Mediación familiar en el contexto familiar mapuche. *Revista chilena de derecho y ciencia política*, 225-250.
- Durkheim, E. (1924). La détermination du fait moral. *Sociologie et philosophie*, 49-90.
- Dutta, U., Sonn, C., & M. Brinton, L. (2016). SITUATING AND CONTESTING STRUCTURAL VIOLENCE IN COMMUNITY-BASED RESEARCH AND ACTION. *Community Psychology in Global Perspective*, 2, 1-20.
- Elias, N. (1990). *Compromiso y distanciamiento*. Barcelona: Península.
- Enguita, M. (1999). Explotación y discriminación en el análisis de la desigualdad. *Revista Internacional de Sociología*(24), 27-53.
- Erazo, X. (2016). Presentación. En X. Erazo, J. Esponda, & Y. Miguel, *Migración y derechos humanos: mediación social intercultural en el ámbito local* (págs. 9-15). Santiago: LOM.
- Escobar, A. (2004). Participación Ciudadana y Políticas Públicas. Una problematización acerca de la relación Estado y Sociedad Civil en América Latina en la última década. *Austral de Ciencias Sociales*, 97-108.
- Facultad de Derecho de la Universidad Diego Portales. (2009). *Mediación Intercultural. Estudio Sobre Conflictividad y Modelos de Intervención*. Santiago: Alfabetas Artes Gráficas.
- Faus, J. (31 de Octubre de 2018). *El País*. Obtenido de https://elpais.com/internacional/2018/10/29/estados_unidos/1540833208_045829.html
- Federación Internacional de Derechos Humanos. (3 de Marzo de 2015). *El Movimiento Mundial de los Derechos Humanos*. Obtenido de El Movimiento Mundial de los Derechos HUmanos: <https://www.fidh.org/es/region/magreb-y-medio-oriente/marruecos/entre-redadas-y-regularizacion-la-vacilante-politica-migratoria-de#>
- Feliu, L. (2004). *El jardín secreto. Los defensores de los Derechos Humanos en Marruecos*. Madrid: Los libros de la catarata.
- Fisas, V. (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Barcelona: Icaria.
- FM4 Paso Libre. (17 de Septiembre de 2019). Obtenido de Quiénes somos: <https://fm4pasolibre.org/quienes-somos/>

- Galeano, M. E. (2004). *Estrategías de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. Medellín: La carreta.
- Gallego, I. (23 de Febrero de 2002). Mikel Azurmendi: «El Estado no puede tolerar el multiculturalismo porque ha de garantizar la igualdad de todos». Obtenido de BBC: https://www.abc.es/sociedad/abci-mikel-azurmendi-estado-no-puede-tolerar-multiculturalismo-porque-garantizar-igualdad-todos-200202230300-80330_noticia.html
- Galtung, J. (2003). Violencia Cultural. *Violencia Cultural* (págs. 3-28). Bizkaia: Gernika Gogorutz.
- Galtung, J. (2016). La violencia: estructural, cultural y directa. *Cuadernos de Estrategias*, 147-168.
- García de Diego, M. (2012). Migrantes subsaharianas víctimas de trata: Derechos, Protección e Intervención. *IX Congreso Nacional de Facultades de Trabajo Social* (págs. 156-176). Jaén: Universidad de Jaén.
- García, J. (24 de Agosto de 2017). *El país*. Obtenido de https://elpais.com/internacional/2017/08/23/mexico/1503503716_558953.html
- Garretón, M. A., & Garretón, R. (2010). La democracia incompleta en Chile : La realidad tras los rankings internacionales. *Revista de Ciencia Política*, 30(1), 115-148.
- Genovés, S. (1996). Social and cultural sources of violence. En UNESCO, *From a culture of violence to a culture of peace* (págs. 93-102). París: UNESCO.
- Giddens, A. (1976). *New rules of sociological method*. Londres: Hutchinson.
- Giddens, A. (1989). *Sociology*. Londres: Cambridge: Polity Press.
- Giesecke, M. (1999). Cultura de paz y enseñanza de la historia. En F. L. (FLACSO), *Ecuador* (págs. 303-316). Quito: FLACSO.
- Giménez, C. (1997). La Naturaleza de la Mediación Intercultural. *Migraciones*, 125-159.
- Giménez, C. (2003). Pluralismo, multiculturalismo e interculturalidad. *Educación y Futuro: Revista de Investigación Aplicada y Experiencias Educativas*, 9-26.
- Girela, B. (2016). Procesos de mediación y empoderamiento pacifista en el barrio Candeal de Salvador de Bahía (Brasil). *Revista de Paz y Conflictos* , 115-131.
- Goffman, E. (1997). *La presentación de la persona en la vida cotidiana. 3a reimpresión*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gómez, I. (2014). Las migraciones como objeto de interés de las políticas públicas: un enfoque de derechos humanos. En L. Burgorgue-Larsen, A. Maúes, & B. Sánchez Mojica, *Derechos Humanos y Políticas Públicas. Manual* (págs. 235-273). Barcelona: Red de Derechos Humanos y Educación Superior.
- González Mastrapa, E., & De Cambra Bassol, J. (2 de Septiembre de 2011). *Desarrollo humano, cultura y participación. Notas para el debate*. Obtenido de Letra Joven: <https://letrajoven.wordpress.com/2011/09/02/desarrollo-humano-cultura-y-participacion-notas-para-el-debate/>
- González, N. (2004). *Derechos de los inmigrantes*. Ciudad de México: Cámara de diputados. LIX Legislatura Universidad Nacional Autónoma de México.
- Grossi, F. (2004). Racismo, Prejuicio y Discriminación: una perspectiva psicosocial. En A. Hidalgo, R. Medina, R. Hernández, F. Rodríguez, & A. Zaiter, *Cooperación al desarrollo y bienestar social* (págs. 429-482). Oviedo: Eikasía Ediciones.

- Grupo de Trabajo sobre Política Migratoria. (2017). *El Estado mexicano debe cumplir con su obligación de garantizar los derechos de las personas migrantes en México*. México: Grupo de Trabajo sobre Política Migratoria.
- Grupo Parlamentario de Movimiento de Regeneración Morena. (2018). Proyecto de decreto por el que se reforma la fracción III del artículo 116 de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos. *Iniciativa de Proyecto de Decreto por el que reforma la fracción III del artículo 116 de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos* (págs. 1-22). México: Mesa Directiva de la Cámara de Senadores.
- Guerra Manzo, E. (2012). La sociología del conocimiento de Norbert Elias. *Revista Sociológica*, 35-70.
- Guerra, E. (2010). Las teorías sociológicas de Pierre Bourdieu y Norbert Elias: los conceptos de campo social y habitus. *Estudios sociológicos*, 383-409.
- Guerrero, J., & García, B. (2012). *Violencia en contextos*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Gutierrez Pantoja, G. (2005). *Metodología de las ciencias sociales II*. México: Oxford.
- Hammer, D., & Wildavsky, A. (1990). La entrevista semiestructurada de final abierto. Aproximación a una guía operativa. *Historia y Fuente Oral*(4), 23-61.
- Harvey, D. (2003). *The New Imperialism*. New York: Oxford University Press.
- Heller, C. (2006). México y la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migratorios y los Miembros de sus Familias. *Revista Mexicana de Política Exterior*(76-77), 1-17.
- Hernández, E. (2016). Negociaciones de Paz en Colombia: una mirada en perspectiva de construcción de paz. *Papel Político*, 35-56.
- Hernández, V., & Piantadosi, G. (24 de Marzo de 2019). *El Mundo*. Obtenido de <https://www.elmundo.es/especiales/primer-guerra-mundial/mirada-hoy/guerras-actuales.html>
- Hernández-López, R. A., & Valverde-Hernández, C. J. (2018). Una mirada alternativa a la migración: el voluntariado juvenil como forma de participación social. *Liminar*, 72-86.
- Herrero, J., & Gracia, E. (2006). La comunidad como fuente de apoyo social: evaluación e implicaciones en los ámbitos individual y comunitario. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 327-342.
- Hinojosa, A., & Rodríguez, R. (2014). La encuesta. En K. Sáenz, & G. Tamez, *Métodos y técnicas Cualitativas y Cuantitativas aplicables a la investigación en Ciencias Sociales* (pág. 516). México D.F: Tirant Humanidades México.
- HispanTV (Dirección). (2018). *Desde México; los migrantes que nadie ve: los centroamericanos* [Película].
- Hueso, V. (2000). Johan Galtung. La transformación de los conflictos por medios pacíficos. *Cuadernos de estrategia*, 111, 125-159.
- Iglesias Pérez, M., & Jiménez Guetón, R. (2017). Desarrollo local y participación social. ¿De qué estamos hablando? *Revista Estudios de Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 60-73.

- Infobae. (8 de Febrero de 2018). *Infobae*. Obtenido de <https://www.infobae.com/america/america-latina/2018/02/08/como-se-formo-y-organizo-la-sanguinaria-mara-salvatrucha-la-brutal-pandilla-narco-salvadorena/>
- Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales. (2015). *Posición ante el Plan de la alianza para la prosperidad del Triángulo Norte*. Ciudad de Guatemala: ICEFI.
- Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales. (2015). *Posición ante el Plan de la alianza para la prosperidad del Triángulo Norte*. Ciudad de Guatemala: ICEFI.
- Instituto de Estudios y Divulgación sobre Migración A.C. (13 de Abril de 2017). *Estudios de Migración*. Obtenido de Estudios de Migración: <https://www.estudiosdemigracion.org/2017/04/13/estadisticas-2/>
- Instituto Nacional de Migración. (2011). *Quinto Informe de Labores*. México: Secretaria de Gobernación.
- Instituto Nacional de Migración. (1 de Abril de 2019). *gob.mx*. Obtenido de <https://www.gob.mx/tramites/ficha/tarjeta-de-visitante-trabajador-fronterizo/INM275>
- Instituto Tecnológico Autónomo de México. (2014). *Migración centroamericana en tránsito por México hacia Estados Unidos: Diagnóstico y recomendaciones. Hacia una visión integral, regional y de responsabilidad compartida*. México: Instituto Tecnológico Autónomo de México.
- International Organization For Migration. (14 de Noviembre de 1989). *International Organization For Migration*. Obtenido de International Organization For Migration: https://www.iom.int/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/shared/mainsite/about_iom/IOM_Constitution_ES.pdf
- Isawij, W. (1990). Ethnic-Identity retention. En R. Breton, *Ethnic Identity and Equality: Varieties of Experience in a Canadian City* (págs. 34-91). Toronto: University of Toronto.
- Izcará, S., & Andrade, K. (2016). *Transmigrantes centroamericanos en Tamaulipas*. Ciudad de México: Fontamara.
- Jiménez, F. (2009). Hacia un paradigma pacífico: la paz neutra. *Convergencia*, 141-189.
- Joignant, A. (2012). Habitus, campo y capital. Elementos para una teoría del capital político. *Revista Mexicana de Sociología*, 587-618.
- Kawulich, B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. *Forum: Qualitative Social Research*, 6(2), 1-28.
- Khachani, M. (2006). *La emigración subsahariana: Marruecos como espacio de tránsito*. Barcelona: Fundació CIDOB.
- Kilminster, R. (1994). Introducción del editor. En N. Elias, *La Teoría del símbolo* (págs. 7-25). Barcelona: Península.
- La Parra, D., & Tortosa, J. M. (2003). Violencia estructural: una ilustración del concepto. *Documentación Social*(131), 57-72.
- Lederach, J. P. (2000). *El abecé de la paz y los conflictos*. Madrid: Catarata.
- Lévinas, E. (2001). *Humanismo del otro hombre*. México: Siglo XXI.
- Lewis, A. (1954). Economic Development with unlimited supplies of labour. *The manchester school*, 139-191.

- Leyva Cordero, O., & Flores Hernandez, M. d. (2014). Análisis de correlaciones bivariadas y parciales con SPSS. En K. Saez, & G. Tamez, *Métodos y técnicas cualitativas y cuantitativas aplicables a las investigación en ciencias sociales* (págs. 412-436). México: Tirant humanidades.
- Lillo, R. (2003). *Pluralismo Jurídico En Chile. Formulando Un Marco Teórico Para Una Investigación Empírica, en Resolución de Conflictos en el Derecho Mapuche. Un Estudio desde la Perspectiva del Pluralismo Jurídico*. Temuco: Kolping.
- Llevot, N., & Garreta, J. (2013). La mediación intercultural en las asociaciones de inmigrantes de origen africano. *Revista Internacional de Sociología*, 167-188.
- López Martínez, M. (2004). *Enciclopedia de Paz y Conflictos*. Granada: Universidad de Granada.
- López Martínez, M. (2004). Métodos y praxis de la noviolencia. En B. Molina, & F. Muñoz, *Manual de paz y conflictos* (págs. 332-356). Granada: Universidad de Granada.
- López Martínez, M. (2004). Noviolencia para generar cambios sociales. *Revista de la Universidad Bolivariana*, III(9), 1-16.
- López Martínez, M. (2004). Principios y argumentos de la Noviolencia. En B. Molina, & F. Muñoz, *Manual de paz y conflictos* (págs. 301-329). Granada: Universidad de Granada.
- Lorenzo Cardoso, P. (2001). *Fundamentos teóricos del conflicto social*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Luiselli, V. (18 de Septiembre de 2016). *Diario El País*. Obtenido de http://www.elpais.com/elpais/2016/09/18/opinion/1474212274_655720.html
- Malik, B., & Herraz, M. (2005). *Mediación Intercultural en contextos socio-educativos*. Málaga: Aljibe.
- Márquez, H. (2010). Desarrollo y migración: una lectura desde la economía política crítica. *Migración y Desarrollo*(14), 59-87.
- Martínez Bernal, D. (2015). *CAMINANDO HACIA LA SATYAGRAHA. COMUNIDAD, LUCHA Y KWEET FXINDXI EN LOS NASA (1971-2015)*. Granada: Universidad de Granada.
- Martínez Guzmán, V. (1995). *La Filosofía de la Paz y el compromiso público de la filosofía. Teoría de la Paz*. Valencia: NAU llibres.
- Martínez, A. (2011). Menores marroquíes no acompañados. Análisis de la situación socio-legislativa del sistema de protección andaluz. *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía* (págs. 935-942). Granada: Universidad de Granada, Instituto de Migraciones.
- Martínez, J. (2007). FEMINIZACIÓN DE LAS MIGRACIONES EN AMÉRICA LATINA: DISCUSIONES Y SIGNIFICADOS PARA POLÍTICAS. *Seminario mujer y migración. Región de la Conferencia sobre migración* (págs. 125-131). El Salvador: CEPAL.
- Martínez, J., & Cristián, O. (2016). *Nuevas Tendencias y dinámicas migratorias en América Latina y el Caribe*. Santiago: CEPAL.
- Martínez, O. (2010). *Los migrantes que no importan*. Barcelona: Icaria.
- Martínez, V. (2004). Diálogo. En M. López, *Enciclopedia de Paz y Conflictos* (págs. 302-303). Granada: Universidad de Granada.
- Marx, C. (1965). *El Capital*. La Habana: Venceremos.

- Massey, D., Arango, J., Graeme, H., Kouaouci, A., Pellegrino, A., & Taylor, J. E. (1993). Theories of International Migration: A Review and Appraisal. *Population and Development Review*, 19(3), 431-466.
- Massó, E. (2008). El desafío de la paz como quehacer humano: retos [antropológicos, sociales, políticos] de culturas y pueblos. Derechos humanos, cultura (s) de paz. (Segunda Parte). *Límite*, 3(17), 31-52.
- Massot, M. I. (2003). *Jóvenes entre culturas : la construcción de la identidad en contextos multiculturales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Mayor Zaragoza, F. (2014). Cultura de Paz: la gran transición de la fuerza a la palabra. *Ferrol Análisis*, 36-46.
- Mayor-Zaragoza, F. (1994). *La nueva página*. Barcelona: UNESCO.
- Mead, G. H. (1973). *Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social*. Buenos Aires: Paidós.
- Meller, P., Bordón, P., Cociña, M., & Rivera, E. (2008). Mercados laborales ¿soporte o amenaza para la cohesión social latinoamericana? En E. Tironi, *Redes, Estado y mercados. Soportes de la cohesión social latinoamericana* (págs. 227-274). Santiago: Uqbar.
- Merton, R. (1964). *Teorías y estructuras sociales*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Mestre Escrivá, V., Pérez Delgado, E., & Samper García, P. (1999). Programas de intervención en el desarrollo moral: razonamiento y empatía. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 31, 251-270.
- Mikunda, E. (2003). *Derechos Humanos y Mundo Islámico. Análisis comparatista crítico de textos jurídicos sobre derechos humanos en la pluralidad de contextos iusculturales del Mundo islámico contemporáneo a la luz de la Filosofía del Derecho*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Mitchell, K. (1997). Transnational Discourse: Bringing Geography Back in. *Antipode*, 29(2), 101-114.
- Mitchell, K. (2009). Transnacionalism. En D. Gregory, R. Johnston, G. Pratt, M. Watts, & S. Whatmore, *The Dictionary of Human Geography* (págs. 772-773). Blackwell.
- Molina, B., & Muñoz, F. (2004). Manifestaciones de la violencia. En B. Molinda, & F. Muñoz, *Manual de paz y conflictos* (págs. 249-276). Granada: Universidad de Granada.
- Montes de Oca, V. (2006). *Redes comunitarias, género y envejecimiento*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Moratinos, M. A. (1993). DERECHOS HUMANOS Y COOPERACIÓN CON EL MUNDO ÁRABE. En G. Martín, *DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS EN EL MUNDO ÁRABE* (págs. 257-273). Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional.
- Movimiento Internacional Contra Todas las Formas de Discriminación y Racismo. (2011). *Convención Internacional para la Eliminación de toda forma de Discriminación racial*. Ginebra: Movimiento Internacional Contra Todas las Formas de Discriminación y Racismo.
- Mujeres en Zona de Conflicto. (2016). *Diagnostico: La situación de los migrantes subsaharianos en la zona de Tánger-Tetuán*. Asilah: Mujeres en Zona de Conflicto.

- Muller, J. M. (1997). *Principes et Méthodes de l'Intervention Civile*. París: Desclée de Brouwer.
- Munévar, D., & Villaseñor, M. (2005). Transversalidad de Género. Una estrategia para el uso político-educativo de sus saberes. *La Ventana*, 44-68.
- Muñoz, F. (2001). *La paz imperfecta ante un universo en conflicto*. Granada: Universidad de Granada.
- Muñoz, F., & Jiménez, J. M. (2015). Paz imperfecta y empoderamiento pacifista. En P. Cabello, & J. Moreno, *Diversidad miradas, un mismo sentir: comunicación, ciudadanía y paz como retos del siglo XXI* (págs. 49-65). México: Plaza y Valdés.
- Naciones Unidas. (10 de diciembre de 1948). *La Declaración Universal de los Derechos Humanos*. Obtenido de La Declaración Universal de los Derechos Humanos: <http://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/>
- Naciones Unidas. (1999). *Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz*. Nueva York: Naciones Unidas.
- Naciones Unidas. (2002). Conferencia Mundial contral el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia, y las Formas Conexas de Intoleancia. Declaración y Programa de Acción. *Conferencia Mundial contra el Racismo* (págs. 1-155). Nueva York: Naciones Unidas.
- Naciones Unidas. (7 de marzo de 2006). *Naciones Unidas*. Obtenido de Naciones Unidas: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/60/169>
- Naciones Unidas. (2013). *Migración y Derechos Humanos: Mejoramiento de la gobernanza basada en los Derechos Humanos de la migración internacional*. Ginebra: Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos.
- Naciones Unidas. (2018). Conferencia Intergubernamental encargada de Aprobar el Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular. *Conferencia Intergubernamental encargada de Aprobar el Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular* (pág. 39). Marrakech: Naciones Unidas.
- Naciones Unidas. (29 de Mayo de 2019). *Conferencia Intergubernamental para el Pacto Mundial sobre Migración*. Recuperado el 10 de Agosto de 2019, de <https://www.un.org/es/conf/migration/>
- Nató, A., Querejazu, M. G., & Carbajal, L. (2006). *Mediación comunitaria: conflicto en el escenario social urbano: conflictos en la comunidad, conflictos públicos, conflictos interculturales, enfoques y abordaje*. Buenos Aires: Editorial Universidad.
- Nelson Mandela Foundation. (s.f.). *Biography & Timeline*. Obtenido de Nelson Mandela Foundation: <https://www.nelsonmandela.org/content/page/biography>
- Nerio, K. (18 de Marzo de 2018). *Barrio Antiguo*. Obtenido de Migrantes expertos en migración: <http://www.elbarrioantiguo.com/18022-2/>
- Oficina del Alto Comisionado para los Derecho Humanos. (2013). *Migración y derechos humanos: Mejoramiento de la gobernanza basada en los Derechos Humanos de la Migración Internacional*. Ginebra: Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos.
- Oianguren, M. (2008). Paz y Educación al Desarrollo. *Paz y Educación al Desarrollo* (págs. 55-59). Bogotá: Gernika Gogoratz.

- OIM. (2006). *Glosario sobre Migraciones*. Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones.
- OIM. (2006). *Los términos claves de la inmigración*. Obtenido de Los términos claves de la inmigración: <https://www.iom.int/es/los-terminos-clave-de-migracion>
- OIM. (2018). *World Migration Report 2018*. Ginebra: International Organization for Migration.
- OIM. (7 de Septiembre de 2019). *Comunicación para el desarrollo*. Obtenido de Mesoamérica. Programa Regional sobre Migración: <http://www.programamesoamerica.iom.int/es/ejes-tematicos/110>
- OIM. (2019). *Comunicación para el Desarrollo C4D. Programa Regional sobre Migración Mesoamérica 2019*. México, Guatemala, Honduras, El Salvador: OIM.
- OIM. (10 de Septiembre de 2019). *MigApp. Conectando migrantes*. Obtenido de Mesoamérica. Programa Regional sobre Migración: <http://www.programamesoamerica.iom.int/es/migapp>
- ONU Mujeres. (2015). *Mujeres migrantes centroamericanas en la frontera sur de México*. Ciudad de México: Naciones Unidas.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2005). *La Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Migrantes*. París: Unesco.
- Organización de Naciones Unidas. (s.f.). *Naciones Unidas*. Obtenido de Naciones Unidas: <http://www.un.org>
- Ortí, A. (1986). La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista. En M. García, J. Ibáñez, & F. Alvira, *El análisis de la realidad social* (págs. 153-185). Madrid: Alianza.
- Oso, L. (2008). Migración, Género y hogares transnacionales. En J. García, & J. Lacomba, *La inmigración en la sociedad española* (págs. 561-586). Barcelona: Bellaterra.
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 227-232.
- Paiewonsky, D. (2007). *Feminización de la migración*. República Dominicana: Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW).
- Palafox, C., Espejel, J., & Valenzuela, J. (2017). Confianza institucional y violencia estructural en Nogales, Sonora. *Revista Región y sociedad*, 215-248.
- Pardo, A. M. (2015). Migración internacional y desarrollo. Aportes desde el transnacionalismo. *UNIANDES*, 39-51.
- Parsons, T. (1951). *El sistema social*. Madrid: Editorial Alianza.
- Peace Research Institute. (sf). *PRIO*. Recuperado el 25 de Febrero de 2019, de PRIO: www.prio.org
- Peña, M. J., & Tortosa, J. A. (2011). Vulnerabilidad de las personas extranjeras ¿Cumplimiento de los Derechos Humanos? *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía* (págs. 891-903). Granada: Universidad de Granada, Instituto de Migraciones.

- Pérez Silva, C. (8 de Julio de 2013). *Muros, alta tecnología y crimen no detienen a los indocumentados*. Recuperado el 18 de Octubre de 2019, de La Jornada: <https://www.jornada.com.mx/2013/07/08/politica/007n1pol>
- Pérez, C. (2003). Democracia, sociedad civil y derechos humanos en el Magreb. *Nova Africa*(12), 85-105.
- Pérez, C. (2003). EL MOVIMIENTO DE DERECHOS HUMANOS EN MARRUECOS: SOCIEDAD CIVIL POR LA PAZ. En C. Pérez, & F. Muñoz, *Experiencias de Paz en el Mediterráneo* (págs. 349-378). Granada: Universidad de Granada.
- Pérez, J. B. (2015). CULTURA DE PAZ Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS: LA IMPORTANCIA DE LA MEDIACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DE UN ESTADO DE PAZ. *Ra Ximhai*, 11(1), 109-131.
- Pérez, K. (2010). Crisis alimentaria y la lucha contra el hambre en el África subsahariana. La cuestionable contribución de los ODM. *Revista de Economía Mundial*, 117-148.
- Piore, M. (1979). *Bird of passage: Migrant Labor in Industrial Societies*. Londres: Cambrigde University Press.
- Portes, A., & Watson, J. (1981). *Labor, class and the international system*. New York: Academic Press.
- Prade, L. (Agosto de 2014). *Rigoberta Menchú: por la paz y los derechos humanos*. Obtenido de Esfinge. Aportes para un pensamiento diferente: <https://www.revistaesfinge.com/breves/buenos-ejemplos/item/1124-rigoberta-menchu-por-la-paz-y-los-derechos-humanos>
- Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible . (2016). *Quinto Informe Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible*. San José: PEN CONARE.
- Ranis, G., & Fei, J. (1961). A Theory of Economic Development. *American Economic Review*, 533-565.
- Rapoport, A. (1989). *The Origins of Violence: Approaches to the Study of Conflict*. New York: Paragon House.
- REDODEM. (2016). *Migrantes en México: recorriendo un camino de violencia*. Ciudad de México: Servicio Jesuita de Migrantes en México.
- REDODEM. (2018). *El Estado indolente: recuento de la violencia en las rutas migratorias y perfiles de movilidad en México*. Ciudad de México: REDODEM.
- Redorta, J. (2014). Análisis de conflictos por patrones: La nueva herramienta CAT. *Artigo*, 310-323.
- Restrepo, D. (1995). La participación social como construcción del interés público entre el Estado y la sociedad . *Nómadas*, 1-8.
- Richaud, M. C., & Mesurado, B. (2016). Las emociones positivas y la empatía como promotores de las conductas prosociales e inhibidores de las conductas agresivas. *Acción Psicológica*, 31-42.
- Rivas Castillo, J. (2010). Centroamericanos en Soconusco: reseña de su presencia a través de sus paradojas. *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, 106-128.
- Rodríguez Cala, A., & Llevot Calvet, N. (2011). La mediación intercultural: una realidad en los hospitales. *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía* (págs. 1065-1073). Granada: Instituto de Migraciones.

- Rodriguez Chavez, E. (2016). *Migración Centroamericana en Tránsito irregular por México: Nuevas Cifras y Tendencias*. Guadalajara: CIESAS.
- Rodríguez, K. (2012). Investigación Cuantitativa: Diseño, Técnicas y Análisis Cuantitativo . En K. Saez, F. Gorjón, M. Quiroga, & C. Díaz, *Metodología para investigaciones de alto impacto en las Ciencias Sociales* (pág. 440). Madrid: Dykinson.
- Rodriguez, L. (31 de Julio de 2017). *The exodo*. Obtenido de The exodo: <http://www.theexodo.com/single-post/2017/07/31/FRONTERA-NORTE-TRUMP-ENCARECE-%E2%80%9CCOYOTES%E2%80%9D-Y-PROVOCA-MAS-MUERTES-DE-MIGRANTES>
- Rodríguez, M., & Cortez, K. (2012). Nuevos métodos cuantitativos aplicados a las ciencias sociales. En K. Saez, F. Gorjón, M. Gonzalo, & C. Díaz, *Metodología para investigaciones de alto impacto en las ciencias sociales* (págs. 121-151). Madrid: DYKINSON.
- Rojas, A. G. (15 de Marzo de 2018). La ONU dice que la investigación de la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa en México fue "afectada por torturas y encubrimiento". *BBC*.
- Romera Medina, F. A. (2011). *La convivencia desde la diversidad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Roudan, M. (1973). Justice, pouvoir et politique au Maroc:des procès pour quoi faire! *Annuaire de l'Afrique du Nord*, 253-286.
- Sáenz, K., & Téllez, M. (2014). La entrevista en profundidad. En K. Sáez, & G. Tamez, *Métodos y técnicas cualitativas y cuantitativas aplicables a la investigación en ciencias sociales* (págs. 171-182). México: Tirant Humanidades.
- Said, E. (2008). Introducción. En E. Said, *Orientalismo* (págs. 26-27). Barcelona: Sant Llorenç, d Hortons.
- Salgado, J. (2013). LA GUERRA FRÍA LLEGA A AMÉRICA LATINA: LA IX CONFERENCIA PANAMERICANA Y EL 9 DE ABRIL. *Análisis Político*, 26(79), 19-34.
- Sancha, N. (13 de Marzo de 2018). Más de 500.000 muertos en siete años de guerra en Siria. *El País*.
- Sánchez Morón, M. (1984). Elementos de la participación ciudadana. *Revista de Estudios de la Vida Local*, 37-46.
- Sánchez, S., Pérez, O., & Hernández, J. O. (2014). *Lineamientos del Plan de la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte*. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Sandoval, E. (2009). Ciudadanía universal, derechos políticos y paz en la migración. En V. Martínez, & E. Sandoval, *Migraciones, conflicto y cultura de paz* (págs. 19-45). Ciudad de México: UNESCO.
- Sartori, G. (2001). *La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*. Madrid: Taurus.
- Sassen, S. (1988). *Mobility of Labour and Capital: A Study in International Investment and Labor Flows*. Londres: Cambridge University Press.
- Sassen, S. (2007). Una sociología de la globalización. *Análisis político*, 3-27.
- Schensul, S., Schensul, J., & LeCompte, M. (1999). *Essential ethnographic methods : observations, interviews, and questionnaires*. Oakland: AltaMira Press.

- Schutz, A. (1972). *Fenomenología del mundo social*. Buenos Aires: Paidós.
- Schutz, A. (1974). *Estudios sobre teoría social. Escritos ii*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Secretaría de Cultura. (2018). *Taller de capacitación de lecturas con migrantes*. Tapachula: Secretaría de Cultura.
- Secretaría de Relaciones Exteriores. (1 de Diciembre de 2018). *Prensa*. Obtenido de <https://www.gob.mx/sre/prensa/mexico-el-salvador-guatemala-y-honduras-acuerdan-nuevo-plan-de-desarrollo-integral-para-atender-fenomeno-migratorio>
- Secretaría General del SICA. (2016). *Factores de riesgos y necesidades de atención para las mujeres en Centroamérica, estudio de actualización sobre la situación de la violencia contra las mujeres migrantes en la ruta migratoria en Centroamérica*. El Salvador: SICA.
- SEGOB. (2016,2017,2018). *Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias*. Ciudad de México: SEGOB.
- SEGOB. (2018). *Boletín estadístico de solicitantes de refugio en México*. Ciudad de México: Secretaría de Gobernación.
- SEGOB, SPPC. (2018). *Modelo de Prevención de violencia a población migrante en situación de vulnerabilidad*. Ciudad de México: Unión Europea y Agencia Mexicana de Cooperación Internacional.
- SEGOB; SPPC. (2018). *Modelo de atención e inclusión de población migrante*. Ciudad de México: Unión Europea y la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional.
- Sharp, G. (1973). *The Politics of Nonviolent Action*. Boston: Porter Sarger Publisher.
- Silva García, G. (2008). LA TEORÍA DEL CONFLICTO. Un marco teórico necesario. *Prolegómenos. Derechos y Valores*, vol. XI(22), 29-43.
- Singer, P. (1973). *Economia política da urbanização: ensaios*. Sao Paulo: Editorial Brasiliense.
- Solanes, A. (2009). La respuesta internacional al desafío de las inmigraciones. El caso de la Unión Europea. En A. M. Marcos del Cano, *Inmigración, multiculturalismo y derechos humanos* (págs. 291-324). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED : Tirant lo Blanch.
- Sousa, V., Driessnack, M., & Costa, I. (2007). Revisión de diseños de investigación resaltantes para enfermería. Parte 1: diseños de investigación cuantitativa. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 1-6.
- Sputnik. (9 de Septiembre de 2017). *Cultura*. Obtenido de Sputnik Mundo: <https://mundo.sputniknews.com/cultura/201709091072238467-guerra-paz-literatura-rusa/>
- Stark, O. (1991). *Migration of Labor*. Londres: Cambridge.
- Stockholm International Peace Research Institute. (sf). *Sipri*. Recuperado el 25 de Febrero de 2019, de <https://www.sipri.org>
- Symonides, J., & Kishore, S. (1996). Constructing a culture of peace: challenge and perspective - an introductory note. En UNESCO, *From a Culture of Violence to a Cultura of Peace. Peace and Conflict Issues* (págs. 9-30). París: UNESCO.
- Tarrow, S. (2004). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y política*. Madrid: Alianza Universidad.

- Thayer, L. (2016). Migración, Estado y seguridad. Tensiones no resueltas y paradojas persistentes. *Polis Revista Lationamericana*, 15(44), 1-17.
- Todaro, M. (1969). A model of labor migration and urban unemployment in less developed countries. *American economic review*, 138-148.
- Torres, R. (5 de Septiembre de 2019). *Participación Ciudadana y Educación. Una Mirada Amplia y 20 años de Experiencia en América Latina*. Obtenido de <http://www.oas.org/udse/documentos/socicivil.html>
- Treviño, J. (2013). *La desobediencia civil como mecanismo para atender el conflicto político de la seguridad entre la ciudadanía y su gobierno*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nueva León.
- Tuvilla, J. (2006). *Cultura de paz y educación para la ciudadanía democrática*. Bogotá: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.
- UNESCO. (1989). Aplicación de las conclusiones del Congreso Internacional sobre la Paz en la mente de los hombres: Declaración de Yamusukro; Declaración de Sevilla sobre la violencia. *Conferencia General 25a reunión, París 1989*. (págs. 1-17). París: UNESCO.
- UNESCO. (1995). *UNESCO AND CULTURE OF PEACE. PROMOTING A GLOBAL MOVEMENT*. París: UNESCO.
- UNESCO. (2009). *Informe Mundial de la UNESCO. Invertir en la diversidad cultural y el diálogo intercultural*. París: UNESCO.
- Unicef. (2002). *Unicef va a la escuela para construir una cultura de paz y solidaridad*. Buenos Aires: Unicef.
- UNIDOS POR LOS DERECHOS HUMANOS. (s.f.). Obtenido de UNIDOS POR LOS DERECHOS HUMANOS: <https://www.unidosporlosderechoshumanos.es/voices-for-human-rights/martin-luther-king-jr.html>
- Ureste, M. (23 de Abril de 2019). *Animal Político*. Obtenido de <https://www.animalpolitico.com/2019/04/gobierno-respeta-derechos-humanos-migrantes-detencion-11-mil-800/>
- Urreal Arnal, I., & Bolaños Cartujo, I. (2012). Mediación en una Comunidad Intercultural. *Anuario de Psicología Jurídica*, 119-126.
- Valcarce, F. (2014). Émile Durkheim y la teoría sociológica de la acción. *Andamios*, 299-322.
- Valencia, A. (Agosto de 2014). *Inmigración y Diversidad Cultural*. Obtenido de <http://www.nacionmulticultural.unam.mx/inmigracionydiversidadcultural/colectividades-en-mexico/donde-estan-y-cuantos-son/>
- Vázquez, R., & Rivera, P. P. (2014). Los métodos tradicionales aplicados a las ciencias sociales. En K. Sáenz, & G. Tamez, *Métodos y técnicas cualitativas y cuantitativas aplicables a la investigación en ciencias sociales* (págs. 98-110). México: Tirant humanidades.
- Vega, R., & Klein, J. L. (2016). La acción comunitaria en la inserción social en Montreal: un estudio de caso en la colectividad haitiana. *Estudios sociales*, 12-27.
- Viales-Hurtado, R. (2006). Más allá del enclave en Centroamérica: aportes para una revisión conceptual a partir del caso de la región Caribe costarricense (1870-1950). *Iberoamericana*, 97-111.

- Villa, M. (2001). Vulnerabilidad social: notas preliminares. *Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe* (págs. 1-8). Santiago: CEPAL.
- Villavicencio, L. (2012). Un diálogo intercultural más allá del multiculturalismo. *Opinión Jurídica*, 31-44.
- Vinyamata, E. (2015). Conflictología. *Revista de Paz y Conflictos*, 8(1), 9-24.
- Vizcaíno, A. (2012-2013). *Métodos de Investigación en Ciencias Sociales*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Wallis, J., & Killerby, P. (2004). Social economics and social capital. *International Journal of Social Economics*, 239-258.
- Weber, M. (1946). Politics as a Vocation. En H. Gerth Heirich, & C. Wright Mills, *Essay in Sociology* (págs. 77-128). Nueva York: Oxford University Press.
- Weber, M. (1993). *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Madrid: Fonde de Cultura Económica.

Anexos

Instrumento cualitativo:

Preguntas

- 1.- Desde su punto de vista, ¿cuáles son las principales dificultades y necesidades que tiene la población migrante en su tránsito por México?
- 2.- ¿Qué tipo de ayuda otorga la Secretaría de Desarrollo Social a la población transmigrante?
- 3.- ¿Cuáles son las estrategias que lleva a cabo la Secretaría de Desarrollo Social para ayudar a la población inmigrante a incluirse en la sociedad?
- 4.- ¿Cuentan con alguna alianza de trabajo con las organizaciones de la sociedad civil?; ¿Qué tipo de recursos destinan para la elaboración de proyectos sociales enfocados en la población migrante?
- 5.- ¿Considera que existe algún grado de violencia estructural hacia la población inmigrante centroamericana en México? ¿por qué?

Variable 1 Diálogo intercultural

- 6.- ¿Qué crees que piensan los mexicanos cuando ven a un inmigrante?
- 7.- ¿Cómo crees que se relaciona la población migrante con los mexicanos?
- 8.- ¿Cuáles son los espacios públicos en los que convive la comunidad migrante con la sociedad mexicana?
- 9.- Desde su punto de vista, ¿cómo crees que el mexicano(a) se beneficia de la presencia del migrante con relación a las diferentes culturas?
- 10.- ¿Cómo crees que se beneficiaría la comunidad mexicana si se permitiera más acercamiento entre ustedes y ellos?

Variable 2 Participación ciudadana

- 11.- ¿Cuál considera usted que sería el papel que juega el inmigrante en cuanto a proponer, sugerir o exponer sus necesidades a las organizaciones y al gobierno?
- 12.- ¿Cuáles son las barreras que se encuentran la comunidad migrante al momento de querer participar?

13.- ¿Consideras que son tomadas en cuenta las opiniones de la población migrante en relación a sus necesidades básicas? ¿Por qué?

14.- ¿Crees que la participación social es un elemento importante para avanzar en la inclusión de la población migrante?

15.- A tu juicio ¿Qué se puede hacer para mejorar el nivel de participación?

Variable 3 Noviolencia

16.- ¿Cuál es el rol que juega la institución en la integración social de la comunidad migrante?

17.- a su juicio, ¿qué se debe mejorar a nivel institucional para otorgar una ayuda efectiva a la población inmigrante?

18.- ¿Consideras que la desobediencia civil es una estrategia válida para que la población inmigrante ejerza sus derechos?

19.- Desde su conocimiento, ¿qué tipo de manifestaciones pacíficas realiza la comunidad migrante para hacer uso de sus derechos?

20.- ¿Qué se debe mejorar para empoderar pacíficamente a la comunidad migrante con el objetivo de aumentar su calidad de vida?

Preguntas finales

21.- ¿Consideras que ha aumentado el nivel de estigmatización y exclusión hacia la población inmigrante?

22.- ¿Cuáles son los factores que explican la exclusión y criminalización de la población migrante?

23.- ¿Estás de acuerdo con la implementación del plan frontera sur del 2015?, ¿Por qué?

24.- ¿Qué ventajas y desventajas tiene el plan de regularización migratorio implementado el 2016?

Instrumento cuantitativo:

Estimada(o):

El siguiente cuestionario forma parte de un **proyecto de investigación** sobre la percepción que tiene la población transmigrante centroamericana en México con respecto a la violencia estructural que experimenta en su tránsito por el país y al nivel de impacto que tienen los factores sociales de la Cultura de Paz en la disminución de dicha violencia, en el cual la participación es voluntaria. Por favor siga las instrucciones en cada apartado y conteste de forma espontánea. Nos interesa su opinión al respecto, por tanto, sus respuestas serán **anónimas** y la información proporcionada será tratada con absoluta confidencialidad. Cualquier pregunta sobre ésta investigación se atenderá en el siguiente correo electrónico: matiasfb44@gmail.com

Autor: Matías Fouilloux

Datos Generales:

1.- ¿Cuál es tu edad?

2.- ¿Cuál es tu sexo (o)?

A) Mujer B) Hombre C) Otro

3.- ¿Cuál es tu país de origen?

A) Guatemala B) Honduras C) El Salvador D) Nicaragua E) Otro

4.- ¿Cuál es tu estado civil?

A) Casado(a) B) Soltero(a) C) Separado(a) D) Viudo(a) E) Unión Libre

5.- ¿Cuál es tu nivel de estudio?

A) Ninguno B) Primaria (Básica) C) Secundaria D) Superior E) Posgrado (maestría, doctorado)

6.- ¿Cuál es el nivel de estudio de tu madre?

A) Ninguno B) Primaria (Básica) C) Secundaria D) Superior E) Posgrado (maestría, doctorado)

7.- ¿Cuál es el nivel de estudio de tu padre?

A) Ninguno B) Primaria (Básica) C) Secundaria D) Superior E) Posgrado (maestría, doctorado)

8) ¿Cómo ha sido tu experiencia en México?

A) Muy Mala B) Mala C) Regular D) Buena E) Muy Buena

9) ¿Has vivido algún tipo de violencia en tu trayecto migratorio en México?

A) Sí B) No

10) ¿Tiene algún tipo de regularización migratoria en México (visa, permiso, etc)?

A) Si B) No

Por favor, indique hasta qué punto está Usted de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones. Marque con un círculo el número que corresponda, utilizando la escala que se presenta a continuación:

1. Nada
2. Poco
3. Mucho

	Nada	Poco	Mucho
DI1. Conservo las costumbres y tradiciones de mi país	1	2	3
PS1. Siento que mis opiniones son tomadas en cuenta en México	1	2	3
NV1. Ser pacífico sirve para ejercer mis derechos	1	2	3
VE1. Tengo conocimiento de mis propios derechos en México	1	2	3
NV2. La paz es el camino para solucionar los conflictos	1	2	3
VE2. Tengo acceso a las necesidades básicas (alimento, vivienda, salud, etc)	1	2	3
DI2. Me gusta conversar con los mexicanos	1	2	3
NV3. Las acciones pacíficas ayudan a que la sociedad me acepte	1	2	3
PS2. Tengo opción a dar mi opinión en México	1	2	3
VE3. Las autoridades me han informado sobre mis derechos	1	2	3
DI3. Me relaciono con los mexicanos en lugares públicos	1	2	3
PS3. Las organizaciones y los albergues me permiten participar	1	2	3
VE4. He sufrido maltrato por parte de la policía federal y agentes del INM	1	2	3
PS4. Los migrantes estamos bien organizados	1	2	3
NV4. Las autoridades mexicanas nos tratan bien	1	2	3
DI4. La cultura de mi país es aceptada en México	1	2	3
PS5. Las autoridades mexicanas me dan la oportunidad de decir lo que pienso	1	2	3
VE5. La actitud del INM y la policía en terreno es buena	1	2	3
PS6. Ser escuchado me permitiría exponer mis necesidades en México	1	2	3
DI5. Aprender las culturas y tradiciones de otros países enriquece mi vida	1	2	3
VE6. He sufrido algún tipo de maltrato por parte de los mexicanos	1	2	3
PS7. Nos reunimos con otros migrantes para apoyarnos	1	2	3
NV5. Las autoridades mexicanas me ayudan en mi viaje	1	2	3
PS8. Me gustaría tener mayor oportunidad de participar en México	1	2	3
DI6. Por ser extranjero tengo que adoptar la cultura mexicana	1	2	3
DI7. Es necesario tener más lugares públicos para relacionarme con los mexicanos	1	2	3
NV6. La noviolencia puede ayudar a solucionar mis dificultades en México.	1	2	3
VE7. He sido víctima de algún tipo de violencia física en México por parte de alguna organización del crimen organizado	1	2	3
NV7. Los mexicanos me han tratado bien en mi estadía en México	1	2	3
DI8. La cultura mexicana se parece a la cultura de mi país	1	2	3
DI9. Me reúno con otros migrantes en lugares públicos	1	2	3

